

Viviane Brachet

LA POBLACION
DE LOS ESTADOS
MEXICANOS
(1824-1895)



35



COLECCION
CIENTIFICA

Historia

Viviane Brachet de Márquez

Con la colaboración de

Margarita Nettel

LA POBLACION
DE LOS ESTADOS MEXICANOS
EN EL SIGLO XIX (1824-1895)



DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS

35

COLECCION CIENTIFICA

Historia

LIBRARY

MEXICO

1976

PROLOGO

Este trabajo constituye la primera etapa de una investigación regional comparada de la historia de México durante el siglo XIX, emprendida por el Departamento de Investigaciones Históricas del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Responde esencialmente a la preocupación de no repetir el error de varios estudios regionales hechos con anterioridad, que se basaron en procesos arbitrarios de selección de zonas geográficas, sin tomar en cuenta su importancia desde el punto de vista del desarrollo nacional. Por esa razón se ha considerado que un estudio regional debe ir precedido de una investigación de indicadores socioeconómicos claves, destinados a proporcionar una indicación aproximada de las zonas más apropiadas para explicar la vinculación entre el nivel regional y el nacional. Este trabajo es el resultado de la compilación sistemática de indicadores demográficos, consultados con el propósito de separar las entidades mexicanas en grupos regionalmente diferenciados.

La elaboración de fundamentos para un estudio regional más amplio no ha sido sin embargo la única preocupación de esta investigación. Su autora ha pretendido proporcionar una información general y descriptiva al lector interesado en conocer las circunstancias particulares de cada entidad mexicana, así como las tendencias generales de la población mexicana durante el siglo XIX. También confía en que los datos reunidos puedan servir como punto de partida para estudios futuros sobre diversos aspectos locales. Aun sin tener por objeto específico la demografía histórica, tales estudios podrán aprovechar los indicadores que definen en términos generales la trayectoria de las entidades correspondientes.

En el Capítulo I se presenta un análisis general sobre la cantidad y calidad de las fuentes demográficas disponibles para el período 1824-1895, es decir, desde la primera Constitución de la República Independiente hasta el primer censo nacional levantado por la Dirección General

de Estadística. Estas fuentes se presentan en el contexto político y económico de los períodos históricos respectivos, e incluyen una breve relación de los cambios territoriales a que dieron lugar los numerosos cambios políticos ocurridos entre 1824 y 1895.

Se expone en el Capítulo II la metodología empleada para analizar los datos brutos obtenidos de las diferentes fuentes disponibles, y se analizan varios de los métodos utilizados en demografía histórica para establecer los criterios de confiabilidad de los datos recopilados. El Capítulo III muestra los datos mismos en forma tabular y gráfica, acompañados por un breve examen de cada entidad en particular. Finalmente, en el Capítulo IV se presenta una comparación global de los cambios demográficos señalados en el capítulo anterior, y se establecen algunas conclusiones de interés para futuros estudios regionales.

Entre comienzos de 1974, cuando se inició esta investigación, y mayo de 1975, en que ha quedado concluida, muchas deudas morales ha contraído la autora. El arranque inicial de la fase de investigación documental fue facilitado por una amplia bibliografía de historia económica que se recibió del doctor Enrique Florescano. A esa primera etapa de la investigación corresponden también los largos períodos de búsqueda en las bibliotecas; profundo agradecimiento experimenta la autora en particular hacia el personal de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística y el de la Biblioteca Nacional, que muy gentilmente facilitaron la investigación documental. Héctor Aguilar y Primitivo Rodríguez, con sus inteligentes sugerencias y críticas, aportaron el apoyo moral indispensable a toda investigación. A Margarita Nettel, colaboradora principal en las fases de recopilación y organización de los datos, agradece la autora las largas horas de trabajo minucioso y complejo aportadas a esta investigación; agradece asimismo la ayuda de Enrique Díez-Canedo,

quien trató de hacer más asequible al lector no especializado la terminología ingrata de un científico social. Desea la autora expresar, en fin, su alto reconocimiento a El Colegio de México, y en particular al doctor Rodolfo Stavenhagen, quienes hicieron posible compaginar la elaboración

de este trabajo con la labor que la autora desempeña en el Centro de Estudios Sociológicos de esa institución; así como también al Instituto Tecnológico de México, por haber puesto su computadora al servicio de esta investigación.

Introducción

La historia documental, que resulta de la comparación entre la impresión obtenida por personas de diferentes épocas y la que se forma el historiador contemporáneo, nos proporciona una imagen a la vez incompleta y poco objetiva de los siglos pasados. El énfasis que ha dado esta historia tradicional a ciertos acontecimientos políticos de escasa importancia para la existencia de las masas, ha dejado en la oscuridad fenómenos sociales que influyeron decisivamente en la formación de los países como naciones, y que resultan por otra parte esenciales para poder comprender la dinámica que caracteriza en la actualidad a dichas naciones. Fenómenos de esta clase son, por ejemplo, las diversas coyunturas que se han presentado, las condiciones sociales en que se han encontrado diferentes segmentos de la población, la distribución de la propiedad, las tradiciones sociales y religiosas, etc.

La transformación de la historia en un estudio sistemático de las fuentes primarias de información empírica se inició hace muchos años, aunque a ritmo distinto, en diferentes países. La historia ha pasado, así, de tener un carácter descriptivo a ser una ciencia social; es decir, una disciplina que en vez de limitarse a tratar de establecer minuciosamente la forma en que pudieron presentarse determinados fenómenos, intenta explicar el motivo por el que sucedieron, basándose en pruebas empíricas.

En México, la tradición historiográfica empezó a principios del siglo XIX, con los trabajos de Humboldt, pero perdió importancia a partir del Porfiriato. Esta tradición, sin embargo, reapareció bajo una nueva forma en diversos estudios empíricos modernos. El presente trabajo se efectúa dentro de este nuevo marco de la investigación histórica, institucionalizado ya bajo el nombre de "historia cuantitativa".

Se pretende aquí establecer un cuadro general de las transformaciones demográficas experimentadas en los Estados de la República

Mexicana (excepto el Distrito Federal),¹ entre 1824 y 1895; es decir, desde los primeros gobiernos de la República Independiente hasta el año en que se levantó el primer censo nacional. Corresponde este período a la época preestadística, sobre la cual los datos demográficos recogidos en México carecen, por razón natural, de la exactitud, regularidad y abundancia que requeriría un análisis demográfico propiamente dicho.

En muchas obras de carácter histórico y demográfico se acostumbra hacer la distinción entre "historia demográfica" y "demografía histórica". La primera sólo difiere de la demografía en que los datos en que se basan sus análisis no son contemporáneos; la segunda, en cambio, abarca los estudios que, por tratarse de épocas preestadísticas, carecen de todos los elementos necesarios para poder aplicar los modelos del análisis demográfico. En realidad, la distinción parece artificial, en el sentido de que ambos tipos de demógrafos—historiadores buscan la misma finalidad, o sea, descubrir las pautas demográficas del pasado. Sin embargo, las dificultades con que se enfrentan son a menudo distintas, así como las técnicas necesarias para superarlas. Esto explica por qué se han desarrollado técnicas para analizar los datos demográficos procedentes de épocas preestadísticas (Henry, 1967; Jouary, 1967; Fernandes, 1966), que difieren hasta cierto punto del análisis demográfico propiamente dicho.

En México, el historiador—demógrafo que se propone analizar las transformaciones demográficas que ocurrieron a lo largo del siglo XIX se enfrenta con datos menos confiables y más dispersos que el demógrafo, porque se aventura en épocas durante las cuales las autoridades políticas no se preocuparon por llevar una cuenta exacta y

¹ Se ha excluido el Distrito Federal por estar ya publicados los resultados de los censos de la ciudad de México relativos al período considerado. Véanse, por ejemplo, Davies (1972) y Boyer (1972).

sistemática de los recursos humanos. Ha sido necesario, por consiguiente, adaptar para los fines de este trabajo una serie de técnicas cuantitativas ya conocidas para resolver los problemas de confiabilidad y llenar las lagunas en los datos originales.

Por suerte para el historiador demográfico de Hispanoamérica, las fuentes oficiales no son las únicas de que puede disponer para elaborar estimaciones de población. Existen archivos parroquiales muy detallados, que permiten reconstruir, hasta cierto punto, muchos movimientos locales de población. Gracias a ellos la mayoría de los estudios de demografía histórica pueden presentar estimaciones no solamente de cifras globales sobre población, sino también sobre sexo, edad, estado civil, fertilidad, etc. Este tipo de estudios suele referirse, sin embargo, a casos locales, de los que sería aventurado derivar conclusiones generales sobre la evolución demográfica de toda una sociedad.

Por la amplitud del territorio y del período que abarca, este trabajo no puede alcanzar —como es de comprender— la riqueza de detalles de otros estudios monográficos; se concreta, más bien, a tratar de establecer una base de datos muy generales que pueda servir como marco de referencia a eventuales investigaciones exhaustivas. La ventaja de contar con un marco de esta clase consiste en que el proceso de selección en ulteriores estudios, en vez de guiarse por una idea subjetiva del investigador, se adaptaría a una estrategia calculada para facilitar una comprensión teórica de los procesos de cambios, incluso sobre la base de datos parciales. Si se observa, por ejemplo, que una amplia región integrada por varios Estados se ha ido despoblado paulatinamente en el transcurso del siglo XIX, del análisis de diversos aspectos regionales podrían deducirse las circunstancias políticas, económicas y sociales que explicaran tal despoblamiento. El estudio de una región que quedase cerca de la mediana, en lo que respecta al crecimiento demográfico del país, resultaría, en cambio, mucho menos interesante desde un punto de vista teórico.

El problema que suelen plantear las contradicciones entre datos generales y locales no se ha presentado concretamente en México —para el período considerado—, al carecerse de ambos; pero no por ello debe ignorarse el problema. Debemos evitar errores cometidos en países más avanzados a este respecto, acortando así el camino

que nos separa de las investigaciones realizadas en ellos. En el caso de Francia, por ejemplo —país donde ha recibido mayor impulso el análisis histórico—demográfico (y que por esa razón podría considerarse como modelo)—, abundan estudios locales aislados y no comparables, que poco o nada aclaran sobre la dinámica regional o nacional.² Para comprender tales procesos, es preciso recurrir a estudios mucho menos minuciosos (en cuanto al análisis demográfico) —como, por ejemplo, el estudio sobre los campesinos de Languedoc, de Leroy Ladurie (1966)— que tienen, no obstante, la virtud de plantear problemas teóricos reales e importantes, como la relación existente entre población y tenencia de la tierra, por ejemplo.

La recopilación de los datos demográficos presentados en este trabajo tiende, por consiguiente, a explicar procesos generales de cambios, aspecto en el que la historia cuantitativa se puede concebir como ciencia social, puesto que no se define por la sola acumulación de datos cuantitativos (que resultaría tan absurda como la simple acumulación de datos cualitativos), sino por el propósito de derivar modelos causales a partir de los mismos.

Aunque la metodología de las ciencias sociales es bien conocida, por la relativa novedad que pudiera tener para algunos historiadores, parece oportuno recordar algunos de sus planteamientos. Dos principios básicos las apartan fundamentalmente de la historia tradicional, o historia de los acontecimientos: 1) el de la no—especificidad histórica de los hechos, y 2) el del razonamiento hipotético.

El primer principio consiste en afirmar que, a nivel teórico, los hechos empíricos se conciben como generales y abstractos. En este sentido, se podría decir, por ejemplo, que el ingreso familiar y la frecuencia con la cual se come carne en una familia son 2 elementos de la categoría abstracta “nivel de vida”. Estrictamente hablando, sabemos que cada acontecimiento es único, porque se define por coordenadas tempo—espaciales y antecedentes únicos. Pero el investigador en ciencias sociales considera tarea principal la elaboración de abstracciones que permitan considerar como elementos de una misma categoría general series de hechos empíricos aparentemente diferentes y únicos. En este sentido, podría afirmarse que un

² Excepciones famosas a esta generalización son, por supuesto, los trabajos de Reinhard *et al* (1968), Vilar (1962), y algunos otros.

hecho queda explicado si se puede considerar como ejemplo de un principio general (Braithwaite, 1953; Hempel y Oppenheimer, 1948; Popper, 1959). En la investigación histórica, este principio trae como consecuencia que no existan explicaciones a base de casos únicos; la explicación se deriva de la confrontación de casos distintos que permite establecer pautas generales, las cuales a su vez se pueden extrapolar a casos no observados.

El segundo principio —el del razonamiento hipotético— consiste en enunciar una relación teórica entre categorías abstractas (llamadas variables), cuya verosimilitud se juzga por sus implicaciones empíricas. Es decir, una hipótesis se considera comprobada³ cuando existe, entre los referentes empíricos de las variables que incluye, la misma relación prevista en la misma.

De adoptarse este método en la investigación histórica, no se podría afirmar, por ejemplo, que “estalló la Revolución de Octubre porque los soldados del zar balacearon a una muchedumbre que llevaba en procesión unos iconos”. Lo único que podríamos afirmar es que dicho acontecimiento precedió a aquella revolución y que su proximidad nos sugiere una relación de causa a efecto entre los 2 acontecimientos. ¿Por qué esa sugerencia? Porque implícitamente se está haciendo una generalización que el método hipotético obliga a formalizar. Según este método, para que los hechos adquieran el valor de explicación, deben considerarse como ejemplos de categorías abstractas relacionadas en una forma especificada. En el caso aludido, podría formularse la hipótesis de que el atropello de símbolos culturales de valor para una multitud (referente empírico: balacear iconos) por los representantes del poder, les habría privado de su legitimidad y habría ocasionado demostraciones de violencia colectiva. El inconveniente de este método es que se debe observar más de una demostración de violencia colectiva para comprobar la hipótesis. De no ser así, se estaría haciendo un razonamiento circular. Su ventaja es, en cambio, que gracias a su generalidad, la hipótesis se puede comprobar en contextos empíricos muy diferentes, como revueltas locales, revoluciones fracasadas, etc.

³ Esta expresión no debe confundirse con la noción de demostración, que se refiere a la lógica. Una hipótesis nunca se puede demostrar lógicamente, pero sí se puede comprobar empíricamente, lo cual sólo permite inferir que tal vez sea cierta la hipótesis. Ni las llamadas “leyes naturales” —que no son otra cosa más que hipótesis muy comprobadas— son lógicamente demostrables.

Por hallarse restringida a datos demográficos, la investigación presentada en este trabajo no pretende enunciar nuevas hipótesis generales para explicar el desarrollo de México en el siglo XIX. Antes de establecer el “por qué” de los hechos históricos, es necesario establecer el “cómo”. Para la historia de México, ello está apenas empezando. Como señala Borah (1971), la tarea de recopilar información demográfica es particularmente difícil en América Latina, por la dispersión extrema de las fuentes de información y el desorden general de los archivos, que a menudo los hace inaccesibles. Es más, cada año se destruye información extremadamente importante, por desidia, por falta de recursos y, sobre todo, porque no se tiene idea de su valor. Como asimismo señala Borah (1971), lo más urgente en estos momentos es elaborar catálogos y datos de base, y experimentar con diversos métodos para mejorar la calidad de los datos y hacerlos más analizables.

En este trabajo se pretenden llenar esas necesidades; es decir, identificar las fuentes y su ubicación, rescatar datos que paulatinamente se van destruyendo, completarlos, corregirlos y elaborarlos, y finalmente, analizar su significado. Según se dijo en líneas anteriores, se espera que este trabajo sirva como punto de partida para otros más profundos, en particular a base de archivos parroquiales donde puedan comprobarse a nivel local las hipótesis sugeridas por las pautas generales que aquí se establecen.

El enfoque que se ha adoptado es regional, y se ha preferido por 3 razones principalmente. Primero, por la razón metodológica ya expuesta, de que no puede haber explicación en el sentido real de la palabra si no hay generalización. En este sentido, se considera interesante explicar las desigualdades en el crecimiento de algunos Estados en términos aplicables no sólo a casos particulares, sino a casos generales. En esta forma se está rechazando la afirmación de González Navarro (1975) de que los análisis de las regiones “no tienen por qué representar un determinado país... basta que se representen a ellas mismas, es decir, una cierta manera de vivir en una determinada época”. Si no se exigiera un mínimo de validez externa en los hallazgos de estudios locales, estaríamos regresando al enfoque de los peores ejemplos de la historia tradicional, que coleccionan información sin más finalidad que la de archivarla. Si la historia cuantitativa consistiera en reunir curiosidades sin más finalidad que la descripción, se correría el

riesgo de que no pudiera competir ni con la peor historia cualitativa, por la sencilla razón de ser más aburrida. No se puede negar, por ejemplo, que resulta mucho más entretenido leer la vida de Pancho Villa que el contenido de los archivos notariales.

En segundo lugar, la región se considera como un nivel analítico más fructífero porque corresponde más a la realidad social de México en el siglo XIX. Refiriéndose a los 50 años que siguieron al momento de la Independencia, hablar de una nación mexicana sería una ficción mental; a pesar de la lucha de 10 años contra el enemigo común, no existía aún una integración nacional. Lo que existía eran unos cuantos núcleos dispersos y aislados de población, sostenidos por una economía de subsistencia que funcionaba a base de intercambios locales, debido a las malas comunicaciones, los precios exorbitantes de los fletes y los brotes de guerra civil que afectaban esporádicamente a una región u otra.

Políticamente, los Estados se encontraban lejos de su unificación: más bien constituían feudos personales de caciques regionales en luchas de poder inacabables a costa del erario estatal (y de la población indígena que formaba la base del reclutamiento de los ejércitos). Frente a ellos, el Estado Federal disponía de escasos recursos económicos, militares y humanos para hacer respetar sus decisiones y jugar el papel predominante que le correspondía *de jure*. Hasta una fecha muy avanzada del siglo XIX, las mismas luchas internas de poder en el Estado Federal entre conservadores y liberales, o entre las facciones de cada tendencia, y las guerras extranjeras, impidieron la actualización de una política de cierta continuidad de parte del poder central, capaz de estabilizar sus relaciones con los poderes locales.

Esta situación cambió a partir del Porfiriato, cuando con la centralización del poder se fue unificando el país. Sin embargo, las diferentes regiones de México han mantenido hasta nuestros días sus características individuales; al mismo tiempo, siguen siendo motivo de grave preocupación las desigualdades interregionales. Es de esperar, por eso, que este trabajo contribuya a aclarar el origen de esas desigualdades.

Aunque los demógrafos de la historia se han puesto de acuerdo en considerar la región como una unidad analítica, no han llegado a definir el término; de la literatura geográfica, económica y sociológica (Bataillon, 1969; Bassols Batalla, 1967;

Stern, 1973) sobre el tema, se desprende que en la mayoría de los casos el concepto de "región" ha recibido definiciones unidimensionales (por ejemplo, regiones geográficas, económicas, culturales, etc), escogidas a priori y sin preguntarse si las unidades que resultan de tal definición tienen alguna integración interna, o si el término "región" sólo se refiere a una ficción estadística. Un enfoque alternativo podría ser considerar la "región" como un "espacio multidimensional integrado hasta cierto punto por un pasado cultural, político y económico".

Estos 2 enfoques implican definiciones diferentes del término región: un territorio puede ser considerado como una unidad regional, 1) si forma un núcleo de relaciones mutuamente dependientes, o 2) si tiene algún grado de homogeneidad que le proporcione cierta unidad en cuanto a sus problemas o a su reacción a determinados estímulos externos. Ambas definiciones corresponderían a lo que Bassols Batalla (1967) denominara "regiones funcionales" y "regiones homogéneas", respectivamente.

En el caso de la "región funcional", el espacio se define como región porque está compuesto de unidades mutuamente dependientes, una especie de "medio ecológico" en su sentido más amplio. Por cierto, ningún espacio, regional o nacional, podrá considerarse totalmente integrado en tal sentido, porque supondría una autarquía total con respecto al espacio exterior. Así pues, por muy internamente integrada que se encuentre una "región funcional", siempre tendrá relaciones que hasta cierto grado la integren a las unidades más amplias que son el espacio nacional o el internacional. En este sentido se habla de "región" al referirse a América Latina, por ejemplo, aunque el grado de complementaridad interna no sea muy alto.

La definición de región como "unidad homogénea" es la adoptada implícita o explícitamente en la mayoría de los estudios regionales. Concede al concepto "región" una categoría analítica en el sentido de que divide el territorio en un número equis de parcelas, cada una de las cuales representa un cierto nivel de una o más variables.

Según su tamaño, a la "región" también pueden corresponderle diversas definiciones, de acuerdo con el propósito del estudio y la definición de región que se adopte. Cuando se parte, como base de definición, del criterio de interdependencia, se identifican 2 niveles analíticos: la "zona de

influencia" que rodea un determinado polo de atracción (generalmente un centro urbano), llamada *hinterland*, o el "conjunto de diferentes polos de atracción" interdependientes, en unión de sus zonas de atracción. En el primer caso, no se puede realmente hablar de región, sino más bien de subregión o microrregión.

En el caso de los estudios que parten de la "homogeneidad" como criterio de definición regional, lo que se considera tamaño de una región es tan arbitrario como las variables que sirven de base a su definición. Por eso es tan grande la variedad del número de regiones que se propone en este tipo de estudios regionales.

Los límites administrativos internos de un país plantean un problema especial para cualquier estudio regional, todavía más difícil en el caso presente por los innumerables cambios territoriales ocurridos entre 1824 y 1895. Se admite generalmente que las regiones incluyen áreas más amplias que las delimitadas por las fronteras estatales (o provinciales, según el caso), pero ello adquiere valores distintos según el significado que se haya dado al concepto de región.

Cuando se habla de "regiones homogéneas", esto sólo significa que existen continuidades geográficas, económicas o sociales en las que no interfieren las fronteras administrativas. Las fronteras estatales, por ejemplo, poco tienen que ver con el hecho de que la composición del suelo, el clima, o ambas circunstancias, favorezcan un tipo de cultivo en una zona que corresponde a 2 Estados.

Cuando se trata de "regiones funcionales", en cambio, es decir, cuando se definen por su grado de integración interna, las fronteras administrativas pueden ser decisivas en la medida en que influyen sobre el debilitamiento o el fortalecimiento de las relaciones internas en dichas regiones.

Por la naturaleza misma de los datos asequibles, en este estudio se ha adoptado al Estado como unidad de análisis, circunstancia en la que sólo podemos concebir la región como un agrupamiento de Estados; y en la época bajo estudio tampoco debe subestimarse el efecto de las fronteras estatales, puesto que constituyeron verdaderas fronteras internas que significaron obstáculos a la circulación de personas y mercancías. Por otra parte, podrá alegarse que la verdadera división reconocida culturalmente era la eclesiástica, pero no puede tomarse en cuenta en el presente estudio y sólo podría discutirse a base de estudios locales. En este

trabajo, por consiguiente, se considerará que una región puede estar formada por uno o más Estados de la República.

Cabría preguntarse la razón por la cual se ha admitido en este estudio, como en otros muchos, el supuesto de que la demografía tiene que representar un papel importante en la explicación del desarrollo económico y social de un pueblo. Al respecto debe distinguirse entre el concepto de fuerza determinante y el de reflejo de dicha fuerza. En las ciencias sociales, a este último se le llama "indicador". Los indicadores, por lo tanto, son datos que se interpretan como la representación indirecta de fenómenos determinados que no se pueden medir directamente. En este trabajo, el desarrollo demográfico se considera como un indicador del desarrollo económico y social. En otras palabras, la dinámica demográfica será considerada como el reflejo de la dinámica social.

La vinculación entre historia social y demografía ya ha sido reconocida por la mayoría de los historiadores, y en especial por los de la escuela francesa que consideran la historia como una verdadera sociología del pasado, es decir, como la historia de la formación, de la estructuración y de las interrelaciones entre grupos sociales. La importancia de la demografía, pues, no se limita al simple descubrimiento de una serie de hechos empíricos, sino que abarca la interpretación, a través de ellos, de un fenómeno más amplio, que es la dinámica social.

Demografía y desarrollo mantuvieron en el siglo XIX relaciones distintas de las que mantienen en la actualidad. Al contrario de lo que acontece en la época moderna, en la que subdesarrollo es a menudo sinónimo de demografía galopante, en la época preindustrial y durante la transición a la época industrial, como en el siglo XIX, la relación entre economía y demografía era directa: mientras más producción, más población, y viceversa. Nos estamos refiriendo, por consiguiente, a una época en la que una cosecha destruida significaba la muerte para muchas familias y en la que las epidemias —como la del cólera que se padeció hacia 1850— amplificaban los efectos de las carestías. Durante aquella época, los países ricos, como el Reino Unido, fueron los que registraron las más altas tasas de crecimiento demográfico, al tener tasas de mortalidad menores.

En el período histórico que nos interesa, asistimos a decenios de desorden político y de descuido del desarrollo económico del país, por lo

menos hasta la República Restaurada. ¿Qué significado puede haber tenido esta situación para el crecimiento económico del país? Estamos persuadidos de que los datos demográficos pueden darnos una primera respuesta, muy imprecisa pero global, de las corrientes que han conducido a México a la situación social en que se encuentra en el siglo XX. También nos parece que las desigualdades regionales, producto de diferencias climáticas y de recursos, pero también de políticas coloniales y poscoloniales, han seguido teniendo repercusiones hasta nuestros días, y que la demografía de México en el siglo XIX debe ser analizada en términos de relaciones desiguales entre los Estados.

Un objetivo complementario de este trabajo surgió en el proceso mismo de la investigación; a saber, la difusión de métodos estadísticos destinados a rectificar, completar y analizar los datos brutos obtenidos en los archivos. Aunque estos métodos han tenido amplia difusión en otros países (*Cook y Borah, 1971; Glass y Eversley, 1965; Fleury y Henry, 1965*), siguen siendo poco

conocidos, probablemente por la falta de traducciones, para numerosos lectores latinoamericanos.

En las explicaciones metodológicas que se presentan en el *Capítulo II*, se pretende sintetizar las diferentes técnicas aplicadas a la elaboración de este tipo de datos, dándoles su forma matemática exacta, pero interpretándolas a la vez para el lector sin preparación estadística. A pesar de los esfuerzos hechos por simplificar y presentar las explicaciones con la mayor claridad posible, es probable que la insuficiencia de conocimientos sobre anotación algebraica y estadística pueda convertir estas explicaciones, para algún lector, en algo más parecido a recetas de cocina que a explicaciones inteligibles —inconveniente que deberá atribuirse sobre todo a lagunas en el conocimiento de la estadística y en el de las ciencias sociales en general—; pero no es posible prescindir de tales fórmulas, ni siquiera cuando se pretende hacer accesibles a un amplio número de lectores técnicas cuyas bases matemáticas requieren un mínimo de preparación.

Capítulo I

Fuentes de los censos estatales mexicanos en el siglo XIX

Los mayores enemigos de las fuentes históricas son los trastornos políticos y la falta de alfabetización. Los primeros, porque cambian la forma en que se registran los datos, e incluso a veces implican su total desaparición, cuando los conflictos sociales son demasiado violentos. La segunda, y en general el bajo nivel educacional, porque da lugar a errores y omisiones en los datos, casi imposibles de rectificar siglos después.

El historiador demográfico del México del siglo XIX tropieza simultáneamente con ambos problemas, casi sin interrupción desde la Independencia hasta fines del siglo XIX: guerras entre caudillos, guerra contra los Estados Unidos, falta de un poder central capaz de unificar el país, cambios territoriales constantes ocasionados por conflictos regionales o desastres militares, etc. Todo ello justifica la afirmación de Cook y Borah (1971) de que la diferencia normal entre demografía e historia resulta mayor en el caso de México que en otros.

Se ha señalado ya que no pueden existir en México estudios propiamente demográficos anteriores a 1895, fecha del primer censo nacional que levantó una institución central y permanente, la Dirección General de Estadística; por ello, una de las tareas más importantes en la recopilación de los datos demográficos correspondientes a esa época ha de ser el análisis crítico de las fuentes, la rectificación de los datos erróneos y la estimación de los datos imposibles de obtener.

El inicio de la época a que se refiere este estudio se sitúa 3 años después del Tratado de Córdoba, que consumó la Independencia, y corresponde a la fecha de promulgación de la Constitución de 1824 por el segundo Congreso de México, tras el derrocamiento de Iturbide. Los datos demográficos de los primeros decenios que siguieron a la Independencia acusan el difícil y desigual ascenso de un México independiente que resentía las pérdidas de la guerra de Independencia, estimadas en 600 mil personas, equivalentes al 10

por ciento de la población total de México, porcentaje mucho más alto que el de su población económicamente activa.

Se ha elegido la fecha de arranque de este estudio, por lo tanto, con el deliberado propósito de emprender el análisis exclusivo de los progresos demográficos del México independiente, dejando para otra ocasión el estudio de los cambios que se produjeron entre el fin de la época colonial y el principio de la Independencia. El año de 1824 no corresponde, sin embargo, a una fecha clave en la que todos los Estados hubieran dispuesto de un censo comparable al que llevó a cabo A Humboldt en 1803. Es una simple fecha indicativa, que corresponde aproximadamente a los primeros censos que pueden encontrarse en las fuentes publicadas de la época. Con excepción del censo de Yucatán —correspondiente a 1813—, no se publicaron otros datos demográficos globales durante la guerra de Independencia, como bien se puede comprender. Los primeros censos estatales aparecen en 1822 (Querétaro y Michoacán), pero la mayoría se sitúan entre 1824 y 1830.

En este capítulo se analizarán los 3 tipos de problemas que permiten apreciar la credibilidad y la importancia de los datos recopilados en este trabajo: 1) la variación en lo que respecta a la calidad y cantidad de la información demográfica contenida en diferentes tipos de fuentes; 2) las circunstancias políticas y económicas generales en que fueron elaborados los censos del siglo XIX, y 3) las diversas divisiones territoriales que se establecieron sucesivamente durante aquella época.

1. Las fuentes de datos demográficos para el período 1824-1895

El historiador demográfico del siglo XIX en México dispone básicamente de 3 tipos de fuentes con datos de ese carácter: 1) los censos estatales y

el nacional de 1895; 2) los realizados por personas destacadas, y 3) los datos eclesiásticos. En los 2 primeros tipos de fuentes se encuentran los datos más apropiados para el estudio de las tendencias demográficas generales del siglo XIX, que se propone esta investigación. Los datos eclesiásticos, en cambio, se consideran más apropiados para estudios microhistóricos o estudios regionales minuciosos, y se obtienen principalmente de las anotaciones de datos vitales sobre cada persona en los registros parroquiales.

Fuentes de datos detallados, de importancia desigual, son además los archivos fiscales locales —que, según Cook y Borah (1971), incluyen relativamente escasa información demográfica—; los registros militares, que incluyen la cantidad de hombres aptos para formar parte de las milicias estatales; los padrones municipales, que suelen ser irregulares y contener información relativamente detallada, y las especificaciones por localidades de los censos estatales, que a menudo se encuentran en los archivos locales.

Los datos que incluyen los archivos del Registro Civil, en cambio, se consideran prácticamente inutilizables, al hallarse relacionados con un programa político muy innovador que no fue aceptado por un sector muy amplio de la población. En todo caso, el Registro Civil sólo se inicia a partir de 1857 (ley del Registro Civil de 27 de enero de 1857), se ve interrumpido por los conservadores a partir de 1858 y vuelve a funcionar hasta que se restaura la República. Pero desde esta época hasta la Revolución, siguen siendo incompletos los datos que contiene.

Hasta la fecha no se ha medido la importancia y la riqueza de las fuentes estatales de los censos. Algunos autores aluden a ellas (Davies, 1972; Boyer, 1972; Cook y Borah, 1971) sólo para considerarlas poco confiables. Los censos hechos por algunos autores, como Antonio García Cubas o Rafael Durán, y publicados por lo general en el *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, se consideran más aceptables. En cuanto a las diferentes fuentes de datos más detallados, poco se sabe sobre ellas porque han sido apenas analizadas; indudablemente deben constituir fuentes abundantes, aunque también muy difíciles de utilizar en forma sistemática por su muy bajo nivel de agregación de los datos en el caso de los registros eclesiásticos, y por su dispersión geográfica e institucional.

Algunas de las generalizaciones sobre el valor de las diferentes fuentes de datos resultaron algo inexactas al elaborarse este trabajo. La consulta de las memorias de los Estados permitió comprobar, por una parte, que lejos de ser tan poco confiables como se pensaba, presentan resultados internamente consistentes. Es decir, en su conjunto no reflejan la imagen de cambios erráticos y poco verosímiles en las pautas de crecimiento demográfico que se les suponía; por el contrario, en la mayoría de los casos se encontraron pautas inteligibles, y se estima que los eventuales errores son de fácil eliminación.⁴

El equivocado criterio sobre las memorias estatales como fuentes de información demográfica se debe, sin duda, a que nunca habían sido analizadas exhaustivamente, como se ha hecho para este trabajo. La razón que aconsejó hacerlo no fue un desconocimiento de los problemas de exactitud de este tipo de datos, sino el hecho de que, sin dejar de poner en tela de juicio cada dato en particular, también se puede conceder cierto grado de confianza a su conjunto, por una razón muy sencilla: en la misma medida en que la característica fundamental de los datos recogidos por los Estados es la falta de continuidad y la variedad de los métodos utilizados, debe pensarse también que los errores que contienen son más aleatorios que sistemáticos. Es decir, algunos censos sobrestiman la población, mientras que otros la subestiman.⁵ En tales condiciones, cabe la posibilidad de rectificar las series completas por métodos estadísticos, y de obtener tendencias generales que, si no representan exactamente la realidad, proporcionen por lo menos una idea muy aproximada de ella.⁶

De esta investigación ha podido deducirse que no es marcadamente mejor la calidad de los censos hechos por personas como, por ejemplo, Jesús Hermosa, García Cubas o Rafael Durán, autores cuyos escritos fueron publicados en el *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*. Encontramos en ellos, por lo general, los mismos tipos de errores que en las fuentes

⁴ Los detalles sobre los criterios para detectar los diferentes tipos de errores se examinan en el capítulo siguiente.

⁵ Error sistemático es el que se dirige siempre en la misma dirección (sobrestimación o subestimación), por alguna causa común; el error aleatorio (o casual), en cambio, implica que no haya una causa común, sino causas diferentes para cada caso.

⁶ Los métodos de correlación están expuestos en el capítulo siguiente.

estatales: conocimientos incompletos de las fuentes de información publicadas antes (aunque en menor grado que en las fuentes estatales), falta de explicación sobre las técnicas de proyección y rectificación que se aplicaron para hacer las estimaciones, etc.

A nadie debe extrañar, en realidad, tal circunstancia, porque, como los funcionarios que tuvieron a su cargo los censos oficiales, tampoco los estudiosos de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística emprendieron lo que se llama el "levantamiento" de los censos. Es decir, en ninguno de los 2 tipos de fuentes se encuentran resultados obtenidos a base de encuestas hechas de población en población y de casa en casa. En ambos casos, los censos se basan en las declaraciones de informantes locales, que parecen haber recibido milagrosamente una idea exacta de la población local, sin necesidad de haber llevado a cabo encuesta alguna. En realidad, los mismos informantes se basan en aproximaciones poco ortodoxas para llegar a determinar cifras globales: por ejemplo, la multiplicación del número "supuesto" de familias por el número estándar que se considera como promedio del número de hijos de cada familia. De esta manera, la diferencia entre un censo y otro puede derivarse de que en un caso se estimó en 5 el número promedio de hijos por familia, mientras que en el otro se estimó en 4.

II. Los censos mexicanos del siglo XIX en su contexto político y económico

La investigación demográfica comparativa del período correspondiente a este estudio tropieza con muchas dificultades para la recopilación e interpretación de los datos: problemas de comparación debidos a la periodicidad dispareja de los censos; cambios en las definiciones territoriales de un censo a otro; cambios de los métodos seguidos en el levantamiento de los censos, y errores voluntarios o involuntarios de todo tipo en los resultados publicados. Repitamos, sin embargo, que no todas las fuentes son igualmente sospechosas, ni a todas las épocas corresponden los mismos problemas. Por ello conviene volver a hacer el análisis de las diferentes fuentes de datos demográficos accesibles en México para el período 1824-1895, dentro del marco general de la situación económica y política de la época.

Resulta muy interesante comparar los diferentes tipos de regímenes que se sucedieron entre 1824 y 1895, en lo que respecta a sus particulares intentos de obtener datos estadísticos de índole económica y demográfica. Aunque ninguno de los gobiernos que precedieron al de Porfirio Díaz logró levantar censos completos con base en técnicas uniformes, debe insistirse en que los de tendencias liberales y federalistas hicieron mayores esfuerzos que los conservadores para obtener datos demográficos de las autoridades locales. El fracaso de tales intentos debe atribuirse a la libertad absoluta otorgada a las autoridades locales para el cumplimiento de sus obligaciones, muy comprensible, además, a causa de la posición política de los federalistas con respecto a la autonomía de los Estados.

Los conservadores, por su parte, hicieron esfuerzos menores para establecer organismos, centralmente controlados, dirigidos a obtener datos estadísticos. Las circunstancias caóticas y esporádicas en las que ocuparon el poder bastarían, tal vez, para explicar la imposibilidad en que se encontraron de establecer tales organismos. Es posible, pues, que las tendencias políticas de los diferentes gobiernos no hayan tenido mucho que ver con su capacidad ni con sus deseos de organización administrativa (uno de cuyos aspectos es el levantamiento de los censos), y que sólo la estabilidad gubernamental, como quedó establecida a partir del Porfiriato, haya permitido lograr un control estadístico eficaz y permanente.

Los datos demográficos eclesiásticos, en cambio, plantean el problema de las relaciones Iglesia-Estado. Es decir, corresponde al historiador-demógrafo estimar el punto hasta el que los conflictos entre estas 2 instituciones pueden haber alterado la calidad de los registros parroquiales.

1. Censos oficiales

a) La Constitución de 1824

La Constitución de 1824 estuvo en vigor de fines de 1824 a fines de 1835. Instituyó una República Federal compuesta de 20 Estados y 4 Territorios.⁷ En su Artículo 12, la nueva Constitución disponía que se levantara censos en

⁷ En la parte III de este capítulo figuran más detalles sobre la división territorial.

cada una de las entidades federativas y que se enviaran los resultados al Gobierno Federal, disposición que —como otras que le sucedieron— tuvo relativamente poco éxito. Para entender las razones que impidieron el cumplimiento de este mandato constitucional, deben recordarse a grandes rasgos las circunstancias políticas y económicas en que se encontraba la República. El país atravesaba durante este primer período federativo por una crisis económica aguda. A los efectos de la guerra de Independencia, que había paralizado las fuerzas económicas y arruinado zonas claves de producción agrícola y minera —como el Bajío y el camino México—Veracruz (*Cosío Villegas et al, 1974; Moreno, 1972*)—, se había sumado el de la salida de los españoles; entre 1814 y 1827, año de la ley de expulsión, los españoles que huyeron o fueron expulsados retiraron millones de pesos de la economía del país (*Moreno, 1972*).

Esta situación económica general se tradujo en la natural escasez general de recursos administrativos en los Estados. En 1822, los gastos del erario público excedían en 4 millones de pesos a sus ingresos, déficit que se sumaba a los millones de pesos de la deuda pública heredada de la Colonia.

Aparte de ser muy bajos los ingresos estatales durante esta época, lo poco que lograba recaudarse en los Estados se dedicaba casi totalmente a gastos militares. Eran los tiempos en que el sentimiento nacional no había sustituido todavía al regional, y por eso los escasos recursos públicos se dedicaban a sostener luchas por la hegemonía local.

En estas circunstancias, habría sido extraño que el Gobierno Federal hubiera mostrado notable preocupación por los asuntos puramente administrativos. El levantamiento de censos tenía sin embargo importancia militar, y también política, por lo que respecta a la repartición electoral de las curules de diputados. Probablemente por estas razones el Gobierno Federal no se dio por vencido cuando, como fruto del Artículo 12 de la Constitución, se obtuvo sólo una lista incompleta y heterogénea de los censos levantados en distintos años. El 29 de agosto de 1829, la Secretaría de Relaciones dirigió una circular a los gobernadores de los Estados, en la que les solicitaba información estadística que se pudiera utilizar en la guerra contra el invasor; sólo algunos Estados respondieron.⁸

En 1831, por ley del 2 de marzo, se requería del Poder Ejecutivo el levantamiento del censo general que disponía el Artículo 12 de la Constitución. También en este caso hubo poca reacción de parte de los gobernadores.

En vista del fracaso de los 3 primeros intentos por realizar un censo general, el gobierno consideró prudente encargar que lo hiciera la Contaduría General de Propios y Arbitrarios, institución colonial restaurada en septiembre de 1831. El resultado apareció en la *Memoria de la Secretaría de Relaciones Interiores y Exteriores* de 1831, publicación dirigida por Antonio Valdés, que podría considerarse como ejemplo típico de lo que significa la falta de sistematización en un proceso de levantamiento de censos: la inclusión de alguno tan minucioso como el de Oaxaca de 1826,⁹ junto a los de otros Estados que sólo eran estimaciones con escaso fundamento. Corresponden estos “censos” a los años de 1803 a 1831, y faltan algunos Estados. El Gobierno Federal hizo un último intento en 1833, cuando la Secretaría de Guerra mandó una circular a los gobernadores de los Estados y a los jefes políticos de los Territorios, pidiéndoles el envío de datos muy detallados, como cifras de población agregadas por familia, individuo, edad, sexo, raza, etc. Los pocos datos que se recibieron en respuesta a esta orden se encuentran en la *Noticia de los Estados y Territorios* de 1836.

En 1833 se fundó la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, concebida como un organismo subvencionado por el gobierno con el propósito de llevar a cabo estudios para conocer mejor la República Mexicana. No pudo publicar antes de 1857 su primer trabajo, de gran importancia por cierto, ya que precisamente desde esa fecha hasta 1868 no volvió a obtenerse dato demográfico oficial alguno, a causa de la guerra civil que se mantuvo hasta la restauración de la República. La Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística inició, pues, sus actividades en un momento muy crítico, pero después de 1868 siguió siendo una fuente esencial y abundante de información demográfica.¹⁰

b) La Comisión Estadística de 1839

⁹ Pero de confiabilidad dudosa, como se verá en el *Capítulo III*.

¹⁰ Cabe señalar que, a pesar de haberse fundado bajo un régimen liberal, la Sociedad adoptó y mantuvo un carácter conservador, independientemente de los regímenes que se sucedieron.

El siguiente intento de levantar un censo general de la República se hizo bajo el gobierno centralista que tomó el poder a fines de 1835. Se formó en septiembre de 1839 una Comisión Estadística, que envió una circular a los gobernadores de los Departamentos (habían sido suprimidos los Estados) a fines de 1839, pidiéndoles informes sobre la situación geográfica y climática de sus Departamentos, sus recursos económicos, sus ingresos, etc. En la sección VII de la circular se pedía que se levantara un censo de personas, agregado por sexo, raza, origen, estado civil, profesión y lenguaje. También se pedían datos sobre los movimientos de población, cada 5 años, y sobre la densidad de la población.

En esta ocasión, como en las precedentes, pocos Departamentos enviaron la información requerida. A pesar de la supresión de los Estados y de la sujeción administrativa de los Departamentos a un poder central, el gobierno no pudo imponer su autoridad. La reforma interna para implantar un régimen más autoritario¹¹ no logró restablecer el orden político, porque durante este período se sumaron los problemas externos a los internos.

En 1846 estalló la guerra con los Estados Unidos —provocada por la inclusión de Tejas en los Estados de la Unión—, que culminó con el triunfo de los norteamericanos en 1847 y el Tratado de Guadalupe de 1848. México perdió Tejas, Alta California y Nuevo México. Mientras tanto, un movimiento separatista estallaba en Yucatán, y en 1848 la llamada guerra de Castas.

La situación económica durante este período no hizo progresos muy sensibles. A pesar de las inversiones extranjeras en la minería (en particular las de Inglaterra) y de la creación del Banco de Avío para fomentar la industria, la guerra civil y el consiguiente empeoramiento de las condiciones de comunicación y transportes impidieron una mayor expansión económica y el desarrollo del comercio interior. No podía esperarse un crecimiento demográfico importante en tales condiciones, aunque la guerra civil y el bandolerismo generalizado pueden haber tenido como consecuencia una mayor concentración de la población en los centros urbanos, en particular en las capitales estatales, como había sucedido durante la guerra de Independencia.

c) Circular de 1847

Un corto episodio de federalismo, de 1847 a 1853, devolvió a los Estados el poder que habían perdido durante el centralismo, *de jure* si no *de facto*. En junio de 1847, la Secretaría de Justicia pidió a las autoridades eclesiásticas informaciones estadísticas para establecer una estadística general de la República Mexicana, intento que tampoco tuvo mucho éxito y pronto el gobierno federal pasó una vez más a manos de los conservadores.

d) Fundación de la Secretaría de Fomento

Los conservadores tampoco tuvieron mucho tiempo para poner orden en los asuntos del Estado, porque se vieron derrocados en 1855 por los liberales partidarios del Plan de Ayutla. Durante este corto reinado de Santa Anna (con Lucas Alamán) se formó, sin embargo, un organismo importante para la historia demográfica de México, la Secretaría de Fomento, que fue la precursora de la Dirección General de Estadística. Se le encomendó reunir datos estadísticos para toda la República, pero una vez más se cayó en el error de confiar a los Estados la recopilación de los datos solicitados. Como en los casos precedentes, cumplieron unos y otros no. El ordenamiento y la tabulación de los datos recibidos se hicieron bajo la dirección de Manuel Orozco y Berra, y se publicaron como apéndice de la *Memoria de la Secretaría de Fomento*, de 1853-1857.

e) La Constitución de 1857

El congreso convocado por los insurrectos liberales en 1856 elaboró una nueva constitución, inspirada en la de 1824, que se promulgó en febrero de 1857. Bajo la misma, México volvió a ser una república federal, con una democracia representativa. La nueva constitución no significó, sin embargo, la apertura de una nueva era para la recopilación de datos demográficos. Los conservadores no aceptaron su derrota y dejaron poca oportunidad a los liberales para transformar las estructuras del país.

La década de 1857 a 1867 sólo se distinguió por una serie de guerras civiles, empezando por la

⁸ Los resultados aparecieron en la *Memoria de la Secretaría de Relaciones Interiores y Exteriores*, publicada en 1831 bajo la dirección de Antonio Valdés.

¹¹ Se suspendió la Constitución de 1824, se suprimieron los Estados y se limitaron las libertades individuales.

lucha entre conservadores y liberales, que culminó con la intervención francesa. En tales condiciones, no pudo ocuparse el gobierno (o, mejor dicho, los gobiernos) de la recopilación de datos estadísticos. Por fortuna, se cuenta con algunos estudios demográficos individuales que se realizaron en aquella época, como los censos de García Cubas (1857; 1862), Rafael Durán (1862) y Jesús Hermosa (1857).

A partir de 1867, la República Restaurada intentó establecer el orden perseguido con la promulgación de la Constitución de 1857, pero nunca conseguido, a causa de la guerra civil. Durante este período el gobierno liberal, encabezado por Juárez, hizo cuantos esfuerzos estuvieron a su alcance para lograr la recuperación económica de un país arruinado por la guerra civil; la costumbre de arreglar los conflictos por la violencia no había desaparecido, sin embargo, y el gobierno se vio en la necesidad de seguir dedicando una parte desproporcionada de sus recursos limitados a gastos militares.

El Gobierno de Juárez, y luego el de Lerdo de Tejada, pretendieron en varias ocasiones obtener datos estadísticos de los Estados. En la primera se promulgó una ley, el 13 de noviembre de 1868, ordenando que los Estados y Territorios levantaran censos que tenían como propósito principal una distribución proporcional de las curules en la Cámara de Diputados. Los gobernadores recibieron la advertencia de que la falta de cumplimiento de lo ordenado podría acarrearles la suspensión de sus funciones entre 6 y 12 meses. A pesar de la amenaza, pocos Estados levantaron los censos.

El segundo intento de conseguir datos estadísticos partió de la Secretaría de Fomento, en 1871, cuando en una circular solicitó de los Estados diversas informaciones sobre sus condiciones económicas y demográficas.

f) Fundación de la Dirección General de Estadística

La paz política y la expansión económica que caracterizaron al Porfiriato permitieron plantear las bases para una recopilación eficaz de los datos estadísticos en la República Mexicana. La experiencia de los años anteriores había señalado claramente la necesidad de crear un organismo central para que recogiera y analizara los datos estadísticos en todo el país.

La ley del 26 de mayo de 1882 creó la Dirección General de Estadística, para que se hiciera cargo, entre otras cosas, de levantar los censos nacionales. La ley especificaba que los censos habrían de ser hechos cada 10 años (los que terminarían en 0 o en 5). Los datos deberían incluir para cada persona: nombre, sexo, edad, lugar de nacimiento, ciudadanía, estado civil, religión, idioma, relación con el jefe de familia, si sabía leer y escribir, si tenía defectos físicos o mentales, y otros detalles.

La Dirección General de Estadística fue dotada de oficinas en cada capital estatal, para facilitar la generalización del cumplimiento de sus decisiones. El primer director, Antonio Peñafiel, logró levantar un primer censo piloto en la ciudad de México en 1890, con base en el cual se hizo el primer censo nacional de México en 1895, fecha en que termina el período a que se refiere el presente estudio. El segundo censo se hizo en 1900.

2. Los datos demográficos eclesiásticos: Relaciones Estado-Iglesia

Los datos parroquiales tuvieron destino distinto al de los censos oficiales. La Iglesia había registrado tradicionalmente los datos vitales durante la Colonia y lo siguió haciendo después de la Independencia.

La Constitución de 1824 consideró la religión católica como la única, y prohibió el ejercicio de cualquier otra; el clero siguió recibiendo el impuesto colonial del diezmo hasta 1830, y mantuvo el monopolio educativo, así como sus funciones de registro de los datos vitales, muchos años después de la Independencia.

Durante el corto reinado de Santa Anna, en 1830, la triple reforma educativa, eclesiástica y militar emprendida por el vicepresidente Gómez Farías deterioró durante cierto tiempo las relaciones entre la Iglesia y el Estado; y significó una reforma del poder económico de la Iglesia la supresión del diezmo, así como la incautación de los bienes eclesiásticos. El poder político de la Iglesia se vio limitado además al imponérsele un patronato, al igual que durante la Colonia.

El efecto que pueden haber tenido estas leyes sobre la cantidad y la calidad de los datos parroquiales es difícil de estimar. La reforma duró muy poco, sin embargo, porque el mismo Santa

Anna anuló la iniciativa de su vicepresidente. Por otra parte, la coordinación entre las decisiones centrales y su aplicación local fue tan aleatoria que probablemente no quedó rastro de corte tan efímera en los archivos parroquiales.

La toma del poder por los insurrectos liberales en 1856 pareció poner en mucho mayor peligro la posición de la Iglesia. Se promulgó toda una serie de leyes para lograr una distribución más equitativa de los recursos del país. La "Ley Juárez" restringía los fueros eclesiásticos; la "Ley Lerdo" desamortizaba los bienes inmuebles en posesión de corporaciones civiles y eclesiásticas, y la "Ley Iglesias" prohibía a la Iglesia el control de los cementerios y el cobro de derechos parroquiales a los pobres.

Al mismo tiempo se instituía el Registro Civil para retirar a la Iglesia el monopolio de los datos vitales, aunque la disposición resultó un fracaso, como ya se dijo; primero, porque el gobierno liberal se vio paralizado durante más de 10 años a causa de la guerra civil y de la intervención francesa; después, porque la Iglesia siguió manteniendo una influencia preponderante a nivel local.

De la situación de la Iglesia anterior a la República Restaurada se deduce que los datos parroquiales son, prácticamente, la única fuente de datos vitales hasta 1868. Después de esa fecha parece más aconsejable (Cook, 1971) cotejarlos con los del Registro Civil, para llenar las lagunas que por la aplicación todavía esporádica del mismo pudieran encontrarse.

III. Cambios territoriales

La historia de los cambios territoriales no se ha escrito todavía. Solamente se cuenta con información, por cierto muy detallada, sobre las decisiones administrativas (O'Gorman, 1965) que dieron lugar a los cambios, y con algunos elementos sobre los procesos políticos y económicos a que se debieron aquellas decisiones (Meyer, 1973).

Los cambios territoriales en México no sólo son importantes metodológicamente, aunque constituyan el principal obstáculo con el que se ha tropezado en la elaboración de este estudio. También podrían orientar sobre algunas de las alianzas y lazos regionales entre los Estados mexicanos durante el siglo XIX. Las divisiones

territoriales podrían servir de pauta, por consiguiente, para conocer mejor (desde el punto de vista teórico) las historias locales.

1. La Constitución de 1824

La Constitución de 1824 dividió el territorio mexicano en 20 Estados y 4 Territorios, más otro, el quinto, creado poco después de su promulgación (Tlaxcala, noviembre de 1824). Como puede verse en el Cuadro I-1, la división señalada por la Constitución de 1824 fue poco original: una simple combinación entre la división antigua (vigente hasta la reforma de los Borbones de 1777) y la de las Intendencias de fines del siglo XVIII. De los 20 Estados creados, 8 coincidían con la división antigua; otros 4 casi la seguían, aunque con su territorio reducido para crear un Estado nuevo; en 3 se unían 2 antiguas Provincias, y sólo 5 no tenían relación alguna con la división antigua. De estos 5 Estados, 3 procedían de la división de las Intendencias, y sólo 1, el Estado de Chiapas (reconocido como parte de México poco después de promulgada la Constitución), se convirtió en una entidad totalmente nueva, por haber formado parte del territorio de Guatemala antes de la Independencia. Además de los 20 Estados mencionados, la Constitución de 1824 definió, como se ha dicho, la existencia de 4 Territorios —Alta California, Baja California, Nuevo México y Colima—, a los que se agregó el de Tlaxcala en noviembre de 1824. El Distrito Federal también se creó en noviembre de 1824.

2. Suspensión de la Constitución de 1824: Centralismo (1835-1846)

Durante este período se disolvieron los Estados como entidades políticas, y se crearon en su lugar Departamentos, con juntas departamentales directamente bajo la jurisdicción del gobernador, que sustituyeron a las asambleas legislativas estatales (decreto del 5 de octubre de 1835).

Antes del cambio del federalismo al centralismo se había creado el Territorio de Aguascalientes (mayo de 1835), que antes formaba parte del Estado de Zacatecas. El decreto del 5 de octubre de 1835 eliminó el Distrito Federal y los

CUADRO I-1

Comparación entre la división territorial de la Constitución de 1824 y la división antigua*

Relación con la división antigua	Estados	Frecuencia
Sin cambio	Chihuahua Durango Nuevo León Sinaloa Sonora Tabasco Tamaulipas Zacatecas	8
Con territorio reducido	México Michoacán Oaxaca Puebla	4
Reunión de 2 Provincias antiguas	Coahuila y Tejas Jalisco (y Nayarit) Yucatán (y Campeche)	3
Sin relación con la división antigua	Chiapas Guanajuato** Querétaro San Luis Potosí** Veracruz**	5
Total		20

* Este cuadro no incluye los 4 Territorios originalmente definidos por la Constitución de 1824 (Alta California, Baja California, Nuevo México, Colima), ni tampoco las divisiones inmediatamente posteriores a la promulgación de la Constitución (Territorio de Tlaxcala y Distrito Federal).

** Procedentes de la división en Intendencias.

Territorios de Tlaxcala y Colima, y transformó el Territorio de Aguascalientes en Departamento, así como las Californias y Nuevo México; además, se dividieron Coahuila y Tejas en 2 Departamentos distintos, sin reconocerse por ello la separación *de facto* de Tejas, que se declaró república independiente en 1836. Al mismo tiempo, una

rebelión que estalló en el Estado de Yucatán, en 1840, estuvo a punto de provocar su secesión. De 1843 a 1846, el gobierno no introdujo en la división establecida más cambio que la disolución de las asambleas departamentales —decreto de agosto de 1846—, por considerarlas incompatibles con el régimen central, y volvió a dar el nombre de

Estados a los Departamentos. También se admitieron “gobiernos de excepción” en Colima, Baja California y Tlaxcala, es decir, su conversión en Territorios, pero sin llamarlos con este nombre. Durante este período se produjo, además, la unión entre Nuevo León y Coahuila.

b) El período federalista 1846-1853

El federalismo, que se implantó en agosto de 1846, se mantuvo en el país hasta 1853. Entonces se creó el Estado de Guerrero, con partes de los Estados de México (Distritos de Acapulco, Chiapas y Taxco), Puebla (Distrito de Tlapa) y Michoacán (Municipalidad de Coyuca). Como se verá en el capítulo siguiente, es el único cambio que presenta problemas metodológicos de comparación prácticamente insuperables, porque para poder concretarse los progresos de la población de este nuevo Estado, habría que poder desagregar los datos por distritos en los 3 Estados mencionados, de 1824 a 1853.

Otro cambio territorial —en este caso, involuntario— fue la pérdida de la mayor parte de los Estados del norte, cedidos a los Estados Unidos en febrero de 1848 por el Tratado de Guadalupe. Quedaron como Territorios la Baja California, Colima y Tlaxcala.

c) La Constitución de 1857

El Congreso de 1856 convocado por los insurrectos no introdujo cambios territoriales en la nueva constitución, inspirada en la de 1824. Se aprobó la unión de Coahuila y Nuevo León (cuyos gobernadores se habían unido contra Santa Anna), y la creación de Guerrero. Sólo quedó como Territorio la Baja California, pues a las demás entidades se les denominó Estados.

Después de promulgada la nueva constitución se decidieron 3 cambios territoriales: la creación del Estado de Campeche por decreto de 1862 ratificado en 1863, la del Estado de Morelos en 1862, y la separación de Coahuila y Nuevo León.

En 1865, el Imperio intentó implementar una nueva división territorial basada en criterios geográficos y económicos. A pesar de ser objetivamente más racional que las anteriores,

desapareció sin embargo con la caída del Imperio en 1867.

De 1867 a 1876 volvió a regir la división de 1857, aunque se creó un Estado más, el de Hidalgo, en 1869.

d) El Porfiriato

La única innovación de carácter territorial que se produjo durante este período fue la creación del Territorio de Tepic (1884), que correspondía a la antigua Provincia de San José de Nayarit; más adelante recibió el nombre de Estado de Nayarit.

Conclusiones

La descripción de las condiciones políticas de la República Mexicana durante el período de 1824 a 1895, que acaba de hacerse, por breve que se considere, permite planteamientos importantes para esta investigación.

El primero es el de las expectativas que podrían deducirse del movimiento secular de la población mexicana, en las condiciones generales que se han descrito en este capítulo. Antes del Porfiriato, atravesó México por una gran confusión política, con las correspondientes repercusiones económicas. Se puede suponer que los efectos de las interminables guerras civiles fueron esporádicos durante este período, según la localización de los conflictos. El Porfiriato, en cambio, marca el principio de un proceso de estabilización política y de expansión económica, por cierto bien alejado de los sueños de justicia social de los insurrectos, pero que innegablemente tuvo consecuencias positivas.

Esta situación permite plantear 2 hipótesis igualmente plausibles, pero que se excluyen recíprocamente. En primer término puede considerarse que la situación de México era tan heterogénea, y se encontraba tan desarticulada política y administrativamente, que el tipo de régimen político poca influencia pudo haber tenido prácticamente en las circunstancias particulares de cada Estado. Esta hipótesis implica que las variaciones que se puedan observar entre los Estados deben atribuirse exclusivamente a diferencias regionales.

La hipótesis alternativa, que contradice a la precedente, se derivaría del supuesto de que no se haya mantenido constante el grado de heterogeneidad de México entre 1824 y 1895, con base en que el Porfiriato, precisamente, tuvo por efecto la unificación del país a través del fortalecimiento del poder central. La hipótesis alternativa sería, en tal sentido, que, dada la expansión económica y la estabilidad política que trajo el Porfiriato, la tasa de crecimiento demográfico de los Estados mexicanos debió crecer relativamente con respecto al período precedente.

Esta hipótesis no excluye, por supuesto, la hipótesis de la desigualdad entre los Estados en cuanto a la cifra absoluta de población y al ritmo de crecimiento. Es muy posible que las diferencias entre las diversas entidades se hayan mantenido constantes, e incluso que hayan aumentado de un período a otro, porque los Estados más poblados experimentaron, durante el Porfiriato, tasas de crecimiento todavía más aceleradas que los menos poblados. Se debe considerar que existieron, por lo tanto, 2 tipos de procesos: los regionales, que explicarían las diferencias intraestatales, y los nacionales, que explicarían los movimientos interestatales.

Una segunda conclusión que se deriva del análisis de las condiciones en las que se obtuvieron los datos censales es la imposibilidad de atribuir un mayor grado de racionalidad¹² a un tipo de régimen que a otro. Si consideramos los intentos del Estado central (o federal) dirigidos a obtener un censo nacional como indicadores de su grado de racionalidad, llegaríamos a la conclusión de que ninguna de las 2 tendencias —conservadora o liberal— podría caracterizarse por una mayor racionalidad. En el caso de los liberales, la falta de preocupación por establecer un organismo central para levantar los censos se podría atribuir a la actitud federalista; pero resulta que tampoco los conservadores se ocuparon de ello. Habrá de concluirse, por lo tanto, que, en realidad, ninguno de los 2 tipos de regímenes estuvo en posibilidad de hacerlo. Así pues, lo que haría posible una mejor organización del Estado sería más bien su grado de prosperidad y de estabilidad, y no el grado de racionalidad o sus metas políticas.

¹² Se toma aquí la definición de racionalidad que corresponde a la de Max Weber, es decir, la adecuación de los medios con las metas (en este caso, levantar un censo nacional).

Capítulo II

Metodología

A pesar de las limitaciones que pueda tener con respecto a la historia demográfica, la demografía histórica no es una simple recopilación de datos para determinar las cifras exactas de la población de un sector del territorio en diferentes épocas: incluso con cifras aproximativas e incompletas y sin disponer de datos vitales, pueden estimarse las tendencias demográficas generales y los cambios importantes experimentados, y relacionarse con los acontecimientos políticos, económicos y sociales que les fueron contemporáneos.

Esta perspectiva impone ciertas restricciones y permite al mismo tiempo ciertas libertades en el trabajo metodológico, que consisten en analizar los datos brutos para poder interpretarlos. Se necesita, en primer lugar, disponer de prolongadas series diacrónicas compuestas de datos distribuidos a intervalos relativamente iguales, y, en segundo lugar, establecer medidas de cambios relativos, de una época a otra, que permitan comparaciones entre unidades desiguales en cuanto a cifras absolutas.

Examinaremos hasta qué punto estas necesidades se pueden satisfacer con los datos disponibles para México entre 1824 y 1895, y se señalarán ciertos procedimientos para rectificar algunos tipos de errores y llenar lagunas cuando ello se considere necesario.

La necesidad inicial de contar con prolongadas series diacrónicas resulta plenamente satisfecha para la época que nos interesa. Al contrario de lo que sucede con épocas anteriores, sobre las cuales los historiadores mexicanos sólo han dispuesto de 4 o 5 estimaciones de población para un siglo entero, las estadísticas demográficas del siglo XIX están repletas de datos. Por ejemplo, hemos encontrado, al realizar este trabajo, hasta 20 censos sobre el período 1824-1895 para un solo Estado; aunque, por supuesto, se hayan encontrado asimismo numerosas lagunas en ellos y muchos errores. La primera tarea metodológica tuvo que consistir, por consiguiente, en definir y aplicar criterios para

excluir los datos poco verosímiles y completar las lagunas de las series obtenidas. Establecidas las series más aproximadas y completas, la segunda tarea consistió en desarrollar los índices de cambio correspondientes a la dinámica demográfica para poder relacionarlos con los económicos, los políticos y los sociales. Analizaremos a continuación estos 3 tipos de problemas.

1. Eliminación de datos inverosímiles

a) Población sin variación durante dos o más años

El primer error, de fácil eliminación cuando se dispone de series diacrónicas completas, y que se encuentra repetidamente en las fuentes de las que hemos podido disponer, es simplemente la copia. Es decir, hemos encontrado cifras repetidas exactamente, 2, 3 y hasta 10 años después de un censo determinado, sin que en los documentos que las contienen se indique que fueron tomadas de otra fuente. En tales casos se utilizó la cifra citada inicialmente y se excluyeron las repetidas en los años siguientes. La decisión no deja de ser un tanto arbitraria, puesto que las repeticiones en algunos casos se pueden haber hecho retroactivamente, y los autores estarían atribuyendo a años anteriores las cifras correspondientes a años posteriores. Parece, sin embargo, más probable que las repeticiones hayan sido posteriores. En el *Cuadro II-1* se observa este tipo de rectificación para los años 1837, 1838 y 1839, 1862 y 1866, 1847 y 1862, correspondientes al Estado de Aguascalientes.

b) Tasas de variación exageradas

Otro tipo de error fácilmente detectable son las cifras exageradas con respecto a la distribución total de los censos de un Estado, es decir, las que

señalan un ascenso o un descenso prácticamente imposibles, como puede observarse en el Cuadro II-1 en los censos correspondientes a 1869, 1871, 1877 y 1888. El de 1869 es el de Antonio García Cubas y señala 140 256 habitantes como población del Estado de Aguascalientes, cifra con más de 3 desviaciones estándar del promedio de la distribución total y que correspondería a un aumento del 60 por ciento con respecto a 1866, es decir, con una tasa de crecimiento superior al

30 por ciento anual; y resulta curioso que el censo de 1866, con 86 578 habitantes como población de dicho Estado, sea también de Antonio García Cubas (esta vez en colaboración con Rafael Durán). Es de comprender que uno de los 2 censos tiene que estar equivocado, y podemos suponer que el equivocado debe de ser el de 1869, por presentar una cifra inconsistente con respecto a la serie total entre 1824 y 1895.

CUADRO II-1

Datos anotados y datos rectificados para los censos del Estado de Aguascalientes, 1824-1895

Año	Datos del censo	Datos rectificados
1830	51 000	51 000
1837	69 693	69 693
1838	69 693	
1839	69 693	
1840	67 000	67 000
1846	64 291	64 291
1847	86 578	86 578
1850	79 000	79 000
1854	81 729	81 729
1855	84 161	84 900
	85 837	
1856	85 837	86 083
	86 329	
1857	83 243	83 243
1858	85 839	85 839
1860	87 000	87 000
1862	86 578	
1866	86 578	
1869	140 256	—
1870	90 000	90 000
1871	140 630	—
1873	89 715	89 715
1877	140 430	—
1880	93 000	93 000
1888	140 000	—
1889	121 926	121 926
1890	98 000	98 000
1895	102 378	102 378
	104 615	

Este caso es tan claro que sólo se requiere sentido común para adoptar la decisión correspondiente, pero se encuentran otros de subestimación o sobrestimación que plantean un dilema: el de determinar, por un lado, las expectativas que podrían razonablemente atribuirse al dinamismo demográfico mexicano de esta época, y por otro, el margen de tolerancia por encima o por debajo de dichas estimaciones que nos incline a incluir o a excluir algún dato en particular.

Por un lado, se podrían establecer patrones generales de cambios correspondientes al siglo XIX,

con base en estudios demográficos realizados en otros países, y definirse —a partir de esos antecedentes— tasas mínimas y máximas probables de crecimiento o de regresión demográfica. En el Cuadro II-2 se pueden observar los resultados de 5 estudios de historia demográfica, que indican en forma comparativa las tasas de crecimiento de Hungría, Polonia, Noruega, Francia e Inglaterra a principios del siglo XIX (Kovacsics, 1965; Eisenbach y Grochulska, 1965; Sogner, 1965; Reinhard, 1965; Armstrong, 1965).

CUADRO II-2

Tasas de crecimiento demográfico en cinco países europeos, 1800 y 1836

	Hungría	Polonia	Noruega	Francia	Inglaterra
1800-1809	0.95	1.25	2.58	3.20	4.23
1810-1815		2.26	3.03		3.38
1816-1825					3.34
1826-1836					3.24

Fuentes: Hungría: Jozef Kovacsics, "Situation démographique de la Hongrie à la fin du XVIIIème siècle (1787-1815)", en *Annales de Démographie Historique*, 1965, p 83-101.

Polonia: Arthur Eisenbach y Barbara Grochulska, "La population de la Pologne aux confins du XVIIIème et du XIXème siècle", en *Annales de Démographie Historique*, 1965, p 105-125.

Noruega: S Sogner, "La population norvégienne (1789-1815)", en *Annales de Démographie Historique*, 1965, p 67-82.

Francia: M Reinhard, "La population européenne de 1789 à 1815", en *Annales de Démographie Historique*, 1965, p 51-53.

Inglaterra: W A Armstrong, "La population de l'Angleterre et du Pays de Galles (1789-1815)", en *Annales de Démographie Historique*, 1965, p 135-191.

Las cifras anotadas no son estrictamente comparables, porque los datos son más abundantes para unos países que para otros; por ejemplo, los de Noruega se basan en datos anuales, mientras que los de Francia y Hungría se refieren a promedios de decenios. Las cifras son, sin embargo, adecuadas para dar idea de las tendencias generales. Los países se ordenan aproximadamente por su grado de desarrollo económico y social, y los 2 primeros se encontraban en condiciones posiblemente comparables con las de México al principio de la Independencia. Kovacsics (1965), por ejemplo, anota que Hungría había sufrido muchas guerras, carestías y enfermedades entre 1800 y 1815. La relación entre demografía y desarrollo resulta muy clara en este cuadro, y también resulta evidente que no puede establecerse a priori un ritmo de crecimiento natural para una época, porque cada país tiene su propio ritmo de crecimiento.

La dificultad de adaptar los resultados de estos países a los de México no sólo se deriva de las naturales diferencias culturales, sino también de que las características de los países europeos son mucho más homogéneas que las del inmenso territorio mexicano.

Cada región de México presenta circunstancias políticas, económicas y sociales singulares, que tienen como consecuencia un ritmo propio de cambios demográficos; aparte de que los efectos de las largas guerras civiles, epidemias y carestías, fueron sin duda esporádicos y afectaron a una región o ciudad, o a unas cosechas en ciertos años, y a otros lugares en años diferentes.

Para poder precisar si las divergencias en los ritmos de crecimiento, de un Estado a otro, o de una época a otra, corresponden a hechos reales y no a errores de medición, sería necesario un conocimiento minucioso de las diferentes historias locales, tarea claramente fuera del alcance de este trabajo, por el enfoque general que se ha dado al mismo. Por tal motivo, se decidió aceptar ampliamente los datos censales disponibles y aplicar una técnica probabilística para rectificar errores de menor amplitud. Así, se optó en general por la inclusión de datos que implican un cambio anual de ± 5 por ciento, un poco por arriba de la tasa de crecimiento de Inglaterra, es decir, del país más desarrollado del mundo durante el siglo XIX. Sin embargo, hubo que admitir algunas excepciones a esta regla, en los casos en que su aplicación hubiera tenido como consecuencia el

rechazo de una proporción demasiado alta de los datos brutos. Este fue, por ejemplo, el caso del Territorio de Baja California, el cual acusó un crecimiento altísimo a partir del Porfiriato, como se verá más adelante. El Estado de Coahuila también cayó en esta categoría excepcional, por la misma razón que el Territorio de Baja California. En este último caso, sin embargo, el crecimiento espectacular se basó en series relativamente continuas, formando una pauta muy clara. El caso de Baja California, en cambio, no quedó tan bien documentado.

c) Cálculos de población en algunos censos a base de censos anteriores

Son muchos los casos de los supuestos "censos" presentados en las memorias de Estado que consisten en cálculos basados en censos anteriores y en simples estimaciones del número de nacimientos y defunciones desde entonces. El inconveniente de que no se indique claramente en los documentos la base de tales estimaciones obliga al historiador demográfico a tener que decidirse por las cifras que a su juicio son las reales o por las que han sido calculadas. En el Cuadro II-1, por ejemplo, se ve claramente que las poblaciones de 1871, 1877 y 1888 fueron estimadas en base al censo de García Cubas, de 1869, y aunque hubiese sido exacta la base de estas estimaciones —que no sería el caso en este ejemplo, como se explicó en la sección precedente—, tampoco podrían aceptarse dichas estimaciones como válidas; en primer lugar, porque se habrían basado en los datos vitales de documentos del Registro Civil, que todavía no había sido institucionalizado en aquella época, y por lo tanto subestimaba el crecimiento demográfico; en segundo lugar, porque tampoco podemos estar seguros de que los datos de los registros civiles se copiaran textualmente, ni de si los encargados de hacer las estimaciones les aplicaron algunos procedimientos correctivos de su invención, caso en el cual sería además muy improbable que los métodos de corrección hubieran sido los mismos de un año a otro, o de un Estado a otro.

En realidad, la importancia metodológica de estos falsos censos no es muy grande; veremos más adelante que no influyen notablemente en la estimación de las pautas generales.

La tarea de determinar exactamente para cada caso si un censo es confiable o no requeriría una interminable y trabajosa investigación documental en los archivos locales, para llegar a resultados que no serían apreciablemente mejores que los obtenidos aplicando las técnicas probabilísticas, consistentes en suprimir las fluctuaciones en plazos cortos. El solo hecho de saber que el número de censos publicados es muy superior al de censos levantados efectivamente nos permite admitir que las fluctuaciones observadas de un año a otro representan más probablemente errores de medición que cambios reales.

d) Existencia de más de un censo para un año determinado

Fue uno de los problemas más fáciles de resolver porque, en general, se acostumbra promediar los datos; y así se hizo en este estudio, cuando los datos de uno o más censos no fueron simple repetición de los de un censo anterior, y cuando en ninguno de los 2 (o más) censos los datos implicaban una tasa de crecimiento o de despoblación de más del 5 por ciento.

En el Cuadro II-1 figuran 2 ejemplos de este procedimiento para los años 1855 y 1856. La única excepción a la aplicación de este criterio corresponde a 1895, año para el cual sólo se tomaron en cuenta los datos del censo de Antonio Peñafiel (el primero de la Dirección General de Estadística) en todos los casos.

2. El problema de las lagunas: las técnicas de interpolación

a) El método de razones

Los historiadores demográficos han recurrido a muchas técnicas de interpolación para llenar los períodos de silencio documental. S F Cook y W Borah (1971) señalan el llamado "método de razones", basado en el principio de que existe una tendencia a la estabilidad en la relación que se observa entre la población de diferentes unidades, aunque las mismas cambien. Este método consiste en calcular la razón aritmética entre las poblaciones de 2 unidades distintas a través del tiempo, y utilizar esta razón para estimar la población de los

años en que falta uno de estos 2 datos. Este método, sin embargo, no se utilizó en este estudio por no poder respetarse el supuesto de homogeneidad interna en los procesos de cambios demográficos. Por un lado, se señaló ya la falta de unidad político-económica, la cual hace imposible suponer que los Estados mexicanos se desarrollaron en forma paralela. Por otro lado, su utilización aun dentro de la misma entidad llevaría a considerar como nulo el proceso de migración rural-urbana.

b) El método de interpolación simple

El método más sencillo, que señalan Cook y Borah (1971), consiste en calcular el promedio aritmético entre 2 puntos. En el caso del Estado de Aguascalientes, por ejemplo, se puede estimar así su población en 1855, a partir de las cifras de 1850 y de 1860 (70 mil y 87 mil habitantes, respectivamente). El promedio aritmético de estas 2 cifras nos da una estimación de población para 1855 de 83 mil habitantes, cuando el censo de dicho año señala 84 900; la estimación realizada representaría, pues, un error de sólo 2.24 por ciento.

Por este método pueden resolverse algunos problemas, pero tiene poca flexibilidad. Sólo permite calcular una población equidistante exactamente entre 2 años. Pero si necesitásemos el cálculo para 1852, por ejemplo, tendríamos que recurrir a un método algo más complicado, que permitiera estimar la población de cualquier momento entre 2 fechas dadas.

La irregularidad con que se levantan los censos en los diferentes Estados sólo permite recurrir, para poder conocer una población en cualquier fecha y realizar una comparación interestatal, al llamado método de regresión lineal.

c) El método de regresión lineal

El ejemplo precedente equivale a trazar una línea recta entre 2 puntos y a leer las coordenadas a una equidistancia exacta de ambos. Dicha línea recta tiene una expresión matemática (la función lineal $y = a + bx$), que se puede calcular partiendo de las coordenadas de estos 2 puntos. Una vez calculada, la ecuación lineal permite calcular las coordenadas de cualquier punto entre los 2 extremos.

Un ejemplo imaginario sencillo ilustrará este principio. En la *Gráfica II-1* se representa la población de un Estado x en 1820 y en 1850: 150 mil y 250 mil habitantes, respectivamente. Ello se representa gráficamente en un eje de coordenadas con las fechas en la abscisa y la población en la ordenada. Daremos al punto que corresponde a la población en 1820 las coordenadas x_1, y_1 , y al que corresponde a la población en 1850 las coordenadas x_3, y_3 . Se pretende calcular un punto intermedio x_2, y_2 entre 1820 y 1850. El punto equidistante de x_1 y x_2 o de y_1 y y_2 sería el promedio aritmético entre 150 mil y 250 mil, o sea 200 mil, que correspondería a 1835. Ahora bien, para calcular otro punto en esta línea recta, que no se encuentre a la mitad de distancia entre x_1, y_1 y x_3, y_3 , necesitaremos conocer la unidad de incremento de población para cada año, y multiplicar esta cantidad por el número de unidades de incremento entre x_1 y x_2 . Sumada dicha cantidad a la de la población inicial en x_1 , nos daría la población en cualquier año entre

x_1 y x_2 .

La fórmula es:

$$y_2 = \left[\frac{y_3 - y_1}{x_3 - x_1} (x_2 - x_1) \right] + y_1 \quad (1)$$

La expresión $\frac{y_3 - y_1}{x_3 - x_1}$ corresponde al

incremento en y por cada unidad que corresponde a los 2 puntos x_1, y_1 y x_3, y_3 , y la expresión $x_2 - x_1$ es la cantidad de unidades de incremento entre x_1 y x_2 (en este caso, años).

Aplicando esta fórmula a las cifras simples de nuestro ejemplo numérico, obtenemos una población de 183 333 habitantes para el año de 1830, punto situado en la línea entre x_1, y_1 y x_3, y_3 , como se observa en la *Gráfica II-1*.

Iguals limitaciones de tiempo son aplicables a este método que al precedente, y si se admite el supuesto básico de un crecimiento (o una baja) uniforme, se corren más riesgos de error en intervalos de tiempo largos que en cortos.

Examinemos un ejemplo real, o sea, el de los censos del Estado de Oaxaca, para estimar el escaso margen de error que resulta de este método.

Los datos recopilados señalan que la población del Estado en 1845 era de 521 187 habitantes, y que éstos habían llegado a 525 938 en 1855. La población de 1849 se obtendría, entonces, aplicando la fórmula (1):

$$\left[\frac{525\,938 - 521\,187}{1855 - 1845} (1849 - 1845) \right] + 521\,187 = 523\,087.4$$

Como la población, según el censo de 1849, era de 525 101 habitantes, el error de cálculo en nuestra estimación es de 0.4 por ciento.

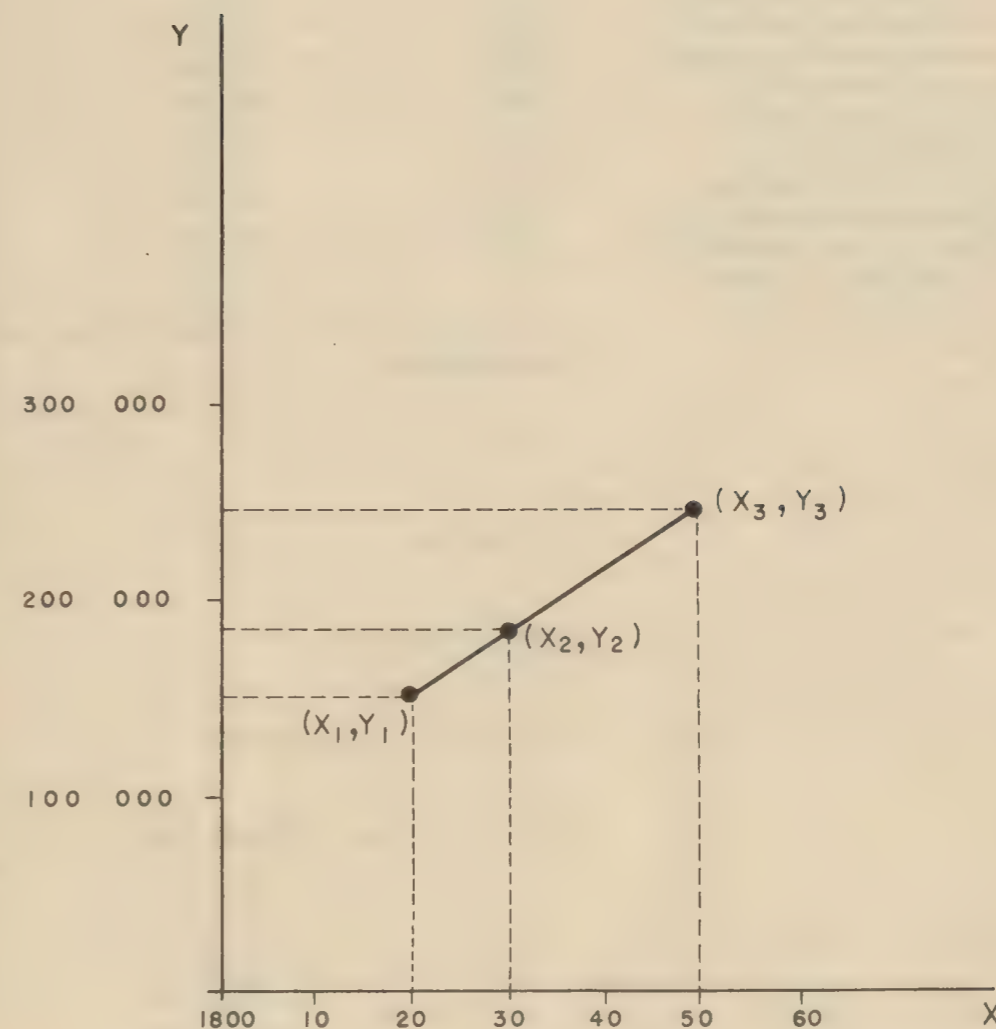
El mismo método se puede aplicar a situaciones más complejas. Se desea, por ejemplo, estimar la población de un Estado en un año dado, pero basándonos en el conocimiento de más de 2 censos, para disminuir la probabilidad de que los 2 escogidos puedan ser atípicos, puesto que mientras más datos se tomen en cuenta, las estimaciones se basarán más en una tendencia general. Resulta entonces poco probable que las cifras de 3 o más censos se sitúen naturalmente en una línea recta, porque en la historia demográfica, como en las ciencias sociales en general, pocas veces la realidad coincide con funciones matemáticas. Ello, no obstante, pueden aproximarse estas funciones, para lograr una mejor comprensión del objeto de estudio. La función lineal que buscamos en este caso será la que más se acerque a todos los puntos de coordenadas de los censos reportados para una época dada.

Adoptamos también en este caso un ejemplo concreto —el de los censos de que hemos dispuesto para el Estado de Chiapas—, y los representamos en la *Gráfica II-2*, como en el caso precedente. A primera vista, se aprecia un crecimiento paulatino si unimos los puntos por líneas imaginarias (como en la *Gráfica II-2a*), y al trazar una línea recta que pase aproximadamente por el centro del conjunto de puntos (la línea continua en la *Gráfica II-2b*), obtendremos una visión general del movimiento de crecimiento secular del Estado aludido. Al mismo tiempo, los puntos situados sobre la recta misma nos proporcionarán indicaciones de la población del Estado correspondientes a los años para los que se carece de datos.

No se puede trazar a ojo la línea aludida, ni se puede obtener una exactitud suficiente, y resulta imposible leer valores exactos en dicha línea una vez trazada. Pero no se necesita esa exactitud

GRAFICA II-1

REPRESENTACION GRAFICA DE LA INTERPOLACION ENTRE DOS PUNTOS



$X_1 = 1820$

$Y_1 = 150\,000$

$X_2 = 1850$

$Y_2 = 250\,000$

visual: la estadística ha establecido procedimientos para calcular los parámetros de dicha línea de manera que la suma de las distancias entre la misma y los puntos de observación resulte minimizada: es el llamado "método de los mínimos cuadrados", porque minimiza la suma de los cuadrados de las distancias de los puntos observados a la curva matemática (se ascienden al cuadrado estas distancias para que el valor de los puntos que queden por debajo de la línea no sea negativo).

Por este procedimiento pueden calcularse:

1) la pendiente de la línea recta (es decir, el aumento en la población por año); 2) el origen de la línea (el punto en que la línea atraviesa el eje de las ordenadas), y 3) el coeficiente de correlación, que nos indica el grado en que la línea recta obtenida es una aproximación aceptable de los datos observados. La pendiente se obtiene dividiendo la covarianza de x y y por la varianza de x ; el coeficiente de correlación se obtiene dividiendo la covarianza de x y y por el producto de las varianzas de x y y ; y el origen se obtiene por una fórmula a partir de la pendiente. Las 3 fórmulas son las siguientes:

$$\text{Pendiente } b = \frac{\sum_{i=1}^N (\bar{x} - x_i) (\bar{y} - y_i)}{\sum_{i=1}^N (\bar{x} - x_i)^2}$$

$$\text{Origen } a = \frac{\sum_{i=1}^N y_i - b \sum_{i=1}^N x_i}{N} = \bar{y} - b\bar{x}$$

$$\text{Coeficiente de correlación } r = \frac{\sum_{i=1}^N (\bar{x} - x_i) (\bar{y} - y_i)}{\sqrt{\sum_{i=1}^N (\bar{x} - x_i)^2 \sum_{i=1}^N (\bar{y} - y_i)^2}}$$

En las fórmulas anteriores, N es el número de observaciones; \bar{x} , el promedio de x_i , o sea, $\sum x_i/N$;

\bar{y} es, en fin, el promedio de y_i , o sea, $\sum y_i/N$.

En el caso de Chiapas, obtenemos los valores siguientes para x_i y y_i :

x_i	y_i
1829	119 827
1830	118 775
1831	141 206
1846	147 283
1851	160 301
1866	161 914
1871	193 987
1877	219 735
1884	242 029
1885	236 347

y aplicando las fórmulas anteriores, obtenemos los valores siguientes:

$$\bar{x} = 1857$$

$$\bar{y} = 174 140$$

$$\sum (\bar{x} - x_i)^2 = 504$$

$$\sum (\bar{y} - y_i)^2 = 2 123 730 000$$

$$\sum (\bar{y} - y_i) (\bar{x} - x_i) = 89 048 870$$

$$\text{en consecuencia: } \begin{aligned} b &= 1963.16 \\ a &= -3461440 \\ r &= 0.956353 \end{aligned}$$

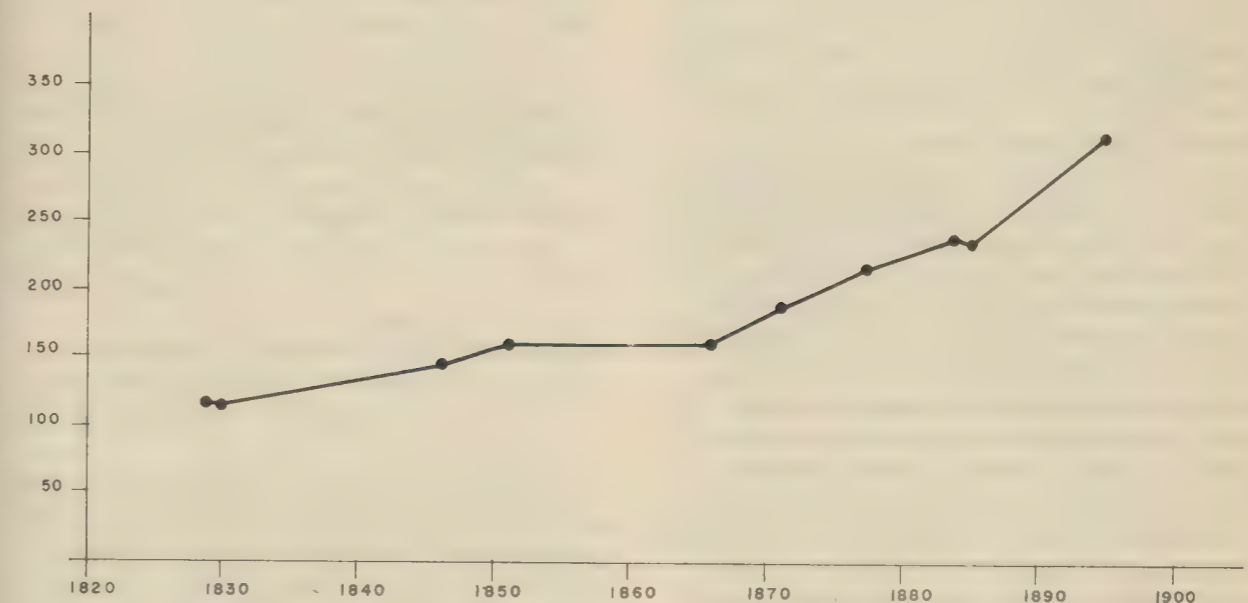
y la ecuación lineal que define la curva lineal de los mínimos cuadrados es:

$$y = 1963.16x - 3471440$$

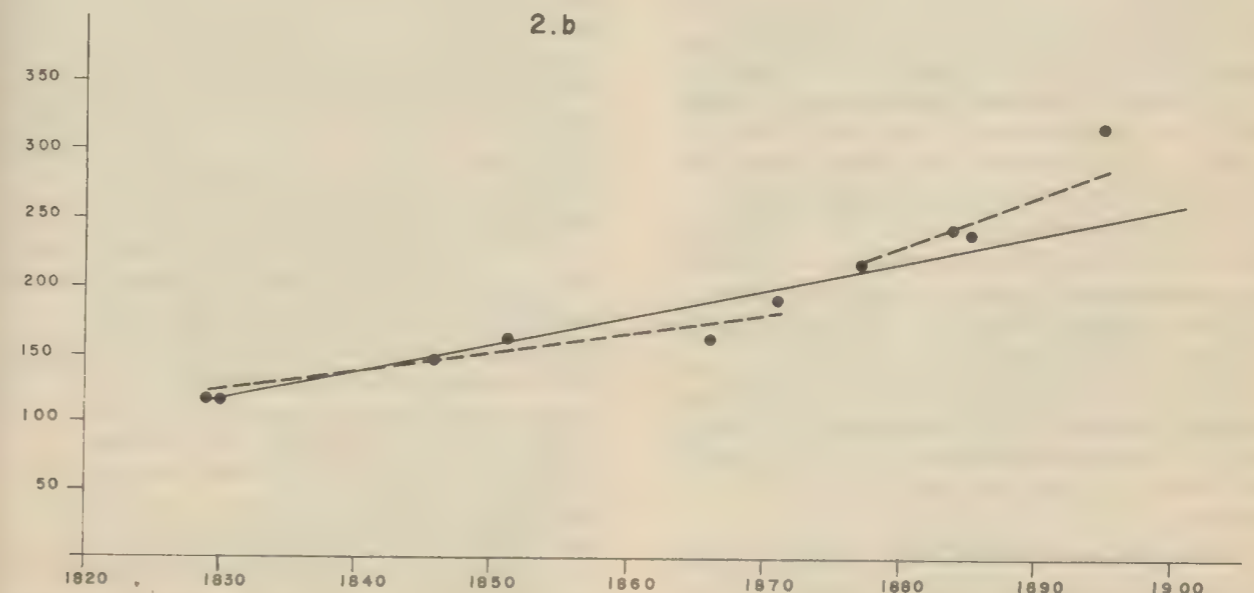
GRAFICA II-2

REPRESENTACION GRAFICA DE DATOS CENSALES PARA EL ESTADO DE CHIAPAS (1824-1895) E ILUSTRACION DEL METODO DE REGRESION LINEAL.

2.a



2.b



Para obtener los valores de y en años sin datos, basta sustituir algún valor numérico a x en la ecuación. En 1829, por ejemplo, el valor de la población que se encuentra en la curva lineal es de 119 172, en vez de 119 827, lo que representa un margen de error escasísimo (0.5 por ciento) con respecto a los datos reportados. Lo que indica si la línea recta obtenida por esta ecuación constituye una buena aproximación es el coeficiente de correlación, que oscila entre 0 y 1 para relaciones directas, y entre 0 y -1 para relaciones inversas. Mientras más se acerque a 1 o a -1, mejor será la aproximación; será peor cuanto más se acerque a 0. En el caso presente, sin ver la *Gráfica II-2*, que demuestra visualmente lo que se aproxima la curva lineal a los puntos observados, puede concluirse que la aproximación es excelente, por ser el coeficiente de correlación de 0.95.

Otra forma de interpretar el coeficiente de correlación es elevarlo al cuadrado para obtener el coeficiente de determinación, simbolizado por R^2 . Dicho coeficiente, multiplicado por 100, representa el porcentaje de las variaciones en la variable dependiente (en este caso la población), que cambian con (es decir, covarían con) la variable independiente (en este caso los años). En el presente caso, $0.956359^2 \times 100 = 91.136$. Significa ello que la población covaría con los años aproximadamente en un 91 por ciento y que el 9 por ciento de las variaciones de población no tiene relación alguna con los años. Estas son las llamadas "variaciones de error".

Si vuelve a examinarse la *Gráfica II-2*, puede observarse que la línea recta negra trazada en la *Gráfica II-2b* simplifica la situación empírica y proporciona una idea muy general del movimiento secular de la población en el Estado de Chiapas. Si se atiende exclusivamente a los puntos, parece que la progresión demográfica fue algo más rápida después que antes de la década de 1870, diferencia que no es casual, porque corresponde a la división que se produjo entre la época de crisis política y económica anterior al Porfiriato y la de crecimiento económico que le correspondió. Por ello es conveniente definir 2 ecuaciones lineales que corresponden a estas 2 épocas, y con ellas lograr una mejor aproximación de los datos dados y una mejor visión de la dinámica demográfica del momento.

Dividiremos los valores de los censos de Chiapas en 2 grupos y calcularemos los parámetros de las 2 ecuaciones lineales. Los 2 grupos son:

x_i	y_i	x_i	y_i
1829	119 827	1877	219 735
1830	118 775	1884	242 029
1831	141 206	1885	236 347
1846	147 283	1895	318 730
1851	160 301		
1866	161 914		
1871	193 387		

Al aplicar las fórmulas antes señaladas, obtenemos los parámetros siguientes:

Ecuación lineal 1829-1871:	$b = 1393.7$ $a = 2\ 424\ 182.2$ $r = 0.92$, o $R^2 = 0.85$
Ecuación lineal 1877-1895:	$b = 2484.4$ $a = 4\ 443\ 769.2$ $r = 0.93$, o $R^2 = 0.87$

La diferencia entre las 2 pendientes b indica que el ritmo de crecimiento en Chiapas fue más rápido durante el Porfiriato que en la época anterior; puesto que, entre 1829 y 1871, resulta un incremento de 1393.7 habitantes por año, y entre 1877 y 1885, uno de 2484.4.

Debe señalarse, sin embargo, que el resultado obtenido para el Preporfiriato es más confiable que el del Porfiriato, por la sencilla razón de que nos basamos en 7 observaciones para establecer la primera ecuación y sólo en 4 para la segunda. Es el llamado problema de "significación estadística". Mientras se disponga de más observaciones para calcular una función matemática (sea lineal o no lineal), menor será la probabilidad de error. Los datos históricos ofrecen generalmente, por su escasez, poca seguridad de significación estadística, y siendo lo aleatorio la condición de la base de significación, resulta imposible utilizar las estadísticas de significación en este estudio. Pero serán más confiables los resultados para los Estados sobre los que disponemos de muchos censos —como, por ejemplo, el de Oaxaca ($N = 31$) o el de Zacatecas ($N = 23$)— que para los que disponemos de pocos datos —como el de Puebla ($N = 8$) o el de Hidalgo ($N = 5$).

Ningún método de simplificación de cualquier situación empírica puede ser perfecto, y por esta

razón resulta esencial señalar tanto las limitaciones como las ventajas del método de regresión lineal. Por un lado puede alegarse que, al imponer un modelo lineal, se está haciendo implícitamente el supuesto de un crecimiento demográfico con una tasa positiva, pero decreciente. En efecto, modelos de crecimiento uniforme se representan generalmente por una función exponencial. Por otra parte, se puede argüir que el cambio demográfico no tiene por qué corresponder a una sola función matemática en todos los casos, y que por consiguiente es necesario escoger la curva que tenga el mejor ajuste en cada caso individual.

Tales argumentos serían sin duda irrefutables en una situación de análisis demográfico normal, es decir, en una situación en que los datos fueran completos y confiables. En tal caso, sería conveniente adoptar las curvas matemáticas que mejor describieran el proceso demográfico concreto. La situación con que nos enfrentamos en este estudio es muy distinta, sin embargo. Por una parte, se está tratando de describir tendencias generales, de tal forma que sean comparables los datos de un Estado con los de otro. Por otra parte, se está tratando de distinguir los datos erróneos de los correctos, y de completar lagunas. En tales condiciones, el ajuste de curvas al máximo de puntos existentes implicaría el supuesto de que no hay errores ni necesidad de comparaciones externas.

Una razón básica para adoptar una regresión de tipo lineal en todos los casos es que la pauta formada por los mismos datos era claramente lineal en la mayoría de ellos. En los casos en los que no era clara tal pauta (como, por ejemplo, el de los Estados de Puebla o de México), tampoco era clara ninguna otra, por ser muy dispersos y escasos los datos.

Una excepción a esta regla existe en algunos casos (por ejemplo, en los Estados de Coahuila y Veracruz), donde la pauta aparece claramente de tipo exponencial. En tales casos, la transformación logarítmica que se discutirá a continuación será la herramienta escogida para comprobar la hipótesis de una variación en la tasa de cambio.

La regresión lineal resuelve, por último, el problema de los censos calculados, que se señaló anteriormente. La presencia de muchos puntos casi adyacentes que seguramente representan estimaciones, como en el caso del Estado de Oaxaca, apenas afecta a la dirección de la curva

lineal. Lo que afecta su inclinación, en cambio, es la existencia de valores extremos, el llamado *bending effect* (Blalock, 1967) o "efecto de flexión", que se ilustra en la *Gráfica II-3*. La línea ininterrumpida es la obtenida excluyendo los valores extremos marcados por una cruz, y la línea en puntillado es la que se obtiene incluyéndolos. Es de comprender que, en la gráfica, la línea ininterrumpida representa una mejor aproximación de los puntos de observación que la línea en puntillado. El problema ha sido minimizado en este estudio, al haberse decidido eliminar datos que representan tasas de cambio excesivas.

El uso de regresiones lineales tiene como consecuencia la supresión de fluctuaciones debidas a errores, pero también de las reales, lo cual tiene sus desventajas. En primer lugar, porque puede ocultar diferencias en el ritmo de cambio de una época a otra; en segundo, porque elimina los fenómenos cíclicos. El primer inconveniente se puede salvar a base de un conocimiento teórico (en este caso hemos planteado la hipótesis de un crecimiento más rápido durante el Porfiriato que antes, y la división entre estos 2 períodos nos ha permitido darle mayor flexibilidad al método de regresión lineal); y en cuanto a los fenómenos cíclicos, la escasez de datos y la falta de comparabilidad entre los Estados han impedido hacer el análisis de series que hubiera podido aclarar los fenómenos señalados. En conclusión, consideramos que la regresión lineal supone más ventajas que desventajas, dada la clase de datos de que disponemos. Esto, naturalmente, no significa que tal método nos parezca el mejor para todas las situaciones, sólo nos ha parecido preferible para la situación que hemos descrito.

3. Medición de los cambios

Existen asimismo diversos procedimientos para medir los cambios que ocurren de un año a otro, los cuales han sido utilizados tanto en la investigación histórica como en otras ciencias sociales. Analizaremos aquí los supuestos en que se basan, su forma matemática y los diversos tipos de información que nos proporcionan.

La pendiente de la función lineal que representa un conjunto de puntos dentro de un sistema de ejes de coordenadas, nos proporciona

una medida de cambio promedio de un año a otro, que permite la comparación entre varios Estados. Tiene, empero, el inconveniente de suponer un cambio uniforme, y de presentar, por consiguiente, sólo una idea muy general de los procesos de cambio relativos. Por ese motivo se han desarrollado varios índices que no conducen a tal supuesto.

Ninguna de las medidas aludidas puede considerarse sustituto adecuado de los datos vitales, pero dan una idea aproximada del dinamismo demográfico de determinadas unidades territoriales en diferentes épocas, y por esta razón se pueden considerar como la mejor estimación a que podemos aspirar provisionalmente, ante la carencia de datos fidedignos. Examinaremos 2 índices de cambio

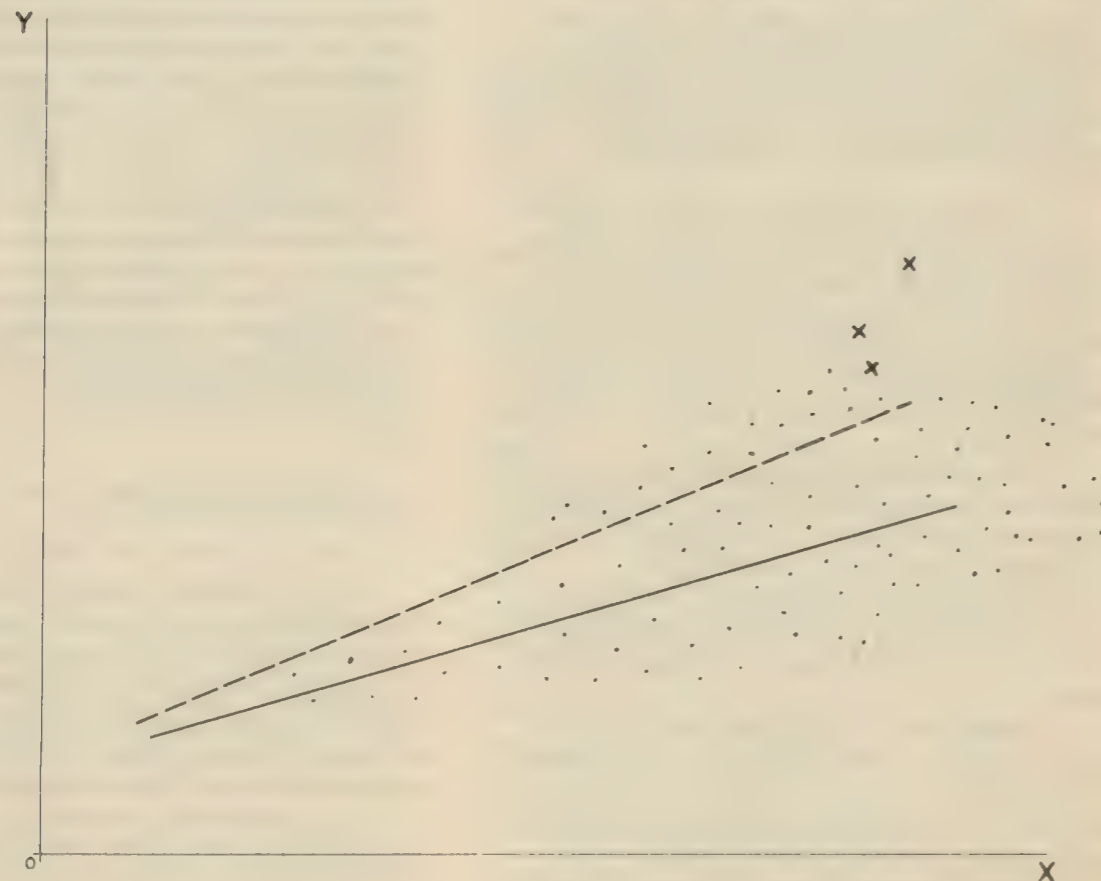
porcentual, por una parte, y el coeficiente de cambio ω propuesto por Cook y Borah (1971), por otra.

a) Cambios porcentuales

El índice de cambio relativo más utilizado en las ciencias sociales en general es el porcentual, es decir, el porcentaje de cambio (en más o en menos) que representa una cifra con respecto a otra considerada como base. Para el caso que se estudia, pueden calcularse 2 tipos de porcentajes: los de cambio de la población de un año a otro, y el de cambio con respecto al año de base inicial (1824).

GRAFICA II - 3

ILUSTRACION DEL EFECTO DE FLEXION SOBRE LA REGRESION LINEAL



En el análisis comparativo objetivo de nuestro trabajo se presenta una dificultad al calcular el porcentaje de cambio de un año a otro; como los censos no se encuentran en intervalos regulares, los porcentajes de cambio no son comparables ni siquiera dentro de un mismo Estado, problema que puede resolverse calculando el cambio promedio anual entre diversos puntos. Tomando el ejemplo del Estado de Oaxaca, en esa forma se resolvería el problema de la comparabilidad interna (*Cuadro II-4*), aunque no el de la comparabilidad con otros Estados, por la simple razón de que los intervalos entre censos en los diferentes Estados son diferentes y se traslapan con frecuencia. De todos modos, puede hacerse una comparación muy aproximada recurriendo a los promedios de cada año, a sabiendas de que por este procedimiento se suprimen las fluctuaciones que de seguro existieron entre los años que sirven de base para calcular el promedio.

En el análisis demográfico se ha propuesto la tasa de cambio porcentual compuesta en vez de la sencilla, como aproximación de la tasa de crecimiento demográfico (*Floud, 1973*) neto de una población. En este caso, el porcentaje medio de censo se calcula aplicando la fórmula siguiente:

$$P_1 = P_0 (1 + i)^{t_1 - t_0}$$

donde $t_1 - t_0$ es el número de años transcurridos (siendo t_0 el año inicial y t_1 el final); P_0 la población inicial; i la tasa de crecimiento anual, y P_1 la población después de $t_1 - t_0$ años. Una transformación algebraica nos da el valor de la incógnita:

$$i = \sqrt[t_1 - t_0]{\frac{P_1}{P_0}}$$

En este trabajo se ha utilizado el porcentaje de cambio compuesto como medida de la tasa de crecimiento de la población. La tasa de crecimiento

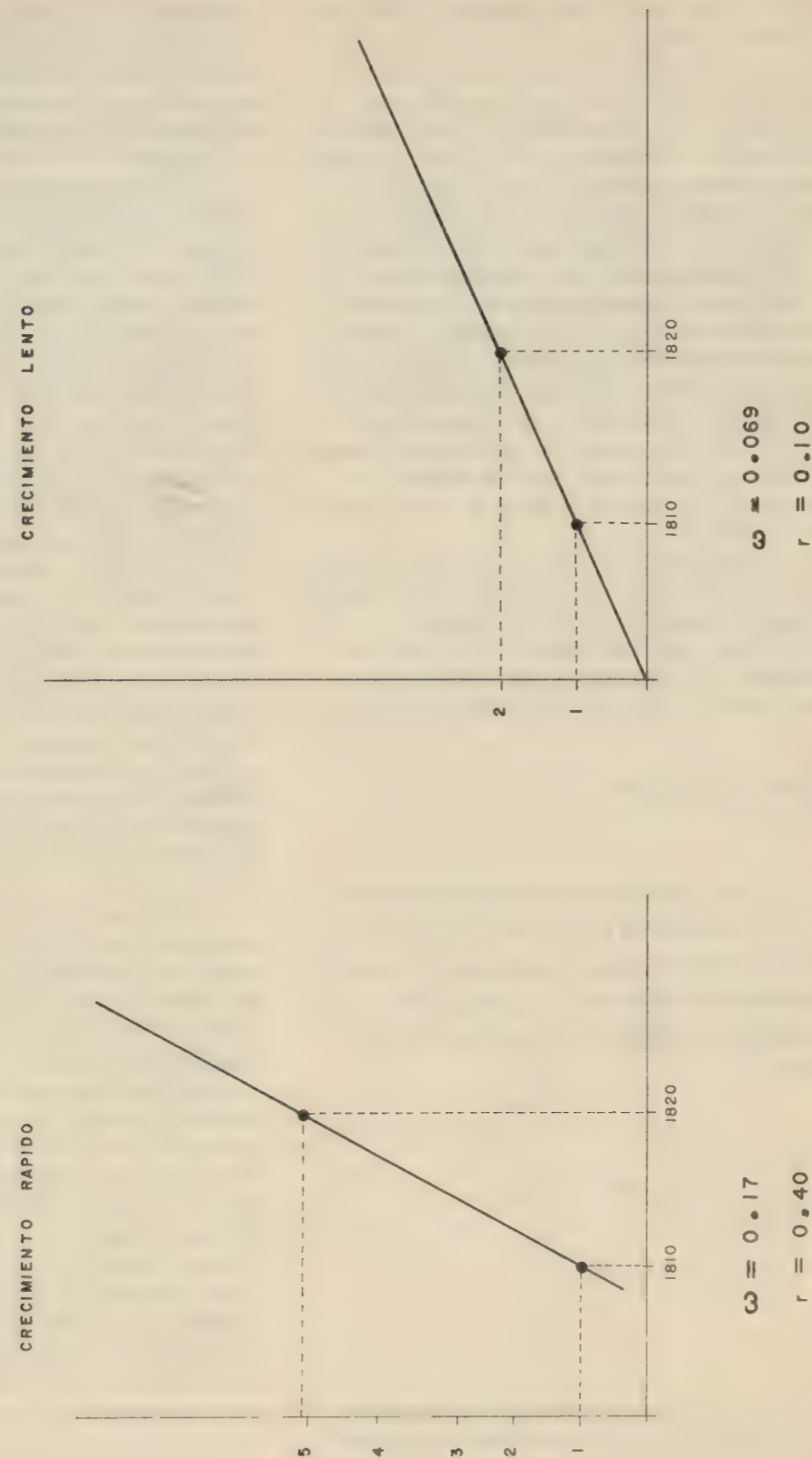
que se obtiene por este procedimiento de ninguna manera se puede considerar como equivalente de la de crecimiento demográfico, puesto que no podemos adivinar cuál fue el efecto de las migraciones en el cambio de población, de un censo a otro. Sin embargo, es el único sustituto disponible.

Una dificultad que se presenta al medir los cambios porcentuales mencionados la constituyen los cambios territoriales ocurridos entre 1824 y 1895. Los Estados para los que no se podría obtener la medida de cambio desde 1824, por haber sido creados después de esta fecha, son: Aguascalientes (parte de Zacatecas hasta 1835); Morelos e Hidalgo (que hasta 1862 y 1868, respectivamente, fueron parte del Estado de México); Campeche (parte de Yucatán hasta 1863), y Guerrero (que se creó en 1857 con territorios de los Estados de Michoacán, México y Puebla). Por añadidura, algunos Estados que existieron desde 1824, perdieron o ganaron territorio entre esta fecha y 1895, y por consiguiente las variaciones de población en los años en que ocurrieron esos cambios no se pueden considerar de orden estrictamente demográfico. Tales serían los casos de Michoacán (pérdida de territorio por la creación de Guerrero, 1857), Jalisco (pérdida de territorio por la creación del Territorio de Tepic, 1884), Chiapas (adquisición de territorio por la anexión de Soconusco, 1843), Coahuila (pérdida de territorio por el Tratado de Guadalupe, 1848), etc.

Teóricamente, se debería poder calcular la población de 1824 en los Estados mencionados a partir de la población de las municipalidades que les pertenecieron en las épocas anteriores a los cambios territoriales. Por desgracia no existen datos suficientemente detallados en todos los casos para realizar ese cálculo. Se ha adoptado la fórmula —menos exacta pero más factible— de considerar, en la medida de lo posible, los Estados en la forma en que estaban constituidos en 1824; en este caso, los grupos de Zacatecas—Aguascalientes, México—Hidalgo—Morelos y Campeche—Yucatán. Por este procedimiento se logra homogeneizar mejor las unidades territoriales, pero no se resuelven todos los problemas de cambios territoriales; de tal manera, siempre tienen que tomarse en cuenta estos cambios en la interpretación de las comparaciones interestatales.

b) Transformaciones logarítmicas

GRAFICA II - 4
SITUACION TEORICA DE CRECIMIENTO RAPIDO Y LENTO DE LA POBLACION



Las transformaciones logarítmicas se utilizan muy a menudo en las ciencias sociales, a veces sin mucha justificación teórica ni metodológica. Sin embargo, cuando se trata de la medición de cambios relativos, tales transformaciones pueden estar justificadas, porque los logaritmos tienen la propiedad de que los intervalos entre valores absolutos también lo son entre valores relativos, una vez transformados logarítmicamente. En otras palabras, la distancia entre log 10 y log 100 es la misma que existe entre log 100 y log 1000, o sea, una distancia de 1.¹³

En el capítulo siguiente se indicarán los logaritmos (con base 10) de las cifras brutas de los censos estatales, al mismo tiempo que estas últimas, de manera que el lector pueda apreciar los cambios relativos de un censo a otro. Cabe señalar, sin embargo, que no son directamente interpretables los cambios expresados en forma logarítmica; un cambio de 100 por ciento sólo representa uno de 0.30 en la escala logarítmica, y uno de 5 por ciento es de 0.02.

Por otra parte, la transformación logarítmica obtenida servirá de base a una segunda serie de regresiones lineales (reportada en el último capítulo), cuya finalidad es comprobar la existencia de una variación en la tasa de cambio entre la época que precede al Porfiriato y el Porfiriato. Una población estática correspondería, utilizando la escala logarítmica, a la ausencia de covariación entre x (los años) y y (el log (10) de la población). En cambio, bajo la hipótesis de un crecimiento demográfico mayor durante el Porfiriato que en la

época precedente, la pendiente de la ecuación lineal que abarca el período de 1824 a 1876 debería ser inferior a la de la ecuación lineal que abarca el período de 1877 a 1895. En otras palabras, la regresión lineal de la población, transformada logarítmicamente, proporciona una comprobación más rigurosa que la regresión lineal de las cantidades absolutas de cambio en el ritmo de crecimiento.

Conclusiones

En definitiva, fueron adoptadas como técnicas de elaboración para los datos de este trabajo: 1) la regresión lineal (con o sin transformación logarítmica), y 2) la tasa de cambio compuesta anual para medir cambios relativos.

Como se indicó anteriormente, dichas técnicas no se han considerado las mejores a priori, sino las más apropiadas para los problemas que debían resolverse; es decir, se aplicaron por tratarse en este caso de una situación en la que existen muchos datos poco confiables y en la que es imposible eliminar todos los datos erróneos aplicando criterios a priori. En una situación distinta, en la que por ejemplo se dispusiera de pocos datos pero muy seguros, probablemente se habría optado por técnicas de interpolación en base a funciones matemáticas más sofisticadas.

Se destaca así la importancia de comprender de qué modo las diferentes técnicas de elaboración que se han propuesto transforman los datos, para poder escoger la técnica más apropiada a la naturaleza de los datos y a los propósitos del historiador.

¹³ Se recuerda que el logaritmo común de base 10 de un número x es el número a la potencia del cual se debe elevar 10 para obtener x . El logaritmo de 100, por ejemplo, es 2, porque $100 = 10^2$.

Capítulo III

La población de los Estados Unidos Mexicanos: período de 1824 a 1895

Como se explicó en el *Capítulo I*, este estudio está basado en los censos estatales de diferentes procedencias, a partir de los cuales se hicieron las estimaciones de la población de México a nivel nacional, partiendo de las estimaciones de los Estados como nivel de agregación de los datos. En este capítulo se reúnen los datos mismos, tanto en su forma original como modificada, así como las medidas de cambio cuya metodología se presentó en el capítulo precedente.

Las cifras de población que figuran a continuación provienen de un total de 205 documentos consultados en el transcurso de esta investigación, cuyos títulos, así como su ubicación institucional, se anotan en el *Apéndice A*.¹⁴

Ninguna investigación puede considerarse completa, como es obvio. La presente no pretende ser excepción a esta regla; en primer lugar, por haberse consultado exclusivamente documentos que se encuentran en la ciudad de México. Como se comentó en el *Capítulo I*, los archivos provinciales deben de ser una fuente importante de datos demográficos, pero no han podido utilizarse para este trabajo. Sin embargo, para los efectos del estudio se ha considerado que, al nivel de agregación escogido —el del Estado—, las lagunas que pudieran derivarse de la falta de fuentes provinciales son de menor importancia, principalmente porque en la mayoría de los casos los datos provinciales consistieron en censos detallados de ciudades o distritos, que fueron incorporados en forma más agregada en los censos publicados en las memorias estatales.

Lagunas adicionales se derivan de la dispersión extrema de los documentos y de la escasez general de personal y de recursos administrativos en las bibliotecas, razón a la que podría atribuirse la insuficiencia de instrumentos de investigación de

archivos —como catálogos y bibliografías—, que impide tomar en cuenta la totalidad de las fuentes existentes. Cuando los recursos normales se han agotado, sólo gracias a la buena disposición y a la colaboración de quienes trabajan en las bibliotecas pueden reducirse las deficiencias de información. En tales condiciones, algunas fuentes de datos habrán tenido que escapar, por fuerza, al conocimiento de la autora. Sin embargo, los cuadros y las gráficas que se presentan en este capítulo facilitan al lector la incorporación y evaluación de cualquier dato nuevo del que pudiera tener noticia.

Como se señaló en el *Capítulo II*, las curvas lineales calculadas con el propósito de completar lagunas se consideran aquí, en términos generales, aproximaciones aceptables de los datos obtenidos, una vez eliminados los errores claramente percibidos. En el *Cuadro III-1* se observa el panorama general del grado de exactitud logrado en todos los casos y se presentan los coeficientes de determinación R^2 , es decir, los porcentajes de las variaciones en y (la variable dependiente; en este caso, la población) que pueden “explicarse”¹⁵ por las variaciones en x (la variable independiente; en este caso, el tiempo).

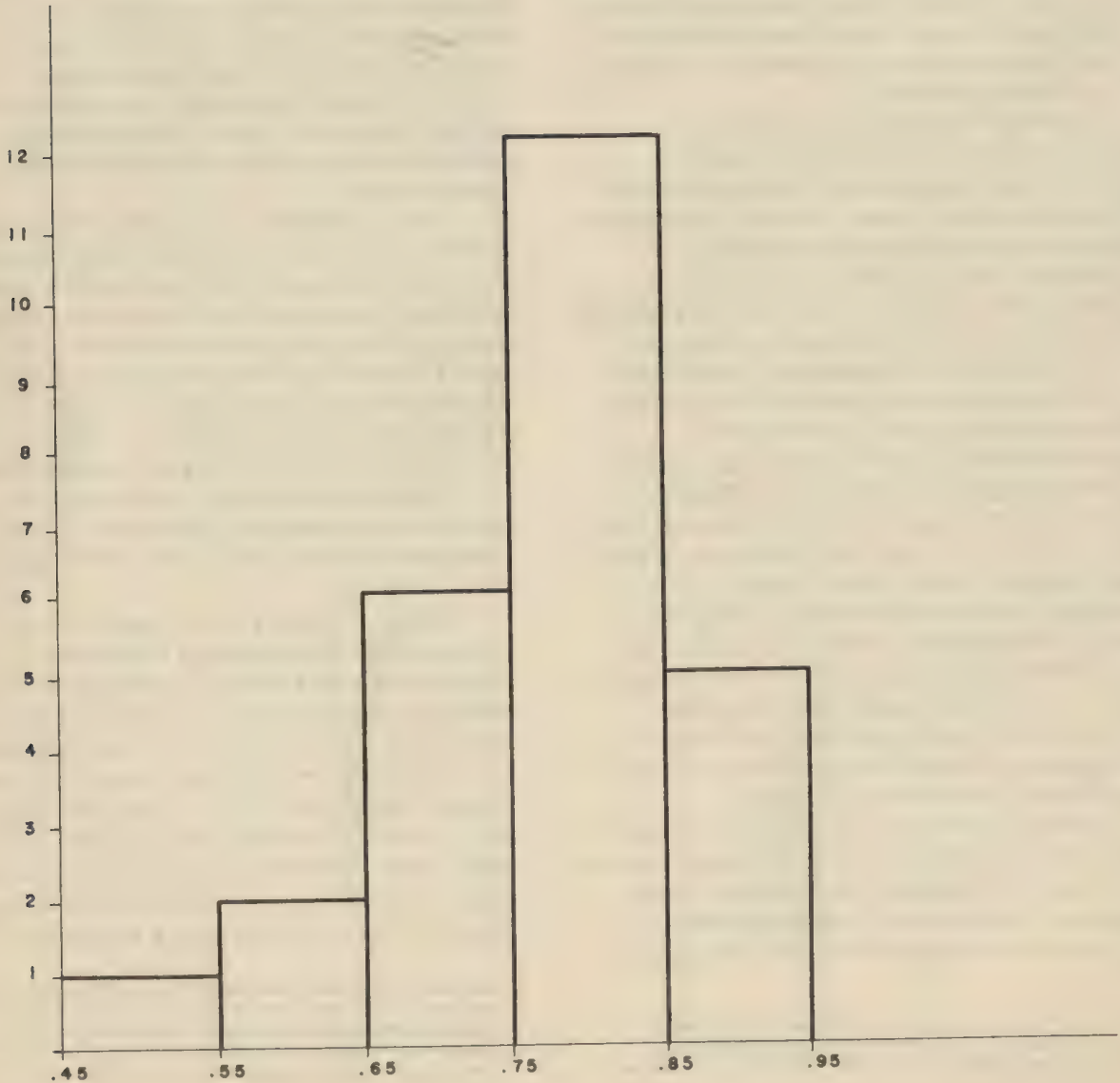
Como se observa en el *Cuadro III-1*, es grande la proporción de variaciones totales que se explican en la mayoría de los casos. Se encuentran, sin embargo, algunos casos de coeficientes muy bajos, como el de Aguascalientes durante el período 1877–1895 ($R^2 = 0.01$), o el caso de Morelos durante los períodos 1824–1895 ($R^2 = 0.01$) y 1877–1895 ($R^2 = 0.05$). En éstos y en otros varios casos, la razón del bajo nivel de R^2 no es que los puntos observados se encuentren dispersos con respecto a la curva lineal (como se podrá observar

¹⁴ Las fotocopias de los documentos originales se encuentran en la Biblioteca Manuel Orozco y Berra, del Departamento de Investigaciones Históricas (Instituto Nacional de Antropología e Historia).

¹⁵ La palabra “explicar” se toma aquí en su sentido estadístico. Es evidente que el tiempo no “explica” las variaciones de la población en un sentido teórico. Sólo se afirma aquí que se trata de un fenómeno de covariación, en base al cual se puede definir una relación funcional (en el sentido matemático de la palabra).

GRAFICA III - I

DISTRIBUCION DE LA PROPORCION DE CENSOS SELECCIONADOS CON RESPECTO AL NUMERO TOTAL DE CENSOS RECOPIADOS EN CADA ESTADO .



CUADRO III-1

Coeficientes de determinación (R^2) de las relaciones tiempo-población:
a) durante todo el período considerado; b) antes del Porfiriato, y c) durante el Porfiriato

ESTADO	$R^2(1824-1895)$	$R^2(1824-1876)$	$R^2(1877-1895)$
Aguascalientes	0.78	0.76	0.12
Baja California	0.85	0.41	0.99
Campeche	0.63	0.12	0.67
Coahuila	0.69	0.45	0.98
Colima	0.61	0.89	0.80
Chiapas	0.93	0.85	0.87
Chihuahua	0.80	0.89	0.62
Durango	0.65	0.23	0.88
Guanajuato	0.85	0.68	0.85
Guerrero	0.73	0.54	0.45
Hidalgo	0.96	1.00*	0.98
Jalisco	0.97	0.94	0.93
México **		0.09	0.98
Michoacán	0.84	0.72	0.96
Morelos	0.01	0.93	0.05
Nuevo León	0.90	0.96	0.90
Oaxaca	0.93	0.20	0.93
Puebla	0.59	0.26	0.94
Querétaro	0.80	0.67	0.99
San Luis Potosí	0.94	0.94	0.76
Sinaloa	0.64	0.92	0.99
Sonora	0.55	0.80	0.90
Tabasco	0.86	0.88	0.77
Tamaulipas	0.74	0.62	0.96
Tlaxcala	0.85	0.28	0.67
Veracruz	0.91	0.54	0.37
Yucatán ***		0.40	0.45
Zacatecas	0.73	0.40	0.42

* Sólo hay 2 observaciones para esta ecuación.
** Cambios territoriales en este Estado no permiten una división a partir del Porfiriato; los cortes efectuados respectivamente 1825-1857 y 1871-1895.
*** Para Yucatán los cortes son respectivamente 1813-1853 y 1861-1895.

más adelante en las gráficas), sino que lapoblación es prácticamente una constante en el período considerado. En tal situación, el coeficiente de correlación y el coeficiente de determinación se acercan a cero, y la curva lineal es paralela al eje de la abscisa.

El grado de exactitud logrado en las ecuaciones lineales definidas en cada caso, no se obtuvo a costa de los datos. Por lo general sólo se eliminó a priori una proporción relativamente pequeña de los datos recopilados originalmente, como se observa en el Cuadro III-2, que contiene la proporción de cifras sobre población que se tomaron en cuenta en el análisis con respecto al total de las disponibles. La proporción más alta de datos eliminados correspondió a Guanajuato y a Querétaro (50 por ciento), y la menor a Tamaulipas (8 por ciento).¹⁶ Sin embargo, se trata de casos extremos, como lo demuestra la distribución de los porcentajes presentada en forma de histograma en la Gráfica III-1. La mayoría de las cifras oscilan alrededor del promedio, que es de 0.756 (o 75.6 por ciento). Como la distribución es aproximadamente normal, puede afirmarse que la mayoría de los casos (el 68.26 por ciento) se encuentra a una desviación estándar por encima o por debajo del promedio, hecho que implica un agrupamiento notable de los datos, al mantenerse la desviación estándar sólo en 0.101.

En este capítulo se estudia cada Estado mexicano como una unidad aislada de las demás. Es decir, se incluyen las cifras globales de población y se analizan los cambios demográficos de cada Estado en función del mismo durante el intervalo 1824-1895. A base de ello se establecerá en el capítulo siguiente una división entre Estados de crecimiento rápido y Estados de crecimiento lento, que se relacionará más adelante con otras circunstancias.

Inicialmente se presenta una lista simple de las cifras consideradas confiables correspondientes a cada Estado, cifras que se relacionan, a su vez, con una clave de procedencia que remite al Apéndice A, donde se anota la referencia bibliográfica detallada de la fuente, así como su ubicación. Para que el lector pueda conocer la forma en que se aplicaron los métodos de corrección de datos, explicados al detalle en el Capítulo II, se ha agregado el Apéndice B, que incluye todos los

datos (y claves de procedencia) a partir de los que se hizo la selección.

En el primer cuadro sobre cada Estado figuran 2 tipos de datos para evaluar el grado de cambio demográfico que se produce en el transcurso del siglo: a) los valores de población calculados a partir de una ecuación lineal que abarca todos los datos seleccionados (cuyos parámetros fueron calculados por el método de los cuadrados mínimos), y b) el logaritmo de base 10 que permite evaluar cambios relativos sin restricciones de base (es decir, estimar el cambio tomando cualquier año como base).

El significado de la ecuación lineal, además de por sus parámetros, se puede interpretar por su relación con el coeficiente de correlación *r* y el de determinación *R*².

Las 2 primeras series de cifras anotadas en el primer cuadro se expresan gráficamente; una gráfica registra las cifras de población brutas como puntos de un eje de coordenadas bidimensional, con los años en la abscisa y la población en la ordenada (se utiliza una escala idéntica para todos los Estados), distinguiéndose en la misma 3 curvas lineales: 1) una que representa el conjunto de todos los puntos incluidos en la gráfica (los calculados a partir de esta función -listados en el primer cuadro- son los que forman la línea misma); 2) otra que representa la evolución de la población entre el primer censo que se hizo después de la Independencia y el año de 1877, y 3) una última que representa la evolución de la población a partir del Porfiriato, es decir, entre 1877 y 1895.

El análisis concluye con una comparación entre el crecimiento de la población general y el de la ciudad principal (casi siempre la capital), durante todo el período considerado. La comparación se hace en 2 formas. Se comparan primero los cambios porcentuales promedios anuales, tanto de la población estatal como de la ciudad principal, y se calcula después el porcentaje que en la población total representa el de la capital (o ciudad principal) en diferentes épocas. Este dato proporciona indirectamente el grado de urbanización y su evolución durante el siglo XIX.

Los datos de población de las ciudades principales se basan de preferencia en los publicados por Davies y Boyer (1972), y en segundo término en datos detallados localizados ocasionalmente en los censos estatales seleccionados para esta investigación.

El análisis de los cambios demográficos en cada entidad concluye con un resumen estadístico que presenta en forma compacta y fácil de consultar las estadísticas que se discuten en el texto.

CUADRO III-2

Proporción de censos seleccionados con respecto al número total de censos recopilados en cada Estado

ESTADO	PROPORCION SELECCIONADA
Aguascalientes	0.75
Baja California	1.00
Campeche	0.70
Coahuila	0.75
Colima	0.78
Chiapas	0.83
Chihuahua	0.82
Durango	0.74
Guanajuato	0.50
Guerrero	0.70
Hidalgo	0.71
Jalisco	0.55
México	0.71
Michoacán	0.68
Morelos	0.83
Nuevo León	0.86
Oaxaca	0.88
Puebla	0.58
Querétaro	0.50
San Luis Potosí	0.78
Sinaloa	0.80
Sonora	0.69
Tabasco	0.83
Tamaulipas	0.92
Tlaxcala	0.83
Veracruz	0.76
Yucatán	0.68
Zacatecas	0.88

1. Aguascalientes*

Aguascalientes se convirtió en Estado en 1835; antes era parte de Zacatecas. Es de las regiones agrícolas para las que más perjuicios significó la Independencia, aunque, a juicio de Ward (1829),¹⁷ experimentó una recuperación lenta a mediados de la tercera década del siglo XIX.

Entre 1830, fecha del primer censo, y 1895, la población de este Estado pasó de 51 000 a 102 378 habitantes, incremento del 100 por ciento que representa una tasa de crecimiento anual de 1.1 por ciento. En la Gráfica III-2 se representa por una pendiente de 735 en la ecuación lineal que registra la totalidad del período, con una curva de inclinación poco sensible.

El Porfiriato no significó cambios notables en los procesos demográficos de este Estado. No se aprecian, en efecto, diferencias más pronunciadas entre la pendiente de la ecuación lineal que refleja los datos entre 1830 y 1877 y la que corresponde al período siguiente. La primera es de 843 y la segunda de 709, lo cual refleja un ritmo de crecimiento ligeramente más lento durante el Porfiriato que anteriormente.

Si se compara el lentísimo crecimiento de la totalidad del Estado con el de la ciudad de Aguascalientes, la disparidad es marcada. Mientras la población del Estado crece en 100 por ciento entre 1830 y 1895, la de la ciudad de Aguascalientes pasa de 8243 habitantes en 1837¹⁸ a 30 872 en 1895;¹⁹ es decir, se incrementa en un 385 por ciento. Asistimos, pues, a un crecimiento de la capital casi 4 veces superior al del Estado. Como resultado, la capital, a la que sólo correspondía el 11.8 por ciento de la población total del Estado en 1837, llega a representar el 30.1 por ciento en 1895, conforme al censo de Antonio Peñafiel.²⁰

* Títulos como el presente indican que se trata de Estados de la República, mientras no se señale otra cosa.

¹⁷ Clave de referencia: 203.

¹⁸ Clave de referencia: 170.

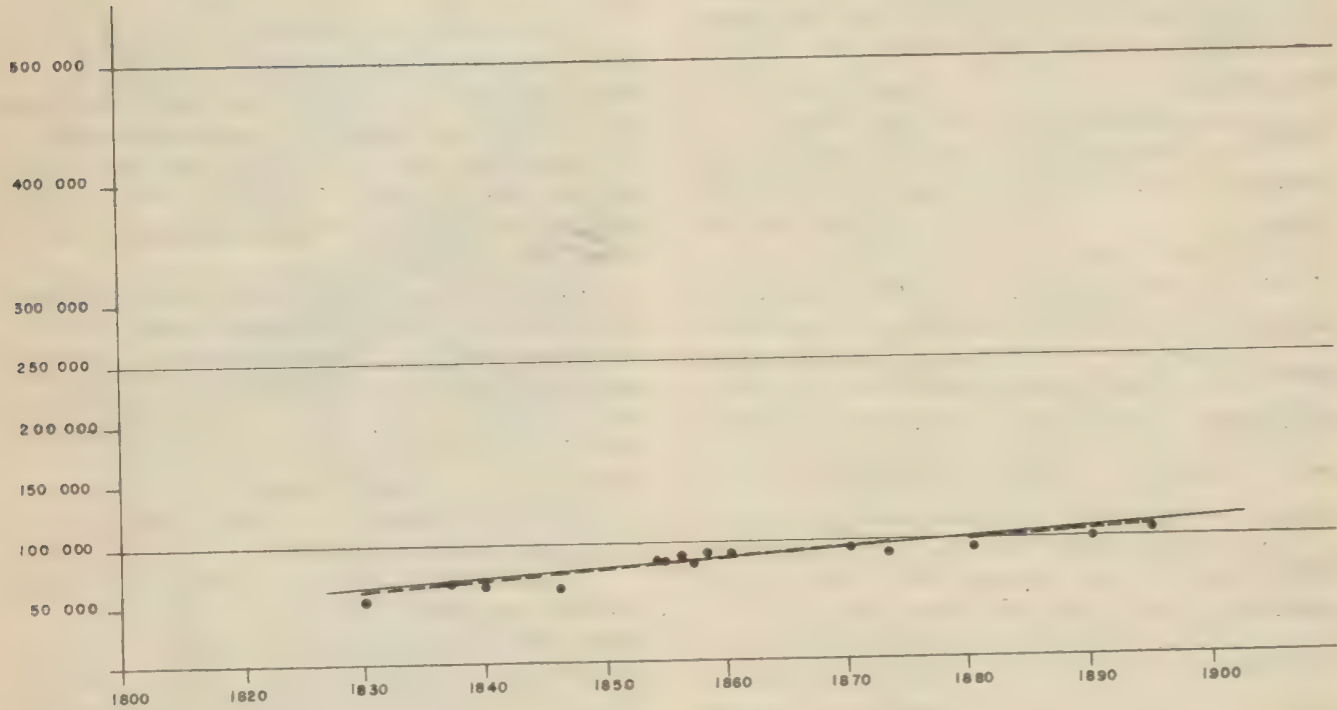
¹⁹ Clave de referencia: 9.

²⁰ Clave de referencia: 3.

¹⁶ El 100 por ciento de los datos de Baja California se incluyeron, mas no porque fueran aceptables con base en los criterios definidos en el capítulo anterior.

GRAFICA III - 2

ESTADO DE AGUASCALIENTES: FLUCTUACIONES DE LA POBLACION, 1824 - 1895



RESUMEN ESTADISTICO

1) Tasas de crecimiento anual de la población del Estado:

De 1830 a 1895: 1.1 por ciento anual

De 1830 a 1873: 1.35 por ciento anual

De 1873 a 1895: 0.6 por ciento anual

2) Parámetros de las ecuaciones lineales:

a) Ecuación del período 1830-1895:
 $Y = 735x - 1282640$
 $R^2 = 0.78$

b) Ecuación del período 1830-1873:
 $Y = 844x - 1484160$
 $R^2 = 0.76$

c) Ecuación del período 1880-1895:
 $Y = 709x - 1235634$
 $R^2 = 0.12$

3) Crecimiento de la ciudad principal:

De 1832 a 1895 : 2.3 por ciento anual

Representaba el 11.8 por ciento de la población del Estado en 1830

Representaba el 30.1 por ciento de la población del Estado en 1895

CUADRO III-3

Población del Estado de Aguascalientes (1830-1895)

Años	Población según censos	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1830	51 000	204	62 288	4.71
1837	69 693	170	67 433	4.84
1840	67 000	204	69 637	4.83
1846	64 291	5	74 947	4.81
1850	79 000	204	76 987	4.90
1854	81 727	167	79 926	4.90
1855	84 900	204	80 661	4.93
1856	87 123	175	81 396	4.94
1857	83 242	5	82 131	4.92
1858	85 839	5	82 866	4.93
1860	87 000	204	84 336	4.94
1862	86 578	170	85 806	4.94
1870	90 000	204	91 685	4.95
1873	89 715	3	93 890	4.95
1880	93 000	204	99 035	4.97
1889	121 926	167	105 646	5.09
1890	98 000	204	106 384	4.99
1895	102 388	9	110 059	5.01

2. Baja California

La Baja California se mantuvo en el *status* de Territorio durante casi todo el siglo XIX, excepto en la época centralista, cuando se llamó Departamento de Baja California. Su definición territorial en la Constitución de 1824 correspondía a la antigua Provincia de Vieja California, e incluía las entidades actuales de Baja California Sur y Norte, que fueron divididas en 1937.

Pocos son los datos disponibles sobre esta parte de la República —en general poco conocida—,

por lo cual se consideró conveniente tomarlos todos en cuenta, a pesar de que algunos no se ajustan al criterio del máximo de 5 por ciento en variación promedio anual, mencionado en el capítulo anterior. Sin embargo, el salto brusco entre 1866 y 1869 no por fuerza implica error, aunque la cifra pueda haberse exagerado. En realidad, dicha fecha corresponde aproximadamente al descubrimiento de cobre, que se empezó a explotar a partir de 1872. El aumento espectacular de población a partir de 1869 pudo deberse por lo tanto a una emigración intensiva, que explicaría la elevada tasa de aumento de la población.

En estas circunstancias, el aumento total entre 1831 y 1895 de 181.6 por ciento (1.6 por ciento anual) pierde sentido, lo mismo que la división entre una época preporfiriana y una porfiriana. En realidad, el crecimiento neto es el resultado de una fase de declinación demográfica de 60 por ciento entre 1831 y 1866, a la que siguió una de crecimiento de 369 por ciento entre 1867 y 1895, es decir, con una tasa anual de 5.4 por ciento.

Sólo un estudio más profundizado de las condiciones económicas de esta entidad durante la época señalada confirmaría o invalidaría las cifras que aquí se presentan. Los datos disponibles sólo permiten llegar a la conclusión de que los cambios políticos nacionales no parecen haber tenido en este Estado claras consecuencias sobre las pautas de crecimiento demográfico.

Resulta difícil determinar con algún grado de exactitud el número de habitantes de La Paz durante el período considerado. Existen 2 corrientes de opiniones aparentemente incompatibles: una atribuye 500 habitantes a la ciudad de 1852 (*Almonte*) y en 1857 (*García Cubas*), y la otra, 1254 habitantes (*Lerdo*) en 1856, y 1274 (*Hermosa*).²¹ El promedio señalaría para La Paz un crecimiento anual de 3.97 por ciento entre 1852 y 1895. En cambio, partiendo de la cifra de 1254 habitantes, se obtendría un crecimiento anual de 4.0 por ciento. A pesar de este crecimiento espectacular, La Paz sólo representaba el 11.2 por ciento de la población del Territorio al final del siglo, mientras que en la década de 1850 había llegado a representar el 15.7 por ciento, si se toma como base la población de 1254 habitantes señalada por Lerdo. La escasa confiabilidad de estos censos impide llegar a conclusiones definitivas.

RESUMEN ESTADISTICO

1) Tasas de crecimiento anual de la población del Estado:

De 1831 a 1895: 1.6 por ciento anual
De 1831 a 1866: -1.4 por ciento anual
De 1866 a 1895: 5.4 por ciento anual

2) Parámetros de las ecuaciones lineales:

a) Ecuación del período 1831-1895:
 $Y = 496x - 905431$

$R^2 = 0.85$

b) Ecuación del período 1831-1873:
 $Y = 8x - 143$

$R^2 = 0.41$

c) Ecuación del período 1877-1895:
 $Y = 1061x - 1969619$

$R^2 = 0.99$

3) Crecimiento de la ciudad principal:

De 1852 a 1895: 7.1 por ciento anual
Representaba el 15.7 por ciento de la población del Estado en 1852
Representaba el 11.2 por ciento de la población del Estado en 1895

3. Campeche, 1846-1895

El Estado de Campeche fue creado en 1862, constituido por la porción oeste de Yucatán.²² Sin embargo, se publicó para él, por separado, un censo a partir de 1846,²³ donde se registraba una población de 2232 habitantes, cifra que se mantiene constante durante la segunda mitad del siglo XIX: pasa a ser, en 1877, de 84 279 habitantes —lo que corresponde a una alza anual de 0.09 por ciento—, y vuelve a subir ligeramente en 1895 a 87 264 habitantes, lo cual corresponde a una tasa de crecimiento anual de apenas 0.12 por ciento entre 1846 y 1895. Esta situación de estancamiento se traduce en unas pendientes muy bajas en las ecuaciones lineales que describen las tendencias generales (*Gráfica III-4*).

El crecimiento de la ciudad de Campeche siguió el mismo patrón que el de la totalidad del Estado, hecho que proporciona mayor confiabilidad a los censos estatales. En 1861, la ciudad de Campeche tenía 15 674 habitantes,²⁴ para llegar a 16 641 en 1895.²⁵ Es decir, que la ciudad creció

²² O sea, por los Partidos de Campeche, Carmen, Champotón, Hecelchakán y Bolonchán.

²³ Clave de referencia: 147.

²⁴ Clave de referencia: 23.

²⁵ Clave de referencia: 10.

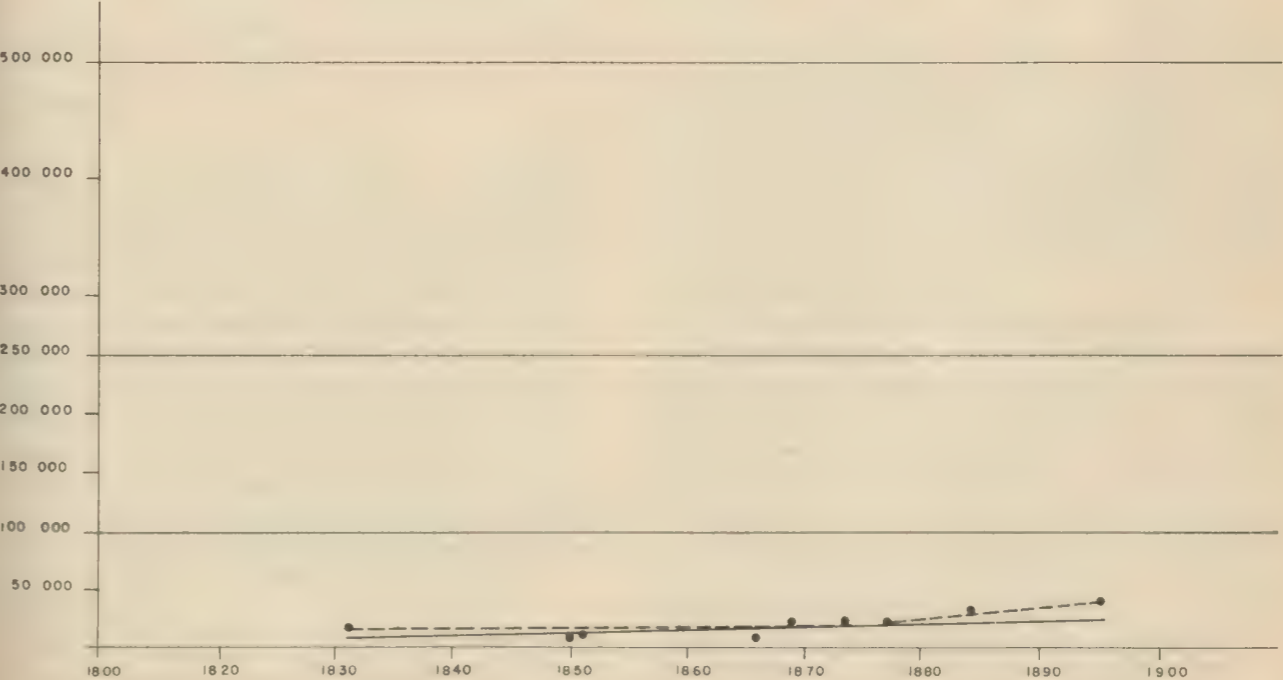
CUADRO III-4

Población del Territorio de Baja California (1831-1884)

Años	Población según censos	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1831	15 000	170	2 746	4.18
1850	7 921	172	12 170	3.89
1851	8 290	8	12 666	3.91
1866	9 000	176	15 642	3.95
1873	25 000	3	23 578	4.39
1877	23 195	162	25 562	4.36
1884	30 198	172	29 039	4.48
1895	42 245	10	34 490	4.62

GRAFICA III-4

TERRITORIO DE BAJA CALIFORNIA: FLUCTUACIONES DE LA POBLACION, 1824 - 1895



²¹ Clave de referencia: 203.

a un ritmo de 0.17 por ciento anual durante aquellos 34 años. El porcentaje de la población de la ciudad con respecto a la población de todo el Estado se habría mantenido prácticamente constante: en 1861 representaba el 18.1 por ciento de la población del Estado, y en 1895, el 19 por ciento.

RESUMEN ESTADISTICO

1) Tasa de crecimiento anual de la población del Estado:

De 1846 a 1895: 0.12 por ciento anual
De 1846 a 1877: 0.09 por ciento anual
De 1877 a 1895: 0.18 por ciento anual

2) Parámetros de las ecuaciones lineales:

a) Ecuación del período 1846-1895:
 $Y = 220x - 328436$
 $R^2 = 0.63$

b) Ecuación del período 1846-1874:
 $Y = 74x - 57885$
 $R^2 = 0.12$

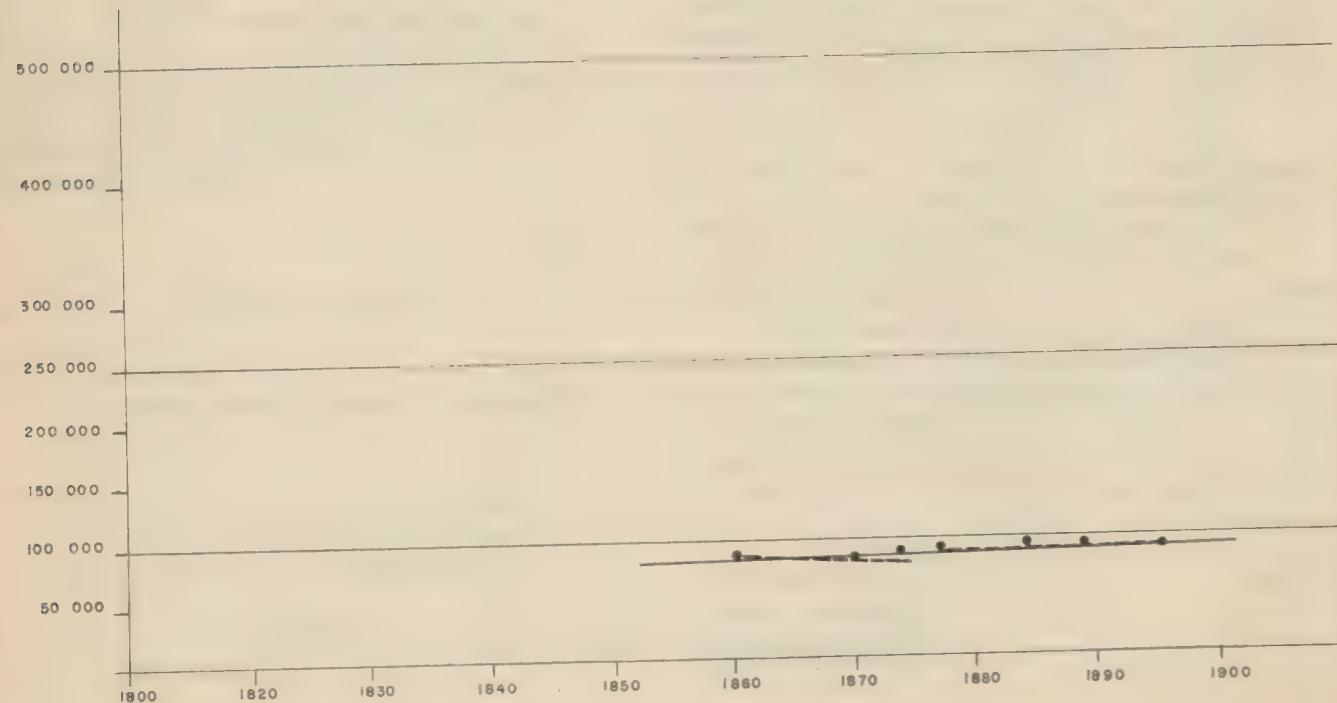
c) Ecuación del período 1877-1895:
 $Y = 255x - 394622$
 $R^2 = 0.67$

3) Crecimiento de la ciudad principal:

De 1861 a 1895: 0.17 por ciento anual
Representaba el 18.1 por ciento de la población del Estado en 1861
Representaba el 19 por ciento de la población del Estado en 1895

GRAFICA III - 3

ESTADO DE CAMPECHE: FLUCTUACIONES DE LA POBLACION,* 1824-1895



CUADRO III-5

Población del Estado de Campeche (1862-1889)

Años	Población según censos	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1846	82 232*	147	74 684	4.91
1861	86 455	23	80 984	4.94
1862	72 059*	147	81 204	4.86
1869	80 366	24	82 744	4.90
1874	85 799	25	83 844	4.93
1877	84 299	162	84 504	4.93
1884	90 413	176	86 044	4.95
1889	91 180	167	87 144	4.96
1895	87 264	9	88 464	4.94

* Citado en las estadísticas de Yucatán de 1861 (Clave de referencia: 23).

4. Coahuila

El Estado de Coahuila presenta una agitada historia de cambios territoriales. Empezó en 1824 por formar un Estado con Tejas, y lo siguió siendo hasta 1836, a pesar de la secesión de hecho de Tejas desde la convención de Austin en 1835. En 1843, Coahuila se unió con Nuevo León, pero el decreto del general Salas, de agosto de 1846, que reinstauró la Constitución de 1824, los volvió a separar. Sin embargo, al regreso del centralismo, Coahuila se unió de nuevo con Nuevo León, cuyo gobernador se había declarado en contra de Santa Anna. La Constitución de 1857 aprobó la unión de los 2 Estados, pero finalmente volvieron a separarse en 1864.

No se intentará encubrir en este análisis las razones de tales cambios, las cuales sin duda

reflejan la lucha entre conservadores y liberales de la época anterior a la Reforma. Afortunadamente, no se juntaron las poblaciones de Tejas y Coahuila o de Nuevo León y Coahuila en las estadísticas de las épocas en que estos Estados estuvieron unidos, lo cual indica la ausencia de institucionalización de tales arreglos territoriales.

Al examinar los cambios globales de la población del Estado entre 1830 y 1895, se podría pensar que los trastornos políticos no impidieron el crecimiento de la población: de 77 795 en 1830, la población de Coahuila pasó a 235 815 habitantes en 1895, lo cual corresponde a un aumento de 205 por ciento, o sea, una tasa anual de crecimiento de 1.79 por ciento. En realidad, este promedio es poco representativo, por las discontinuidades que existen; de 1830 a 1872, la población de Coahuila se mantiene prácticamente estática, con una tasa de crecimiento anual de 0.55 por ciento. En

cambio, de 1877 a 1895, la tasa de crecimiento anual es de 4.7 por ciento, lo cual indica un fenómeno probable de inmigración, además del crecimiento natural.

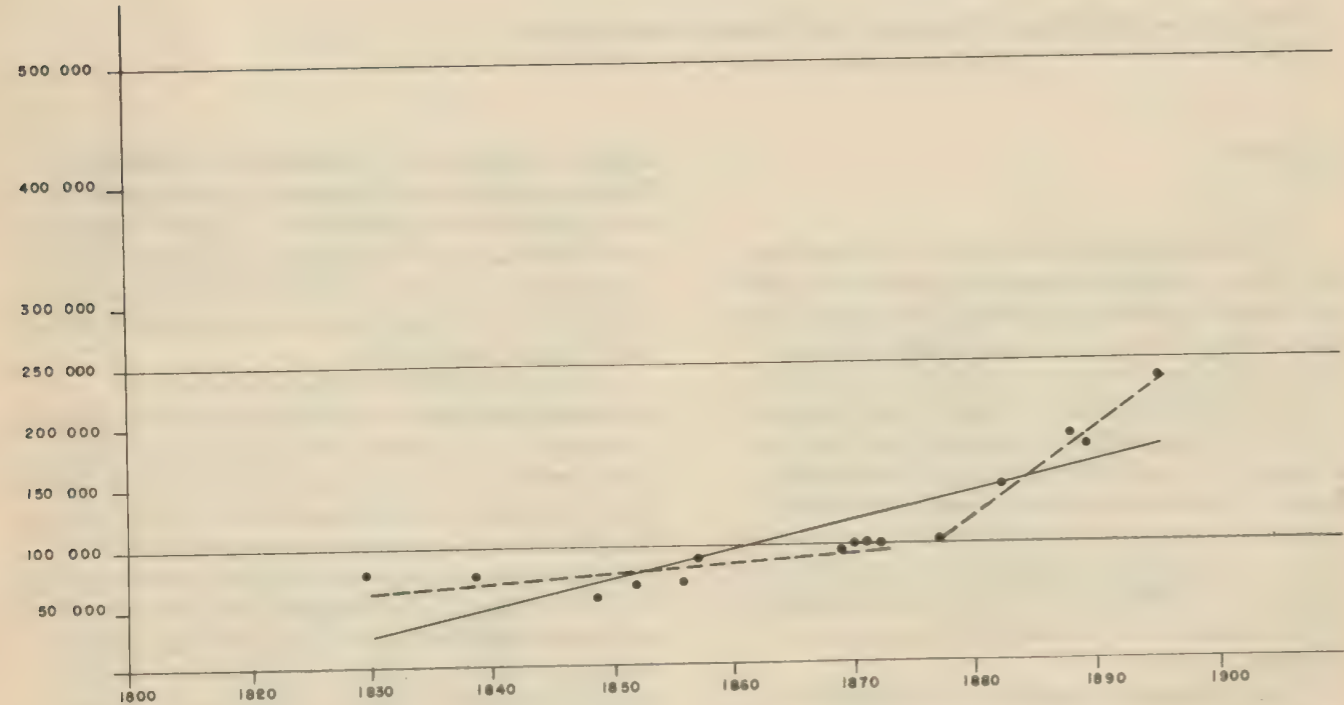
El Estado de Coahuila, entonces, es uno de los que mejor ilustran la hipótesis de que el auge económico del Porfiriato se debe de haber reflejado en el crecimiento demográfico. La *Gráfica III-5* demuestra claramente esta situación: mientras la curva lineal que describe los datos de 1830 a 1872 tiene una inclinación muy atenuada ($b = 711.2$), la curva que describe la población durante el Porfiriato tiene una pendiente 10 veces más alta ($b = 7112.6$). En cambio, la curva lineal general corresponde a un aumento paulatino de 2308 habitantes en promedio por año, entre 1830 y 1895, lo cual no refleja la realidad.

En 1849, la capital tenía 19 894 habitantes,²⁶ correspondiendo esta cifra al 36 por ciento de la población total del Estado. En 1895, en cambio, la capital sólo representaba el 17 por ciento de la población total. Es decir, que la población de Saltillo creció menos rápidamente, según los datos que tenemos, que la población del Estado de Coahuila en su totalidad. Mientras el Estado creció en 331 por ciento entre 1849 y 1895, la capital sólo creció en 103 por ciento. Esta baja relativa en la población de Saltillo no puede interpretarse como consecuencia del ascenso de otra ciudad, por ejemplo Torreón. Durante todo el siglo XIX, Saltillo fue la única ciudad con más de 15 mil habitantes en el Estado de Coahuila.

²⁶ Clave de referencia: 14.

GRAFICA III-5

ESTADO DE COAHUILA: FLUCTUACIONES DE LA POBLACION, 1824-1895



RESUMEN ESTADISTICO

- 1) *Tasa de crecimiento anual de la población del Estado:*

De 1830 a 1895: 1.79 por ciento anual
De 1830 a 1872: 0.55 por ciento anual
De 1877 a 1895: 4.7 por ciento anual
- 2) *Parámetros de las ecuaciones lineales:*

a) Ecuación del período 1830-1895:
 $Y = 23\ 809x - 4199030$
 $R^2 = 0.69$

- b) Ecuación del período 1830-1872:
 $Y = 711x - 124092$
 $R^2 = 0.45$
- c) Ecuación del período 1877-1895:
 $Y = 7113x - 13246134$
 $R^2 = 0.98$
- 3) *Crecimiento de la ciudad principal:*

De 1849 a 1895: 0.65 por ciento anual
Representaba el 36 por ciento de la población del Estado en 1849
Representaba el 17 por ciento de la población del Estado en 1895

CUADRO III-6

Población del Estado de Coahuila (1830-1895)

Años	Población según censos	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1830	77 795	8	25 987	4.89
1839	74 340	5	46 766	4.87
1849	55 138	8	69 853	4.74
1852	66 228	16	76 780	4.82
1856	67 590	8	86 015	4.83
1857	75 340	179	88 323	4.88
1869	93 150	15	116 026	4.97
1870	95 397	16	118 337	4.98
1871	98 397	164	120 646	4.99
1872	98 347	7	122 955	4.99
1877	104 131	162	134 499	5.01
1882	144 594	17	146 042	5.20
1888	184 327	18	159 895	5.30
1889	177 797	167	162 204	5.20
1895	237 815	9	176 056	5.40

5. Colima

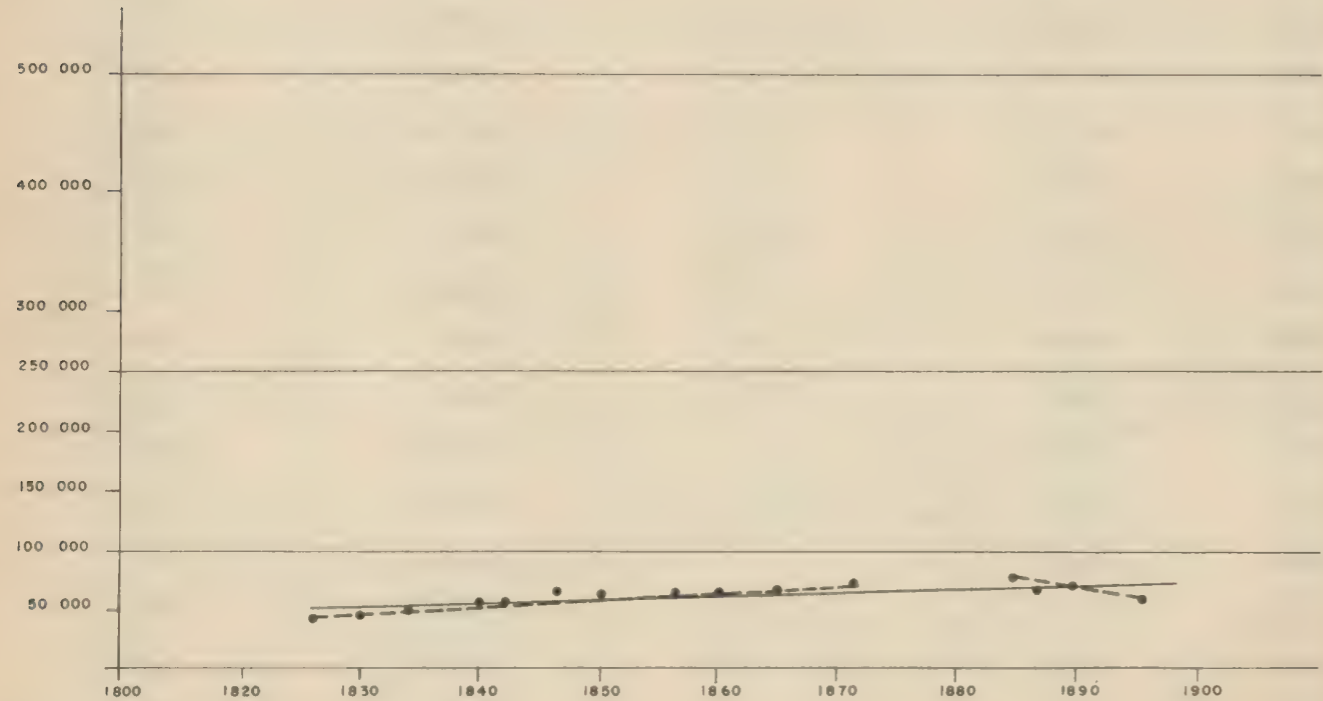
Colima recibió alternativamente los nombres de Territorio y de Departamento durante el siglo XIX, pero no cambió de límites territoriales. Su población experimentó escaso crecimiento, al haber pasado de 41 429 a 55 264 habitantes entre 1826 y 1895 (33 por ciento total; promedio anual de 0.41 por ciento). Si se distingue entre la época anterior al Porfiriato y el Porfiriato, el crecimiento durante el primer período fue moderado (1.05 por ciento anual entre 1826 y 1871), y durante el segundo declinó en 31 por ciento (despoblación del 0.7 por ciento anual). En realidad, no se puede determinar con exactitud la época en que empezó el descenso, por carecerse de datos entre 1871 y 1884. Sin embargo, se advierte una tendencia general al descenso durante la época porfiriana, como especifican los 4 censos de que se dispone entre 1884 y 1895.

Los datos señalan también que la declinación de la población de Colima se debió en gran parte al descenso de población de la capital del Estado. Según el censo de 1846, la ciudad tenía una población de 31 774 habitantes²⁷ (51.8 por ciento de la población total del Territorio); en 1886 se había reducido a 23 579 (35.8 por ciento),²⁸ y en 1895, a 18 977 habitantes (34 por ciento del total).²⁹ De 1846 a 1895 la población del Estado se mantuvo prácticamente constante, con un descenso total de 10.8 por ciento, mientras que la población de la capital disminuyó en 67.4 por ciento.

²⁷ Clave de referencia: 171.
²⁸ Clave de referencia: 21.
²⁹ Clave de referencia: 10.

GRAFICA III - 6

TERRITORIO DE COLIMA : FLUCTUACIONES DE LA POBLACION, 1824 - 1895



RESUMEN ESTADISTICO

1) Tasas de crecimiento anual de la población del Estado:

De 1826 a 1895: 0.41 por ciento anual
De 1826 a 1871: 1.05 por ciento anual
De 1871 a 1895: -0.7 por ciento anual

2) Parámetros de las ecuaciones lineales:

a) Ecuación del período 1826-1895:
 $Y = 314x - 524438$
 $R^2 = 0.61$

b) Ecuación del período 1826-1871:
 $Y = 545x - 950786$
 $R^2 = 0.89$

c) Ecuación del período 1884-1895:
 $Y = -1409x - 0.9$
 $R^2 = 0.80$

3) Crecimiento de la ciudad principal:

De 1846 a 1895: -1.08 por ciento anual
Representaba el 51.8 por ciento de la población del Estado en 1846
Representaba el 34 por ciento de la población del Estado en 1895

CUADRO III-7

Población del Territorio de Colima (1826-1895)

Años	Población según censos	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1826	41 429	204	48 467	4.62
1830	45 838	171	49 722	4.66
1834	47 000	204	50 977	4.67
1840	52 000	204	52 859	4.71
1842	52 900	204	53 487	4.72
1846	61 243	171	54 742	4.79
1850	61 000	204	55 997	4.78
1856	62 109	8	57 879	4.79
1860	63 000	204	50 134	4.80
1865	63 283	204	60 703	4.80
1871	65 827	7	62 586	4.82
1884	72 591	176	66 664	4.86
1886	65 827	22	67 292	4.82
1889	69 547	167	68 233	4.84
1895	55 264	9	70 115	4.74

6. Chiapas

En 1824, el Estado de Chiapas se unió por plebiscito con la República Mexicana. Comprendía en esa época la mayor parte de su territorio actual, excepto el Soconusco, el cual se unió a Chiapas durante el primer período federalista, que abarca de 1824 a 1835. A partir de entonces, el Estado ha conservado el mismo territorio.

Entre 1829 y 1895 pasó de 119 829 a 318 730 habitantes, incremento de 166 por ciento equivalente a uno anual de 1.5 por ciento. Como en la mayoría de los casos observados, el crecimiento demográfico varió entre 1829 y 1895; de 1829 a 1877 aumentó a un promedio anual de 1.3 por ciento; durante el Porfiriato el promedio subió a 2.1 por ciento.

La antigua capital, San Cristóbal de las Casas, tuvo un ritmo de urbanización muy lento. En 1829 contaba con 7022 habitantes,³⁰ y apenas llegaba a 10 952 habitantes en 1895³¹ (crecimiento de sólo

0.8 por ciento entre esas fechas). Como resultado, la capital, que en 1829 contenía el 5.9 por ciento de la población del Estado, representaba únicamente el 3.4 por ciento de la misma en 1895.

RESUMEN ESTADISTICO

- 1) Tasas de crecimiento anual de la población del Estado:

De 1829 a 1895: 1.5 por ciento anual
De 1829 a 1877: 1.3 por ciento anual
De 1877 a 1895: 2.1 por ciento anual
- 2) Parámetros de las ecuaciones lineales:

a) Ecuación del período 1829-1895:
 $Y = 2467x - 440520$
 $R^2 = 0.93$

b) Ecuación del período 1829-1871:
 $Y = 1394x - 2424182$
 $R^2 = 0.85$

³⁰ Clave de referencia: 26.
³¹ Clave de referencia: 10.

CUADRO III-8

Población del Estado de Chiapas (1829-1895)

Años	Población según censos	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1829	119 829	26	107 123	5.08
1839	118 775	26	131 793	5.07
1831	141 206	5	112 057	5.15
1846	147 283	170	149 062	5.17
1851	160 301	28	161 397	5.20
1866	161 914	186	198 402	5.21
1871	193 987	7	210 737	5.29
1877	219 735	162	255 539	5.34
1884	242 029	176	242 808	5.38
1885	236 347	29	245 275	5.37
1895	318 730	9	269 945	5.50

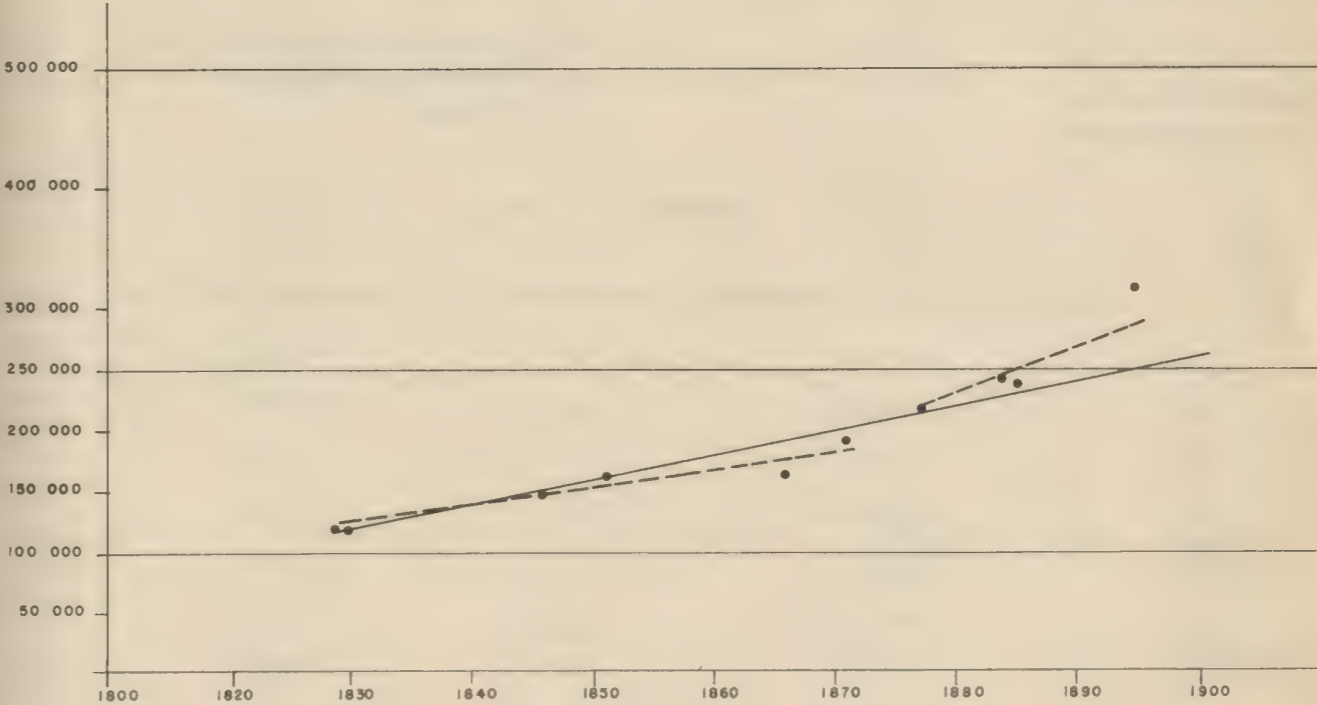
c) Ecuación del período 1877-1895:
 $Y = 5665x - 7405$
 $R^2 = 0.95$

De 1829 a 1895: 0.67 por ciento anual
Representaba el 5.9 por ciento de la población del Estado en 1829
Representaba el 3.4 por ciento de la población del Estado en 1895

3) Crecimiento de la ciudad principal:

GRAFICA III-7

ESTADO DE CHIAPAS : FLUCTUACIONES DE LA POBLACION, 1824-1895



7. Chihuahua

La división territorial de 1824 mantuvo inalterable la frontera de la antigua Provincia de Chihuahua, que se transformó en Estado.³² Como en el caso de Chiapas, se observó una situación de

crecimiento moderado a lo largo del período 1823-1895, caracterizado también por un crecimiento más rápido durante el Porfiriato que en la época anterior. De 1823 a 1895, la población del Estado pasó de 112 694 a 260 008 habitantes (crecimiento de 130 por ciento correspondiente a un promedio anual de 1.17 por ciento), habiendo sido de 60.4 por ciento el incremento entre 1823 y 1877 (0.9 por ciento anual, y 2.0 por ciento durante el Porfiriato).

³² Sin embargo, la división por Intendencias, de fines del siglo XVIII, había incluido Durango y Chihuahua en una misma Intendencia.

RESUMEN ESTADISTICO

La población de la capital refleja la tendencia general de crecimiento del Estado. En 1831 contaba con 10 602 habitantes,³³ y representaba el 7.7 por ciento de la población del Estado. En 1895 tenía 18 279 habitantes,³⁴ y representaba todavía el 7 por ciento de la población total del Estado (crecimiento general de 0.85 por ciento).

No se ha dispuesto de un censo de la ciudad que corresponda exactamente al principio del Porfiriato, y la cifra indicada para 1871 sólo da una idea aproximada de su población (de 12 mil a 13 mil habitantes).³⁵ Incluso aceptando la cifra mayor (13 mil), resultaría un crecimiento promedio anual muy superior para 1871-1895 (1.4 por ciento) que para 1831-1871 (0.5 por ciento).

³³ Clave de referencia: 203.

³⁴ Clave de referencia: 10.

³⁵ Clave de referencia: 203.

1) *Tasas de crecimiento anual de la población del Estado:*

De 1823 a 1895: 1.17 por ciento anual
De 1823 a 1877: 0.9 por ciento anual
De 1877 a 1895: 2.0 por ciento anual

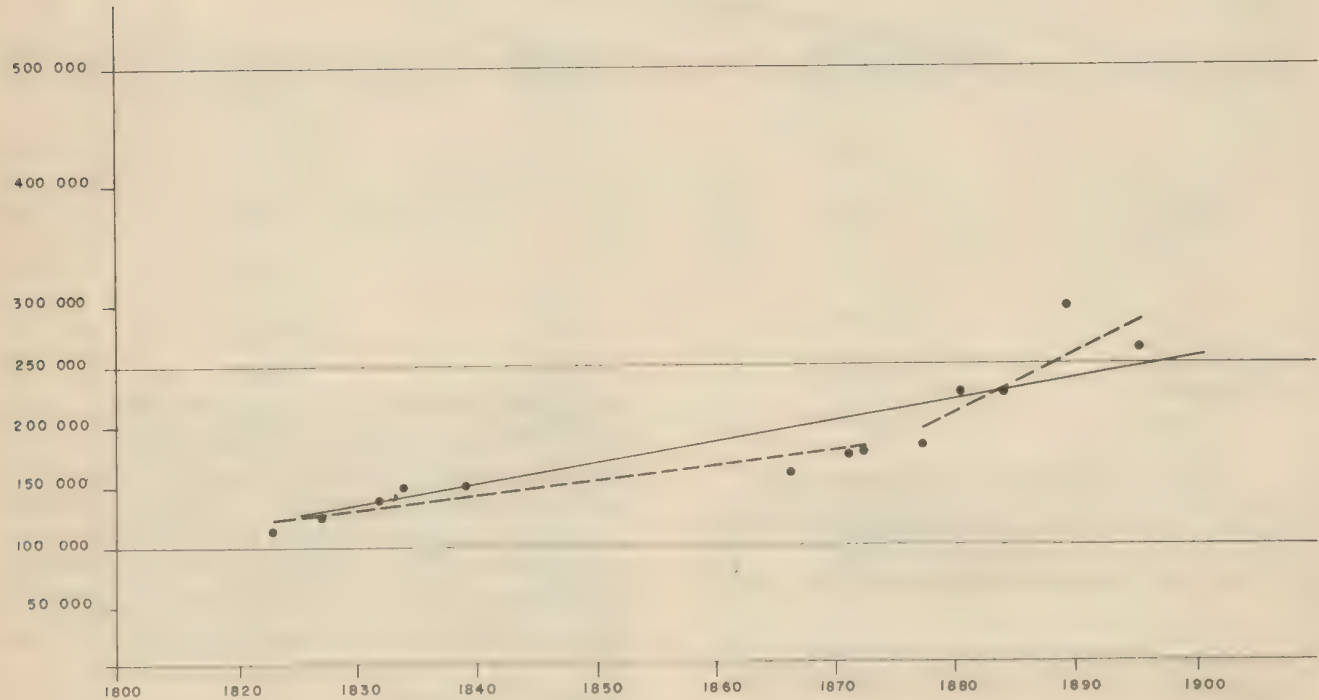
2) *Parámetros de las ecuaciones lineales:*

a) Ecuación del período 1823-1895:
 $Y = 1859x - 3330490$
 $R^2 = 0.80$

b) Ecuación del período 1823-1872:
 $Y = 1111x - 1902922$
 $R^2 = 0.89$

GRAFICA III - 8

ESTADO DE CHIHUAHUA: FLUCTUACIONES DE LA POBLACION, 1824 - 1895



c) Ecuación del período 1877-1895:
 $Y = 4820x - 8848556$
 $R^2 = 0.62$

3) *Crecimiento de la ciudad principal:*

De 1831 a 1895: 0.85 por ciento anual
Representaba el 7.7 por ciento de la población del Estado en 1831
Representaba el 7.0 por ciento de la población del Estado en 1895

CUADRO III-9

Población del Estado de Chihuahua (1823-1895)

Años	Población según censos	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1823	112 694	203	111 967	5.05
1827	120 157	203	119 520	5.08
1832	138 133	203	128 962	5.14
1833	139 081	203	130 850	5.14
1834	145 182	203	132 738	5.16
1839	147 600	5	142 180	5.17
1866	160 000	186	193 166	5.20
1871	179 942	164	202 607	5.25
1872	179 217	7	204 496	5.25
1877	180 758	162	213 937	5.26
1880	225 610	194	219 602	5.35
1884	225 251	2	227 156	5.35
1889	298 073	167	236 597	5.47
1895	260 008	9	247 928	5.41

8. Durango

Durango se mantuvo sin cambios territoriales durante todo el siglo XIX, con los mismos límites territoriales que la antigua Provincia de Guadiana o Durango. Entre 1826 y 1895 la población pasó de 150 051 a 292 549 habitantes (incremento total de 95 por ciento que corresponde a uno anual de 1.37 por ciento). Como en la mayoría de los

casos anteriores, la tasa de crecimiento anterior al inicio del Porfiriato es menor que la posterior: entre 1826 y 1877, la población creció a un ritmo de 0.5 por ciento anual, mientras que de 1877 a 1895 lo hizo al de 2.4 por ciento. Este cambio en la tasa de crecimiento se refleja en un cambio radical en la pendiente de las ecuaciones que representan las tendencias generales correspondientes a ambos períodos. Mientras que la población crecía en 431 habitantes al año según

la ecuación preporfiriana, subía en 7055 habitantes al año a partir de 1877; cambio que se traduce en un cambio de dirección muy sensible, en la *Gráfica III-9*, entre la línea recta que representa la época primera —línea casi paralela al eje de la abscisa— y la recta que refleja la situación a partir de 1877, pronunciadamente ascendente.

No se dispone de cifras confiables sobre la población de la ciudad de Durango hasta 1849. Boyer y Davies (1972) señalan para 1849³⁶ la de 15 211, y según el censo de 1895 tenía 26 425 habitantes. El crecimiento promedio anual había sido, según ello, de 1.2 por ciento. Tampoco se

³⁶ Clave de referencia: 203.

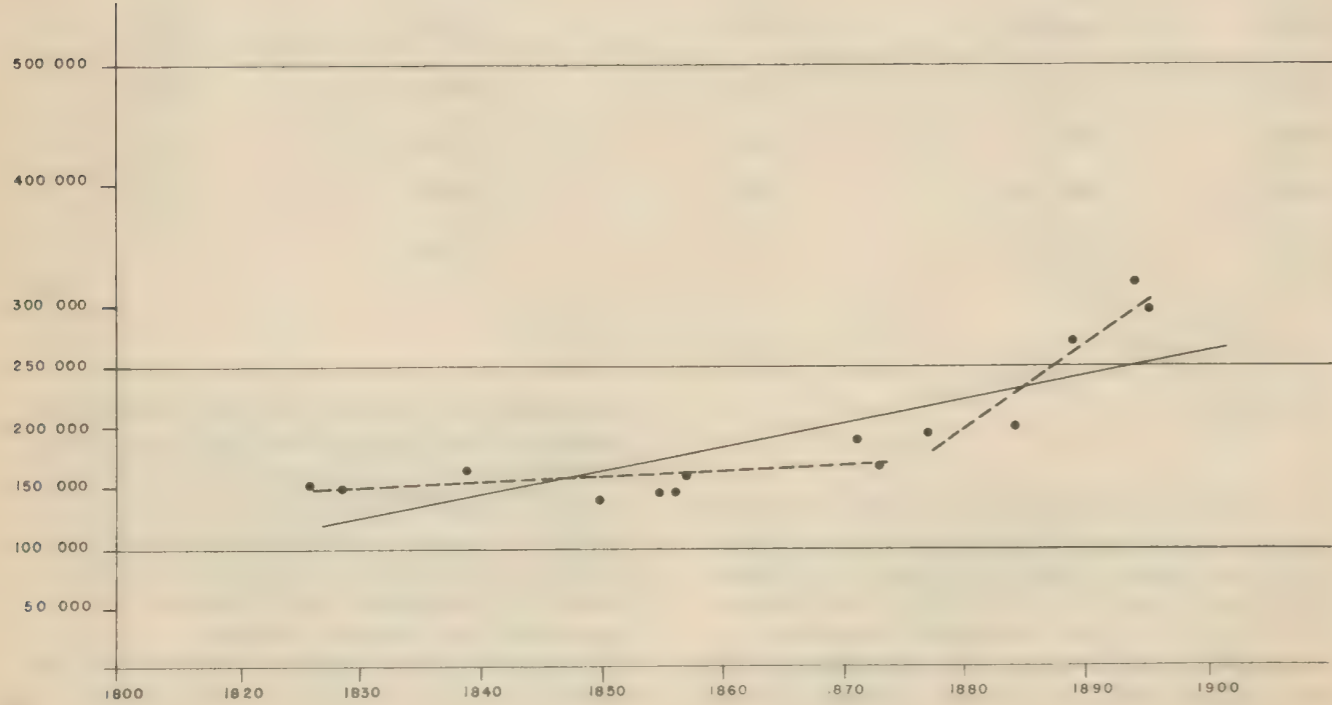
puede estimar con exactitud la población de la ciudad de Durango a principios del Porfiriato: según García Cubas tenía 12 mil habitantes en 1869, pero en el censo de José María Pérez Hernández de 1862 se indican 16 014.³⁷

No se puede hablar de una tendencia a la urbanización, porque aunque la población de la capital creció entre 1849 y 1895, no lo hizo en términos de porcentaje con respecto a la población total del Estado. En 1849 la población de la ciudad de Durango representaba el 11.3 por ciento de la del Estado, mientras que en 1895 sólo correspondía al 9 por ciento de la misma población.

³⁷ Clave de referencia: 203.

GRAFICA III-9

ESTADO DE DURANGO: FLUCTUACIONES DE LA POBLACION, 1824-1895



RESUMEN ESTADISTICO

1) *Tasas de crecimiento anual de la población del Estado:*

De 1826 a 1895: 0.98 por ciento anual
De 1826 a 1877: 0.5 por ciento anual
De 1877 a 1895: 2.4 por ciento anual

2) *Parámetros de las ecuaciones lineales:*

a) Ecuación del período 1826-1895:
 $Y = 2060x - 3650350$
 $R^2 = 0.65$

b) Ecuación del período 1826-1877:
 $Y = 431x - 643332$
 $R^2 = 0.23$

c) Ecuación del período 1877-1895:
 $Y = 7055x - 13066914$
 $R^2 = 0.88$

3) *Crecimiento de la ciudad principal:*

De 1849 a 1895: 1.2 por ciento anual
Representaba el 11.3 por ciento de la población del Estado en 1849
Representaba el 9.0 por ciento de la población del Estado en 1895

CUADRO III-10

Población del Estado de Durango (1826-1895)

Años	Población según censos	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1826	150 051	32	111 573	5.18
1839	162 618	5	138 355	5.21
1850	137 793	8	161 017	5.14
1856	144 331	198	175 439	5.19
1871	185 077	7	204 281	5.27
1873	167 374	3	208 402	5.22
1877	190 846	162	216 643	5.28
1884	196 852	2	231 064	5.29
1889	265 931	167	241 365	5.42
1894	315 428	37	251 666	5.50
1895	292 549	9	253 726	5.47

9. Guanajuato

La definición territorial del Estado de Guanajuato en la Constitución de 1824 coincide con la división antigua y se mantuvo invariable durante todo el período en estudio.

El ritmo de crecimiento de la población se mantuvo relativamente uniforme a lo largo del siglo XIX: entre 1830 y 1895 creció en 136.6 por ciento (crecimiento anual de 2.1 por ciento). Durante el Porfiriato no se registró un cambio señalado en este caso: entre 1830 y 1877 el crecimiento había sido de 1.25 por ciento, y fue

de 1.7 por ciento entre 1877 y 1895. El mismo fenómeno se puede observar comparando las pendientes de las 3 ecuaciones que representan la tendencia general de crecimiento: la de la ecuación general es de 8137, y las de las ecuaciones referentes a la época anterior al Porfiriato y a los primeros años del Porfiriato son de 9504 y 16 631 respectivamente. Se produjo, pues, sólo un ligero incremento a partir de 1877.

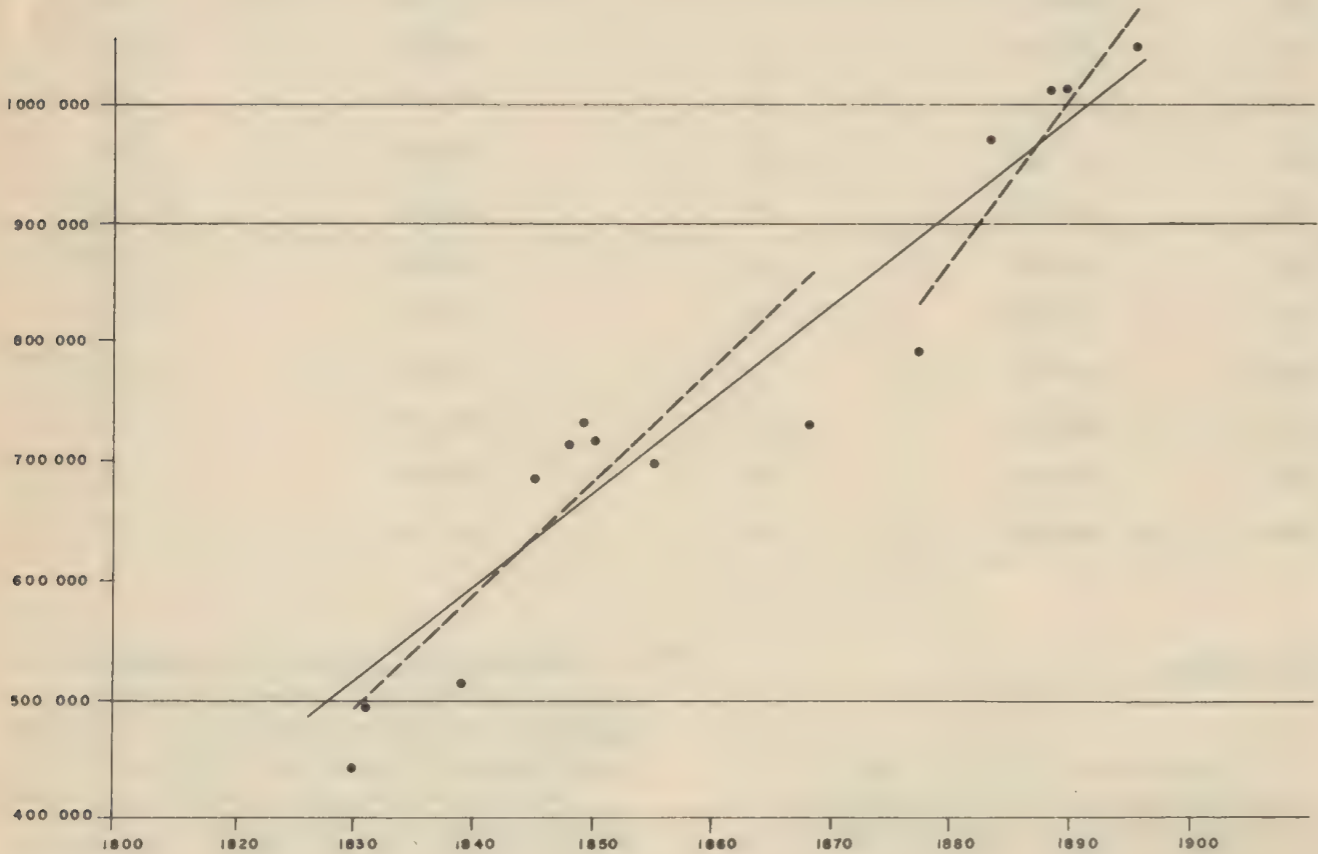
En cambio, la ciudad capital acusó una declinación paulatina. Entre 1825 y 1895 sólo creció en 17.8 por ciento (0.22 por ciento anual), y en consecuencia su población, con respecto a la total del Estado, fue disminuyendo: al iniciarse la República representaba el 9.3 por ciento de la

población del Estado, y en 1895 había pasado a representar sólo el 3.8 por ciento de la misma. Este cambio no puede atribuirse a cambio brusco alguno de dirección en las tendencias demográficas de la ciudad, porque aunque no se ha dispuesto de datos referentes a los comienzos del Porfiriato, se ha podido averiguar que el fenómeno de regresión demográfica había comenzado ya antes. En 1854 la ciudad capital sólo representaba el 5.7 por ciento de la población total del Estado.³⁸

³⁸ Según el censo de José Guadalupe Romero, reportado por Boyer y Davies (Clave de referencia: 203).

GRAFICA III - 10

ESTADO DE GUANAJUATO: FLUCTUACIONES DE LA POBLACION, 1824-1895



RESUMEN ESTADISTICO

1) Tasas de crecimiento anual de la población del Estado:

De 1830 a 1895: 1.37 por ciento anual
De 1830 a 1877: 1.25 por ciento anual
De 1877 a 1895: 1.70 por ciento anual

2) Parámetros de las ecuaciones lineales:

a) Ecuación del período 1830-1895:
 $Y = 8137x - 14376900$
 $R^2 = 0.85$

b) Ecuación del período 1830-1868:
 $Y = 9504x - 16893949$
 $R^2 = 0.88$

c) Ecuación del período 1877-1895:
 $Y = 16631x - 24754877$
 $R^2 = 0.85$

3) Crecimiento de la ciudad principal:

De 1825 a 1895: 0.22 por ciento anual
Representaba el 9.3 por ciento de la población del Estado en 1825
Representaba el 3.8 por ciento de la población del Estado en 1895

CUADRO III-11

Población del Estado de Guanajuato (1830-1895)

Años	Población según censos	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1830	442 916	41	514 136	5.65
1839	513 606	5	587 370	5.71
1845	683 381	5	636 193	5.83
1848	713 583	43	660 605	5.85
1849	732 416	44	668 742	5.86
1850	718 775	46	676 879	5.86
1855	697 270	8	717 565	5.84
1868	729 988	46	823 348	5.86
1877	788 202	162	896 582	5.90
1883	968 113	49	945 405	5.98
1889	1007 116	167	994 228	6.00
1895	1047 817	9	104 300	6.02

10. Guerrero

La fecha oficial de fundación del Estado de Guerrero es el 18 de mayo de 1847, correspondiente a un corto período centralista que rigió al país hasta 1853. La creación de Guerrero, sin embargo, no

se hizo realidad hasta la Constitución de 1857, en que se confirma su existencia oficial. Como se dijo anteriormente, Guerrero se formó a base de 3 Estados: el de México (Distritos de Acapulco, Chilapa y Taxco), el de Puebla (Distrito de Tlapa) y el de Michoacán (Distrito de Coyuca).

En 1857, la población de Guerrero era de 270 mil habitantes, y había subido a 417 886 en 1895, crecimiento de 54.7 por ciento que corresponde a un promedio anual de 1.15 por ciento. La población se mantuvo prácticamente estacionaria hasta 1877, con un crecimiento anual promedio de 0.7 por ciento; recuperó su crecimiento a partir del Porfiriato, con una tasa anual de 1.7 por ciento, fenómeno que se refleja en las ecuaciones que describen las tendencias generales: hasta 1877 se había incrementado cada año en 2411 habitantes, y en 3902 a partir de 1877.

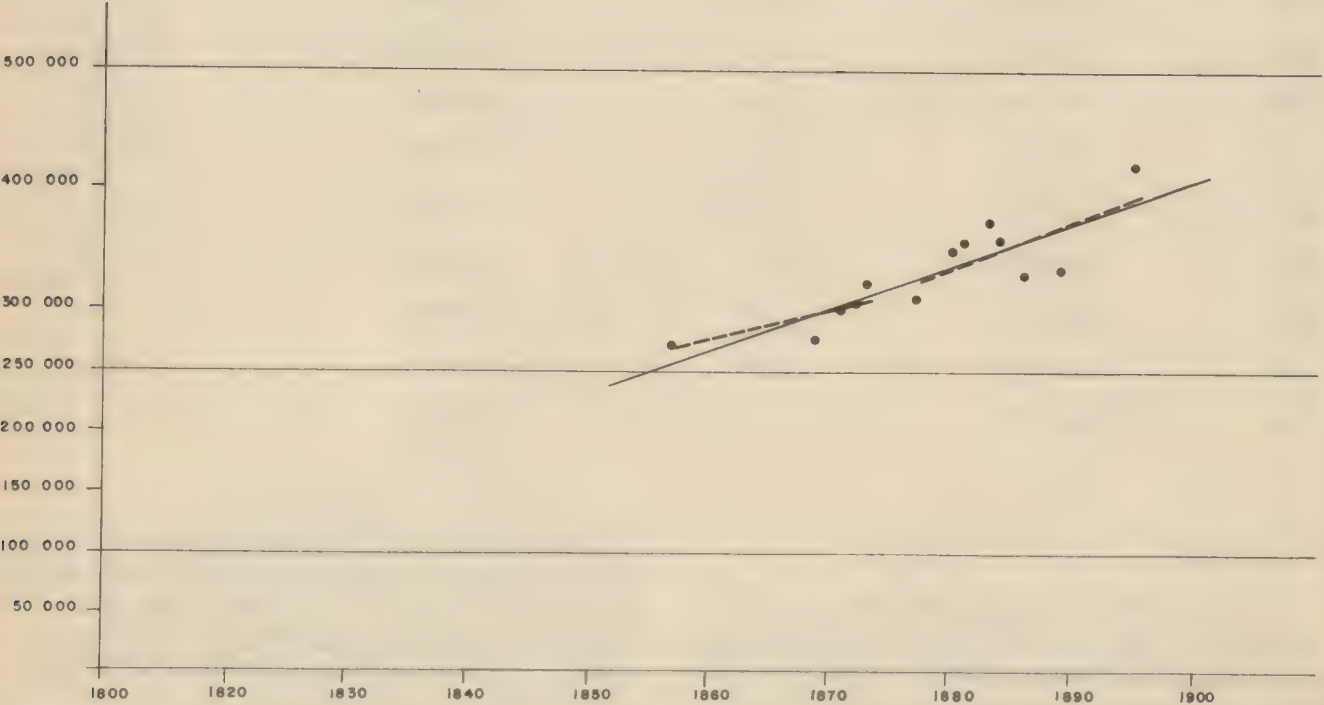
A juzgar por la población de la ciudad de Chilpancingo, Guerrero fue un Estado poco urbanizado en la época de su creación, y así se

mantuvo durante el resto del siglo XIX. Tenía 5947 habitantes en 1869,³⁹ pasó a 6359 en 1877, y a 10 952 en 1895.⁴⁰ A pesar de que estas cifras representan un aumento de 84.1 por ciento (tasa de aumento anual de 2.4 por ciento), la capital siguió representando un porcentaje muy bajo de la población total del Estado (2.2 por ciento en 1869 y 2.6 por ciento en 1895). Como la población del Estado, la de la capital se mantuvo estancada hasta 1877, con un crecimiento anual de 0.7 por ciento. A partir de 1877 su tasa anual de crecimiento subió a 3.1 por ciento.

³⁹ Clave de referencia: 51.
⁴⁰ Clave de referencia: 10.

GRAFICA III - II

ESTADO DE GUERRERO: FLUCTUACIONES DE LA POBLACION, 1824 - 1895



RESUMEN ESTADISTICO

1) *Tasas de crecimiento anual de la población del Estado:*

De 1857 a 1895: 1.15 por ciento anual
De 1857 a 1877: 0.7 por ciento anual
De 1877 a 1895: 1.7 por ciento anual

2) *Parámetros de las ecuaciones lineales:*

a) Ecuación del período 1857-1895:
 $Y = 3541x - 6323530$
 $R^2 = 0.73$

b) Ecuación del período 1857-1873:
 $Y = 2411x - 4213507$
 $R^2 = 0.54$

c) Ecuación del período 1877-1895:
 $Y = 3902x - 7002819$
 $R^2 = 0.45$

3) *Crecimiento de la ciudad principal:*

De 1869 a 1895: 2.4 por ciento anual
Representaba el 2.2 por ciento de la población del Estado en 1869
Representaba el 2.6 por ciento de la población del Estado en 1895

CUADRO III-12

Población del Estado de Guerrero (1857-1895)

Años	Población según censos	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1857	270 000	179	252 934	5.43
1869	271 543	51	295 431	5.43
1871	296 806	52	302 514	5.47
1872	301 080	52	306 055	5.48
1873	320 069	3	309 597	5.50
1877	308 716	162	323 762	5.49
1880	348 893	162	334 387	5.54
1881	353 193	53	337 928	5.55
1883	370 219	54	345 011	5.57
1886	325 730	55	355 635	5.51
1889	332 887	167	366 260	5.52
1895	417 886	9	387 508	5.62

11. *Hidalgo*

Existe poca información sobre el Estado de Hidalgo. Fundado en 1869 con una porción del

Estado de México, tenía 404 207 habitantes en 1869, y 551 817 en 1895 (crecimiento anual de 1.2 por ciento).

Es difícil afirmar que haya existido diferencia entre el ritmo de crecimiento anterior y posterior al inicio del Porfiriato, por disponerse únicamente de 2 censos anteriores a 1877, y de 3 entre 1877 y 1895. De los mismos se deduce, sin embargo, un crecimiento anual de 1.35 por ciento a partir de 1877, en comparación con uno de sólo 0.9 por ciento entre 1869 y 1877.

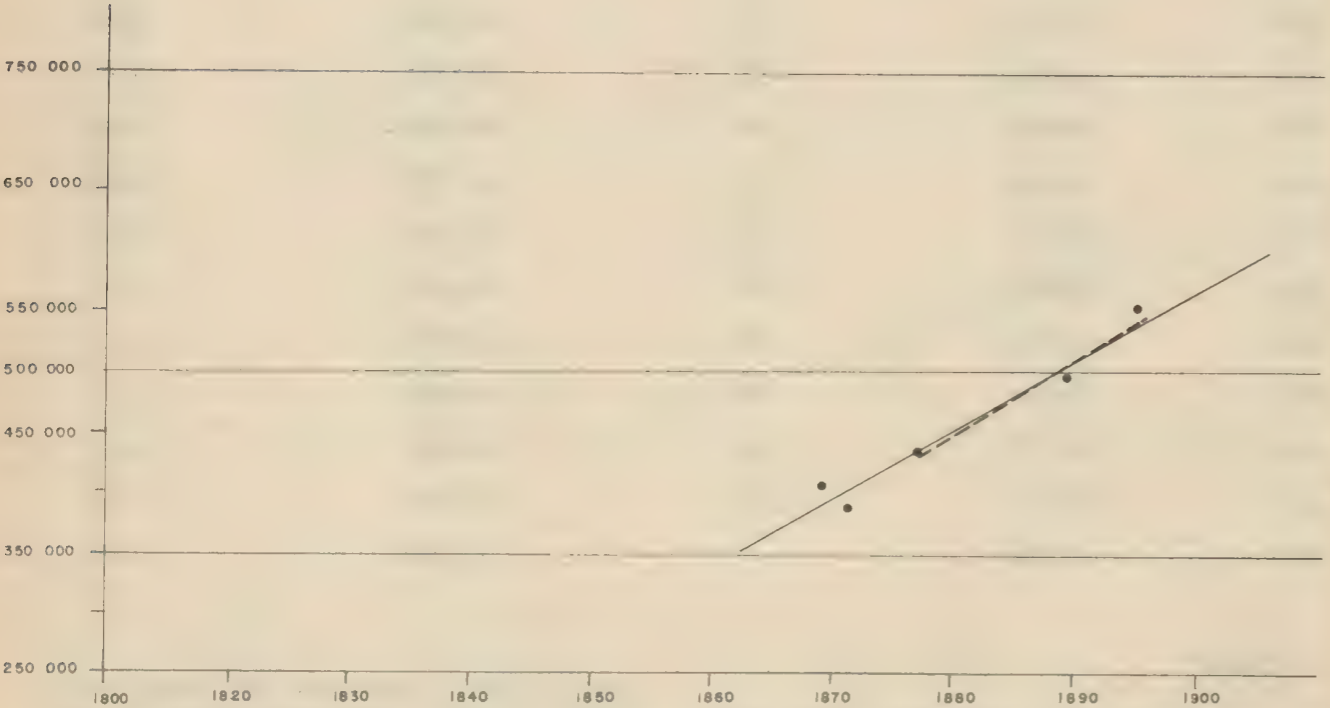
No se ha dispuesto para la capital de censo alguno que corresponda a 1869, por lo que sólo se puede estimar la evolución de su población desde 1877.⁴¹ La ciudad de Pachuca creció de 14 265 a

40 487 habitantes en el período señalado, lo que corresponde a una tasa anual muy alta (3.45 por ciento). Es decir, que mientras la población del Estado apenas se incrementaba en 27.1 por ciento (o en 21.8 por ciento, si se le resta la población de la capital), la ciudad de Pachuca crecía a un ritmo casi 4 veces mayor. Como resultado, Pachuca representaba, a finales del siglo, el 7.3 por ciento de la población del Estado, habiendo representado sólo el 3.3 por ciento en 1877.

⁴¹ Sólo se dispone de un censo del municipio para dicho año, con 45 243 habitantes (Clave de referencia: 56).

GRAFICA III-12

ESTADO DE HIDALGO : FLUCTUACIONES DE LA POBLACION, 1824 - 1895



RESUMEN ESTADISTICO

1) Tasas de crecimiento anual de la población del Estado:

De 1869 a 1895: 1.2 por ciento anual
De 1869 a 1877: 0.9 por ciento anual
De 1877 a 1895: 1.35 por ciento anual

2) Parámetros de las ecuaciones lineales:

a) Ecuación del período 1869-1895:
 $Y = 5831x - 10697100$
 $R^2 = 0.86$

b) Ecuación del período 1869-1871:
 $Y = -10000x + 19064207$
 $R^2 = 1.00$

c) Ecuación del período 1877-1895:
 $Y = 6321x - 11435200$
 $R^2 = 0.93$

3) Crecimiento de la ciudad principal:

De 1877 a 1895: 3.45 por ciento anual
Representaba el 3.3 por ciento de la población del Estado en 1877
Representaba el 7.3 por ciento de la población del Estado en 1895

CUADRO III-13

Población del Estado de Hidalgo (1869-1895)

Años	Población según censos	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1869	404 207	56	387 285	5.61
1871	384 207	164	399 146	5.58
1877	434 096	162	434 730	5.64
1889	494 212	167	505 897	5.69
1895	551 817	9	541 481	5.74

12. Jalisco

La Constitución de 1824 señala al Estado de Jalisco los límites territoriales que correspondían a las provincias antiguas de Jalisco y San José de Nayarit, definición que se mantuvo hasta 1884, cuando se volvió a separar de Jalisco el territorio correspondiente a la antigua Provincia de San José de Nayarit, con el nombre de Territorio de Tepic. Más tarde, Tepic se transformó en el Estado de Nayarit.

Entre 1830 y 1895, Jalisco pasó de 656 881 a 1 094 569 habitantes (aumento de 66.6 por ciento y crecimiento anual de 0.8 por ciento). Sin embargo, las estadísticas subestiman el crecimiento

real de su población, puesto que Jalisco perdió los habitantes que vivían en Tepic, al separarse esa porción de su territorio a mediados del Porfiriato. Agregándoselos —según el censo nacional de 1895, Tepic tenía 148 776 habitantes—, la población de Jalisco en 1895 se elevaría a 1 243 345 habitantes (aumento promedio de 1.35 por ciento, en vez del 0.8 por ciento, desde 1830).

El mismo problema de interpretación se presenta al analizar la diferencia entre las tasas de crecimiento anterior y posterior al inicio del Porfiriato. De 1830 a 1877 la población aumentó al ritmo de 0.85 por ciento anual, y siguió aumentando aproximadamente al mismo ritmo entre 1877 y 1895. Pero si se añade la población

de Tepic a la cifra de 1895, el crecimiento anual a partir de 1877 habría llegado al 1.5 por ciento en 1895.

Al contrario de lo que se observa en el crecimiento del Estado, el de la ciudad de Guadalajara parece que fue más lento a partir del Porfiriato que en la época precedente. En 1823, Jalisco contaba, en efecto, con 46 804 habitantes, según Ward;⁴² pasó a 75 mil entre 1874 y 1878, según Geiger y Bates,⁴³ y llegó a 83 934 en

1895;⁴⁴ cifras que señalan un crecimiento un poco más lento entre 1878 y 1895 (0.6 por ciento) que entre 1823 y 1895 (0.75 por ciento). Sin embargo, a raíz de la separación de Tepic, Guadalajara representó un porcentaje casi constante de la población de Jalisco durante todo el período considerado: en 1823 era de 7.1 por ciento; en 1878 de 7.6 por ciento, y en 1895 de 7.7 por ciento. Si se añadiera a la población del Estado la población de Tepic, Guadalajara sólo representaría el 6.7 por ciento de la población de Jalisco en 1895.

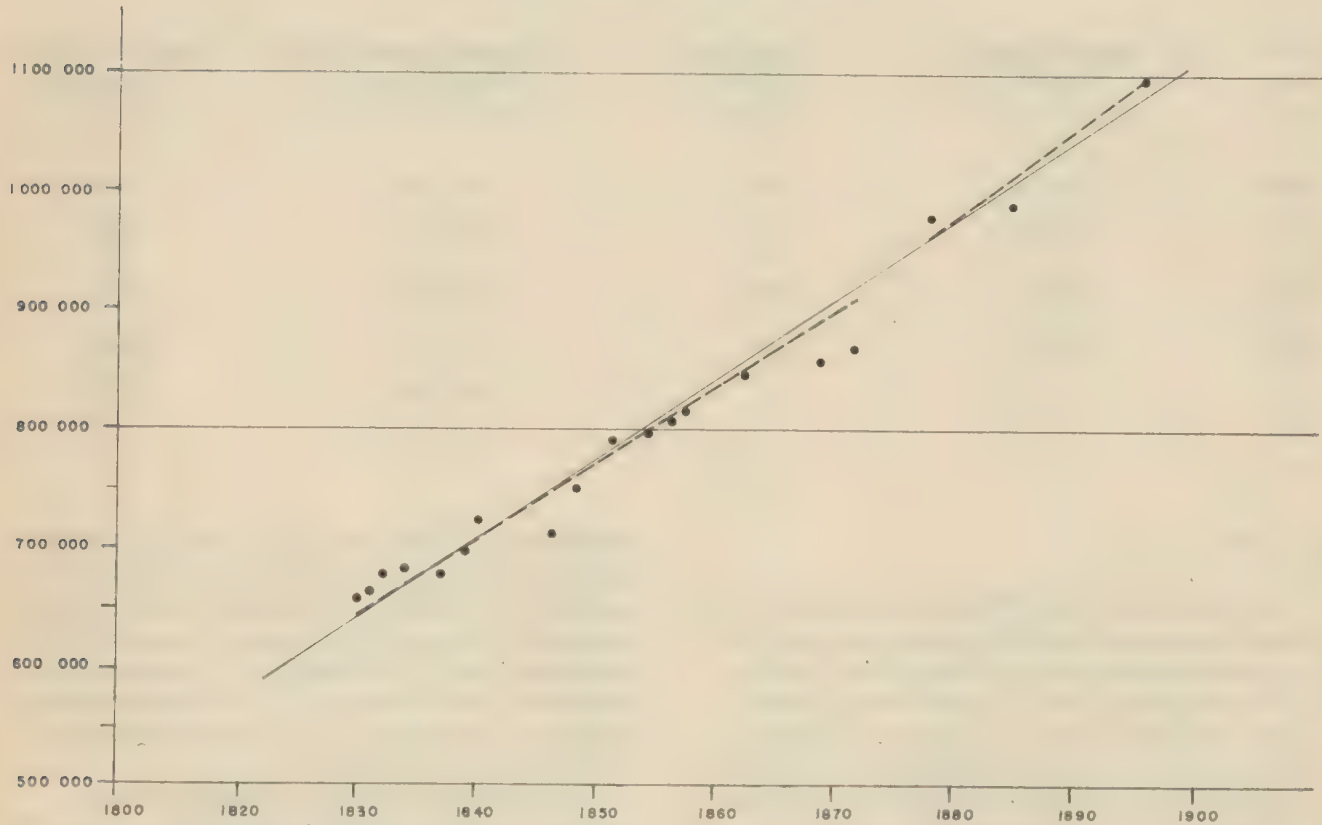
⁴² Clave de referencia: 203.

⁴³ Clave de referencia: 203.

⁴⁴ Clave de referencia: 10.

GRAFICA III - 13

ESTADO DE JALISCO: FLUCTUACIONES DE LA POBLACION, 1824-1895



RESUMEN ESTADISTICO

1) Tasas de crecimiento anual de la población del Estado:

De 1830 a 1895: 0.8 por ciento, o 1.35 por ciento anual si se añade el Territorio de Tepic
De 1830 a 1877: 0.85 por ciento anual
De 1877 a 1895: 1.5 por ciento anual incluyendo el Territorio de Tepic

2) Parámetros de las ecuaciones lineales:

a) Ecuación del período 1830-1895:
 $Y = 6682x - 1158530$
 $R^2 = 0.97$

b) Ecuación del período 1830-1871:
 $Y = 6413x - 11089700$
 $R^2 = 0.94$

c) Ecuación del período 1877-1895:
 $Y = 6719x - 11648600$
 $R^2 = 0.93$

3) Crecimiento de la ciudad principal:

De 1823 a 1895: 0.75 por ciento anual
Representaba el 7.1 por ciento de la población del Estado en 1823
Representaba el 7.7 por ciento de la población del Estado en 1895

CUADRO III-14

Población del Estado de Jalisco (1830-1895)

Años	Población según censos	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1830	656 881	161	643 290	5.82
1831	660 595	161	649 972	5.82
1832	670 826	161	656 655	5.83
1834	680 000	160	670 019	5.83
1837	675 000	161	690 066	5.83
1839	697 541	161	703 431	5.84
1840	721 701	161	710 113	5.86
1841	715 972	59	716 795	5.85
1846	712 972	5	750 207	5.85
1848	774 461	161	763 571	5.89
1851	788 888	161	783 618	5.90
1854	796 478	161	803 665	5.90
1856	804 058	161	817 030	5.90
1857	813 143	161	823 712	5.91
1862	844 872	161	857 123	5.93
1868	854 614	60	857 123	5.93
1871	966 689	164	917 264	5.98
1877	979 568	162	957 358	5.99
1884	983 484	2	1004 134	5.99
1895	1256 003	9	1077 639	6.04

13. Estado de México

Resulta difícil estimar el crecimiento demográfico del Estado de México entre 1825 y 1895, por los cambios innumerables de territorio que experimentó durante este período. El primero ocurrió en 1847, al crearse el Estado de Guerrero, y volvió a perder considerable espacio con la creación de los Estados de Morelos e Hidalgo en 1869.

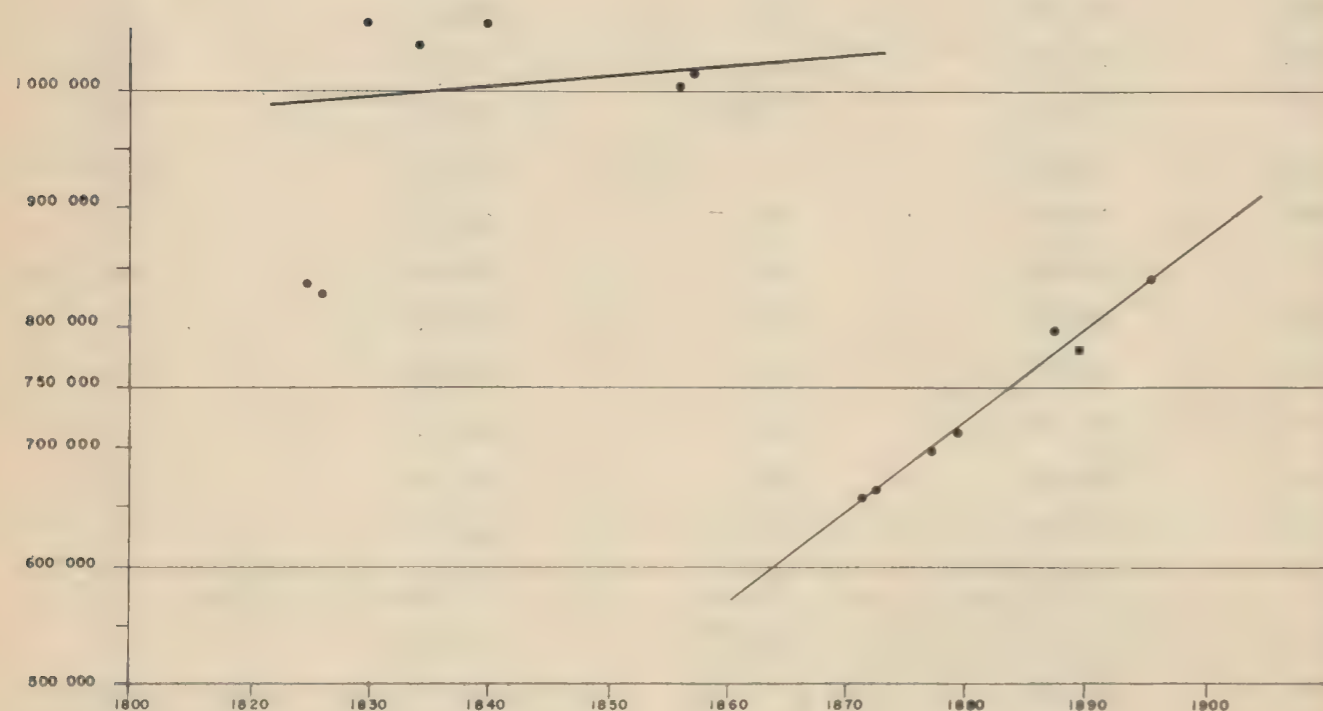
La situación se refleja muy claramente en la *Gráfica III-14*. También se observan 2 grupos principales de datos durante los períodos que abarcan de 1825 a 1857 y de 1871 a 1895. Aunque sólo se hace notar la separación de Guerrero, en los 2 censos de 1856 y 1857 (que son probablemente el mismo), en vez de observarse la pauta de crecimiento previa, se hace bajar la línea

de los mínimos cuadrados. El crecimiento a partir de 1871 resulta en cambio muy claro.

En vista de las circunstancias especiales del Estado de México, se ha preferido definir 2 ecuaciones lineales, que coinciden aproximadamente con los cortes ocasionados por los cambios territoriales. Entre 1826 y 1849, es decir, antes de la creación de Guerrero, el Estado de México había crecido a un ritmo anual de 0.8 por ciento; entre 1871 y 1895 ese ritmo subió ligeramente (1.1 por ciento anual). Las pendientes de las ecuaciones lineales que se calcularon para los 2 períodos podrían hacer pensar que el ritmo de crecimiento se aceleró en la última parte del siglo, pero, por la dispersión extrema de los datos, la primera ecuación lineal definida —que abarca los censos entre 1826 y 1857— es muy poco confiable, al resultar su coeficiente de determinación de 0.08. En cambio, la ecuación que corresponde a

GRAFICA III-14

ESTADO DE MEXICO : FLUCTUACIONES DE LA POBLACION, 1824-1895



CUADRO III-15

Población del Estado de México (1825-1895)

Años	Población según censos	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1825	834 588	62	973 460	5.92
1826	829 458	63	977 444	5.92
1830	1051 153	64	993 379	6.02
1834	1039 758	64	1009 310	6.01
1839	1389 520	5	1029 230	6.14
1840	1053 888	5	1033 220	6.02
1849	1086 461	66	1064 060	6.03
1856	1002 044	8	1096 960	6.00
1857	1012 554	179	1100 940	6.00
1871	650 664	68	652 375	5.81
1872	663 557	7	660 179	5.82
1877	696 116	162	699 201	5.84
1879	710 579	69	714 810	5.85
1887	798 480	70	777 246	5.90
1889	778 969	167	792 854	5.89
1895	837 981	9	839 681	5.92

1871-1895 (es decir, después de la creación de Hidalgo y Morelos) contiene un alto grado de confiabilidad, al ser su coeficiente de determinación de 0.99. La diferencia entre las 2 partes de la *Gráfica III-14* es muy clara. En la parte superior los puntos resultan muy dispersos con respecto a la línea de mínimos cuadrados, mientras que en la parte inferior los puntos se encuentran casi en dicha línea.

Los censos de la ciudad de Toluca no permiten conocer el grado de urbanización del Estado de México, porque el polo principal de atracción es

evidentemente la cercana ciudad de México. De hecho, la ciudad de Toluca fue despoblándose paulatinamente. Entre 1830 y 1895 se redujo de 27 151 a 23 150 habitantes (decremento anual de 0.26 por ciento).⁴⁵ En 1830, Toluca sólo representaba el 2.5 por ciento de la población del Estado, y en 1895, a pesar de las pérdidas territoriales, su población seguía representando el 2.8 por ciento del total del Estado.

⁴⁵ Claves de referencia: 64 y 10, respectivamente.

RESUMEN ESTADISTICO

1) *Tasas de crecimiento anual de la población del Estado:*

De 1826 a 1849: 0.8 por ciento anual
De 1871 a 1895: 1.1 por ciento anual

2) *Parámetros de las ecuaciones lineales:*

a) Ecuación del período 1825-1857:
 $Y = 3984x - 629760$
 $R^2 = 0.09$

14. *Michoacán*

El Estado de Michoacán sufrió pocos cambios de territorio desde la Constitución de 1824, donde se señalan los límites que ya tenía bajo el régimen de las Intendencias a fines del siglo XVIII. Sólo perdió la Municipalidad de Coyuca, con la creación de Guerrero en 1847.

Entre 1822 y 1895, el Estado de Michoacán pasó de 365 080 a 887 008 habitantes (incremento anual de 1.25 por ciento). Su ritmo de crecimiento aumentó ligeramente a partir del Porfiriato: entre 1822 y 1877 creció al 1.07 por ciento anual, y desde 1877, al 1.75 por ciento. No se observa, sin embargo, una diferencia decisiva entre la época preporfiriana y el Porfiriato, sobre todo si se considera la *Gráfica III-15*: son muy escasas las observaciones para poder afirmar una pauta decisiva.

La ciudad de Morelia mantuvo un desarrollo demográfico global muy similar al del Estado. Su población pasó de 11 890 habitantes en 1822⁴⁶ a 33 890 en 1895⁴⁷ (crecimiento anual de 1.5 por ciento, es decir, ligeramente por encima de la tasa de crecimiento del Estado). A partir del Porfiriato se aceleró el ritmo de crecimiento de la ciudad, al pasar del 1.1 por ciento anual entre 1822 y 1877 al 2.55 por ciento después de la última fecha. Como resultado, la capital representaba un porcentaje de la población del Estado más alto a fines del siglo que a principios del mismo: en 1822, su población representaba el

b) Ecuación del período 1871-1895:
 $Y = 7804x - 13949700$
 $R^2 = 0.98$

3) *Crecimiento de la ciudad principal:*

De 1830 a 1895: -0.26 por ciento anual
Representaba el 2.5 por ciento de la población del Estado en 1830
Representaba el 2.8 por ciento de la población del Estado en 1895

2.5 por ciento de la total del Estado, y en 1895, el 3.7 por ciento.

RESUMEN ESTADISTICO

1) *Tasas de crecimiento anual de la población del Estado:*

De 1822 a 1895: 1.25 por ciento anual
De 1822 a 1877: 1.07 por ciento anual
De 1877 a 1895: 1.75 por ciento anual

2) *Parámetros de las ecuaciones lineales:*

a) Ecuación del período 1822-1895:
 $Y = 6729x - 11893800$
 $R^2 = 0.84$

b) Ecuación del período 1822-1868:
 $Y = 72371x - 12823800$
 $R^2 = 0.72$

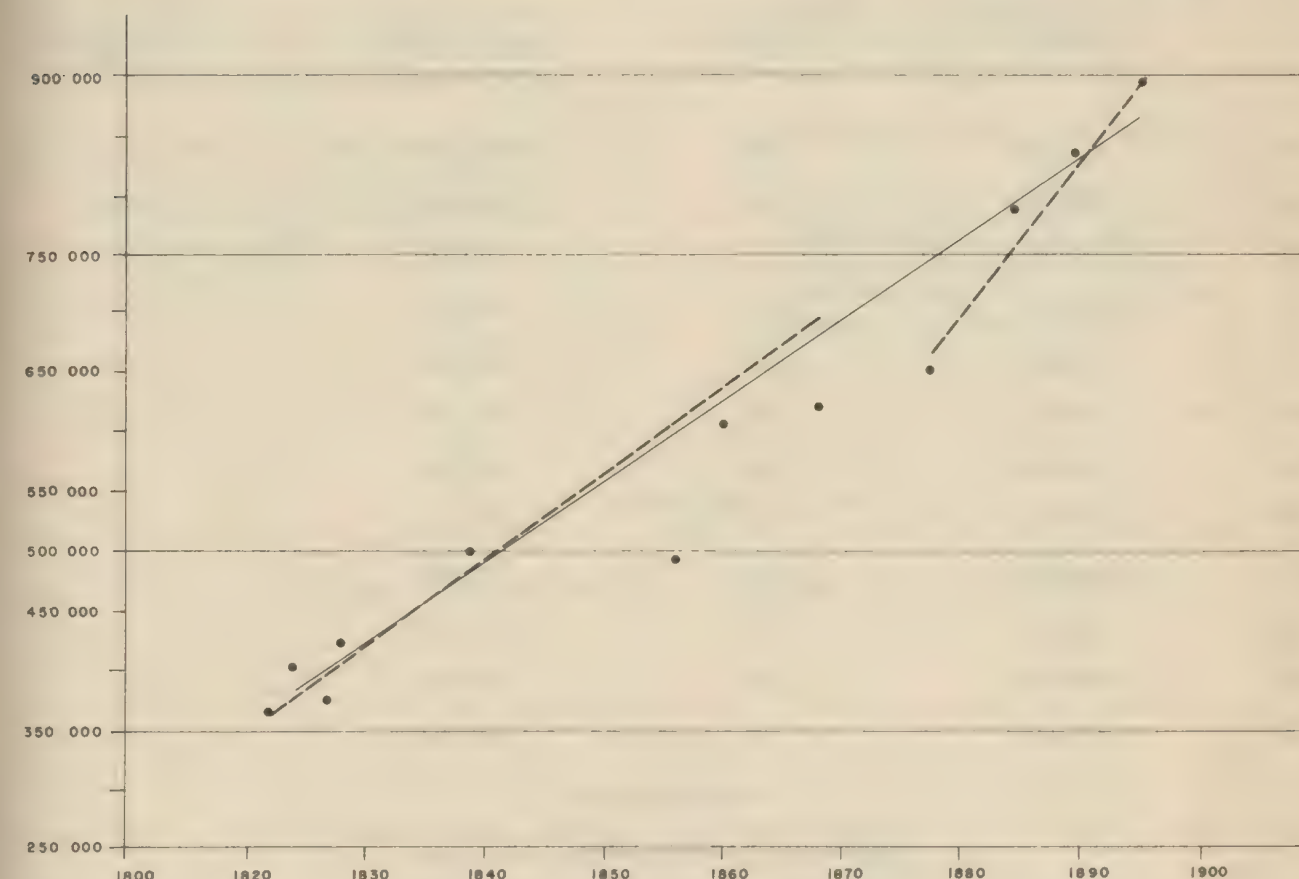
c) Ecuación del período 1877-1895:
 $Y = 12820x - 23397600$
 $R^2 = 0.96$

3) *Crecimiento de la ciudad principal:*

De 1822 a 1895: 1.5 por ciento anual
Representaba el 2.5 por ciento de la población del Estado en 1822
Representaba el 3.7 por ciento de la población del Estado en 1895

GRAFICA III-15

ESTADO DE MICHOACAN : FLUCTUACIONES DE LA POBLACION, 1824-1895

15. *Morelos*

Como el Estado de Hidalgo, el de Morelos se creó en 1869 a base del Estado de México; en este caso, del Distrito de Cuernavaca.⁴⁸ Su desarrollo demográfico fue prácticamente nulo entre 1870 y 1895, al haber pasado de 150 384 a 156 786 habitantes (tasa de crecimiento del 0.15 por ciento).

La población de la ciudad de Cuernavaca se incrementó, en cambio, a un ritmo relativamente alto. Ya antes de la creación del Estado de Morelos, parece que la ciudad había tenido un ritmo de crecimiento sostenido: entre 1850⁴⁹ y 1895, pasó de 1851 a 8747 habitantes (ritmo anual de crecimiento del 2.5 por ciento). Como resultado, Cuernavaca representaba el 5.6 por ciento de la población total del Estado en 1895.

⁴⁶ Clave de referencia: 203.

⁴⁷ Clave de referencia: 10.

⁴⁸ El Distrito de Cuernavaca se componía de los Partidos de Morelos, Cuernavaca, Jonacatepec, Tetecala y Yautepac.

⁴⁹ Clave de referencia: 203.

CUADRO III-16

Población del Estado de Michoacán (1822-1895)

Años	Población según censos	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1822	265 080	184	366 569	5.56
1824	400 000	184	380 027	5.60
1827	376 400	8	400 214	5.57
1828	422 472	170	406 943	5.62
1839	497 906	157	480 963	5.70
1856	491 679	179	595 357	5.69
1860	604 500	184	622 273	5.78
1869	618 240	184	676 105	5.79
1877	648 857	162	736 667	5.81
1884	784 108	2	783 770	5.89
1889	816 418	167	817 415	5.91
1895	887 008	9	857 790	5.95

CUADRO III-17

Población del Estado de Morelos (1870-1895)

Años	Población según censos	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1870	150 384	82	148 412	5.18
1871	150 089	81	148 470	5.18
1873	147 039	82	148 585	5.17
1877	154 946	162	148 816	5.19
1882	141 969	83	149 105	5.15
1885	142 350	84	149 279	5.15
1889	151 540	167	149 510	5.18
1890	147 247	85	149 568	5.17
1891	148 877	85	149 615	5.17
1895	156 786	9	149 857	5.19

RESUMEN ESTADISTICO

1) Tasas de crecimiento anual de la población del Estado:

De 1870 a 1877: 0.5 por ciento anual
De 1877 a 1895: 0.1 por ciento anual

2) Parámetros de las ecuaciones lineales:

a) Ecuación del período 1870-1895:
 $Y = 58x + 40363$
 $R^2 = 0.01$

b) Ecuación del período 1870-1873:
 $Y = -1173x + 2345313$
 $R^2 = 0.93$

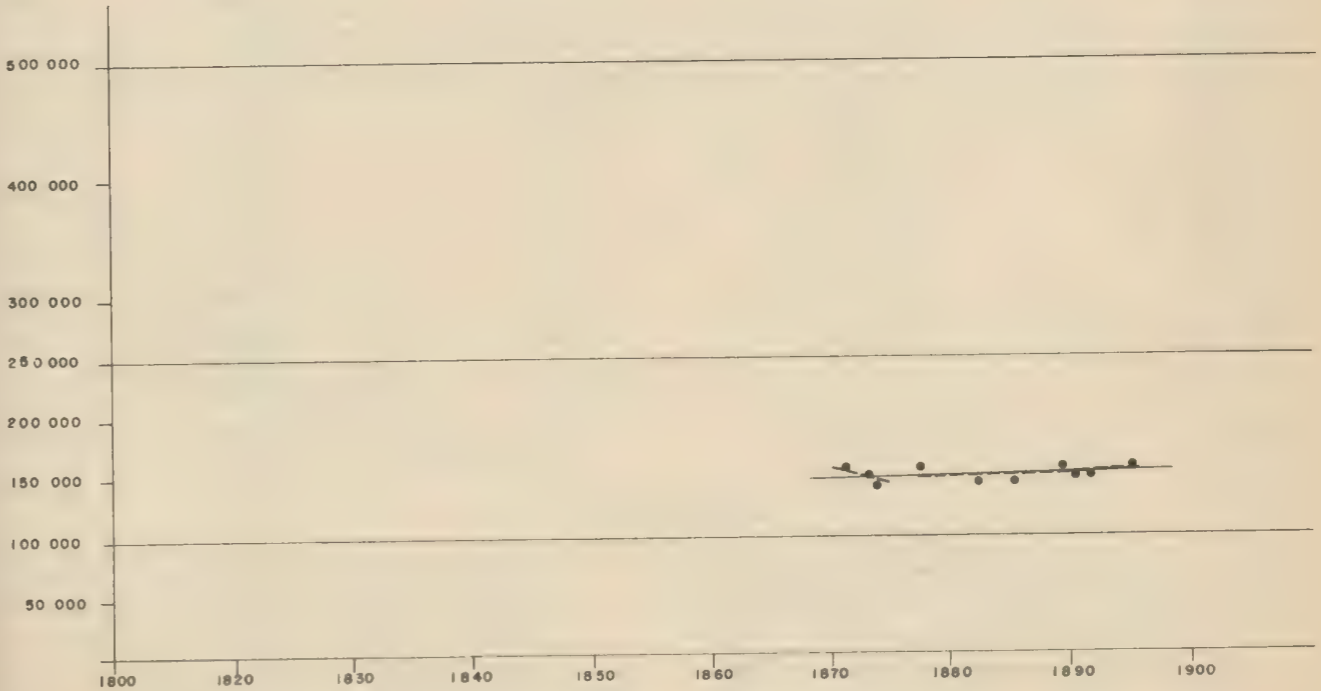
c) Ecuación del período 1877-1895:
 $Y = 228x - 281100$
 $R^2 = 0.05$

3) Crecimiento de la ciudad principal:

De 1850 a 1895: 2.5 por ciento anual
Representaba el 2.5 por ciento de la población del Estado en 1850
Representaba el 5.6 por ciento de la población del Estado en 1895

GRAFICA III-16

ESTADO DE MORELOS : FLUCTUACIONES DE LA POBLACION, 1824-1895



16. Nuevo León

La Constitución de 1824 incluía originalmente el actual Estado de Nuevo León en el Interno del Oriente, que integraban Coahuila, Tejas y Nuevo León, pero esta disposición fue cambiada casi de inmediato por el decreto del 7 de marzo de 1824, por el que se declaraban 2 Estados separados: el de Coahuila y Tejas, por una parte, y el de Nuevo León, por otra. Se hizo un nuevo intento de unir Nuevo León con Coahuila en 1856, cuando el gobernador de Nuevo León, Santiago Vidaurri, anexó el territorio de Coahuila. El decreto fue anulado por el gobierno centralista (uno de los períodos de Santa Anna), pero la unión de los 2 Estados quedó aprobada en febrero de 1856 y fue ratificada en septiembre del mismo año. La unión quedó incorporada a la Constitución de 1857;

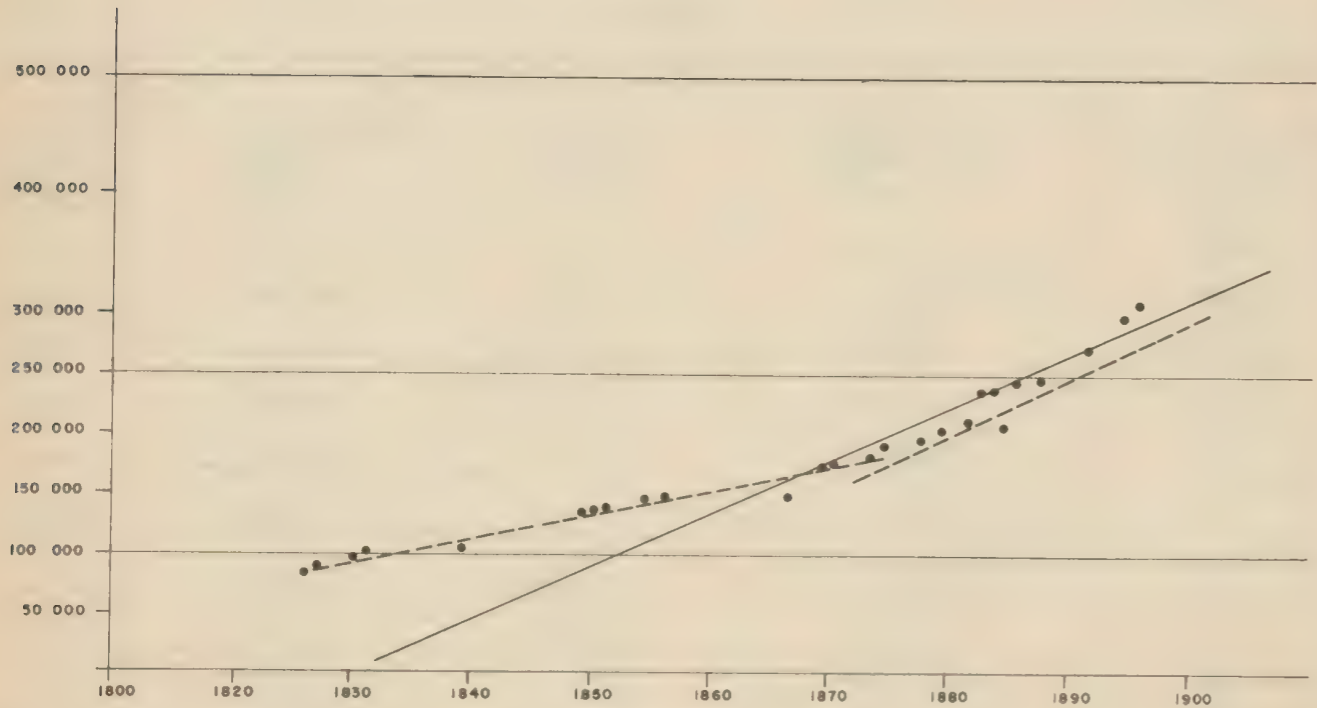
hasta que por un nuevo decreto de 1864 volvieron a separarse Nuevo León y Coahuila.

Es conocido el rápido proceso de desarrollo económico que experimentó Nuevo León, el cual fue favorecido por la guerra de Secesión de los Estados Unidos, fenómeno que reflejan muy claramente las estadísticas demográficas del Cuadro III-18. Como puede observarse, el ritmo de crecimiento se aceleró a partir de 1866, por lo que el período de 1826 a 1877 se puede dividir en otros 2: uno de éstos iría de 1826 a 1866 —durante el cual Nuevo León creció a un ritmo anual de 1.4 por ciento—, y el otro comprendería de 1866 a 1877 —durante el cual el Estado creció al ritmo de 2.7 por ciento—. A partir del Porfiriato, la población siguió creciendo a un ritmo relativamente alto (2.6 por ciento).

Resulta difícil juzgar sobre la diferencia del ritmo de crecimiento de la ciudad de Monterrey

GRAFICA III-17

ESTADO DE NUEVO LEON : FLUCTUACIONES DE LA POBLACION, 1824-1895



CUADRO III-18

Población del Estado de Nuevo León (1826-1895)

Años	Población según censos	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1826	83 093	12	65 696	4.92
1827	88 739	88	68 621	4.95
1830	95 022	86	77 396	4.98
1831	98 172	87	80 321	4.99
1839	101 108	5	103 720	5.00
1849	133 361	90	132 970	5.12
1850	134 543	90	135 895	5.13
1851	137 070	88	188 890	5.14
1854	144 869	8	147 795	5.16
1856	145 779	8	153 445	5.16
1866	145 000	186	182 695	5.16
1869	173 203	89	191 470	5.24
1870	174 000	164	194 895	5.24
1873	178 872	88	203 170	5.25
1877	194 861	162	214 870	5.29
1879	201 732	90	220 720	5.30
1881	210 826	92	226 510	5.32
1882	236 074	92	229 495	5.37
1884	201 732	2	235 345	5.30
1885	240 946	93	238 270	5.38
1887	244 938	94	244 120	5.39
1891	271 987	95	255 820	5.43
1894	296 673	95	264 595	5.47
1895	307 857	9	267 520	5.48

en la época preporfiriana y en el Porfiriato, por ser contradictorios los únicos datos disponibles de principios del Porfiriato. Según uno de los censos, la ciudad tenía 35 356 habitantes en 1883; según el otro, 42 mil, por las mismas fechas.⁵⁰ En este caso no se cuenta con datos suficientes

para lograr la confiabilidad de los mismos en base a su conjunto. Puede afirmarse, sin embargo, que la ciudad creció considerablemente y que su población adquirió importancia notable con

⁵⁰ Clave de referencia: 203.

respecto a la total del Estado. Entre 1849 y 1895, pasó de 13 534 a 45 695 habitantes (aumento anual del 2.65 por ciento, es decir, superior al de la población total del Estado). Como consecuencia, la población de Monterrey (que ya representaba el 10.1 por ciento de la población de Nuevo León en 1849) llegó a representar el 14.8 por ciento de la del Estado en 1895.

RESUMEN ESTADISTICO

1) *Tasas de crecimiento de la población del Estado:*

De 1826 a 1895: 1.95 por ciento anual
De 1826 a 1877: 1.72 por ciento anual
De 1877 a 1895: 2.6 por ciento anual

2) *Parámetros de las ecuaciones lineales:*

a) Ecuación del período 1826-1895:

$$Y = 2925x - 5275320$$

$$R^2 = 0.90$$

b) Ecuación del período 1826-1874:

$$Y = 1996x - 3560212$$

$$R^2 = 0.96$$

c) Ecuación del período 1877-1895:

$$Y = 6224x - 11494074$$

$$R^2 = 0.90$$

3) *Crecimiento de la ciudad principal:*

De 1849 a 1895: 2.65 por ciento anual
Representaba el 10.1 por ciento de la población del Estado en 1849
Representaba el 14.8 por ciento de la población del Estado en 1895

A pesar de que el corte de fechas adoptado para los demás Estados no corresponde completamente a los procesos de crecimiento en Oaxaca, observamos en la *Gráfica III-18* una diferencia sensible entre las curvas lineales que representan las pautas de crecimiento anterior y posterior al inicio del Porfiriato: la curva lineal preporfiriana tiene una pendiente de 3431, mientras que la correspondiente al Porfiriato tiene una pendiente casi doble, de 7809.

Es difícil establecer con exactitud el grado de importancia de la población de la ciudad de Oaxaca durante el período considerado. El censo muy detallado del Estado de Oaxaca que se levantó entre los años de 1826 y 1828⁵¹ proporciona para la ciudad una cifra de 42 295 habitantes. Esta cifra parece muy elevada si se consideran los censos que siguieron: en 1868, por ejemplo, la ciudad de Oaxaca sólo tenía 19 220 habitantes.⁵² Esta cifra subió a 26 051 en 1877⁵³ y a 32 437 en 1895.⁵⁴ La cifra de 1828 aparece dudosa por 2 razones:

⁵¹ Clave de referencia: 97.

⁵² Clave de referencia: 102.

⁵³ Clave de referencia: 162.

⁵⁴ Clave de referencia: 10.

17. Oaxaca

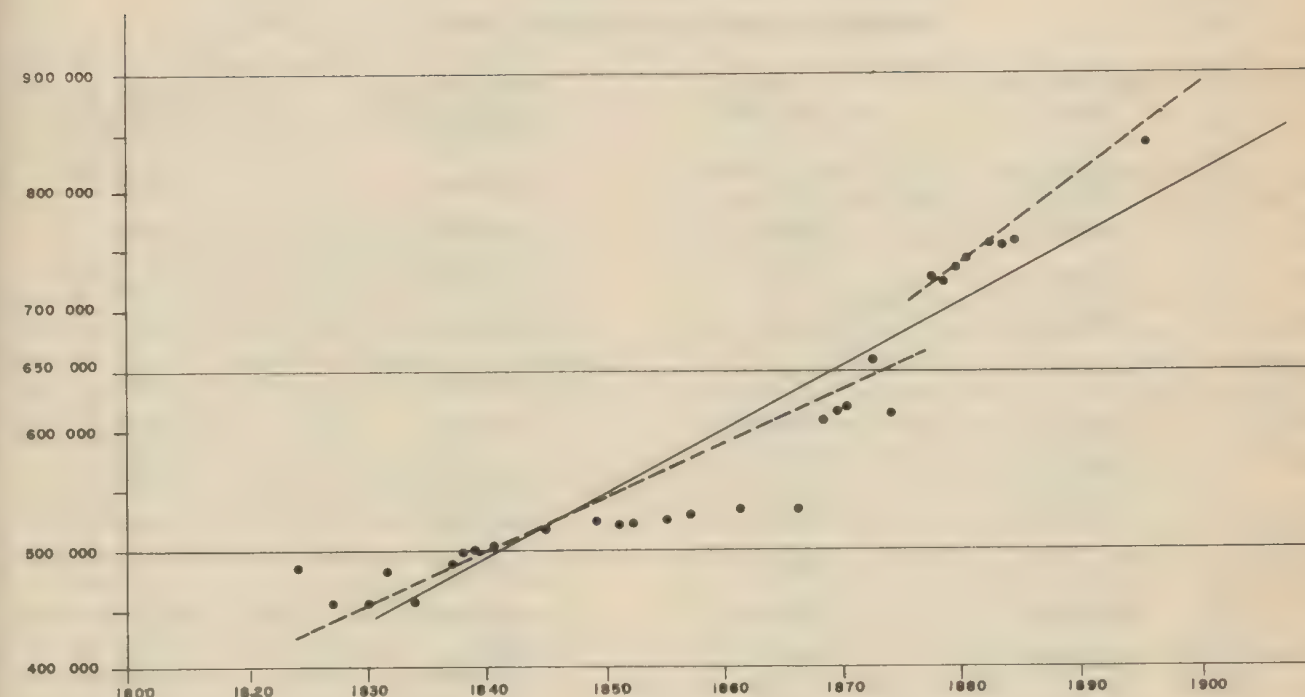
El Estado de Oaxaca conservó durante todo el siglo XIX las fronteras que le dio la Constitución de 1824. Estas correspondían a los límites señalados en la división por Intendencias de fines del siglo XVIII.

Oaxaca es uno de los Estados más ricos en datos demográficos durante el período 1824-1895: se dispone de 34 censos en total, 30 de los cuales se pudieron utilizar. Sin embargo, es muy probable que muchos de estos "censos" estén sólo calculados en base a censos reales, como la *Gráfica III-18* parece indicarlo, puesto que los puntos tienden a formarse en grupos.

Entre 1824 y 1877, la población del Estado de Oaxaca pasó de 485 014 a 733 556 habitantes (incremento anual de 0.75 por ciento). Sin embargo, al examinar la *Gráfica III-18*, es evidente que esta tasa debe de estar influida por el crecimiento repentino que se registra a partir de 1868; es decir, que el arranque demográfico parece haber empezado un poco antes del Porfiriato. En efecto, antes de 1868 el crecimiento anual era de sólo 0.50 por ciento. El movimiento ascendente de la población a partir de 1868 se sostuvo hasta 1895 (al ritmo de 1.3 por ciento anual).

GRAFICA III-18

ESTADO DE OAXACA : FLUCTUACIONES DE LA POBLACION, 1824-1895



RESUMEN ESTADISTICO

1) *Tasas de crecimiento de la población del Estado:*

De 1824 a 1895: 0.82 por ciento anual
De 1824 a 1877: 0.75 por ciento anual
De 1877 a 1895: 1.0 por ciento anual

2) *Parámetros de las ecuaciones lineales:*

a) Ecuación del período 1824-1895:

$$Y = 9360x - 16860700$$

$$R^2 = 0.80$$

primero, da a la población de la capital una importancia relativa muy superior a la que dan los demás censos, con el 9.3 por ciento de la población del Estado, en comparación con el 3.1, 3.5 y 3.7 por ciento en 1868, 1877 y 1895 respectivamente. En segundo lugar, las pautas de crecimiento de la población en todo el Estado son tan estables que es poco probable que la capital haya sufrido una baja tan espectacular entre 1828 y 1868. En consecuencia, notaremos que la ciudad de Oaxaca muestra un crecimiento paralelo al crecimiento de la población del Estado en general, aunque un poco superior a éste si se toma en cuenta la tasa de crecimiento anual entre 1868 y 1895 (1.95 por ciento).

b) Ecuación del período 1824-1876:
 $Y = 3432x - 5829196$
 $R^2 = 0.20$

c) Ecuación del período 1877-1895:
 $Y = 7810x - 13937847$
 $R^2 = 0.93$

3) Crecimiento de la ciudad principal:

De 1868 a 1895: 1.95 por ciento anual
Representaba el 3.1 por ciento de la población del Estado en 1868
Representaba el 3.7 por ciento de la población del Estado en 1895

CUADRO III-19
Población del Estado de Oaxaca (1824-1895)

Años	Población según censos	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1824	485 014	98	403 085	5.68
1827	456 536	188	419 741	5.65
1830	457 504	12	436 397	5.66
1834	457 330	100	458 605	5.66
1837	491 308	100	475 261	5.69
1838	501 552	100	480 813	5.70
1839	500 278	5	486 365	5.69
1841	502 277	100	497 469	5.70
1845	521 187	100	519 677	5.71
1849	525 101	100	541 885	5.72
1851	523 846	100	552 989	5.71
1852	524 935	100	558 541	5.72
1855	525 938	8	575 197	5.72
1857	531 502	100	586 301	5.72
1861	533 733	101	608 509	5.73
1866	534 768	186	636 269	5.73
1868	623 036	102	647 373	5.79
1869	634 204	102	652 925	5.80
1870	640 151	98	658 477	5.81
1872	662 463	7	669 581	5.82
1873	629 456	3	675 133	5.79
1876	710 601	103	691 789	5.85
1877	733 556	162	697 341	5.86
1878	731 093	104	702 893	5.86
1879	742 911	105	708 445	5.87

CUADRO III-19 (Continuación)
Población del Estado de Oaxaca (1824-1895)

Años	Población según censos	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1880	747 724	106	713 999	5.87
1882	758 798	108	725 101	5.88
1883	746 420	109	730 653	5.87
1884	761 274	2	736 205	5.88
1895	872 902	9	797 277	5.94

18. Puebla

En 1824, el Estado de Puebla recibió los límites que le correspondían según la división territorial de las Intendencias. El único cambio que se produjo entre aquella fecha y 1895 ocurrió en 1847, con la creación del Estado de Guerrero, cuya parte oriental (Distrito de Tlapa) se tomó del territorio del Estado de Puebla.

A pesar de ser uno de los Estados económicamente más importantes y poblados de la República, es escasa la información demográfica de que se dispone sobre el mismo. Entre 1825 y 1895 sólo existen 7 censos utilizables, y son tan diferentes (véase la *Gráfica III-19*) que resulta difícil interpretar la pauta general de cambio sin datos complementarios. Podría considerarse, sin embargo, que la irregularidad más fuerte

correspondió al período entre 1849 y 1855, en parte como resultado de la creación de Guerrero. La población se redujo en 22 por ciento entre ambos años.

Los datos indican un crecimiento anual de 0.37 por ciento entre 1825 y 1877, seguido por otro de 1.85 por ciento a partir de 1877; las curvas lineales que representan esos 2 intervalos forman un ángulo muy marcado. En efecto, la pendiente de la curva lineal preporfiriana es de 2447, mientras que la de la curva lineal correspondiente al Porfiriato es de 13 273. Pero esta pauta se basa en observaciones demasiado escasas para ser confiable.

En 1825, con 44 756 habitantes,⁵⁵ la ciudad de Puebla representaba el 7.6 por ciento de la población del Estado homónimo. Crecería hasta 75 mil habitantes en 1878⁵⁶ y hasta 88 674 en 1895,⁵⁷ cifras que corresponden a una tasa

CUADRO III-20
Población del Estado de Puebla (1825-1895)

Años	Población según censos	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1825	584 358	110	589 791	5.77
1839	661 902	5	645 709	5.82
1849	801 910	112	685 651	5.90
1855	655 882	8	709 616	5.82
1869	697 788	162	765 534	5.84
1877	704 372	7	797 488	5.85
1895	973 876	9	869 383	5.99

ligeramente más alta que la del Estado en general. En 1895, la capital representaba el 9.7 por ciento de la población total del Estado.

⁵⁵ Clave de referencia: 110.

⁵⁶ Clave de referencia: 203.

⁵⁷ Clave de referencia: 10.

RESUMEN ESTADISTICO

1) *Tasas de crecimiento de la población del Estado:*

De 1825 a 1895: 0.72 por ciento anual

De 1825 a 1877: 0.37 por ciento anual

De 1877 a 1895: 1.85 por ciento anual

2) *Parámetros de las ecuaciones lineales:*

a) Ecuación del período 1825-1895:

$$Y = 3994x - 66995700$$

$$R^2 = 0.59$$

b) Ecuación del período 1825-1869:

$$Y = 2448x - 3841298$$

$$R^2 = 0.26$$

c) Ecuación del período 1877-1895:

$$Y = 13273x - 24176281$$

$$R^2 = 0.94$$

3) *Crecimiento de la ciudad principal:*

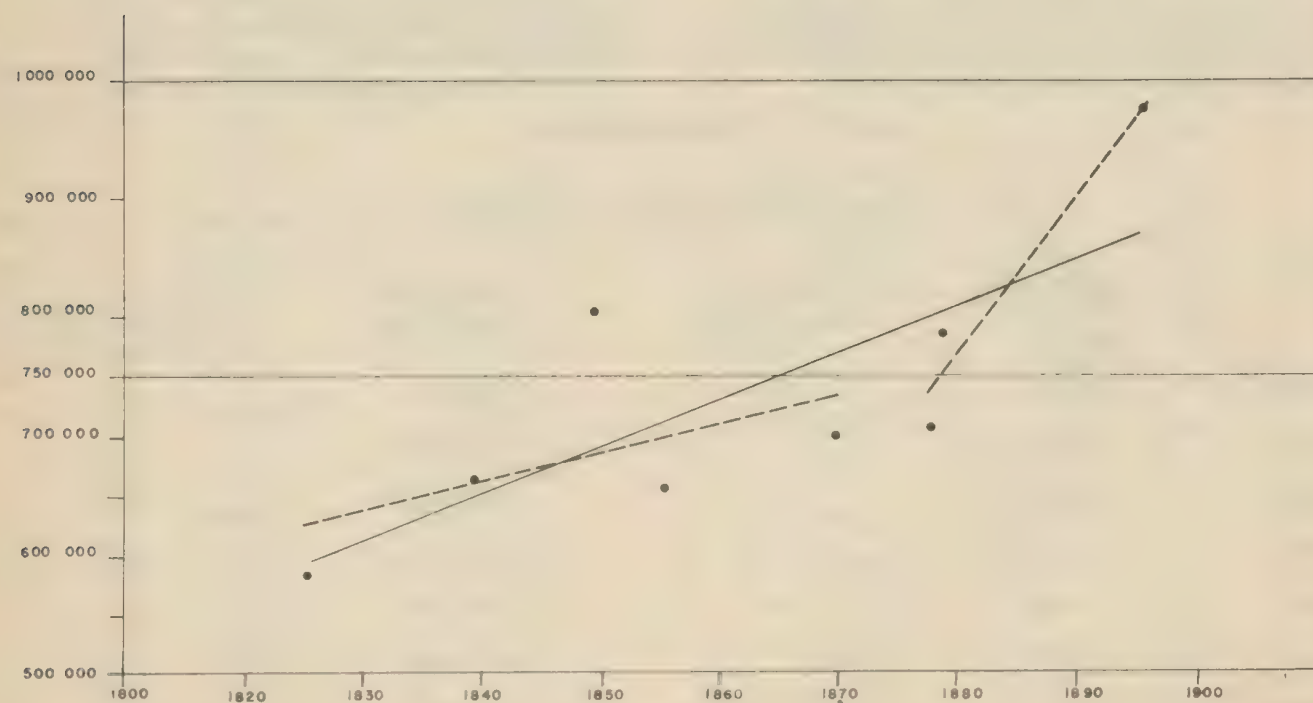
De 1825 a 1895: 1.0 por ciento anual

Representaba el 7.6 por ciento de la población del Estado en 1825

Representaba el 9.7 por ciento de la población del Estado en 1895

GRAFICA III-19

ESTADO DE PUEBLA : FLUCTUACIONES DE LA POBLACION, 1824-1895

19. *Querétaro*

Querétaro figuraba entre los 24 Estados originalmente delimitados por la Constitución de 1824; su territorio correspondía a la parte este central de la antigua Provincia de Michoacán. El estudio de los cambios demográficos globales que experimentó a lo largo del siglo XIX es relativamente fácil; primero, porque se mantuvo invariable su territorio durante todo este período y hasta nuestros días, y segundo, porque existen múltiples censos entre 1822 y 1895 (36 en total, 16 de los cuales se han considerado utilizables).

El Estado de Querétaro experimentó un crecimiento moderado y prácticamente constante

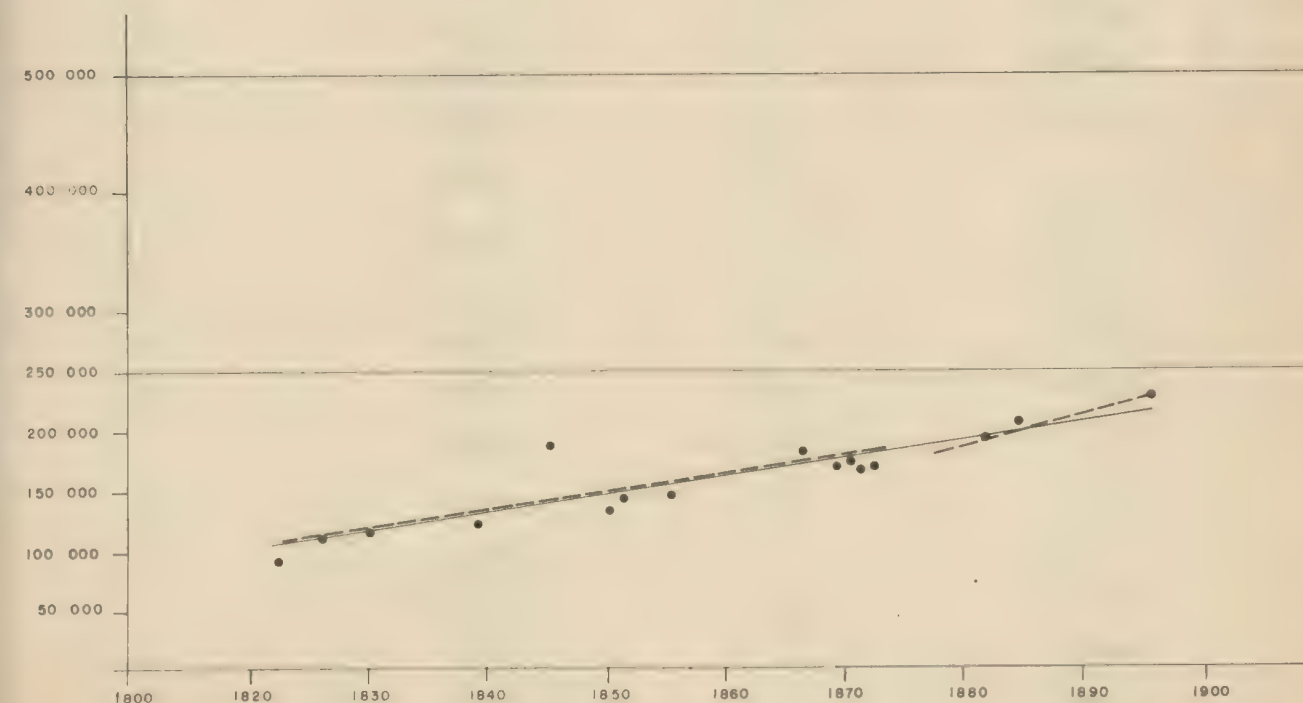
durante el período que abarca este estudio. Creció, entre 1822 y 1877, a un ritmo de 0.59 por ciento anual, y después de 1877, al de 1.25 por ciento, tasas que no se alejan mucho de la tasa general entre 1822 y 1895 (1.27 por ciento).

La ciudad de Querétaro siguió un proceso paralelo; a partir de 1850 creció a un ritmo anual del 0.9 por ciento, hasta 1895. Como resultado, representaba en 1850⁵⁸ el 17.6 por ciento de la población total del Estado, y el 15.1 por ciento en 1895.

⁵⁸ Basándose en la cifra contenida en el documento cuya clave de referencia es: 117.

GRAFICA III-20

ESTADO DE QUERETARO : FLUCTUACIONES DE LA POBLACION, 1824-1895



RESUMEN ESTADISTICO

1) Crecimiento de la población del Estado:

De 1822 a 1895: 1.27 por ciento anual
De 1822 a 1877: 0.59 por ciento anual
De 1877 a 1895: 1.25 por ciento anual

2) Parámetros de las ecuaciones lineales:

a) Ecuación del período 1822-1895:
 $Y = 1567x - 2753000$
 $R^2 = 0.80$

b) Ecuación del período 1822-1871:
 $Y = 1532x - 2687899$
 $R^2 = 0.67$

c) Ecuación del período 1877-1895:
 $Y = 2451x - 4420136$
 $R^2 = 0.99$

3) Crecimiento de la ciudad principal:

Tasa de crecimiento entre 1850 y 1895: 0.9 por ciento anual
Representaba el 17.6 por ciento de la población del Estado en 1850
Representaba el 15.1 por ciento de la población del Estado en 1895

CUADRO III-21

Población del Estado de Querétaro (1822-1895)

Años	Población según censos	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1822	90 410	169	102 675	4.96
1826	105 460	169	108 945	5.02
1830	114 437	12	115 214	5.06
1839	120 560	5	129 320	5.08
1845	185 306	5	138 724	5.27
1850	132 124	117	146 561	5.12
1851	135 049	117	148 128	5.13
1855	147 114	159	154 397	5.17
1866	180 161	186	171 638	5.25
1869	167 768	199	176 340	5.22
1870	172 573	199	177 907	5.24
1871	177 715	164	179 475	5.25
1872	167 860	7	181 042	5.22
1877	179 911	162	188 879	5.25
1881	192 317	166	195 148	5.28
1895	224 848	9	217 091	5.35

20. San Luis Potosí

Los límites territoriales del Estado de San Luis Potosí —conservados durante todo el período considerado en este trabajo— quedaron asimismo definidos por la Constitución de 1824. Formaba la parte norte del Estado de Michoacán en la división antigua, y la Intendencia de San Luis Potosí a fines del siglo XVIII.

El crecimiento de la población de San Luis Potosí entre 1829 —fecha del primer censo encontrado— y 1895 fue moderado; en 66 años, la población del Estado creció a una tasa del 0.97 por ciento anual. No se aprecia cambio importante alguno en el ritmo de crecimiento entre la época que precedió al Porfiriato y el Porfiriato. Antes de 1877, la población se había

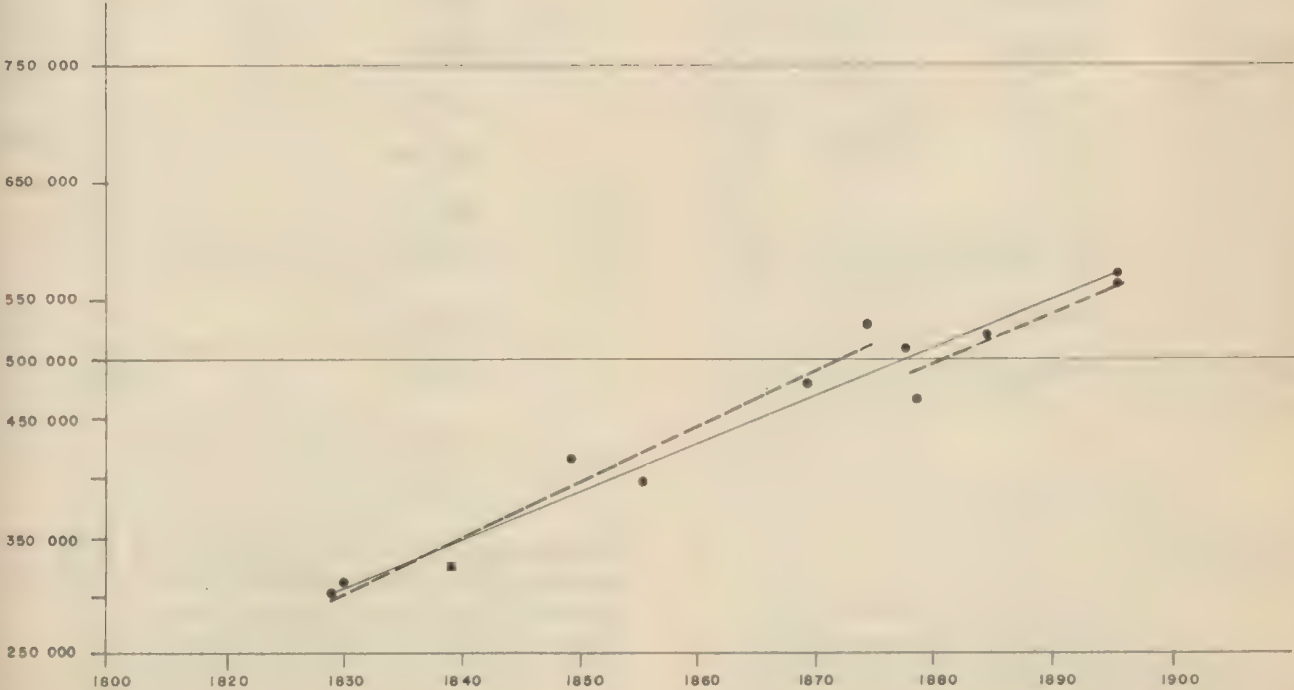
incrementado a un ritmo anual del 1.1 por ciento, que se redujo al 0.6 por ciento después de esa fecha. Por esta razón, la ecuación lineal que describe el período 1829-1895 tiene casi la misma pendiente que las ecuaciones en que se transcriben los datos de 1829 a 1874 y de 1877 a 1895, respectivamente.

La población de la ciudad de San Luis Potosí acusó cierta declinación entre 1877 y 1895, al pasar de 69 900⁵⁹ a 69 050 habitantes⁶⁰ (baja del 0.1 por ciento). Sin embargo, como la población del Estado tampoco creció mucho entre aquellas fechas, el porcentaje que de la población total representaba la población de la ciudad no descendió mucho al pasar de 13.8 a 12.3 por ciento.

⁵⁹ Clave de referencia: 162.
⁶⁰ Clave de referencia: 10.

GRAFICA III-21

ESTADO DE Sn. LUIS POTOSI : FLUCTUACIONES DE LA POBLACION, 1824 - 1895



RESUMEN ESTADISTICO

1) Tasas de crecimiento anual de la población del Estado:

De 1829 a 1895: 0.97 por ciento anual
De 1829 a 1877: 1.1 por ciento anual
De 1877 a 1895: 0.6 por ciento anual

2) Parámetros de las ecuaciones lineales:

a) Ecuación del período 1829-1895:
 $Y = 4036x - 7078720$
 $R^2 = 0.94$

b) Ecuación del período 1829-1874:
 $Y = 4765x - 7652377$
 $R^2 = 0.94$

c) Ecuación del período 1877-1895:
 $Y = 4335x - 7652377$
 $R^2 = 0.76$

3) Crecimiento de la ciudad principal:

De 1877 a 1895: -0.1 por ciento anual
Representaba el 13.8 por ciento de la población del Estado en 1870
Representaba el 12.3 por ciento de la población del Estado en 1895

CUADRO III-22

Población del Estado de San Luis Potosí (1829-1895)

Años	Población según censo	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1829	197 593	120	302 591	5.29
1830	310 196	120	306 626	5.49
1839	321 840	5	342 948	5.51
1849	412 329	121	383 305	5.61
1855	390 360	8	407 519	5.59
1869	476 500	122	464 019	5.68
1874	525 110	123	484 198	5.72
1877	506 799	162	496 305	5.70
1878	461 945	185	500 340	5.66
1884	516 486	2	524 555	5.71
1895	562 195	9	568 948	5.75

21. Sinaloa

Los Estados de Sinaloa y Sonora tienen una larga historia de reuniones y separaciones alternativas. En el período inmediatamente anterior

a la promulgación de la Constitución de 1824, Sinaloa y Sonora formaban el llamado Estado Interno del Occidente. Originalmente, la Constitución de 1824 consideró los 2 Estados como una sola entidad, pero poco después, en 1830, quedaron separados por un decreto, y la

separación se mantuvo en las divisiones territoriales que siguieron.

Entre 1839 y 1895, la población del Estado de Sinaloa creció a un ritmo del 1.4 por ciento anual, observándose una diferencia muy marcada entre el ritmo de crecimiento anterior y posterior al inicio del Porfiriato. De 1839 a 1877, la población sólo creció en 0.4 por ciento anual; es decir, se mantuvo casi estacionaria. En cambio, creció en 3 por ciento anual a partir de 1877.

Los escasos datos que existen sobre la población de la capital indican una declinación anual del 0.15 por ciento entre 1853 y 1895;⁶¹ como consecuencia de ello, el porcentaje que la población de la capital representaba con respecto a la total del Estado se redujo entre esas fechas: en 1853 representaba el 10.3 por ciento de la población total; se redujo al 8.6 por ciento en 1873, y al 4.1 por ciento en 1895.

⁶¹ Basados en las cifras contenidas en los documentos de clave 170 y clave 10, respectivamente.

CUADRO III-23

Población del Estado de Sinaloa (1839-1895)

Años	Población según censos	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1839	147 000	5	120 716	4.17
1866	160 000	186	167 998	5.20
1869	162 298	124	173 252	5.21
1872	168 031	7	178 506	5.22
1873	163 095	3	180 257	5.21
1877	167 093	162	187 261	5.22
1884	201 918	2	199 520	5.31
1895	256 858	9	218 783	5.41

RESUMEN ESTADISTICO

1) Tasas de crecimiento de la población del Estado:

De 1839 a 1895: 1.0 por ciento anual
De 1839 a 1877: 0.35 por ciento anual
De 1877 a 1895: 2.4 por ciento anual

2) Parámetros de las ecuaciones lineales:

a) Ecuación del período 1839-1895:
 $Y = 1751x - 3099710$
 $R^2 = 0.64$

b) Ecuación del período 1839-1873:
 $Y = 537x - 840128$
 $R^2 = 0.92$

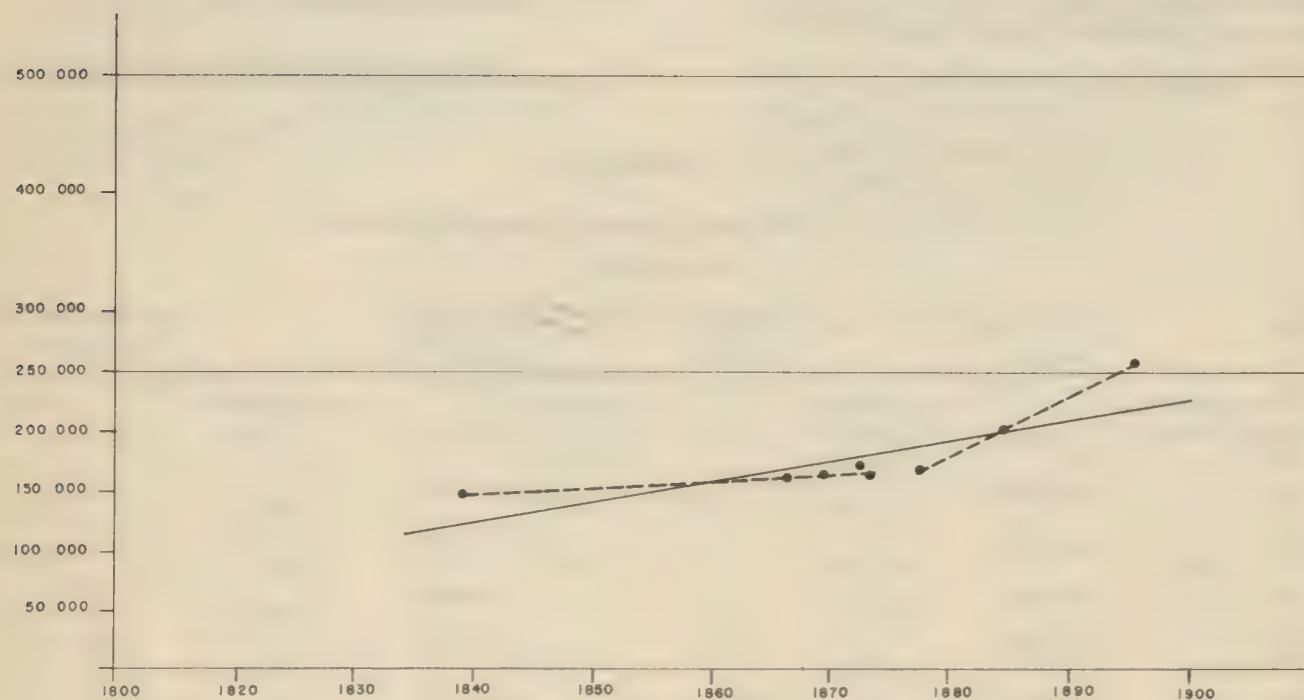
c) Ecuación del período 1877-1895:
 $Y = 4988x - 9194706$
 $R^2 = 0.99$

3) Crecimiento de la ciudad principal:

De 1853 a 1895: -0.15 por ciento anual
Representaba el 10.3 por ciento de la población del Estado en 1853
Representaba el 4.1 por ciento de la población del Estado en 1895

GRAFICA III-22

ESTADO DE SINALOA: FLUCTUACIONES DE LA POBLACION, 1824-1895



22. Sonora

Como se indicó anteriormente, Sonora y Sinaloa estuvieron reunidos en diferentes épocas del siglo XIX, pero quedaron definitivamente separados en 1830 por un decreto promulgado poco después de la Constitución de 1824. La separación fue ratificada por la Constitución de 1857. Además, el Tratado de Guadalupe hizo perder a Sonora parte de su territorio, lo cual se refleja claramente en la *Gráfica III-23*.⁶²

La población del Estado de Sonora siguió una pendiente negativa hasta 1869, y a fines del

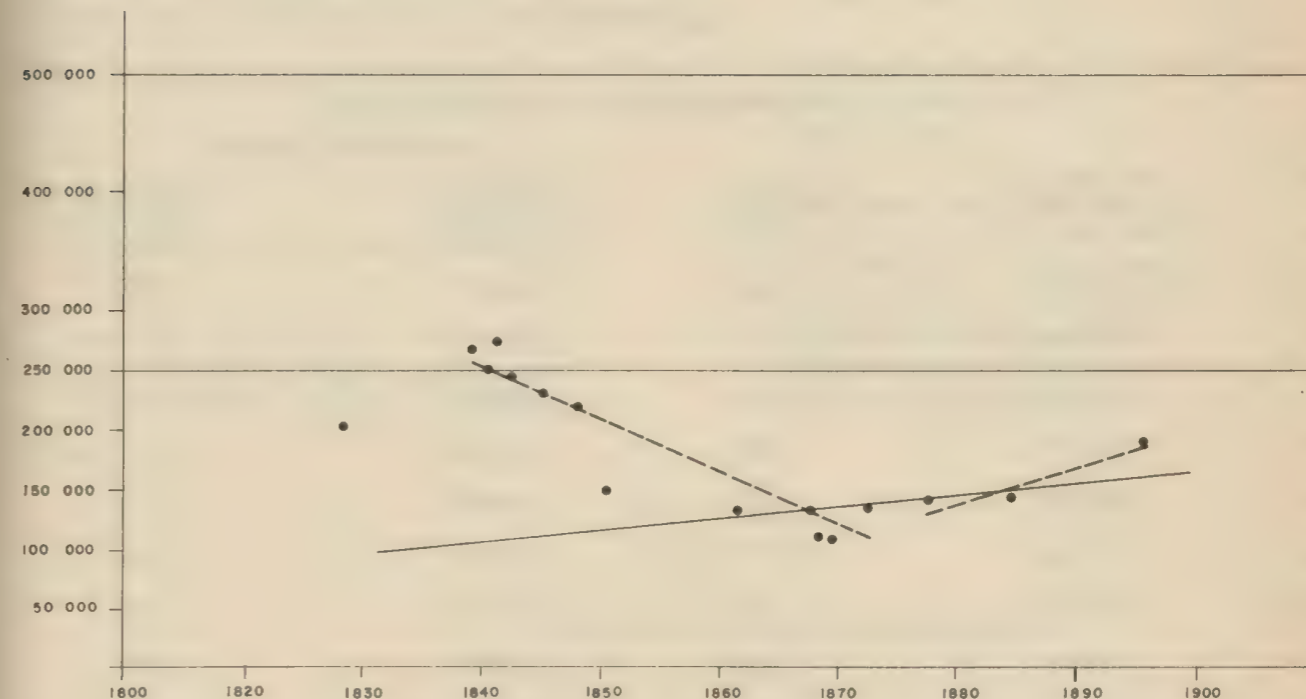
siglo apenas había recuperado el nivel de los comienzos.⁶³ Como consecuencia, el porcentaje de cambio entre 1828 y 1895 resulta casi nulo (-0.07 por ciento). Utilizando el corte de 1877, se observa un cambio negativo de -0.75 por ciento anual hasta aquella fecha, seguido por uno positivo de 1.7 por ciento anual hasta 1895. Si en vez del corte de 1877 se tomase el de 1869, que corresponde más a la pauta de crecimiento del Estado, resultaría una tasa de despoblación del 3.1 por ciento anual entre 1828 y 1869, seguida

⁶³ Aunque la pérdida de territorio por el Tratado de Guadalupe corresponde al período de descenso de la población, éste no se podría explicar por causa del tratado exclusivamente, porque la pauta de declive resulta demasiado clara y prolongada. El tratado sólo pudo haber empeorado un poco la situación demográfica preexistente.

⁶² Por esta razón, las ecuaciones presentadas a continuación no incluyen los valores correspondientes a 1828, 1839 y 1841.

GRAFICA III-23

ESTADO DE SONORA: FLUCTUACIONES DE LA POBLACION, 1824-1895



por un crecimiento anual de 2.1 por ciento entre 1869 y 1895.

La ciudad de Hermosillo⁶⁴ contaba con 3767 habitantes en 1850⁶⁵ y pasó a tener 8474 en 1895⁶⁶ (crecimiento promedio anual de 1.8 por ciento). Por el crecimiento de la capital relativamente superior al del Estado, aumentó su tamaño proporcional: en 1850 representaba el 2.5 por ciento de la población del Estado, mientras que en 1895 subió al 4.5 por ciento.

⁶⁴ Esta ciudad llegó a ser la capital del Estado en la década de 1860. La capital anterior era Alamo.

⁶⁵ Clave de referencia: 198.

⁶⁶ Clave de referencia: 10.

RESUMEN ESTADISTICO

1) Tasas de crecimiento de la población del Estado:

De 1828 a 1895: -0.07 por ciento anual
De 1838 a 1877: -0.75 por ciento anual
De 1877 a 1895: +1.7 por ciento anual

2) Parámetros de las ecuaciones lineales:

a) Ecuación del período 1828-1895:

$$Y = -1550x + 3054232$$

$$R^2 = 0.55$$

- b) Ecuación del período 1828-1872:
 $Y = -3275x + 6240176$
 $R^2 = 0.65$
- c) Ecuación del período 1877-1895:
 $Y = 2897x - 5305426$
 $R^2 = 0.90$

- 3) *Crecimiento de la ciudad principal:*
- De 1850 a 1895: 1.8 por ciento anual
Representaba el 2.5 por ciento de la población del Estado en 1850
Representaba el 4.5 por ciento de la población del Estado en 1895

CUADRO III-24

Población del Estado de Sonora (1828-1895)*

Años	Población según censos	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1828	200 000	128	220 832	5.30
1839	265 000	126	203 782	5.42
1841	271 000	126	200 682	5.43
1850	147 133	201	116 046	5.17
1861	133 300	128	126 880	5.12
1868	109 388	3	133 775	5.04
1869	108 211	128	134 760	5.03
1872	131 465	196	137 715	5.12
1877	139 140	162	142 640	5.14
1884	143 924	2	149 534	5.16
1895	189 158	9	180 365	5.28

* Los valores anteriores al Tratado de Guadalupe no se incluyeron en la ecuación lineal.

23. Tabasco

Los límites territoriales que la Constitución de 1824 asignó a Tabasco fueron los mismos de la división antigua: dicho territorio pertenecía a la

Provincia de Campeche, que se había fundido con la Intendencia de Yucatán a fines del siglo XVIII. Tabasco presenta en la época estudiada una situación de crecimiento lento y monótono. La tasa de crecimiento general entre 1823 y 1895

fue de 1.25 por ciento anual, subdividida en una de 0.85 por ciento para el período de 1823 a 1877, y en otra de 2.0 por ciento para el de 1877-1895. La capital observó un ritmo de crecimiento algo mayor que el del Estado, por lo menos a partir de 1869,⁶⁷ al haberse incrementado a un ritmo anual del 2.8 por ciento entre esta fecha y 1895. En 1869, la población de la ciudad representaba el 5.6 por ciento de la población del Estado, y en 1895 había subido al 7.2 por ciento.

⁶⁷ Clave de referencia: 178.

RESUMEN ESTADISTICO

- 1) *Tasas de crecimiento de la población del Estado:*
- De 1823 a 1895: 1.25 por ciento anual
De 1823 a 1877: 0.85 por ciento anual
De 1877 a 1895: 2.0 por ciento anual

- 2) *Parámetros de las ecuaciones lineales:*
- a) Ecuación del período 1823-1895:
 $Y = 1034x - 1842470$
 $R^2 = 0.86$
- b) Ecuación del período 1823-1873:
 $Y = 721x - 1263898$
 $R^2 = 0.88$
- c) Ecuación del período 1877-1895:
 $Y = 2014x - 3683908$
 $R^2 = 0.77$

- 3) *Crecimiento de la ciudad principal:*

De 1869 a 1895: 2.8 por ciento anual
Representaba el 5.6 por ciento de la población del Estado en 1869
Representaba el 7.2 por ciento de la población del Estado en 1895

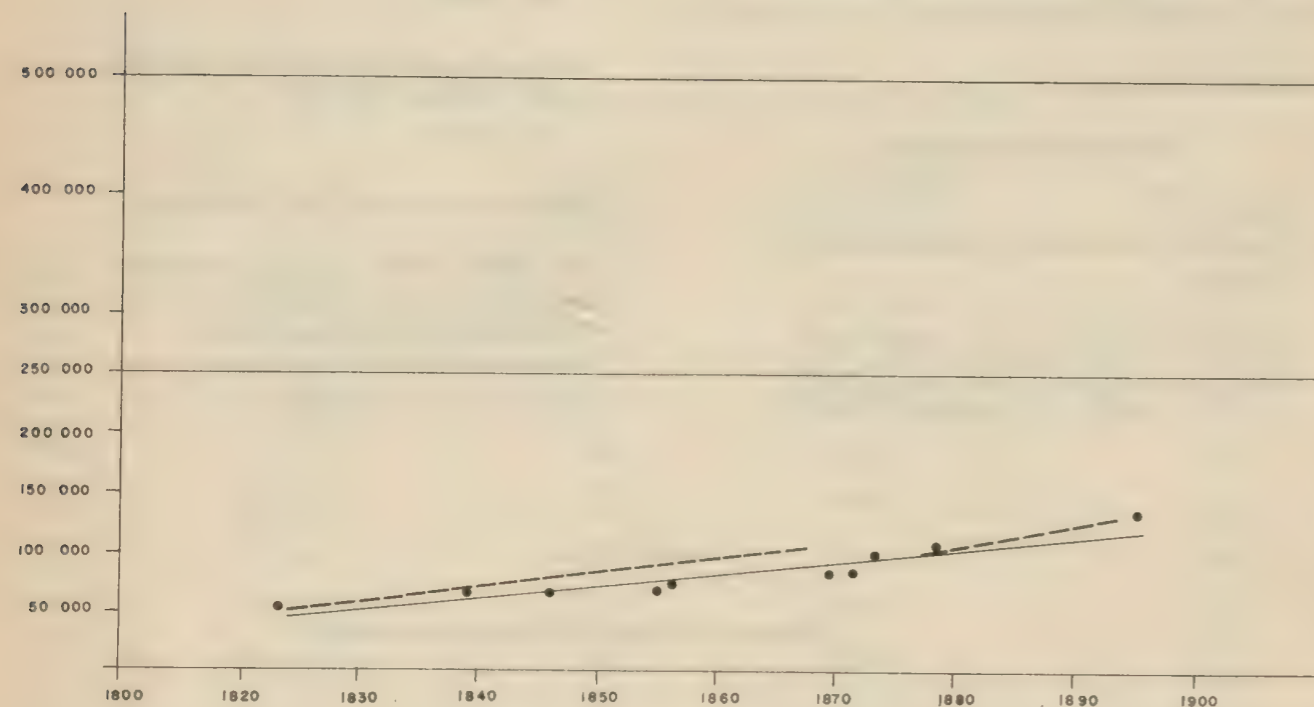
CUADRO III-25

Población del Estado de Tabasco (1823-1895)

Años	Población según censos	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1823	54 862	129	42 988	4.74
1839	63 580	5	59 536	4.80
1846	63 596	186	66 776	4.80
1855	69 243	8	76 084	4.84
1856	70 628	8	77 118	4.85
1869	83 288	178	90 563	4.92
1871	83 707	164	92 632	4.92
1873	95 597	3	94 701	4.98
1877	93 387	164	98 838	4.97
1895	133 926	9	117 454	5.13

GRAFICA III-24

ESTADO DE TABASCO: FLUCTUACIONES DE LA POBLACION, 1824-1895



24. Tamaulipas

Los límites del Estado de Tamaulipas definidos por la Constitución de 1824 coinciden con los de la división antigua (Colonia de la Nueva Santander o Provincia de las Tamaulipas) y no variaron durante todo el período de 1824-1895. Tamaulipas sólo perdió una pequeña parte de su territorio por el Tratado de Guadalupe, en 1848.

El crecimiento demográfico de este Estado se mantuvo bastante equilibrado entre 1827 y 1895, aunque se acentuó durante el Porfiriato. Entre 1827 y 1895, el ritmo anual de crecimiento fue de 1.4 por ciento; conviene distinguir el período de 1827-1877, al que corresponde una

tasa anual de crecimiento del 1.2 por ciento, y el de 1877-1895, con una tasa del 1.9 por ciento.

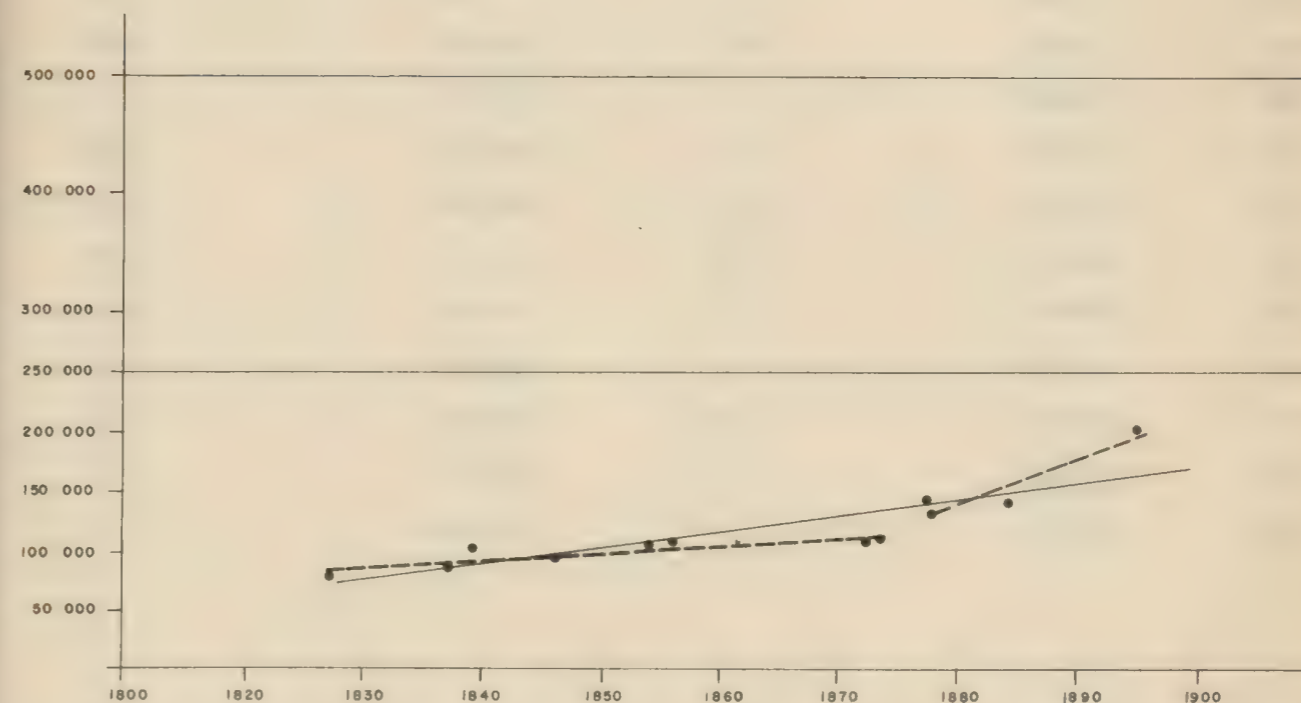
Ciudad Victoria tenía 3825 habitantes en 1837,⁶⁸ población que equivalía al 4 por ciento de la total del Estado. En 1895 había subido a 14 774 habitantes,⁶⁹ con el 7.3 por ciento de la población del Estado; es decir, que la capital presentó un ritmo de crecimiento mucho más rápido que el de la población del Estado en general (2.4 por ciento anual).

⁶⁸ Clave de referencia: 195.

⁶⁹ Clave de referencia: 10.

GRAFICA III-25

ESTADO DE TAMAULIPAS: FLUCTUACIONES DE LA POBLACION, 1824-1895



RESUMEN ESTADISTICO

1) Tasas de crecimiento de la población del Estado:

De 1827 a 1895: 1.4 por ciento anual
De 1827 a 1877: 1.2 por ciento anual
De 1877 a 1895: 1.9 por ciento anual

2) Parámetros de las ecuaciones lineales:

a) Ecuación del período 1827-1895:
 $Y = 1347x - 2386880$
 $R^2 = 0.74$

b) Ecuación del período 1827-1873:

$$Y = 579x - 970903$$

$$R^2 = 0.62$$

c) Ecuación del período 1877-1895:

$$Y = 3471x - 6382076$$

$$R^2 = 0.96$$

3) Crecimiento de la ciudad principal:

De 1837 a 1895: 2.4 por ciento anual
Representaba el 4.0 por ciento de la población del Estado en 1837
Representaba el 7.3 por ciento de la población del Estado en 1895

CUADRO III-26

Población del Estado de Tamaulipas (1827-1895)

Años	Población según censos	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1827	80 000	12	73 563	4.90
1837	94 694	195	87 030	4.97
1839	100 068	5	89 723	5.00
1846	96 193	5	99 150	4.98
1854	108 514	132	109 924	5.03
1856	109 673	8	112 617	5.04
1872	108 778	7	134 165	5.03
1873	111 998	3	135 512	5.05
1877	144 747	162	140 898	5.16
1884	140 137	2	150 325	5.15
1895	203 245	9	165 139	5.31

25. Territorio de Tlaxcala

El Territorio de Tlaxcala cambió de nombre muy a menudo, según el partido que se encontraba en el poder, pero siempre tuvo los mismos límites. Se creó originalmente durante el régimen de las Intendencias, y ya existía como entidad de la República en 1823. La Constitución de 1824 dejó pendiente su definición legal, pero le señaló el *status* de Territorio en noviembre de 1824. En 1836, bajo el centralismo, se volvió a agregar al Estado de México, y volvió a definirse como entidad en 1843. El último gobierno centralista le señaló un régimen de excepción, sin por ello denominarle Territorio. A partir de 1847 volvió a ser considerado Territorio, y así se mantuvo hasta fines del siglo XIX.

Se caracteriza por una situación de crecimiento demográfico moderado, pero relativamente

continuo, a través de todo el período considerado. Entre 1824 y 1895 creció a un ritmo anual del 1.3 por ciento; puede asimismo distinguirse un período preporfiriano, con una tasa de crecimiento anual del 1.4 por ciento, y un período porfiriano, con una tasa ligeramente más baja, del 1.15 por ciento.

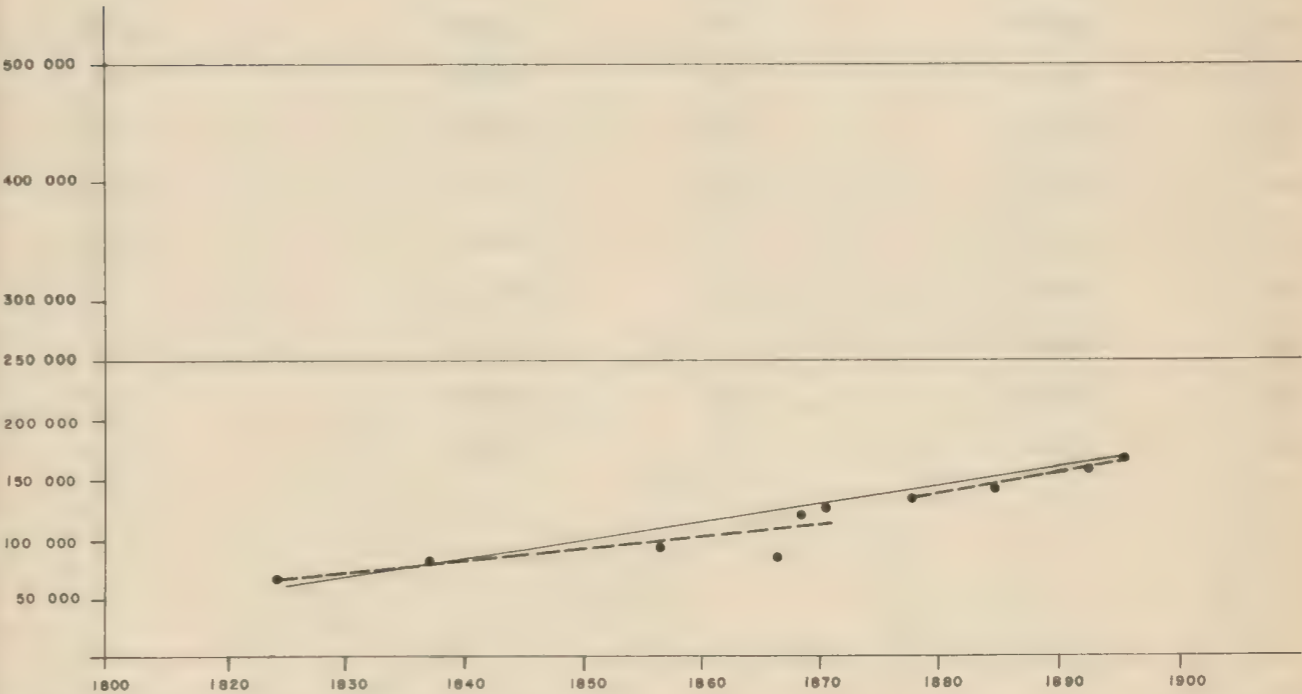
La población de la ciudad de Tlaxcala declinó también. En 1866 contaba con 3463 habitantes⁷⁰ (5.2 por ciento de la población del Territorio), y en 1895 se había reducido a 2879 habitantes⁷¹ (1.8 por ciento de la población total), lo que implicaría una tasa anual de despoblación de 0.65 por ciento.

⁷⁰ Clave de referencia: 186.

⁷¹ Clave de referencia: 10.

GRAFICA III-26

TERRITORIO DE TLAXCALA: FLUCTUACIONES DE LA POBLACION, 1824-1895



RESUMEN ESTADISTICO

1) Tasas de crecimiento de la población del Estado:

De 1824 a 1895: 1.3 por ciento anual
De 1824 a 1877: 1.4 por ciento anual
De 1877 a 1895: 1.15 por ciento anual

2) Parámetros de las ecuaciones lineales:

a) Ecuación del período 1824-1895:
 $Y = 1277x - 2456400$
 $R^2 = 0.85$

b) Ecuación del período 1824-1870:
 $Y = 931x - 1633261$
 $R^2 = 0.28$

c) Ecuación del período 1877-1895:
 $Y = 1702x - 3063531$
 $R^2 = 0.67$

3) Crecimiento de la ciudad principal:

De 1866 a 1895: -0.65 por ciento anual
Representaba el 5.2 por ciento de la población del Estado en 1866
Representaba el 1.8 por ciento de la población del Estado en 1895

CUADRO III-27

Población del Territorio de Tlaxcala

Años	Población según censos	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1824	66 244	12	5 564	4.82
1837	80 000	158	73 545	4.90
1856	90 158	8	99 712	4.95
1866	80 171	186	113 484	4.90
1868	117 491	203	116 238	5.07
1870	121 665	7	118 993	5.08
1877	133 498	162	128 633	5.12
1884	138 478	2	138 274	5.14
1892	156 286	136	149 292	5.19
1895	163 244	9	153 423	5.21

26. Veracruz

El Estado de Veracruz fue establecido en sus límites actuales a fines del siglo XVIII, bajo el régimen de las Intendencias. Su definición territorial de entonces no cambió prácticamente; sólo se produjo la inclusión del Partido de Tampico, en 1840.

La población de Veracruz pasó de 242 658 habitantes en 1830 a 853 872 en 1895 (crecimiento anual promedio de 2.03 por ciento). Como el de los demás Estados, su crecimiento fue más lento antes que después del inicio del Porfiriato (1.55 por ciento entre 1830 y 1877, que subió a 3.0 por ciento anual entre 1877 y 1895).

La ciudad de Veracruz tenía 7 mil habitantes en 1824, según Bullock,⁷² resultando difícil

evaluar su crecimiento posterior por existir 2 series de cifras, una excesiva y otra muy pequeña. Si se concede mayor confiabilidad al censo de 1900, que atribuye a Veracruz el 3.1 por ciento de la población total del Estado, se llegaría a la conclusión de que la capital creció ligeramente más de prisa que el Estado, puesto que sólo representaba el 2.9 por ciento de la población estatal en 1824. De tomar como base, en cambio, el censo de Alfonso Velasco en 1890,⁷³ el porcentaje que representaría Veracruz con respecto a la población del Estado habría sido relativamente constante durante todo el siglo.⁷⁴

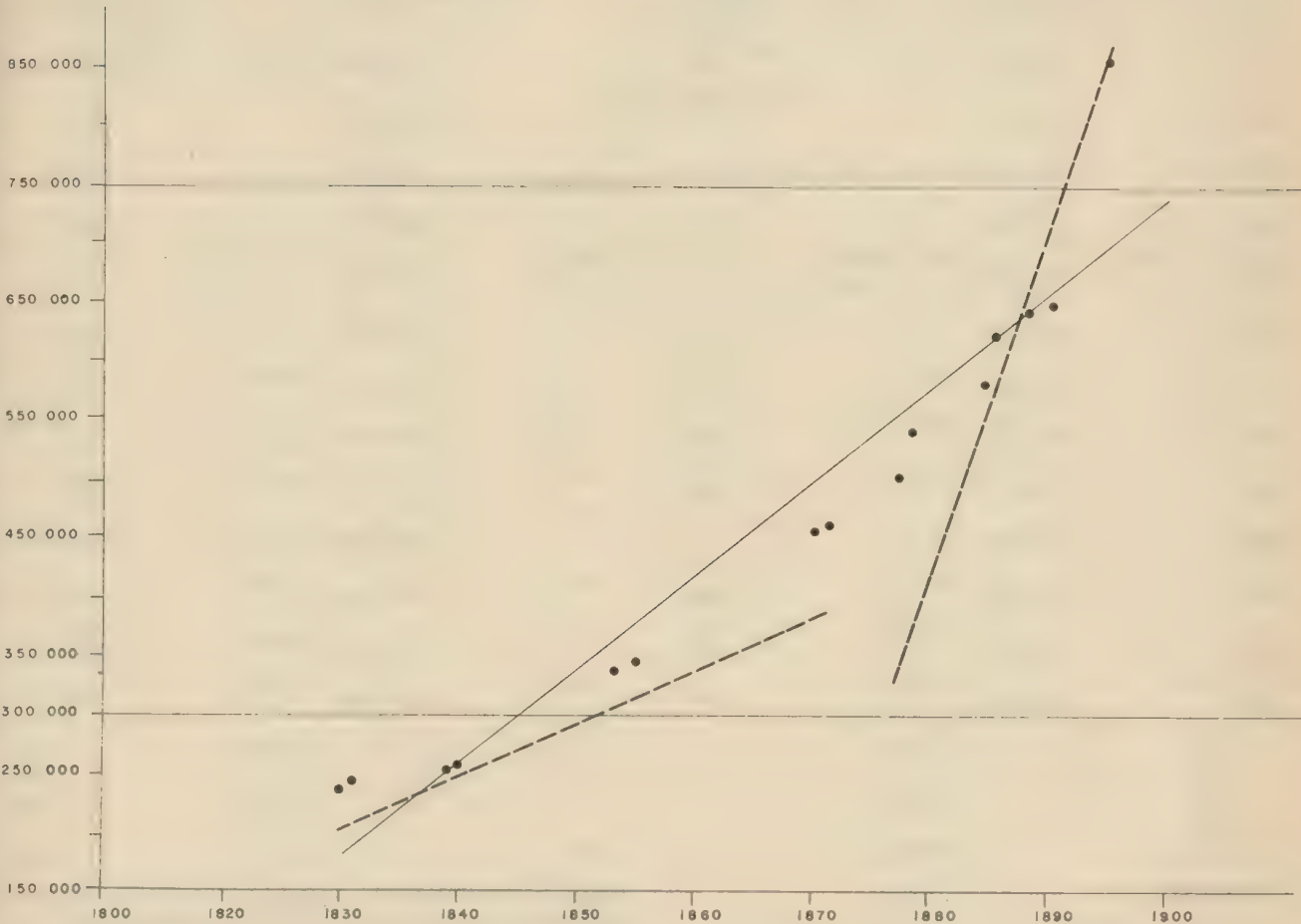
⁷³ Clave de referencia: 203.

⁷⁴ Se carece de datos sobre la ciudad de Veracruz para 1895 (el censo de 1895 sólo da la población de los partidos de las ciudades cuando no se trata de la capital).

⁷² Clave de referencia: 203.

GRAFICA III-27

ESTADO DE VERACRUZ: FLUCTUACIONES DE LA POBLACION, 1824-1895



RESUMEN ESTADISTICO

1) Tasas de crecimiento de la población del Estado:

De 1830 a 1895: 2.03 por ciento anual
De 1830 a 1877: 1.55 por ciento anual
De 1877 a 1895: 3.0 por ciento anual

2) Parámetros de las ecuaciones lineales:

a) Ecuación del período 1830-1895:
 $Y = 7819x - 14121200$
 $R^2 = 0.91$

b) Ecuación del período 1830-1871:

$Y = 4523x - 8074514$
 $R^2 = 0.54$

c) Ecuación del período 1877-1895:

$Y = 31407x - 56847797$
 $R^2 = 0.37$

3) Crecimiento de la ciudad principal:

De 1824 a 1895: 2.2 por ciento anual
Representaba el 2.9 por ciento de la población del Estado en 1824
Representaba el 3.1 por ciento de la población del Estado en 1900

CUADRO III-28
Población del Estado de Veracruz (1830-1895)

Años	Población según censos	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1830	242 658	12	187 600	5.38
1831	245 250	137	195 419	5.39
1839	254 380	5	257 972	5.40
1840	259 715	137	265 791	5.41
1853	338 859	176	367 438	5.53
1855	349 125	8	383 076	5.54
1870	459 262	139	500 361	5.66
1871	462 111	139	508 180	5.66
1877	504 970	162	555 095	5.70
1884	582 441	2	609 828	5.76
1888	641 824	144	641 104	5.81
1890	645 122	144	656 742	5.81
1895	863 892	9	695 837	5.93

27. Yucatán

La definición territorial que la Constitución de 1824 daba al Estado de Yucatán correspondía al territorio que en la actualidad incluye a Campeche, Yucatán y Quintana Roo. En esto la Constitución de 1824 difería de la división antigua, en la cual la Provincia de Campeche era una entidad administrativa distinta. En 1862, Campeche volvió a recibir la consideración de Estado, por separado.

La creación de Campeche impide distinguir un período anterior y otro posterior al inicio del Porfiriato en el caso de Yucatán. Se decidió, por consiguiente, analizar separadamente los períodos anterior y posterior a la separación de Campeche, hasta 1895.

Como Yucatán tuvo su propia historia de trastornos políticos, además de los comunes a todo el país, no es de extrañar que los censos de

población del período entre 1813 y 1853 sean dispersos y poco confiables. Sin embargo, en conjunto indican una tendencia general que probablemente se acerque a la realidad, es decir, un crecimiento prácticamente nulo (0.7 por ciento anual). A partir de 1861 la situación mejoró ligeramente (1.2 por ciento anual de crecimiento), aunque todavía no se pueda hablar de expansión demográfica propiamente dicha. Los datos de esta segunda época, sin embargo, aparecen más agrupados que en la precedente, hecho que se refleja en los coeficientes de determinación de las ecuaciones lineales en que se traducen. Durante el período 1813-1853, el coeficiente de determinación R^2 es de 0.40, y sube a 0.45 en el de 1862-1895.

La población de la ciudad de Mérida parece haber presentado una pauta de crecimiento todavía más deprimida que la del Estado. A pesar del

análisis de Davies, donde se indica una recuperación económica de la ciudad de Mérida a partir de la quinta década del siglo XIX, acompañada de un "importante incremento de población" (Davies, 1972: 507), las cifras ponen en duda tal conclusión. Entre 1850 y 1895,⁷⁵ la ciudad de

Mérida sólo creció a un promedio anual de 0.53 por ciento, aunque —por la separación de Campeche— la capital arrojase un porcentaje más alto con respecto a la población total del Estado que el que debió de corresponder a su crecimiento real: en 1852, Mérida representaba el 4.5 por ciento de la población total de Yucatán, y en 1895, el 12.4 por ciento.

⁷⁵ Claves de referencia: 203 y 10, respectivamente.

CUADRO III-29

Población del Estado de Yucatán (1813-1895)

Años	Población según censos	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1813	500 000	173	497 521	5.69
1835	578 039	173	561 496	5.76
1837	574 496	173	567 312	5.76
1839	580 984	5	573 127	5.76
1846	504 635	146	593 483	5.70
1853	668 623	8	613 839	5.82
1861	197 254	147	232 544	5.29
1869	282 934	7	246 592	5.45
1877	285 384	162	260 640	5.45
1878	240 524	181	262 397	5.38
1882	260 872	148	269 421	5.41
1883	261 212	148	271 177	5.42
1884	268 828	2	272 933	5.42
1895	297 088	9	292 249	5.47

RESUMEN ESTADISTICO

1) Tasas de crecimiento de la población del Estado:

De 1813 a 1853: 0.7 por ciento anual
De 1861 a 1895: 1.2 por ciento anual

2) Parámetros de las ecuaciones lineales:

a) Ecuación del período 1813-1853:
 $Y = 2908x - 4774610$
 $R^2 = 0.40$

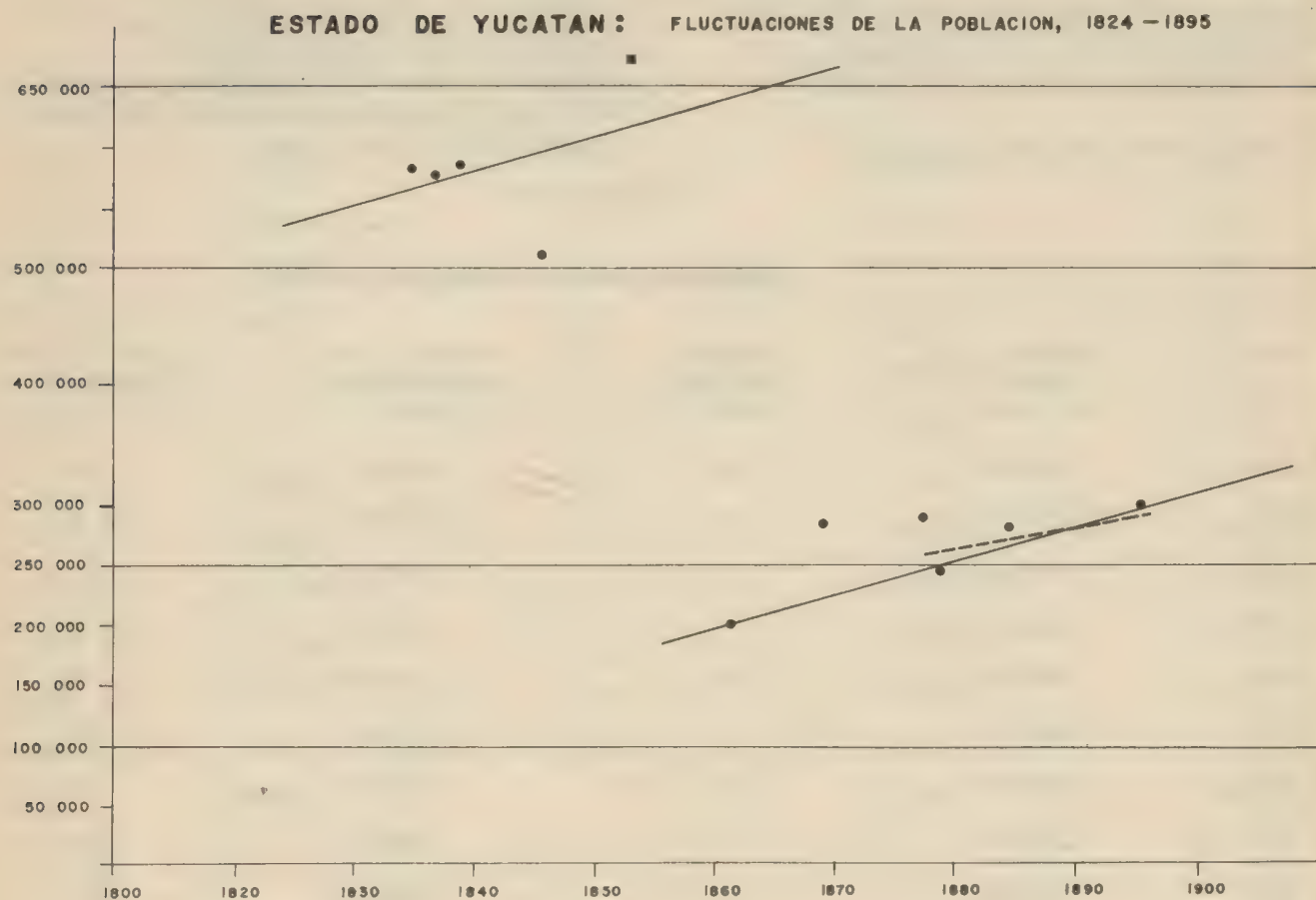
b) Ecuación del período 1861-1895:

$Y = 1756x - 3035480$
 $R^2 = 0.45$

3) Crecimiento de la ciudad principal:

De 1850 a 1895: 0.5 por ciento anual
En 1850 representaba el 4.5 por ciento de la población del Estado
En 1895 representaba el 12.4 por ciento de la población del Estado

GRAFICA III - 28



28. Zacatecas

La Constitución de 1824 dio a Zacatecas los límites geográficos que correspondían a la división antigua y a la de las Intendencias. Sólo experimentó el cambio territorial derivado de la creación de Aguascalientes en 1835, primero como Territorio y luego como Estado.

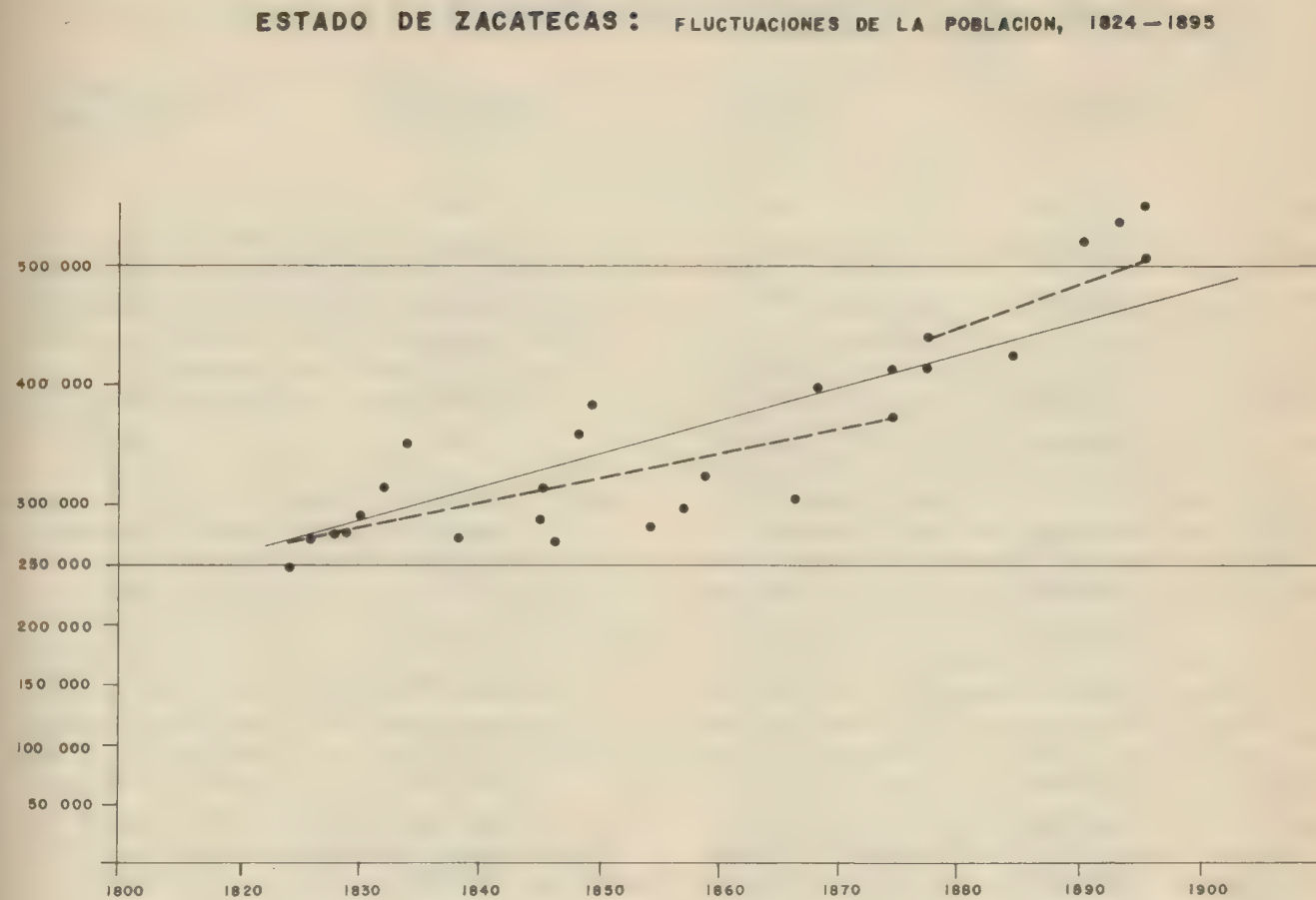
Los censos de Zacatecas que abarcan el período de 1824 a 1895 representan una progresión relativamente uniforme, como se puede ver en la *Gráfica III-29*. Como resultado, es pequeña la diferencia entre las respectivas tasas de crecimiento de los 2 períodos que se han distinguido. Entre

1824 y 1895 la población del Estado creció a un ritmo moderado de 1.2 por ciento anual, que subió ligeramente en la época preporfiriana a 1.4 por ciento, para descender también ligeramente entre 1877 y 1895 al 1.1 por ciento.

La capital, en cambio, presenta un ritmo de crecimiento ligeramente más alto que el de la población del Estado (1.3 por ciento anual), por lo que sube su tamaño proporcional; en 1830, representaba el 7.3 por ciento de la población del Estado, y en 1895, el 8.9 por ciento.⁷⁶

⁷⁶ Claves de referencia: 151 y 10, respectivamente.

GRAFICA III - 29



RESUMEN ESTADISTICO

1) Tasas de crecimiento de la población del Estado:

De 1824 a 1895: 0.87 por ciento anual
De 1824 a 1877: 1.0 por ciento anual
De 1877 a 1895: 0.5 por ciento anual

2) Parámetros de las ecuaciones lineales:

a) Ecuación del período 1824-1895:
 $Y = 3063x - 5333920$
 $R^2 = 0.73$

b) Ecuación del período 1824-1877:

$$Y = 1972x - 3327366$$

$$R^2 = 0.40$$

c) Ecuación del período 1877-1895:

$$Y = 5017x - 9004241$$

$$R^2 = 0.42$$

3) Crecimiento de la ciudad principal:

De 1830 a 1895: 0.98 por ciento anual
Representaba el 7.3 por ciento de la población del Estado en 1830
Representaba el 5.9 por ciento de la población del Estado en 1895

CUADRO III-30

Población del Estado de Zacatecas (1824-1895)

Años	Población según censos	Procedencia del dato	Población según regresión lineal	Logaritmo natural de población
1824	247 295	197	253 087	5.39
1826	272 901	151	259 213	5.44
1828	274 537	151	265 339	5.44
1829	276 053	151	268 402	5.44
1830	290 044	151	271 465	5.46
1832	314 121	151	277 591	5.50
1834	351 718	197	283 717	5.55
1838	273 575	197	295 969	5.44
1845	287 355	152	317 411	5.46
1846	267 082	152	320 474	5.43
1848	356 424	152	326 600	5.55
1849	382 511	152	329 663	5.58
1854	280 087	8	344 978	5.45
1857	296 789	8	354 167	5.47
1858	323 000	156	357 230	5.51
1866	302 150	186	381 735	5.48
1868	397 945	153	387 861	5.60
1874	412 326	155	406 239	5.61
1877	413 603	162	415 428	5.62
1884	422 506	2	436 870	5.62
1890	517 672	156	455 248	5.71
1893	536 727	156	464 437	5.73
1895	447 265	9	470 563	5.64

Capítulo IV

El crecimiento comparado de los Estados Unidos Mexicanos

En el capítulo anterior se registraron los cambios demográficos experimentados en particular por cada entidad de la República Mexicana desde su independencia hasta 1895; las cifras establecidas pueden considerarse como el marco inicial al que corresponden las historias locales de estas entidades.

Es preciso investigar también —cómo se señaló al iniciar este trabajo— las pautas regionales y nacionales a las que corresponden los movimientos demográficos de cada Estado en particular, tema al que se dedica este capítulo, con la pretensión de dar una respuesta sobre todo a 2 preguntas: primera, ¿qué significó el Porfiriato para el crecimiento de la población mexicana? , y segunda, ¿cuál es la relación que existe entre los perfiles de crecimiento que corresponden al final del siglo XIX y los contemporáneos? Para responder a la primera pregunta se intentará evaluar el efecto demográfico global, por una parte, y el regional, por otra, que se derivaron de la estabilidad gubernamental y de la apertura al capital extranjero que caracterizaron a esta etapa histórica. Para responder a la segunda pregunta, quizá más osada, se trata de establecer en una primera aproximación el origen histórico del que se derivan las desigualdades regionales del México actual.

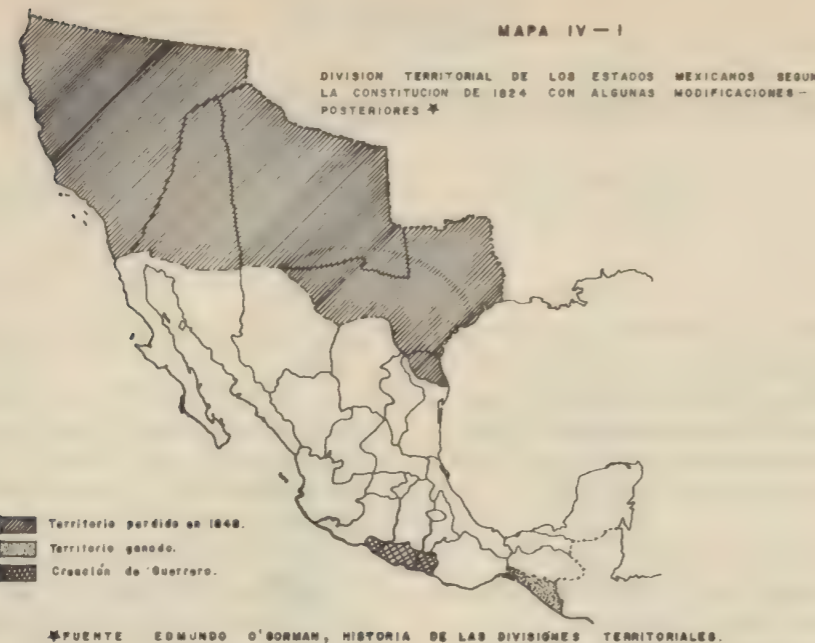
En los capítulos anteriores quedaron especificadas las dificultades metodológicas que se presentan cuando se intenta comparar entre sí entidades creadas en fechas distintas y dotadas de censos desigualmente repartidos tanto en el espacio como en el tiempo. A fin de lograr la comparación más exacta posible, se resolvió utilizar los resultados anotados en el capítulo anterior para reconstruir una serie de cortes decenales idénticos para todas las entidades; además, con el propósito de que las entidades comparadas se mantuvieran inalterables durante todo el intervalo de 1824 a 1895, en vez de compararse las entidades existentes en 1895 se compararon las que correspondían a la división de la Constitución de 1824, excluyendo, sin embargo,

las anexadas por los Estados Unidos a partir de 1848.

En el *Mapa IV-1* se representan en blanco las 23 entidades que sirvieron de base a esta comparación; las rayadas son las anexadas por los Estados Unidos, y las puntilladas son las que se unieron a México después de promulgada la Constitución de 1824. El área cuadriculada, que corresponde al Estado de Guerrero, quedó fuera del presente análisis ante la imposibilidad de unir este Estado a otra entidad.⁷⁷ En los demás casos de creación de entidades posteriores a 1824, éstas se reintegraron simplemente al Estado del que formaron parte originalmente, como en los casos de los Estados de Hidalgo y Morelos (que se incorporaron al de México); de Aguascalientes (que se incorporó al de Zacatecas); de Campeche (que se incorporó al de Yucatán), y del Territorio de Tepic (denominación del Estado de Nayarit entre 1884, fecha de su creación, y 1917), que se incorporó al Estado de Jalisco. Como se puede apreciar en el *Mapa IV-1*, el resto de las entidades incluidas en el análisis se mantuvieron prácticamente sin cambio entre 1824 y 1895.

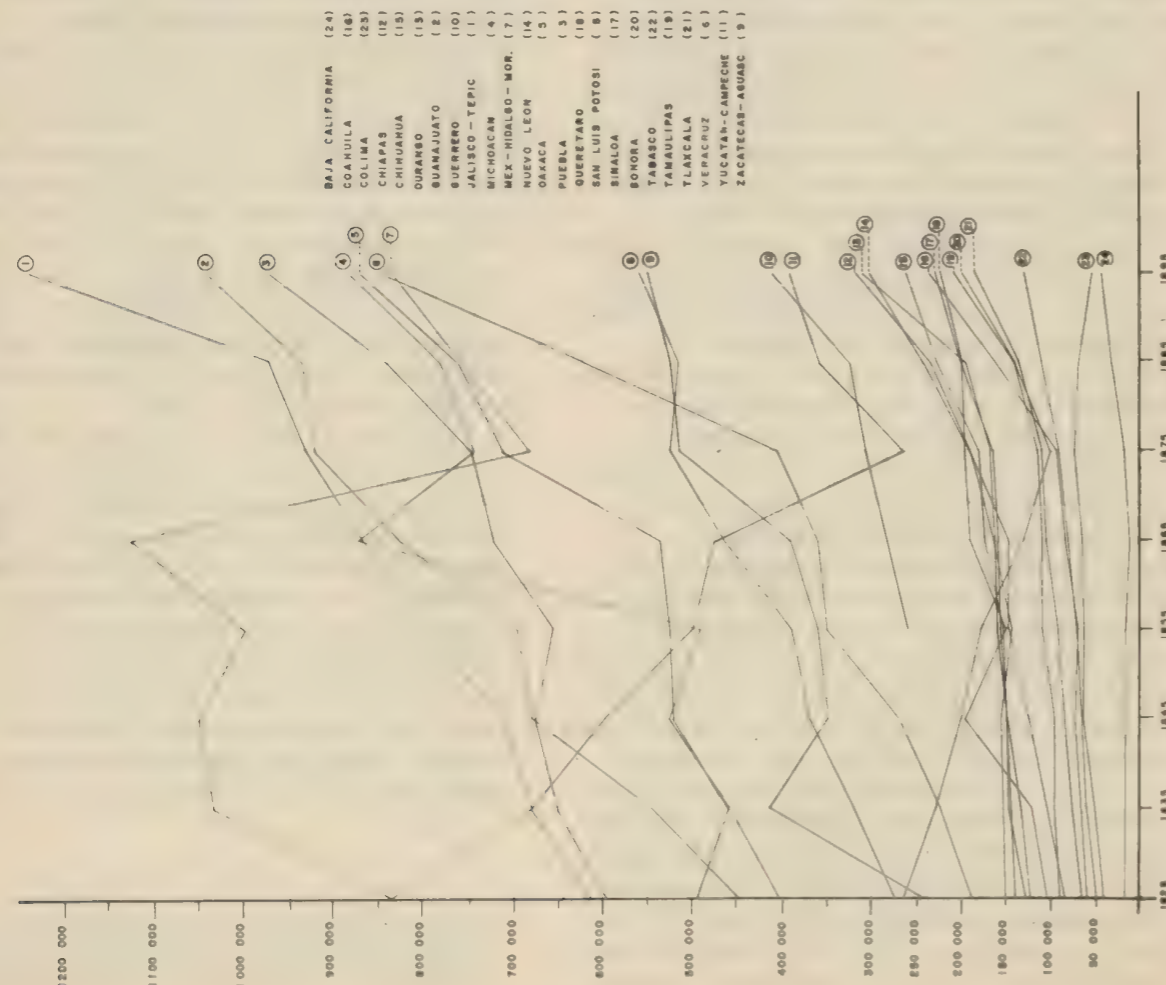
Después se planteó el problema metodológico de crear (o más bien, de reconstituir) estadísticas que permitieran efectuar una comparación estricta entre las entidades definidas. La selección de un primer año de base y la de una periodicidad determinada son generalmente arbitrarias en los censos. Dos requerimientos se presentaron en este caso: el de prever intervalos iguales y el de abarcar todo el período considerado, tomando 1895 como punto final. Por estos motivos, se decidió “recrear” censos con 10 años de intervalo, empezando en 1825 y terminando en 1895.

⁷⁷ Es decir, que de haberse unido Guerrero a las entidades de que procedía, se habría obtenido una entidad compuesta por los Estados de México, Hidalgo, Morelos, Puebla y Michoacán, que difícilmente se habría podido comparar con las demás.



GRAFICA IV-1

ESTIMACION DE LA POBLACION DE LOS ESTADOS MEXICANOS EN INTERVALOS DE 10 AÑOS ENTRE 1825 Y 1895



Se presentaron 3 posibilidades en el momento de seleccionar la cifra más adecuada para cada año censal: 1) la de que existiera un censo estatal correspondiente al año censal deseado (1825, 1835, 1845, etc); 2) la de que no existiera tal censo, pero hubiera uno correspondiente al año inmediatamente anterior o posterior (es decir, a los años terminados en 6 o en 4), y 3) la de que no hubiera datos ni para el año censal deseado ni para los años contiguos. En los 2 primeros casos se tomó el dato censal bruto tal y como se encontraba en los archivos, con la condición, naturalmente, de que respondiera a los criterios de confiabilidad planteados en el *Capítulo II*. En el tercero se optó por adoptar el dato definido por las ecuaciones lineales preporfiriana y porfiriana, por considerárseles más apegadas a la realidad que la ecuación general que abarca todo el período. El resultado de estos cálculos se encuentra en el *Cuadro IV-1* y está representado en la *Gráfica IV-1*; si se comparan estos datos con los del capítulo anterior, se podrá apreciar que representan fielmente las tendencias generales anotadas en cada caso, a pesar de que casi el 50

por ciento de las cifras del *Cuadro IV-1* se calcularon a partir de ecuaciones, como señala el asterisco.

1. Efectos del Porfiriato en el crecimiento demográfico

Entre las hipótesis que se plantearon al principio de este trabajo figuraba la de que el Porfiriato hubiera significado un impulso mayor para el crecimiento demográfico, considerado éste como un indicador de desarrollo económico.

Podemos ahora responder con 2 series paralelas de cifras: las del capítulo anterior, y las presentadas en el *Cuadro IV-1*. En el *Cuadro IV-2* se comparan las tasas de cambio anual anteriores y posteriores al inicio del Porfiriato, según se calcularon en el capítulo precedente.

Resulta que de las 28 entidades incluidas, 21 presentan tasas anuales más altas durante el Porfiriato que antes del mismo, es decir, el 75 por ciento de los casos. Pero este cálculo tiene la desventaja de no tomar en cuenta los cambios territoriales; además, el número de años en que se

CUADRO IV-1

Estimación de la población de los Estados Unidos Mexicanos a intervalos de 10 años entre 1825 y 1895

	(Habitantes)							
	1825	1835	1845	1855	1865	1875	1885	1895
Baja California	14274*	14535*	14432*	14511*	9000	21196*	30198	42245
Coahuila	57748*	64860*	71972*	67590	86196*	90077*	161117*	237815
Colima	41429	47000*	61243*	62109*	63283*	71070*	69209	55264
Chiapas	119301*	133257*	147283	161131*	161914*	189005*	236347	318730
Chihuahua	125565*	145182*	147795*	158910*	170025*	181140*	225251	260008
Durango	150051	148103*	152416*	141690	161042*	165355*	196852	292549
Guanajuato	449938*	544973*	683381	697270	830078*	801374*	939181*	1047817
Guerrero				259640*	283754*	307868*	325730	417886
Jalisco-Tepic	614572*	680000	713972	800264*	871104*	935237*	983484	1256003
Michoacán	400000	456278*	528649*	491679	874073	639900*	784108	887008
México-Hidalgo-Morelos	834588	1039758	1053124*	1002004	1132801*	683606	761650	837981

* Cifras calculadas en base a las ecuaciones lineales.

CUADRO IV-1 (Continuación)

	1825	1835	1845	1855	1865	1875	1885	1895
Nuevo León	83093	102815*	122777*	145324*	145000	189722	240946	307857
Oaxaca	485014	457330	521187	525938	534768	710601	761274	872902
Puebla	584358	650047*	674523*	655882*	723475*	710312*	842946*	973876
Querétaro	105460	123688*	185306	147114	180161	176144*	200563*	224848
San Luis Potosí	274883*	322529*	370175*	390360	465467*	525110	516486	562195
Sinaloa	139167*	144533*	149899*	155265*	160000	165997*	201918	256858
Sonora	264030*	231284*	198538*	165792*	133046*	100300*	143924	189158
Tabasco	52109*	59320*	63596	69243	80953*	88164*	113990*	133926
Tamaulipas	86502*	92296*	96193	109043	109678*	115472*	140137	203245
Tlaxcala	66244	75307*	84618*	90158	103240*	127438*	138478	163244
Veracruz	180325*	225575*	270789*	349125	361253*	406485*	621476	863892
Yucatán— Campeche	842397*	679511*	599732*	490509*	373269*	265744*	359241	392665
Zacatecas— Aguascalientes	247295	416014*	351646	364987	391863	516388*	523902*	549653

basan los porcentajes resulta desigual. La alternativa es entonces utilizar los censos ficticios creados en este trabajo para comprobar la misma hipótesis. El Cuadro IV-3 representa los cambios porcentuales compuestos anuales basados en los datos del Cuadro IV-1, y sus resultados son muy semejantes a los del Cuadro IV-2: de las 23 entidades incluidas en dicho cuadro, 19 —es decir, el 82.6 por ciento de los casos— acusan una tasa de crecimiento mayor entre 1875 y 1895 que entre 1825 y 1895, resultado que permite confirmar la hipótesis de que el crecimiento demográfico tendió efectivamente a acelerarse en toda la República durante los primeros 20 años del Porfiriato.

La misma situación se refleja en el Cuadro IV-4, que representa la regresión lineal de los logaritmos de la población entre 1824 y 1877, y entre 1877 y 1895, respectivamente. Se observa en este cuadro que en el 85 por ciento de los casos (24 de 28), las pendientes de las ecuaciones lineales que corresponden al Porfiriato son superiores a las que corresponden al período anterior al mismo.

La situación demográfica del Estado de México presenta un carácter particularmente interesante. Aunque políticamente haya sido uno de los Estados más importantes de la República, lo cierto es que experimentó un estancamiento demográfico durante el período anterior al Porfiriato, y tan sólo un crecimiento muy modesto (del 1.0 por ciento) a partir de 1875. Cabría la posibilidad de que la definición de Guerrero como entidad separada hubiera impedido evaluar debidamente la situación demográfica del Estado de México, pero se ha podido comprobar que no es ése el caso; ni siquiera atribuyendo la población total de Guerrero al Estado de México entre 1875 y 1895 (hecho que sobrepasaría la realidad, puesto que una parte de dicha población tendría que asignarse a Michoacán y a Puebla), la demografía de este último resultaría mucho más dinámica; su tasa de crecimiento, en esas circunstancias, habría pasado de 1.0 por ciento a 1.25 por ciento entre 1875 y 1895. La situación puede haber resultado de la influencia centrípeta

CUADRO IV-2

Tasas comparadas de cambio demográfico anual en las entidades de la República Mexicana según la división de 1895

	Del primer censo a 1877*	De 1877 a 1895
Aguascalientes	1.35	0.60
Baja California	-1.40	5.40
Campeche	0.09	0.18
Coahuila	0.55	4.70
Colima	1.05	-0.70
Chiapas	1.30	2.10
Chihuahua	0.90	2.00
Durango	0.50	2.40
Guanajuato	1.25	1.70
Guerrero	0.70	1.70
Hidalgo	0.90	1.35
Jalisco	0.85	1.50
México**	0.80	1.10
Michoacán	1.07	1.75
Morelos	0.50	0.10
Nuevo León	1.72	2.60
Oaxaca	0.75	1.00
Puebla	0.37	0.85
Querétaro	0.59	1.25
San Luis Potosí	1.10	0.60
Sinaloa	0.35	2.40
Sonora	-0.75	1.70
Tabasco	0.85	2.00
Tamaulipas	1.20	1.90
Tlaxcala	1.40	1.15
Veracruz	1.55	3.00
Yucatán***	0.70	0.25
Zacatecas	1.00	0.50

* El primer censo se efectuó a partir de 1824.

** Los cortes son los siguientes: 1826-1849 y 1877-1895.

*** Los cortes son los siguientes: 1813-1852 y 1877-1895.

CUADRO IV-3
Tasas comparadas de cambio demográfico anual en las entidades de la República Mexicana
según la división de 1824*

	1825-1875	1875-1895
Baja California	0.80	4.1
Coahuila	0.90	5.5
Colima	1.08	-1.25
Chiapas	0.95	2.63
Chihuahua	0.75	1.80
Durango	0.20	2.90
Guanajuato	1.15	1.35
Jalisco-Tepic	0.85	1.50
México-Hidalgo-Morelos**	0.60	1.00
Michoacán	0.95	1.80
Nuevo León	1.65	2.45
Oaxaca	0.75	1.00
Puebla	0.55	1.80
Querétaro	1.05	1.35
San Luis Potosí	1.30	0.35
Sinaloa	0.35	2.20
Sonora	-1.95	3.20
Tabasco	1.05	2.10
Tamaulipas	0.55	2.90
Tlaxcala	1.35	1.30
Veracruz	1.65	3.85
Yucatán-Campeche	-2.35	2.01
Zacatecas-Aguascalientes	1.50	0.30

* Las tasas se basan en las cifras del Cuadro IV-1.
** Los cortes en este caso son: 1825-1865 y 1875-1895.

creciente que ejerció la ciudad de México a costa del Estado de México, a partir de los años setentas del siglo pasado (Boyer, 1972: 146); la ciudad de México, en efecto, había crecido apenas un 0.6 por ciento anual entre 1824 y 1874 (pasó de entre 150 mil y 160 mil a 200 mil habitantes),⁷⁸ pero creció en cambio un 2.4 por ciento anual entre 1874 y 1895. Se puede llegar así a la conclusión de que el crecimiento demográfico del Estado de México fue muy modesto en comparación con el de otras entidades y con el de la ciudad de México, cualquiera que sea la base de estimación que se utilice.

⁷⁸Clave de referencia: 212.

Faltaría averiguar cuáles fueron las regiones que más se beneficiaron del impulso demográfico experimentado por la mayoría de las entidades a partir del Porfiriato. Para ello pueden aplicarse 2 procedimientos: primero, comparar la población bruta de cada entidad a principios y a fines del Porfiriato, y segundo, comparar las tasas de crecimiento de las mismas durante ese intervalo.

El Cuadro IV-5 presenta el orden de rango de la población de las 23 entidades que estudia este trabajo, en 1875 y en 1895 respectivamente. Puede apreciarse que no existe una relación perfecta entre las 2 jerarquías demográficas. Los ejemplos de bajas más espectaculares son los de Yucatán-

CUADRO IV-4
Pendientes de las ecuaciones lineales de los logaritmos comunes
de la población de los Estados Unidos Mexicanos

	1824-1876	1877-1895
Aguascalientes	0.005	0.003
Baja California	0.0007	0.010
Campeche	-0.001	0.0007
Coahuila	0.004	0.019
Colima	0.004	-0.010
Chiapas	0.004	0.009
Chihuahua	0.003	0.009
Durango	0.001	0.012
Guanajuato	0.006	0.007
Guerrero	0.003	0.004
Hidalgo	-0.01	0.005
Jalisco	0.003	0.003
México*	0.002	0.003
Michoacán	0.003	0.007
Morelos	-0.003	0.0005
Nuevo León	0.007	0.01
Oaxaca	0.003	0.004
Puebla	0.001	0.008
Querétaro	0.005	0.005
San Luis Potosí	0.01	0.028
Sinaloa	0.03	0.01
Sonora	-0.008	0.008
Tabasco	0.004	0.009
Tamaulipas	0.003	0.009
Tlaxcala	0.004	0.005
Veracruz	0.0004	0.01
Yucatán**	0.002	0.003
Zacatecas	0.002	0.004

* El corte en este caso se hizo después del período 1825-1857, para evitar el efecto de los cambios territoriales.
** El corte en este caso se hizo después del período 1813-1853, para evitar el efecto de los cambios territoriales.

Campeche (del primero al onceavo rango), de Puebla (del cuarto al decimoséptimo) y de Sonora (del noveno al decimonoveno). En cambio, las alzas suelen ser de alcance menor; cabe señalar, sin embargo, algunas de relativa importancia, como las de Guanajuato (del sexto al segundo rango), de Veracruz (del onceavo al sexto), de Nuevo León (del decimoctavo al doceavo) y de Chiapas (del quinceavo al décimo). En los casos de Guanajuato y de Veracruz, se trata de Estados que jugaron un papel preponderante antes de la guerra de Independencia y tardaron en recuperarse de las pérdidas enormes que sufrieron durante la misma.⁷⁹

⁷⁹ El crecimiento de Veracruz se explica, además, por la construcción del ferrocarril México-Veracruz, único que existía antes de 1895.

En los casos de Chiapas y de Nuevo León, y en menor grado en el de Coahuila (que ganó 4 rangos), se trata, en cambio, de un fenómeno totalmente nuevo.

El grado de disparidad entre el orden de rangos de la población de las entidades mexicanas en 1875 y en 1895, respectivamente, puede cuantificarse utilizando como medida de asociación el coeficiente de rango de Spearman;⁸⁰ resulta ser de 0.74 en el caso de los datos presentados en el Cuadro IV-5, es decir, que existe un cierto grado de continuidad entre estas 2 épocas en cuanto a la distribución de la población en las diversas entidades, sin llegar a ser perfecta.

Si se comparan las tasas anuales de crecimiento, en vez de las cifras brutas de población (Cuadro IV-6), se obtienen resultados

MAPA IV-2

CRECIMIENTO DEMOGRAFICO COMPARADO DE LOS ESTADOS-
UNIDOS MEXICANOS ENTRE 1825 y 1875.*



* LA DIVISION TERRITORIAL CORRESPONDE A LA DE 1824 (FUENTE E. O'GORMAN, HISTORIA DE LAS DIVISIONES TERRITORIALES), CON LA EXCEPCION DEL ESTADO DE GUERRERO.

CUADRO IV-5

Clasificación de las entidades mexicanas según su definición territorial de 1824 por orden de importancia de la población en 1875 y en 1895*

Entidades	1875	1895
Yucatán-Campeche	1	11
México-Hidalgo-Morelos	2	7
Jalisco-Tepic	3	1
Puebla	4	3
Oaxaca	5	5
Guanajuato	6	2
Michoacán	7	4
San Luis Potosí	8	8
Sonora	9	19
Zacatecas-Aguascalientes	10	9
Veracruz	11	6
Durango	12	13
Sinaloa	13	15
Chihuahua	14	14
Chiapas	15	10
Querétaro	16	17
Tamaulipas	17	18
Nuevo León	18	12
Tlaxcala	19	20
Coahuila	20	16
Tabasco	21	21
Colima	22	22
Baja California	23	23

Nota: $r_s = 0.74$

* Clasificación basada en los datos del Cuadro IV-1.

semejantes; pero en esta forma existe más disparidad entre los ritmos de crecimiento medidos,

80 El coeficiente de correlación de rango de Spearman puede interpretarse en la misma forma que el de producto-momento que ya se analizó en el Capítulo II. Un coeficiente de rango + 1 indica una asociación perfecta, positiva o negativa, según el signo. En cambio, una correlación de 0 indica la falta de asociación. Su fórmula es la siguiente:

$$r_s = 1 - \frac{\sum_{i=1}^N D_i^2}{N(N^2 - 1)}$$

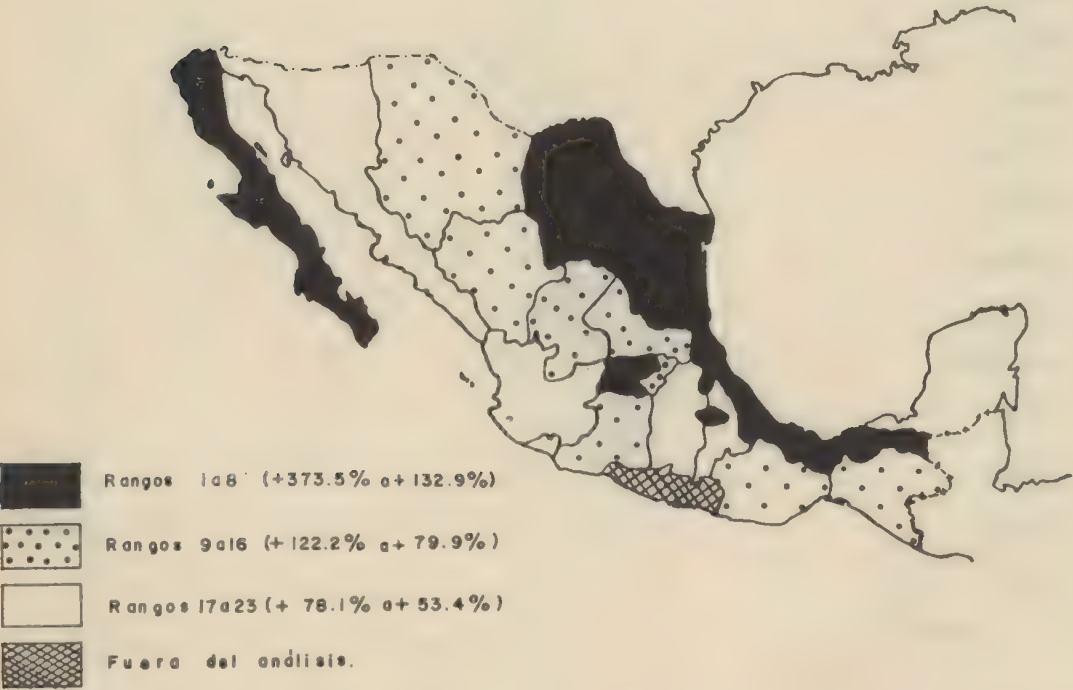
donde D_i = diferencia entre 2 rangos, y N = número de observaciones.

hasta el punto de que el coeficiente de correlación de rango en este caso sólo es de 0.55. La comparación entre los Cuadros IV-5 y IV-6 nos indica, por consiguiente, que a pesar de un cambio significativo en las pautas de crecimiento, ello no fue suficiente para cambiar en forma significativa el orden de rango de las poblaciones.

Para expresar gráficamente los cambios del ritmo de crecimiento demográfico se hicieron 2 mapas (IV-2 y IV-3), en los que las entidades en negro corresponden a los 8 Estados con crecimiento anual más rápido, las rayadas a los 8 con crecimiento anual mediano, y las blancas a los 7 con crecimiento demográfico más lento.⁸¹ El Mapa IV-2 presenta la situación en 1875 (en comparación con 1825), y el Mapa IV-3 la de 1895 (en comparación con 1875). Puede

MAPA IV-3

CRECIMIENTO COMPARADO DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS ENTRE 1875 y 1895.★



★ PARA EFECTOS DE COMPARACION LA DIVISION TERRITORIAL CORRESPONDE A LA DE 1824 CON LA EXCEPCION DEL ESTADO DE GUERRERO. FUENTE: E. O'GORMAN, HISTORIA DE LAS DIVISIONES TERRITORIALES.

CUADRO IV-6

Clasificación de las entidades mexicanas según su definición territorial de 1824 por orden de importancia de las tasas de crecimiento anual*

Entidades	1825-1875	1875-1895
Baja California	14	2
Coahuila	12	1
Colima	7	23
Chiapas	10	7
Chihuahua	15	12
Durango	21	5
Guanajuato	6	16
Jalisco-Tepic	13	15
México-Hidalgo-Morelos	17	19
Michoacán	10	12
Nuevo León	1	8
Oaxaca	15	19
Puebla	18	12
Querétaro	9	16
San Luis Potosí	5	21
Sinaloa	20	9
Sonora	22	4
Tabasco	8	10
Tamaulipas	18	5
Tlaxcala	4	18
Veracruz	1	3
Yucatán-Campeche	23	11
Zacatecas-Aguascalientes	3	22

* Las entidades con una tasa de crecimiento igual tienen el mismo rango. Las tasas se basan en las cifras del Cuadro IV-1.

apreciarse que los Estados más dinámicos en 1875 vienen a ser los del Centro (con la excepción de Nuevo León y de Veracruz), aunque podría objetarse que la falta de los Estados de México y de Puebla en este grupo da al calificativo de céntrico un sentido muy relativo. En cambio, el mapa de 1895 indica un desplazamiento del dinamismo demográfico hacia el Golfo y el Noroeste, quedando a un nivel intermedio los Estados más céntricos.

El caso de Baja California sigue siendo muy dudoso, por la poca confiabilidad de los datos ya señalada, por lo que su inclusión entre los Estados más dinámicos queda entre paréntesis. En cambio, en el mapa de 1895 (*IV-3*), en comparación con la situación de 1875 (*Mapa IV-2*), se observa un estancamiento para los Estados de la costa del Pacífico.

El crecimiento de las ciudades principales que se examina en el capítulo precedente resulta difícil de analizar en forma comparada como se hizo para las entidades, al no haberse dispuesto de series tan completas como para estas últimas. Existe, sin embargo, una estrecha relación entre el crecimiento de las ciudades principales y el general de las entidades, como se demuestra en el *Cuadro IV-7*, donde las tasas de crecimiento, tanto de las ciudades como de los Estados, se dividieron en 3 niveles: alto, mediano y bajo.⁸² Podría decirse que existe una relación positiva entre las 2 variables representadas en el *Cuadro IV-7*, porque se observa en las ciudades principales de crecimiento alto una cierta tendencia a encontrarse en Estados con crecimiento elevado (5 de 8 casos); en las de crecimiento mediano, a encontrarse en Estados con crecimiento mediano (5 de 8 casos), y en las

de crecimiento bajo, a encontrarse en Estados con bajo crecimiento (4 de 6 casos).⁸³ Sin embargo, como la asociación no es perfecta, la localización regional de las ciudades principales más dinámicas no coincide siempre con los Estados más dinámicos, como se observa en el *Mapa IV-4*.

Se necesitaría una investigación más detallada sobre el crecimiento urbano global de las entidades (en vez de investigarse sólo su ciudad principal), para poder relacionar más estrechamente el fenómeno de crecimiento demográfico global con el desarrollo urbano, sobre todo por el papel crucial que representan las ciudades en el proceso de desarrollo económico. La información

actualmente disponible no nos permite relacionar sistemáticamente estos 2 niveles, por ser incompleta y a veces contradictoria. Moreno, por ejemplo, atribuye (1972) el estancamiento de los puertos mexicanos del Pacífico a la terminación en 1869 del ferrocarril transcontinental en Estados Unidos, dato que concuerda con nuestros resultados; es dudoso, sin embargo, que ese factor sea suficiente para explicar el estancamiento relativo de los Estados completos a que pertenecen dichos puertos. Moreno (1972) señala también el efecto benéfico de la guerra de Secesión sobre las ciudades de Monterrey, Chihuahua y Mérida, por la demanda de algodón a que dio lugar el embargo americano de este producto. Pero los ritmos de crecimiento de las ciudades mencionadas, durante el período 1862-1895, fueron en cualquier caso muy distintos (1.4 por ciento en el caso de Mérida, 3.75 por

⁸¹ El procedimiento consistió en clasificar las entidades por orden de crecimiento anual, y dividir luego la lista en 3 partes iguales, formando cada una de ellas la tercera parte del conjunto. Este procedimiento sólo difiere del usualmente utilizado en las ciencias sociales en que aquí se dividieron las unidades en 3 categorías en vez de en 4, por el bajo número de observaciones.

⁸² Se siguió la misma técnica de clasificación señalada al comienzo de este trabajo. Los límites entre categorías fueron los siguientes:
Categoría alta: del 7.1 al 1.6 por ciento anual.
Categoría mediana: del 1.4 al 0.5 por ciento anual.
Categoría baja: del 0.2 al -1.4 por ciento anual.

⁸³ Es más frecuente hablar en términos de porcentajes en este tipo de cuadros, pero se evitó aquí por tener los porcentajes poco sentido cuando se trata de números pequeños.

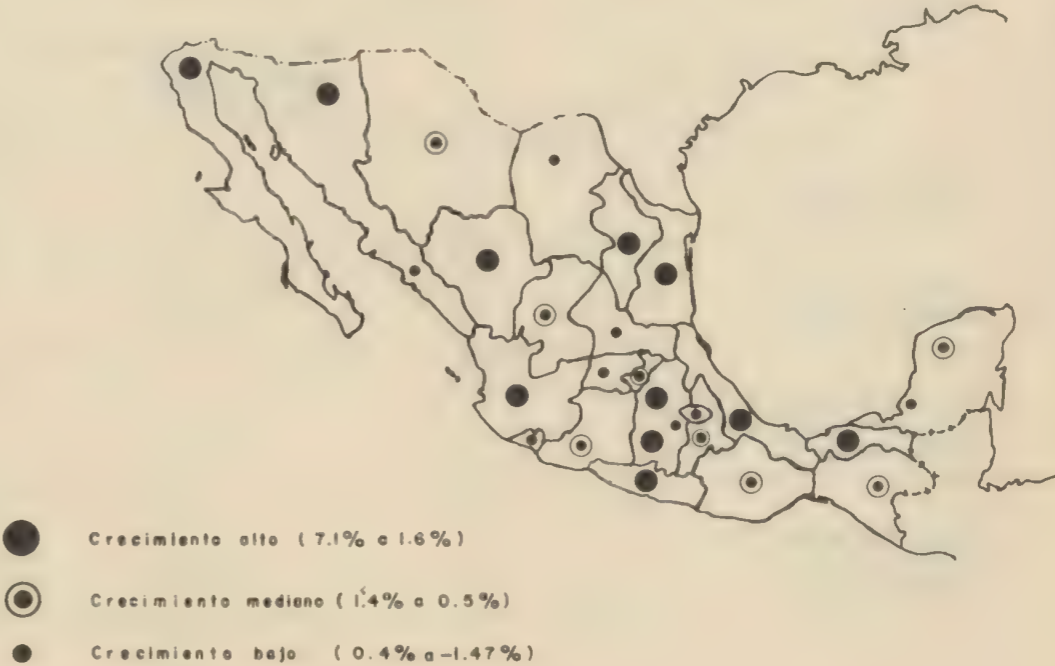
CUADRO IV-7

Relación entre la tasa de crecimiento demográfico de las entidades mexicanas según la definición territorial de 1824 y la de sus ciudades principales

		Crecimiento de los Estados			
		Alto	Mediano	Bajo	
Crecimiento de las Ciudades	Alto	5	2	1	8
	Mediano	0	5	2	7
	Bajo	3	1	4	8
		8	8	7	23

MAPA IV-4

TIPOLOGIA DE LAS CIUDADES PRINCIPALES DE LAS ENTIDADES MEXICANAS SEGUN SU GRADO DE CRECIMIENTO ANUAL ENTRE 1824 Y 1895.



ciento en el de Monterrey y 0.1 por ciento en el caso de Chihuahua), y el crecimiento demográfico no sólo afectó a dichas ciudades, sino a las entidades enteras. Esa situación plantea la posibilidad de que los factores externos a los que se atribuye el auge económico sólo hayan sido factores de arranque que permitieron el desarrollo de otras actividades económicas, o que sólo hayan sido factores parciales y se desconozcan todavía los demás.

2. Persistencia de los patrones demográficos del siglo XIX en el desarrollo contemporáneo

Sobre la base de lo comprobado en otros estudios referentes a la persistencia de las pautas urbanas del siglo XIX y a las pautas actuales

(Unikel y Necochea, 1971; Moreno, 1972), sería de esperar que existiera alguna correlación entre las pautas demográficas del período estudiado y la situación económica actual, partiendo del supuesto de que el crecimiento demográfico es un indicador burdo de desarrollo económico. Pero cabe señalar que la continuidad es menos probable en el caso presente, por 2 razones: primera, porque sólo se incluyeron los primeros 20 años del Porfiriato en nuestro estudio, y segunda, porque quedó fuera del análisis el efecto de la construcción de los ferrocarriles (excepto el de México-Veracruz). Si el Porfiriato tuvo la repercusión que se supone sobre la estructura económica del país, el corte en el año 1895 que nos impusimos tendría que debilitar su efecto estadístico. La influencia del ferrocarril, por otra parte, puede muy bien haber cambiado radicalmente las pautas de desarrollo que existían en el país antes de su construcción.

CUADRO IV-8

Relación entre el desarrollo económico contemporáneo y el crecimiento demográfico de los Estados mexicanos durante el siglo XIX*

	Porcentaje de la población activa en actividades agropecuarias
Población de las entidades en 1875	-0.22
Población de las entidades en 1895	-0.23
Incremento demográfico anual de las entidades entre 1825 y 1895	-0.23
Incremento demográfico anual de las entidades entre 1875 y 1895	-0.44

* Los datos de las ecuaciones son los proporcionados en el Cuadro IV-1.

Para comprobar la hipótesis de la existencia de cierta relación entre las pautas demográficas del siglo XIX y las pautas económicas actuales, se escogió el porcentaje de la población económicamente activa en el sector agropecuario como indicador (negativo) de desarrollo económico. Es decir, de existir alguna relación entre la situación demográfica en el siglo XIX y la actual situación, tendríamos que obtener una correlación negativa donde se comprobase que las entidades demográficamente más dinámicas del siglo XIX llegaron a tener en 1970 una menor proporción de su población dedicada a las actividades agropecuarias.

El Cuadro IV-8 presenta los datos que corroboran esta hipótesis. En primer lugar, se encuentra una correlación muy baja, pero en la dirección prevista, entre el porcentaje de población agropecuaria en 1970 y la población de las entidades en 1875 y en 1895. Cuando la situación en 1970 se relaciona con los ritmos históricos de crecimiento, encontramos una correlación baja y negativa (de -0.23) en el caso del crecimiento entre 1825 y 1895, y una también negativa pero mucho más alta (de -0.44) en el caso del crecimiento

entre 1875 y 1895; es decir, que tales datos explican casi el 20 por ciento de la varianza. Esta correlación significa que las entidades que crecieron más rápidamente durante los primeros 20 años del Porfiriato han tendido a ser las entidades económicamente más desarrolladas en la actualidad. Significa también ello que las diferentes etapas de la industrialización, lejos de haber dado lugar a una interrupción de las diferencias regionales internas de México, han tendido a afectar a las mismas regiones, creando una historia continua de desarrollo para unas y de subdesarrollo para otras. Se puede señalar como ejemplo de este proceso la subsecuente construcción de la línea de ferrocarril que iba hacia los Estados del norte, la cual dio lugar, en cierto modo, al aislamiento de los Estados del Pacífico. En cambio, la apertura de los puertos del Golfo al comercio internacional y la vinculación ferroviaria México-Veracruz pareció favorecer, desde el principio del Porfiriato, a la región costera del Atlántico, que más tarde se beneficiaría asimismo de las etapas ulteriores de la industrialización, con la explotación de los yacimientos petroleros, por ejemplo.

Conclusiones

Se emprendió este trabajo con 2 finalidades principales a saber: 1) reunir la información dispersa —a veces contradictoria y confusa— que existe sobre la población de las entidades mexicanas durante una época en la que no existieron métodos sistemáticos y uniformes para recopilar información estadística, y 2) crear un marco de referencia general para el estudio histórico de las desigualdades regionales de población y desarrollo en México.

Los datos que sobre el primer aspecto se presentan en este trabajo constituyen una primera aproximación a la meta perseguida, es decir, constituyen el punto de partida para realizar un estudio más minucioso sobre los movimientos de la población mexicana en diferentes regiones, analizando exhaustivamente las diversas fuentes de información demográfica disponibles. Por lo que al segundo aspecto se refiere, la acumulación de datos cuantitativos es, en definitiva, el medio para alcanzar objetivos teórica y prácticamente de mayor importancia. En particular, parece del más alto interés obtener un enfoque histórico de carácter regional.

A pesar de la limitación intrínseca que implica una división regional que sólo se ha podido basar en un indicador, y éste de carácter tan general como el demográfico, se ha considerado necesario tratar de sintetizar los resultados globales obtenidos en este trabajo a fin de señalar una orientación que pueda ser útil para estudios regionales posteriores.

Esquemáticamente, los hallazgos de este estudio pueden clasificarse en base a 2 continuos: uno, que va de la homogeneidad a la heterogeneidad (con respecto a las pautas nacionales), como resultado de procesos de diferenciación nacionales, y otro, que va también de la homogeneidad a la heterogeneidad, pero como resultado de procesos autónomos o externos. En otras palabras, se han definido 2 tendencias típicas a las que se acercan en mayor o menor grado las pautas demográficas de las entidades estudiadas, que a su vez pueden

diferir (en mayor o menor grado asimismo) de la pauta nacional, por razones derivadas de la situación nacional (como, por ejemplo, el predominio de la ciudad de México, las vías de comunicación, etc), o por razones ajenas a esa situación (como, por ejemplo, una separación política o económica, *de facto* o *de jure*).

En realidad, la distinción anterior sólo es analítica, y no puede, por consiguiente, separar las entidades mexicanas en 2 categorías claramente distintas. Sin embargo, en la mayoría de los casos, la información descriptiva disponible permite conocer el factor que tiene mayor influencia. En vez de clasificar por lo tanto las entidades en una u otra categoría, recíprocamente excluyentes, la situación de relativa interpretación entre los 2 tipos de diferenciación se puede representar (*Gráfica V-1*) como un sistema de 2 coordenadas, en el cual una de éstas corresponde a la diferenciación con base en procesos nacionales, y la otra a la diferenciación con base en procesos ajenos a la situación nacional. El punto de origen de las coordenadas corresponde a la situación ideal, nunca alcanzada, de una homogeneidad perfecta entre las pautas regionales y la nacional, representada esta última por la tendencia estadística central del conjunto de las entidades estudiadas.

El problema que se nos presenta no es tanto el de determinar lo lejos que la realidad se encuentra de estos tipos ideales, sino las tendencias que más favorecen un estudio regional. La situación de una entidad relativamente aislada, con un destino propio distinto al del país en que se encuentra políticamente incluida, parece a primera vista presentar las condiciones ideales para llevar a cabo un estudio regional, puesto que en este caso la región es fácil de delimitar y suele ser cultural y políticamente homogénea. En cambio, la región que está por lo menos parcialmente integrada a un Estado—nación es en muchos casos difícil de delimitar geográfica y culturalmente, porque presenta poca unidad interna.

GRAFICA V - I

REPRESENTACION GRAFICA DE LOS DOS FACTORES—
DE DIFERENCIACION DE LAS ENTIDADES MEXICANAS*



* LOS ESTADOS LOCALIZADOS EN LA GRAFICA LO SON A TITULO DE EJEMPLO Y NO EN BASE A MEDICIONES ESPECIFICAS.

En el estudio realizado se han encontrado ejemplos de estos 2 tipos de regiones. Por una parte, pueden señalarse entidades cuyo destino parece haber sido muy diferente al de las demás, y que por lo tanto no pueden analizarse en términos susceptibles de generalización, aunque hayan sido factores muy importantes para el desarrollo de México. Tal es el caso de los Estados de Nuevo León y de Yucatán; en el primero, la historia regional se desliga de la historia de las demás entidades, ya que su desarrollo se explica por las intensas relaciones económicas con los Estados Unidos en una coyuntura histórica muy específica que no pudo favorecer más que a dicho Estado y sólo en menor grado a los Estados vecinos de Tamaulipas y Coahuila;⁸⁴ el Estado de Yucatán, en cambio, se aparta de las demás entidades por su prolongada historia de aislamiento económico y cultural con respecto al resto de México, y por la larga y destructora guerra de las Castas, cuyos efectos se reflejan en la pronunciada declinación demográfica observada.

Aparte de los casos aludidos, que sólo pueden explicarse en sus propios términos, abundan las pautas propiamente nacionales —como la elevación general de la población durante el período de 1875 a 1895—, que se inscriben, sin embargo, dentro de un marco de desigualdades regionales fundamentales. Es decir, que la mayoría de las entidades crecieron con mayor rapidez a partir del Porfiriato de lo que habían crecido entre 1824 y 1875, pero unas resultaron más favorecidas que otras por las condiciones de estabilidad gubernamental, en términos de crecimiento relativo.

Dados los supuestos teóricos que se plantearon al comienzo de este trabajo, esta categoría de entidades es la que parece presentar la mejor oportunidad para efectuar un estudio regional comparado. Coincide en ellas una situación en la cual las mismas condiciones determinantes —hipotéticamente las políticas del Porfiriato— tuvieron consecuencias similares pero de amplitud distinta, por causa de las condiciones específicas de cada unidad (como sus recursos naturales, sus vías de comunicación, etc).

En resumen, para que un estudio histórico de carácter regional pueda proporcionar una explicación de la situación nacional, habrá de basarse en regiones cuyo destino haya estado

estrechamente relacionado con el de la nación, y tendrá que investigar los factores centrales que puedan explicar las relaciones de dominación y de sujeción relativa entre las regiones y la nación entera.

En las condiciones actuales, parecería aconsejable la selección de 3 tipos de regiones, entre las que parecen reflejar mejor la situación nacional: el de una región estancada (como Oaxaca o Guerrero, por ejemplo), el de una muy dinámica (como Veracruz) y el de una intermedia (como San Luis Potosí o Sinaloa).⁸⁵

Los resultados obtenidos en este estudio plantean, además de problemas de desigualdades regionales, muchas preguntas a las cuales sólo estudios futuros podrán dar una respuesta. Por una parte, las cifras globales obtenidas aquí no permiten una distinción entre crecimiento real y crecimiento natural. No se sabe, entonces, cuál fue el papel de las migraciones interiores en las pautas de cambio observadas. El presente trabajo sólo contribuye a la solución de este problema en cuanto que podría ayudar a seleccionar entidades (o partes de las mismas) que se despoblaron o se poblaron más rápidamente que el promedio, con el fin de maximizar la probabilidad de registrar movimientos migratorios.

Un segundo aspecto que estudios futuros podrán aclarar es el impulso que a ciertas regiones dieron los diferentes factores económicos, como, por ejemplo, la construcción de los ferrocarriles durante el Porfiriato. De esta manera, la hipótesis de un crecimiento mayor durante el Porfiriato se vería transformada en una serie de relaciones teóricamente significantes. También deberá aclararse el problema del retraso o avance en las pautas de crecimiento que se han podido observar, con respecto a la fecha de inicio del Porfiriato. Es probable que tales estudios concluyan que el crecimiento registrado poco tuvo que ver con las políticas del Porfiriato en un número importante de casos. Lo único que ha podido establecer el presente estudio, a este respecto, es que existe una relación empírica entre crecimiento y Porfiriato. Resta por averiguar si tal relación constituye un reflejo real o ficticio de la situación concreta.

Por último, quedarían por aclararse las consecuencias sociales de la estabilización del

⁸⁴ En este sentido, el caso de Nuevo León se parecería al de Tejas, aunque su separación económica no desembocó en una separación política.

⁸⁵ Se trata, evidentemente, de un señalamiento muy burdo; convendría, por supuesto, estudiar un ejemplo de cada tendencia, perteneciente además a una zona geográfica distinta.

poder político durante el Porfiriato. No obstante haberse mencionado en este trabajo un período de expansión económica favorecido por el advenimiento del Porfiriato, a ninguna conclusión se ha llegado sobre a quién benefició tal expansión. Al mencionarse Estados estancados en comparación con Estados en expansión, tampoco se ha investigado nada sobre los sistemas políticos que les han caracterizado ni sobre los recursos naturales

de que cada uno ha dispuesto. Este sería propiamente el objetivo de un estudio regional comparado: buscar explicaciones al nivel de relaciones ciudad-campo o de tráfico de mercancías, pero establecer también las bases históricas de las desigualdades entre las categorías sociales, y sobre todo entre los individuos, que son los que, a final de cuentas, padecen los efectos de tales desigualdades.

Bibliografía

DE LAS OBRAS CITADAS EN EL TEXTO

- ARMSTRONG, W A 1974 *Historia mínima de México*. México, El Colegio de México.
- 1965 "La Population de l'Angleterre et du Pays de Galles (1789-1815)", en *Annales de Démographie Historique*, p 135-191.
- BASSOLS BATALLA, A 1967 *La división económica regional en México*. México, UNAM, Instituto de Investigación Económica.
- BATAILLON, C 1969 *Las regiones de México*. México, Siglo XXI.
- BLALOCK, H 1967 *Social statistics*. Nueva York, McGraw Hill.
- BORAH, W 1971 "La demografía histórica de América Latina: necesidades y perspectivas", en *Historia Mexicana*, Vol XXI, p 312-327.
- BOYER, R E 1972 "Las ciudades mexicanas: perspectivas en el siglo XIX", en *Historia Mexicana*, Vol XXII, p 142-160.
- BRAITHWAITE, R B 1953 *Scientific explanation. A study of the function of theory, probability and law in science*. Cambridge, University Press.
- COALE, J y B G DEMANY 1966 *Regional model life tables and stable population*. Princeton, Princeton University Press.
- COOK, Sh y W BORAH 1971 *Essays in population history: Mexico and the Caribbeans*, Vol I. Berkeley, University of California Press.
- COSIO VILLEGAS, D, I BERNAL, A MORENO TOSCANO, L GONZALEZ y E BLANQUEL 1974 *Historia mínima de México*. México, El Colegio de México.
- DAVIES, K A 1972 "Tendencias demográficas urbanas durante el siglo XIX", en *Historia Mexicana*, Vol XXI, p 481-525.
- DURAN, R 1862 "Memoria sobre el censo de la República", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo IX, Primera Epoca, p 262-277.
- EISENBACH, A y B GROCHULSKA 1965 "La population de la Pologne aux confins du XVIIIème et du XIXème siècle", en *Annales de Démographie Historique*, p 105-125.
- FERNANDES, F 1966 *Etude de l'évolution de la population française de 1772 à 1881*. Dijon, DES.
- FLEURY, M y L HENRY 1965 *Nouveau manuel de dépouillement de l'état civil ancien*. Paris.
- FLOUD, R 1973 *An introduction to quantitative methods for historians*. Princeton, Princeton University Press.
- GARCIA CUBAS, A 1862 "Estado de la división, extensión y población de la República", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo IX, Primera Epoca, p 278-279.
- GLASS, D V y D E C EVERSLEY 1965 *Population in History*. Londres.
- GONZALEZ NAVARRO, M 1975 *Historia demográfica del México contemporáneo*. México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos.

HEMPEL, C y P OPPENHEIMER

- 1948 "Studies in the logic of explanation", en *Philosophy of Science*, Vol XV, p 135-175.

HENRY, L

- 1967 *Manuel de démographie historique*. Genève-Paris, Librairie Droz.

HERMOSA, J

- 1857 *Manual de geografía y estadística de la República*. París, Librería de Rosa Bouret y Cía.

JOUARY

- 1967 "Aspects de la démographie française au XIX^{ème} siècle", en *Guerre et Paix*, Núm IV, p 35-40.

KOVACSICS, JOZSEF

- 1965 "Situation démographique de la Hongrie à la fin du XVII^{ème} siècle (1787-1815)", en *Annales de Démographie Historique*, p 83-101.

LEROY LADURIE, E

- 1966 *Les paysans de Languedoc*. París, SEVPEN.

MEYER, J

- 1973 "Les divisions administratives dans le Mexique indépendant", en *Les Cahiers de l'Amérique Latine*, Núm VII, Institut des Hautes Etudes de l'Amérique Latine, p 125-137.

MORENO, A

- 1972 "Cambios en los patrones de urbanización en México, 1810-1910", en *Historia Mexicana*, Vol XXII, p 160-188.

O'GORMAN, E

- 1966 *Historia de las divisiones territoriales de México*. México, Porrúa.

POPPER, K R

- 1959 *The logic of scientific discovery*. New York, Basic Books.

REINHARD, M

- 1966 "La population européenne de 1789 à 1815", en *Annales de Démographie Historique*, p 51-53.

REINHARD, M, A ARMAGEAUD y JACQUES DUPAQUIER

- 1968 *Historie générale de la population mondiale*. París, Monchrétien.

SOGNER, S

- 1965 "La population norvégienne (1789-1815)", en *Annales de Démographie Historique*, p 67-82.

STERN, C

- 1973 *Las regiones de México y sus niveles de desarrollo económico*. México, El Colegio de México, Jornadas.

UNIKEL, L y A NECOCHEA

- 1971 "Jerarquía y sistema de ciudades en México", en *Demografía y Economía*, Vol V, p 27-39.

VILAR, P

- 1962 *La Catalogne dans l'Espagne moderne recherchée sous les fondements économiques des structures nationales*, 2 Vol. París, SEVPEN.

Apéndice A

BIBLIOGRAFIA DE LAS FUENTES DE DATOS

Las obras que a continuación se enumeran se dividen en las 4 categorías siguientes:

- I. Obras oficiales nacionales
- II. Obras oficiales estatales
- III. Obras particulares
- IV. Fuentes secundarias

Los números identificados con cada obra corresponden a los que se encuentran en los cuadros del *Capítulo III* bajo la rúbrica *Procedencia de datos*; en cada caso se ha indicado también la biblioteca, y en algunos casos el número de catálogo en donde se indica la obra citada. Los símbolos correspondientes a las diferentes bibliotecas son los siguientes:

- | | |
|---------|--|
| BLT | Biblioteca Lerdo de Tejada |
| BN | Biblioteca Nacional de México |
| BSMGE | Biblioteca de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística |
| BOB | Biblioteca Orozco y Berra |
| BCM | Biblioteca de El Colegio de México |
| BDGE | Biblioteca de la Dirección General de Estadística |
| BUT-LAC | Biblioteca de la Universidad de Texas, Latin American Collection |

I. OBRAS OFICIALES NACIONALES

(1) ESTADISTICA...

- 1893 *Estadística general de la República Mexicana*. México, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1893. BOB.

(2) GARCIA CUBAS, ANTONIO

- 1884 *Cuadro geográfico, estadístico, descriptivo e histórico de los Estados Mexicanos*. México, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 474 p. BSMGE.

(3) INFORME... FRANCISCO MEJIA

- 1874 *Informe presentado al Congreso de la Unión el 16 de septiembre de 1874 en cumplimiento del precepto constitucional por el C Francisco Mejía...* 1873-1874. BN.

(4) MEMORIA... RELACIONES INTERIORES Y EXTERIORES

- 1827 *Memoria del Ministerio de Relaciones Interiores y Exteriores de la República Mexicana...* México, Imprenta del Supremo Gobierno en Palacio, 1827, 77 p. BOB.

(5) MEMORIA... RELACIONES INTERIORES Y EXTERIORES

- 1847 *Memoria de Relaciones Interiores y Exteriores leída por el ministro José Ma Lafragua, del 14 al 16 de septiembre de 1846*. México, Imprenta de Vicente García, 1847. BN (F 354.72008 MEX, m 5).

(6) MEMORIA... MINISTERIO DE RELACIONES INTERIORES Y EXTERIORES

- 1850 *Memoria del Ministerio de Relaciones Interiores y Exteriores, leída al Congreso general en enero de 1850*. México, Imprenta de Vicente García, 1850. BN (F 354.72008 MEX, m 5).

(7) MEMORIA... SECRETARIA DE ESTADO

- 1873 *Memoria que el secretario de Estado y del Despacho de Fomento, Colonización, Industria y Comercio de la República Mexicana presenta al Congreso de la Unión...* México, Imprenta en la calle de Tiburcio Núm 13, 1873. BN (FR 354.72008 MEX, m 50).

(8) OROZCO Y BERRA

- 1853 *Apéndice estadístico de la Memoria de 1853-1856*

del Ministerio de Fomento. BN.

(9) PEÑAFIEL, ANTONIO

- 1895 *Censo general de la República Mexicana, verificado el 20 de octubre de 1895*. México, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1899, 502 p, cuadros. BDGE.

(10) PEÑAFIEL, ANTONIO

- 1901 *Cuadro sinóptico y estadístico de la República Mexicana*. México, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 40 p. BLT.

(11) STOVOLI, JAVIER

- 1892 *Noticias del movimiento marítimo exterior e interior habido en los puertos de la República Mexicana en el fiscal de 1890 a 1891*. México, Imprenta de la Oficina Impresora de Estampillas, Palacio Nacional, 1892, 98 p. BN.

(12) VALDES, ANTONIO JOSE

- 1832 *Memoria de la Secretaría de Relaciones Interiores y Exteriores*. México, Imprenta del Aguila, 1832. BN.

II. OBRAS OFICIALES ESTATALES

1. Aguascalientes

(13) MEMORIA... FRANCISCO HORNEDO

- 1888 *Memoria que sobre los diversos ramos de la administración pública presenta a la honorable Legislatura el ciudadano...* Aguascalientes, Imprenta de Trinidad Pedroza, 188 p, cuadros y tablas. BSMGE.

2. Coahuila

(14) PLAN...

- 1849 *Plan general que manifiesta la población del Estado de Coahuila, formado según los censos remitidos por los jefes políticos de Departamentos*. Saltillo, 1849; Oficial primero: Serapio Frago. BN.

(15) MEMORIA...

- 1869 *Memoria con que el gobernador de Coahuila de Zaragoza da cuenta al H Congreso del estado que*

guardan los ramos de la administración pública. Saltillo, 1869, Imprenta del Gobierno a cargo de F F Ozuna.

BN (FR 354.72008 MEX, m 12) .

(16) MEMORIA...

- 1874 *Memoria con que el gobierno provisional de Coahuila da cuenta al 3er Congreso constitucional del mismo, del estado en que se hallan los ramos de la administración pública.* Saltillo, Tipografía del Gobierno, 1874.
BN (F 354.72008 MEX, m 5) .

(17) MEMORIA... EVARISTO MADERO

- 1881-1882 *Memoria presentada a la H Legislatura del Estado de Coahuila por el gobernador constitucional, Evaristo Madero.* . . Saltillo, Imprenta del Gobierno, 37 + XXVIII p, cuadros.
BSMGE .

(18) MEMORIA... JULIO M CERVANTES

- 1886 *Memoria que el general Julio M Cervantes, gobernador del Estado de Coahuila, presenta a los habitantes del mismo.* . . Saltillo, Tipografía del Gobierno en Palacio, 1886, 42 p.
BOB .

(19) MEMORIA... JOSE MARIA GARZA GALAN

- 1888 *Memoria que el gobernador constitucional del Estado de Coahuila de Zaragoza, José Ma Garza Galán, presenta a la H Legislatura del mismo.* . . desde el 15 de febrero de 1886 al 30 de abril de 1888. Saltillo, Imprenta del Gobierno, 1888.
BOB .

3. Colima

(20) MEMORIA... C MANUEL ALIPHAT

- 1851 "Memoria sobre el puerto de Manzanillo, que dirige a las augustas cámaras el C Manuel Aliphat", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Apéndice del Tomo II, Primera Epoca, México, 1851, p 9.
BSMGE .

(21) ENSAYO ESTADISTICO... C ESTEBAN GARCIA

- 1886 *Ensayo estadístico e histórico del Estado de Colima, formado por el gobernador del mismo, C Esteban García.* Colima, Imprenta del Gobierno del Estado.
BN (R 917, 233 Rod, e) .

(22) MEMORIA...

- 1887 *Memoria constitucional que el Ejecutivo del Estado presentó a la honorable Legislatura del mismo*

sobre todas las ramas de la administración pública, el 16 de septiembre de 1887. Colima, Tipografía del Gobierno, 1887, 36 p, cuadros, tablas.
BSMGE .

4. Campeche

(23) MEMORIA... SANTIAGO MARTINEZ

- 1862 *Memoria de la Secretaría General de Gobierno del Estado de Campeche.* . . del 29 de marzo de 1862. Campeche, Imprenta de la Sociedad Tipográfica, 1862, 57 p, cuadros, tablas.
BSMGE .

(24) MEMORIA... PEDRO LAVALLE

- 1869 *Memoria de la Secretaría de Gobernación y Hacienda del Estado libre y soberano de Campeche.* . . del 19 de agosto de 1869. Campeche, Imprenta de la Sociedad Tipográfica, diversas páginas, cuadros, tablas.
BN .

(25) MEMORIA... EDUARDO SALAZAR

- 1874 *Memoria de la Secretaría de Gobernación y Hacienda del Estado libre y soberano de Campeche.* . . del año de 1874. Campeche, Imprenta de la Sociedad Tipográfica (1874), 126 p, cuadros.
BSMGE (353.2, 726.3) .

5. Chiapas

(26) MEMORIA...

- 1830 *Memoria del estado en que se hallan los ramos de la administración pública de los Chiapas.* . . 1830. San Cristóbal, Imprenta de la sociedad dirigida por Secundino Orantes.
BN (R 354.72008 MEX, m 67) .

(27) MEMORIA...

- 1831 *Memoria del estado en que se hallan los ramos de administración pública de los Chiapas.* . . leída el día 10 de febrero de 1831. San Cristóbal, Imprenta de la sociedad dirigida por Secundino Orantes.
BN (FR 354.7274, Chi m 830) .

(28) MEMORIA... MARTIN QUEZADA

- 1851 *Memoria presentada por el C Martín Quezada, secretario del gobierno de Chiapas.* . . 1851. Imprenta del Gobierno.
BN (FR 354.72008 MEX, m 6) .

(29) MEMORIA... JOSE MA RAMIREZ

- 1885 *Memoria sobre diversos ramos de la administración pública del Estado de Chiapas, presentada al XIV*

Congreso por el gobernador constitucional, José María Ramírez. Chiapas, Imprenta del Gobierno en Palacio, 1885, LIV p, tablas, cuadros.
BSMGE .

6. Chihuahua

(30) NOTICIAS ESTADISTICAS... J A ESCUDERO

- 1834 *Noticias estadísticas del Estado de Chihuahua, por J A Escudero,* Reimpresas de orden del supremo gobierno. México, en la Oficina del Puente de Palacio y Flamencos Núm 1, por Juan Ojeda, 1834.
BN (FR 354.72008 MEX, m 13) .

7. Durango

(31) MEMORIA...

- 1827 *Memoria de los ramos que son a cargo del gobierno del Estado libre de Durango, leída al 2º Congreso constitucional el 5 de septiembre de 1827.*
BN (F 354.72008 MEX, m 7) .

(32) MEMORIA...

- 1848 *Memoria en que el gobierno del Estado de Durango da cuenta al H Congreso de la marcha de la administración pública en el año de 1847.* . . Victoria de Durango, 1848, Imprenta del Gobierno.
BN (F 354.72008 MEX, m 48) .

(33) MEMORIA...

- 1849 *Memoria en que el gobierno del Estado de Durango da cuenta al H Congreso de la marcha de la administración pública en el año de 1848.* Victoria de Durango, Imprenta del Gobierno, 1849, 21 p.
BSMGE .

(34) MEMORIA...

- 1850 *Memoria en que el gobierno de Durango da cuenta al H Congreso de la marcha de la administración en el año de 1849.* Victoria de Durango, Imprenta del Gobierno, 1850, 39 p.
BSMGE .

(35) MEMORIA... JUAN HERNANDEZ y MARIA

- 1873 *Memoria presentada a la Legislatura del Estado de Durango por el C Gobernador constitucional del mismo.* Durango, 57 p.
BSMGE .

(36) MEMORIA...

- 1882 *Memoria presentada a la H Legislatura del Estado*

de Durango por el C Gobernador Lic. . . Durango, 1882, 62 p.
BSMGE .

(37) MEMORIA... JUAN MANUEL FLORES

- 1896 *Memoria presentada al H Congreso del Estado constitucional de Durango, por el C Gral . . sobre los actos de la administración pública durante el período del 16 de septiembre de 1894 al 15 de septiembre de 1896.* Durango, Imprenta de la Mariposa, 95 p.
BSMGE .

(38) MEMORIA...

- 1902 *Memoria presentada al H Congreso del Estado por el gobierno del mismo sobre los actos de la administración pública durante el período del 16 de septiembre de 1900 al 16 de septiembre de 1902.* Durango, Imprenta de la Mariposa, 1902, 47 p.
BSMGE .

8. Guanajuato

(39) MEMORIA...

- 1825 *Memoria que presenta el gobernador de Guanajuato al Congreso constituyente, leída el 10 de febrero de 1826.* Imprenta del Supremo Gobierno.
BN (F 354.72008 MEX, m 18) .

(40) MEMORIA...

- 1826 *Memoria que el gobernador del Estado de Guanajuato formó para reconocimiento del Congreso del mismo Estado, todo por lo respectivo al año 1826.* México, Imprenta y librería a cargo de Martín Rivera, 1827.
BN (F 354.72008 MEX, m 18) .

(41) MEMORIA...

- 1830 *Memoria que presenta el gobernador del Estado de Guanajuato, de su administración pública correspondiente al año de 1829.* Guanajuato, Imprenta del Gobierno a cargo de José Ma Carranco, 1830.
BN (F 354.72008 MEX, m 18) .

(42) MEMORIA...

- 1831 *Memoria instructiva que en cumplimiento de la parte 4a del. . . del Estado de Guanajuato presenta al superior gobierno del mismo . . . 1830.* Imprenta del Supremo Gobierno.
BN (F 354.72008 MEX, m 18) .

(43) MEMORIA...

- 1849 *Memoria que el gobernador del Estado leyó el 24*

de mayo de 1849 en el salón del honorable Congreso. Guanajuato, Tipografía de J E Oñate, 1849.
BN (F 354.72008 MEX, m 18).

(44) MEMORIA...

- 1851 *Memoria que el gobernador del Estado de Guanajuato leyó el día 1º de Enero de 1851 en el Salón del honorable Congreso.* México, Imprenta de Cumplido, 1851, 37 p, cuadros.
BSMGE.

(45) INFORME... OCTAVIANO MUÑOZ LEDO

- 1853 *Informe leído por el Excmo Sr Gobernador del Estado libre y soberano de Guanajuato, C Lic. . . en la solemne apertura de la honorable Legislatura del mismo Estado.* México, Imprenta de J M Lara, 48 p, cuadros.
BSMGE.

(46) MEMORIA... FLORENCIO ANTILLON

- 1869 *Memoria leída por el ciudadano gobernador del Estado libre y soberano de Guanajuato, general . . . en la solemne instalación del 3er Congreso constitucional, verificada el 15 de septiembre de 1869.* Guanajuato, Impresa por Hernández Zamudio, Hotel del Emporio, 17 p, cuadros.
BSMGE.

(47) MEMORIA... FLORENCIO ANTILLON

- 1876 *Memoria leída por el C Gobernador del Estado libre y soberano de Guanajuato, general . . . en la solemne instalación del sexto Congreso constitucional, verificada el 15 de septiembre de 1875.* México, Imprenta de Ignacio Escalante, 58 p, cuadros.
BSMGE.

(48) MEMORIA... FRANCISCO MENA

- 1880 *Memoria leída por el C Gobernador del Estado libre y soberano de Guanajuato, general . . . en la solemne instalación del noveno Congreso constitucional, verificada el 15 de septiembre de 1880.* Guanajuato, Imprenta del Estado a cargo de Justo Palencia, 1881, XVIII p, cuadros.
BSMGE.

(49) MEMORIA... MANUEL MUÑOZ LEDO

- 1883 *Memoria leída por el C Gobernador del Estado libre y soberano de Guanajuato, licenciado . . . en la solemne instalación del décimo Congreso constitucional, verificada el 15 de septiembre de 1882.* Guanajuato, Imprenta del Estado a cargo de J Palencia, 1883, XXI p, cuadros.
BUT-LAC BSMGE.

(50) MEMORIA... JOAQUIN OBREGON GONZALEZ

- 1895 *Memoria sobre la administración pública del Estado de Guanajuato presentada al Congreso del mismo por el C Gobernador constitucional Lic. . . el 1º de abril de 1895.* Morelia, Imprenta y Litografía de la Escuela J M Porfirio Díaz, 1895, XXXVIII p, cuadros, ils.
BSMGE.

9. Guerrero

(51) MEMORIA... FRANCISCO O ARCE

- 1870 *Memoria presentada ante la H Legislatura del Estado de Guerrero por el gobernador del mismo, general . . . en cumplimiento de la fracción III del artículo 57 de la Constitución local y leída por el secretario interino del gobierno C Nicolás G Zozaya.* Guerrero, Imprenta del Gobierno del Estado, 61 p, cuadros.
BSMGE.

(52) MEMORIA... FRANCISCO O ARCE

- 1872 *Memoria presentada a la H Legislatura del Estado de Guerrero por el C Gobernador del mismo, Francisco O Arce. . . Chilpancingo, 1872, 467 p.*
BSMGE (353.2, 72.71).

(53) MEMORIA... RAFAEL CUELLAR

- 1880 *Memoria presentada al 6º Congreso constitucional del Estado de Guerrero por el C Gobernador del mismo, general . . . en cumplimiento de la fracción III del artículo 57 de la Constitución.* Chilpancingo, Tipografía del Gobierno del Estado, diversas páginas, cuadros.
BSMGE.

(54) MEMORIA... DIEGO ALVAREZ

- 1883 *Memoria presentada al VII Congreso constitucional del Estado de Guerrero por el C Gobernador del mismo, general . . . en cumplimiento de la fracción V del Art 40 de la Constitución.* Chilpancingo, Tipografía del Gobierno del Estado, 122 p, cuadros.
BSMGE.

(55) MEMORIA... FRANCISCO O ARCE

- 1886 *Memoria presentada al IX Congreso constitucional del Estado de Guerrero por el gobernador del mismo, general . . . en cumplimiento de la fracción IV del artículo 40 de la Constitución.* Chilpancingo, Imprenta del Gobierno del Estado, 267 p, cuadros.
Encuadrada con la Memoria de 1871.
BSMGE (353.2, 72.71).

10. Hidalgo

(56) MEMORIA... JUAN C DORIA

- 1869 *Memoria que el gobernador provisional del Estado*

de Hidalgo, C Juan C Doria presenta al H Congreso del mismo. Pachuca, Imprenta del Gobierno del Estado a cargo de Marcelino García, 1869
BN (FR 354.72008 MEX, m 12).

(57) MEMORIA...

- 1872 *Primera memoria de Hacienda del Estado libre y soberano de Hidalgo, presentada a la H Legislatura del mismo por el secretario del ramo . . . México.* Imprenta de F Díaz de León y S White, 1871.
BN (FR 354.72008 MEX, m 3).

11. Jalisco

(58) MEMORIA...

- 1826 *Memoria sobre el estado actual de la administración pública del Estado de Jalisco en todos los ramos de su comprensión, leída por el Excmo Gobernador . . . el 1º de febrero de 1826.* Guadalajara, Imprenta del C Urbano San Román, 1826.
BOB.

(59) MEMORIA...

- 1874 "Memoria sobre la población del Departamento de Jalisco . . .", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Vol XII, Primera Epoca, México.
BSMGE.

(60) MEMORIA... A LANCASTER JONES

- 1868 *Memoria sobre el estado de la administración pública, formada por el Ejecutivo del Estado de Jalisco en cumplimiento de lo dispuesto en la fracción VIII del artículo 28 de la Constitución, y leída ante la honorable Legislatura por el C Lic. . .* Guadalajara, Tipografía de José María Brambila, 108 p, cuadros, planos.
BSMGE.

(61) NOTICIAS...

- 1870 *Noticias geográficas y estadísticas del Departamento de Jalisco, 1870.*
BSMGE.

12. México, Edo

(62) MEMORIA...

- 1825 *Memoria en que el gobierno del Estado libre de México da cuenta de los ramos de su administración al Congreso del mismo Estado . . .* 1825. México, Imprenta a cargo de Rivera, 1826.
BN (F 354.72008 MEX, m 14).

(63) MEMORIA...

- 1826 *Memoria en que el gobierno del Estado libre de México da cuenta de los ramos de su administración al Congreso del mismo.* México, Imprenta a cargo de Rivera, 1826.
BN (F 354.72008 MEX, m 7).

(64) MEMORIA...

- 1827 *Memoria de los ramos a cargo del gobierno del Estado de México, leída al 1er Congreso constitucional el 6 de marzo de 1827.* México, Imprenta de Galván a cargo de Mariano Arévalo, 1827.
BN (F 354.71008 MEX, m 15).

(65) MEMORIA...

- 1829 *Memoria en que el gobierno del Estado libre de México da cuenta al 1er Congreso constitucional de todos los ramos para el año económico de 16 de octubre de 1826. . . 1827.* Tlálpam, Imprenta del Gobierno a cargo de Juan Matute y González, 1828-1829.
BN (F 354.72008 MEX, m 7).

(66) MEMORIA...

- 1849 *Memoria de las Secretarías de Relaciones y Guerra, Justicia y Negocios Eclesiásticos e Instrucción Pública del gobierno del Estado de México, leída en la honorable Legislatura. . .* 1849. Toluca, Imprenta de J Quijano, C de Zaraperos Núm 10, 1849.
BN (FR 354.72008 MEX, m 20).

(67) MEMORIA...

- 1852 *Memoria de las Secretarías de Relaciones y Guerra del gobierno del Estado de México, leída por el secretario del ramo. . .* 1852. Toluca, Tipografía de Juan Quijano, 1852.
BN (FR 354.72008 MEX, m 20).

(68) MEMORIA... MARIANO RIVA PALACIO

- 1871 *Memoria presentada a la H Legislatura del Estado de México por el C Gobernador constitucional del mismo, Mariano Riva Palacio. . .* 1871. Toluca, Tipografía del Instituto Literario dirigida por Pedro Martínez, 1871.
BN (FR 354.72008 MEX, m 20).

(69) MEMORIA... JUAN N MIRAFUENTES

- 1879 *Memoria presentada a la H Legislatura del Estado de México por el C Gobernador constitucional, general Juan N Mirafuentes.* Toluca, Imprenta del Instituto Literario dirigida por Pedro Martínez, 1879.
BOB.

(70) MEMORIA... JOSE ZUBIETA

- 1887 *Memoria presentada a la H Legislatura del Estado de México por el gobernador interino C Lic. . .*

correspondiente al período corrido del 16 de marzo de 1886 en que tomó posesión del gobierno a igual mes de 1887 en cumplimiento de la . . . Toluca, Imprenta del Instituto y de Pedro Martínez, 114 p, cuadros, BSMGE.

(71) MEMORIA. . . JOSE VICENTE VILLADA

- 1889 *Memoria de la administración pública del Estado de México presentada a la XV Legislatura por el gobernador constitucional, general . . . de 1889 a 1893.* Toluca, Imprenta, Litografía y Encuadernación de la Escuela de Artes y Oficios, 912 p, ils, cuadros, BSMGE.

(72) MEMORIA. . . JOSE VICENTE VILLADA

- 1897 *Memoria del Estado de México 1893-1895, presentada por el C Gobernador José Vicente Villada el 20 de marzo de 1897.* Anexos, Toluca, 1897, BOB.

13. Michoacán

(73) MEMORIA. . .

- 1861 *Memoria en que el C General Epitacio Huerta dio cuenta al Congreso del Estado de Michoacán del uso que hizo de las facultades con que estuvo investido durante su administración dictatorial que comenzó . . . 1858 y terminó el 1º de mayo de 1861.* Morelia, Imprenta de Ignacio Arango, calle del Veterano Núm 6, 1861, BN (082.1, MIS 81).

(74) MEMORIA. . .

- 1869 *Memoria leída ante la Legislatura de Michoacán en la sesión del día 30 de julio de 1869 por el secretario del gobierno del Estado, Lic Francisco M González.* Morelia, Imprenta de O Ortiz, Plazuela de Villalongín Núm 2, BN (FR 354.72008 MEX, m 74).

(75) MEMORIA. . . MANUEL GONZALEZ

- 1877 *Memoria presentada por el ciudadano general de división . . . al Ejecutivo de la Unión, al del Estado de Michoacán y a la Legislatura del mismo sobre el uso de las facultades discrecionales que le fueron concedidas para reorganizar política y administrativamente dicho Estado.* Morelia, Imprenta del Gobierno en Palacio, 191 p, cuadros, tablas, BSMGE.

(76) MEMORIA. . .

- 1882 *Memoria presentada a la Legislatura del Estado de Michoacán de Ocampo por el secretario de Go-*

bierno, C Lic Néstor López. . . Morelia, Imprenta del Gobierno en Palacio a cargo de José R Bravo, 1882, BOB.

(77) MEMORIA. . .

- 1883 *Memoria presentada a la Legislatura de Michoacán por el secretario del Despacho en representación del Poder Ejecutivo . . . 1883.* Morelia, Imprenta del Gobierno en Palacio, 1883, BN (F 354.72,72008 MEX, m 11).

(78) MEMORIA. . .

- 1884 *Memoria presentada a la Legislatura de Michoacán por el secretario del Despacho en representación . . . día 31 de mayo de 1884.* Morelia, Imprenta del Gobierno en Palacio a cargo de José R Bravo, 1884, BOB.

(79) MEMORIA. . .

- 1887 *Memorias para 1885, 1886 y 1887 sobre los diversos ramos de la Admón pública, leídas ante el Congreso del Edo de Michoacán de Ocampo . . . por el secretario del Despacho Lic Francisco Pérez Gil, Anexos.* Morelia, Imprenta del Gobierno a cargo de José R Bravo, sf, BOB.

(80) MEMORIA. . . FRANCISCO PEREZ GIL

- 1889 *Memoria sobre los diversos ramos de la administración pública, leída por el secretario del Despacho Lic. . . ante la Diputación permanente del Congreso del Estado de Michoacán de Ocampo en las sesiones. . . 1889.* Morelia, Lic E de Artes (1889), 161 p, cuadros, tablas, BSMGE.

14. Morelos

(81) MEMORIA. . . FRANCISCO LEYVA

- 1871 *Memoria presentada al H Congreso del Estado de Morelos por el C Gobernador constitucional del mismo, Francisco Leyva . . . Cuernavaca, Imprenta del Gobierno en Palacio a cargo de Juan B Escalante, 1871, BN (FR 354.72008 MEX, m 47).*

(82) MEMORIA. . . FRANCISCO LEYVA

- 1873 *Memoria presentada al H Congreso del Estado de Morelos por el C Gobernador constitucional del mismo. . . en cumplimiento de la fracción XIII, artículo 76 de la Constitución del Estado.* Cuernavaca, Tipografía del Gobierno en el Instituto Literario, 1873, 197 p, cuadros, BSMGE.

(83) MEMORIA. . . CARLOS QUAGLIA

- 1882 *Memoria sobre el estado de la administración pública de Morelos, presentada al VIII Congreso por el gobernador constitucional del Estado, C . . . Cuernavaca, Imprenta del Gobierno del Estado, 1882, 31 p, cuadros, BSMGE.*

(84) MEMORIA. . . JESUS PRECIADO

- 1887 *Memoria sobre el estado de la administración pública de Morelos, presentada al H Congreso por el gobernador constitucional, general . . . Cuernavaca, Imprenta del Gobierno del Estado dirigida por Luis G Miranda, 1887, 60 p, cuadros, BSMGE.*

(85) MEMORIA. . . JESUS PRECIADO

- 1892 *Memoria administrativa del Estado de Morelos, presentada al H Congreso por el gobernador constitucional, general. . . 1890-1891.* Cuernavaca, Imprenta del Gobierno dirigida por Luis G Miranda, 1892, 600 p, cuadros, ils, tablas, BSMGE.

15. Nuevo León

(86) MEMORIA. . .

- 1830 *Memoria en que el gobernador del Estado de Nuevo León da cuenta al Congreso constitucional de todos los ramos que han sido a su cargo en 1829, presentada el día 4 de marzo de 1830.* Monterrey, Imprenta del Gobierno a cargo del ciudadano Sixto González, BOB.

(87) MEMORIA. . .

- 1832 *Memoria en que el gobernador del Estado de Nuevo León da cuenta al honorable Congreso del . . . 1832.* Monterrey, Imprenta del Supremo Gobierno del Estado a cargo del ciudadano Antonio González Dávila, BOB.

(88) GONZALEZ, ELEUTERIO

- 1873 *Algunos apuntes y datos estadísticos que pueden servir de base para formar una estadística del Estado de Nuevo León, recogidos, ordenados y publicados por. . . Monterrey, Imprenta del Gobierno a cargo de Viviano Flores, 47 p, BSMGE.*

(89) MEMORIA. . .

- 1874 *Memoria que el gobierno del Estado de Nuevo León presentó al soberano Congreso del mismo . . .*

1874. Monterrey, Imprenta del Progreso a cargo de Domingo Ortiz, 1874, BOB.

(90) MEMORIA. . . GENARO GARZA GARCIA

- 1879 *Memoria que el licenciado . . . gobernador constitucional del Estado de Nuevo León presenta al soberano Congreso del mismo, sobre el estado de los ramos de la administración pública.* Monterrey, Imprenta del Gobierno en Palacio, 1879, 52 p, cuadros, BSMGE.

(91) MEMORIA. . . VIVIANO VILLARREAL

- 1881 *Memoria presentada a la XXI Legislatura del Estado libre y soberano de Nuevo León por el gobernador constitucional, ciudadano licenciado . . . el 16 de septiembre de 1881.* Monterrey, Imprenta del Gobierno en Palacio, 1881, diversas páginas, cuadros, BSMGE.

(92) MEMORIA. . . GENARO GARZA GARCIA

- 1883 *Memoria presentada por el ciudadano licenciado . . . gobernador constitucional del Estado libre y soberano de Nuevo León, informando a la XXII Legislatura sobre la situación que guarda cada uno de los ramos de la administración pública.* Monterrey, Imprenta del Gobierno en Palacio a cargo de Viviano Flores, 30 p, cuadros, tablas, BSMGE.

(93) MEMORIA. . . CANUTO GARCIA

- 1885 *Memoria presentada por el ciudadano licenciado . . . gobernador constitucional del Estado libre y soberano de Nuevo León a la XXIII Legislatura del mismo sobre la situación que guarda cada uno de los ramos de la administración pública.* Monterrey, Imprenta del Gobierno en Palacio, 1885, 39 p, cuadros, BSMGE.

(94) MEMORIA. . . BERNARDO REYES

- 1887 *Memoria que sobre los diversos ramos de la administración pública presenta a la XXIV honorable Legislatura el ciudadano, general . . . gobernador provisional del Estado de Nuevo León.* Monterrey, Tipografía del Gobierno en Palacio, 1887, 198 p, cuadros, tablas, BSMGE.

(95) MEMORIA. . . BERNARDO REYES

- 1895 *Memoria que el C General . . . gobernador constitucional del Estado de Nuevo León presenta a la XXVIII Legislatura del mismo, en su primer período de sesiones ordinarias.* Monterrey, Tipografía.

del Gobierno en Palacio a cargo de José Sáenz, 1895, XLVIII-1238 p, ils, mapas, gráficas, cuadros, tablas.
BSMGE.

Oaxaca, Tipografía del Estado, Impreso por el C I Candiani, 1871.
BN (F 354.72008 MEX, m 16).

(103) EXPOSICION...

1877 *Exposición presentada al honorable Congreso del Estado por el Ejecutivo provisional del mismo sobre sus actos y disposiciones legislativas dictadas en todas las ramas de la administración pública, desde enero de 1876 hasta 15 de abril de 1877.* Oaxaca, Imprenta del Estado, 1877, 42 p.
BSMGE.

(104) MEMORIA...

1878 *Memoria presentada por el Ejecutivo constitucional del Estado libre y soberano de Oaxaca de Juárez al 9º Congreso del mismo el 17 de septiembre de 1878, sobre todos los ramos de la administración pública.* Oaxaca, Imprenta del Estado, 1878, diversas páginas.
BN.

(105) MEMORIA...

1880 *Cuarta memoria presentada por el Poder Ejecutivo del Estado libre y soberano de Oaxaca al Legislativo del mismo.* Oaxaca, Imprenta del Estado en el Ex-arzobispado, 1880, 24 p, cuadros.
BSMGE.

(106) MEMORIA... FRANCISCO MEIJUEIRO

1881 *Memoria que el C General Francisco Meijueiro, gobernador constitucional del Estado libre y soberano de Oaxaca, presenta a la H... el 17 de septiembre de 1881.* Oaxaca, Imprenta del Estado en el Ex-obispado a cargo del arrendatario Rafael P Cruz, 1881.
BOB.

(107) MEMORIA... MANUEL ROMERO RUBIO

1882 *Memoria constitucional: población de Oaxaca en 1881 por distritos y sexo.*
BN.

(108) MEMORIA...

1883 *Memoria constitucional presentada por el Poder Ejecutivo del Estado libre y soberano de Oaxaca al H Congreso del mismo el 17 de septiembre de 1882.* Oaxaca, Imprenta del Estado en el Ex-obispado, 1883, 46 p, cuadros.
BSMGE.

(109) COLECCION...

1883 "Colección de cuadros sinópticos de los pueblos, haciendas y ranchos del Estado libre y soberano de Oaxaca", Anexo Núm 50 a la Memoria adminis-

trativa presentada al H Congreso del mismo el 17 de septiembre de 1883. Oaxaca, Imprenta del Estado a cargo de I Candiani.
BSMGE.

17. Puebla

(110) MEMORIA...

1826 *Memoria presentada al Congreso primero constitucional de Puebla de los Angeles por el secretario del Despacho de Gobierno sobre el estado...* 1826. México, Imprenta a cargo del ciudadano Martín Rivera.
BN (F 354.72008 MEX, m 9).

(111) MEMORIA...

1827 *Memoria presentada al Congreso de Puebla de los Angeles por el secretario del Despacho de Gobierno sobre el estado de la administración pública, 1827.* Puebla, Imprenta del Gobierno, calle del Hospicio.
BN (FR 354.72008 MEX, m 20).

(112) MEMORIA...

1849 *Memoria sobre la administración del Estado de Puebla en 1849, bajo el gobierno del Excmo Sr D Juan Mújica y Osorio...* 1849. México, Imprenta de Ignacio Cumplido, 1849.
BN (F 354.72008 MEX, m 10).

(113) NOTICIAS...

1873 "Noticias geográficas y estadísticas del Estado de Puebla", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo XI, Primera Epoca.
BSMGE.

(114) BONILLA, JUAN

1880 *Informe que remite a la sexta Legislatura el ciudadano general... gobernador constitucional del Estado libre y soberano de Puebla, sobre el estado que ha guardado la administración pública, desde el día 2 de mayo de 1877 hasta el 16 de septiembre de 1880.* México, Tipografía Literaria de Filomeno Mata, 133 p.
BSMGE.

18. Querétaro

(115) NOTAS ESTADISTICAS...

1845 *Notas estadísticas del Departamento de Querétaro, formadas por la asamblea constitucional del mismo y remitidas al supremo gobierno...* 1845. México,

Imprenta de José Mariano Lara, calle de la Palma Núm 4, 1848.
BN (R 317.245, Ras n).

(116) ESTADISTICA...

1846 *Estadística del Departamento de Querétaro relativa a la población, presentada por la Excma... Querétaro,* Imprenta de Fco Frías.
BN.

(117) MEMORIA...

1851 *Memoria presentada por el secretario del Despacho de Querétaro a la H Legislatura del mismo;* 1851. Imprenta del C Francisco Frías.
BN (F 354.72008 MEX, m 18).

(118) NOTAS ESTADISTICAS...

1852 "Notas estadísticas del Departamento de Querétaro, formadas por la asamblea constitucional del mismo en 26 de junio de 1845", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo III, Primera Epoca, p 437, 1852.
BSMGE.

(119) MEMORIA...

1875 *Memoria estadística del Estado de Querétaro, precedida de una noticia histórica que comprende desde la fundación del mismo hasta el año de 1821.* Querétaro, Tipografía de González y Legorreta, Santa Clara prospecto de los Editores, 1875.
BN (R 917.245, SEP m).

19. San Luis Potosí

(120) MEMORIA...

1829 *Memoria con que el gobierno del Estado libre de San Luis Potosí dio cuenta a la...* 1829. San Luis Potosí, Imprenta del Estado en Palacio, 1829.
BN (FR 354.72008 MEX, m 17).

(121) MEMORIA...

1849 *Memoria con que el gobierno del Estado libre y soberano de San Luis Potosí, en cumplimiento del artículo 113 de la Constitución, dio cuenta a la séptima Legislatura constitucional en el primer período de sus sesiones ordinarias.* Imprenta del Estado a cargo de Ventura Carrillo, 1849, 10 p, cuadros, tablas.
BSMGE.

(122) MEMORIA... CARLOS TOVAR

1869 *Memoria que el C... gobernador constitucional del Estado presenta en cumplimiento del Art 54 de la Constitución del mismo para dar cuenta al*

(96) MEMORIA... BERNARDO REYES

1904 *Memoria que el C General... gobernador constitucional del Estado de Nuevo León presenta a la XXXII Legislatura del mismo y que corresponde al período transcurrido del 4 de octubre de 1899 al 3 de octubre de 1903.* Monterrey, Tipografía del Gobierno del Estado, 1904, 607 p, tablas, cuadros, gráficas, ils.
BSMGE.

16. Oaxaca

(97) ESTADISTICA...

1826 *Estadística del Estado libre de Oaxaca, 1a y 2a partes,* La reunió el intendente en clase de los cesantes, José Ma Murguía y Galardi. Oaxaca, 1826.
BSMGE BOB.

(98) MEMORIA...

1828 *Memoria que el gobernador del Estado de Oajaca presentó al segundo Congreso...* 1824. Oajaca, Imprenta del Gobierno, 1828.
BN (F 354.72008 MEX, m 16).

(99) EXPOSICION...

1848 *Exposición que en cumplimiento del artículo 83 de la Constitución del Estado hace el gobernador del mismo...* 2 de julio de 1848. Oaxaca, Impreso por Ignacio Rincón, 1848.
BN (F 354.72008 MEX, m 16).

(100) MEMORIA...

1858 *Memoria que el gobernador del Estado presenta al primer Congreso constitucional de Oaxaca en sus sesiones ordinarias de 1858.* Oaxaca, Imprenta de I Rincón, 1858, 39 p, cuadros, tablas.
BSMGE.

(101) MEMORIA...

1861 *Memoria que el C Ramón Cajiga, gobernador constitucional del Estado presenta al segundo Congreso de Oaxaca...* 1861. Oaxaca, Imprenta de Ignacio Rincón, 1861.
BN (F 354.72008 MEX, m 9).

(102) MEMORIA...

1871 *Memoria que presenta el Ejecutivo del Estado al H Congreso del mismo, del período de la administración pública de 17 de septiembre de 1869.*

pueblo. San Luis Potosí, Imprenta de Vélez, 1869, 12 p.
BSMGE.

(123) MEMORIA... MARIANO ESCOBEDO

- 1874 *Memoria que de las actas de toda su administración presenta a la Legislatura del Estado de San Luis Potosí, en cumplimiento de la fracción XIV del Art 54 de la Constitución, el ciudadano, general...* gobernador constitucional del mismo Estado. México, Imprenta de Ignacio Escalante, 97 p, cuadros, ils, tablas.
BSMGE.

20. Sinaloa

(124) MEMORIA...

- 1869 *Memoria que el gobernador del Estado de Sinaloa presentó al Congreso el 15 de octubre de 1869.* Mazatlán, Imprenta de Retes, 1869.
BOB.

(125) MEMORIA... MARIANO MARTÍNEZ CASTRO

- 1881 *Memoria general de la administración pública del Estado presentada a la H Legislatura por el gobernador constitucional C Ing...* Culiacán, Tipografía de Retes y Díaz, 1881, 175 p, cuadros, tablas.
BSMGE.

(126) ESCUDERO, JOSE AGUSTIN DE

- 1849 *Noticias estadísticas de Sonora y Sinaloa, compiladas y amplificadas para la Comisión de Estadística Militar por...* México, Tipografía de R Rafael, 146 p, cuadros, mapa.
BUT-LAC.

21. Sonora

(127) MEMORIA...

- 1850 *Memoria en que el gobernador del Estado libre y soberano de Sonora da cuenta de los ramos de su administración...* Ures, Imprenta del Gobierno del Estado, 1850.
BN (F 354.72008 MEX, m 48).

(128) MEMORIA...

- 1870 *Memoria del estado de la administración pública, leída en la Legislatura de Sonora...* 1870. Ures, Imprenta del Gobierno a cargo de Adolfo Félix Díaz.
BN (F 354.72008 MEX, m 48).

22. Tabasco

(129) NOTA ESTADISTICA

- 1826 *Nota estadística remitida por la Legislatura del Estado de Tabasco a la Cámara del Senado...* SL, Imprenta del Supremo Gobierno en Palacio, 1826.
BSMGE.

(130) MEMORIA... JOSE ROBIROSA

- 1831 *Memoria con que el C José Robirosa, gobernador constitucional del Estado de Tabasco...* 1831. San Juan Bautista, Imprenta del Estado, 1831.
BN (FR 354.72008 MEX, m 4).

(131) MEMORIA... SIMON SARTAT

- 1880 *Memoria presentada a la honorable Legislatura del Estado libre y soberano de Tabasco...* México, Imprenta del Comercio, de Dublán y Compañía, 1880, 175 p, cuadros, tablas.
BSMGE.

23. Tamaulipas

(132) MARQUEZ, APOLINAR

- 1853 *Noticia estadística del Departamento de Tamaulipas...* Prólogo de Marte R Gómez, 1853, spi, 5 p (manuscrito).
BSMGE.

24. Tlaxcala

(133) REPRESENTACION...

- 1849 *Representación que la Diputación territorial de Tlaxcala eleva al Congreso general oponiéndose a que se anexe al estado de Puebla el referido Territorio, cuya estadística se acompaña a la exposición.* México, Imprenta de Cumplido, 1849.
BSMGE.

(134) MEMORIA...

- 1869 *Memoria que el Ejecutivo del Estado presenta al honorable Congreso.* Tlaxcala, Imprenta del Gobierno del Estado a cargo de Juan B Escalante, 1869.
BN (FR 354.72008 MEX, m 3).

(135) MEMORIA... BERNARDO M DEL CALLEJO

- 1870 *Memoria de todos los ramos de la administración del Estado de Tlaxcala en el año de 1869...* Tlaxcala, Tipografía del Gobierno del Edo a cargo de M Corona.
BSMGE.

(136) MEMORIA... PROSPERO CAHUANTZI

- 1894 *Memoria de la administración pública del Estado de Tlaxcala, presentada a la H Legislatura del mismo por el gobernador constitucional, coronel...* el 2 de abril de 1893, en cumplimiento de lo prescrito en la fracción XXIV del Art 58 de la Constitución política local. Tlaxcala, Imprenta del Gobierno dirigida por Joaquín Díaz Calderón, 117 p, cuadros, mapa, ils, tablas.
BSMGE.

25. Veracruz

(137) INFORME...

- 1844 *Informe que sobre el estado de la administración pública debió presentar el gobierno del Departamento de Veracruz a la honorable Asamblea.* Jalapa, Imprenta de Florencio Aburto, 72 p.
BSMGE.

(138) MEMORIA... FRANCISCO HERNANDEZ

- 1869 *Memoria presentada al H Congreso del Estado de Veracruz Llave por su gobernador constitucional, el C Francisco Hernández y Hernández...* 1849. Veracruz, Tipografía del "Progreso", 1869.
BN (FR 354.72008 MEX, m 19).

(139) MEMORIA...

- 1871 *Memoria leída por el C Gobernador del Estado ante la H Legislatura del mismo el día 13 de octubre de 1871.* Veracruz, Imprenta del "Progreso" de R Laine y Cía, 1871.
BN (FR 354.72008 MEX, m 19).

(140) MEMORIA... FRANCISCO LANDERO Y COS

- 1874 *Memoria presentada a la H Legislatura del Estado libre y soberano de Veracruz Llave por el C Gobernador constitucional, Francisco Landero y Cos...* 1873. Jalapa, Imprenta Veracruzana de Agustín Ruiz, segunda calle de Zaragoza Núm 167, 1874.
BN (FR 354.72008 MEX, m 19).

(141) MEMORIA... LUIS MIER Y TERAN

- 1879 *Memoria presentada a la honorable Legislatura del Estado libre y soberano de Veracruz Llave.* Veracruz, Tipografía de Ledesma, 1879, 47 p, cuadros.
BSMGE.

(142) MEMORIA... JUAN ENRIQUEZ

- 1887 *Memoria presentada a la honorable Legislatura del Estado de Veracruz Llave por el C Gobernador constitucional, general...* en la sesión del 17 de septiembre de 1886, y que corresponde al período

de su administración comprendido entre el 1º de enero de 1885 y el 30 de junio de 1886. México, Tipografía "El Gran Libro", 243 p, cuadros, tablas, mapa.
BSMGE.

(143) MEMORIA... JUAN ENRIQUEZ

- 1889 *Memoria que comprende el período administrativo de 1º de julio de 1886 a 30 de junio de 1888, presentada en la H Legislatura del Estado de Veracruz Llave por el gobernador constitucional del mismo, C...* el 17 de septiembre del último de los citados años. Jalapa, Imprenta del Gobierno del Estado, 341 p, cuadros, tablas, planos.
BSMGE.

(144) MEMORIA... JUAN ENRIQUEZ

- 1891 *Memoria presentada a la H Legislatura del Estado libre y soberano de Veracruz Llave el 18 de septiembre de 1890 por el gobernador constitucional, C general...* comprende el período corrido de 1º de julio de 1888 a 30 de junio de 1890. Jalapa, Imprenta del Gobierno del Estado, 284 p, cuadros, tablas, mapa, gráficas.
BSMGE.

26. Yucatán

(145) MEMORIA...

- 1845 *Memoria leída ante la Excma Asamblea del Departamento de Yucatán por el secretario general del gobierno, el día 7 de mayo de 1845.* Mérida, Imprenta de Castillo y Compañía, 1845.
BSMGE.

(146) MEMORIA...

- 1846 *Memoria leída ante el augusto Congreso extraordinario de Yucatán, por el secretario general de Gobierno, el día 18 de septiembre de 1846.* Mérida, Imprenta de Castillo y Compañía, 26 p, cuadros, tablas.
BSMGE.

(147) DOCUMENTOS...

- 1862 *Documentos justificativos de la memoria que presentó el C Antonio G Rejón a la Legislatura de Yucatán.* Mérida, Imprenta de José Dolores Espinosa, diversas páginas, tablas, cuadros.
BSMGE.

(148) MEMORIA... OCTAVIO ROSADO

- 1883 *Memoria leída por el C Gobernador del Estado libre y soberano de Yucatán, general Octavio Rosado...* 1884. Mérida, Imprenta de Echánove y López, 1884.
BN (FR 354.72008 MEX, m 6).

(149) MEMORIA... OCTAVIO ROSADO

- 1884 *Memoria leída por el C Gobernador del Estado libre y soberano de Yucatán, general...* Mérida, Imprenta de Echánove y López, 1884, XVII p, cuadros, tablas.
BSMGE.

27. Zacatecas

(150) MEMORIA...

- 1833 *Memoria en que el gobernador del Estado libre y soberano de los Zacatecas da cuenta de los ramos de su administración...* Zacatecas, Imprenta del Gobierno, 1833.
BN (FR 354.72008 MEX, m 89).

(151) MEMORIA... FRANCISCO GARCIA

- 1834 *Memoria presentada por el C Gobernador del Estado de Zacatecas al Congreso del mismo sobre los actos de su administración en los años de 1829 a 1834...* Zacatecas, Imprenta de N de la Riva.
BSMGE.

(152) MEMORIAS...

- 1849 *Memorias en que el gobernador del Estado libre de Zacatecas da cuenta de los ramos de su administración...* 1849, Zacatecas, Imprenta del Gobierno, 1849.
BN (FR 354.72008 MEX, m 89).

(153) MEMORIA...

- 1870 *Memoria en que el Ejecutivo del Estado de Zacatecas da cuenta a la H Legislatura de los actos de su administración...* Zacatecas, Mariano Mariscal y Juan Luján impresores, Plaza del Estado, 1870.
BN (FR 354.72008 MEX, m 12).

(154) MEMORIA...

- 1871 *Memoria presentada por el Ejecutivo del Estado de Zacatecas a la honorable Legislatura sobre los actos de su administración, desde agosto de 1870 hasta el mismo mes de 1871...* Zacatecas, Imprenta de Mariano Mariscal, 1871.
BSMGE.

(155) MEMORIAS... FRANCISCO GARCIA

- 1874 *Memorias presentadas por el C Fco García, gobernador del Estado de Zacatecas, al Congreso del mismo sobre los actos de su administración en los años de 1829 a 1834...* Zacatecas, Imprenta de N de la Riva, 1874.
BN.

III. OBRAS PARTICULARES

(156) AMADOR, ELIAS

- 1892 *Noticia estadística de Zacatecas...* Zacatecas, Imprenta Moderna, Tipografía de la Escuela de Artes y Oficios en Guadalupe, 57 p, cuadros y tablas.
BSMGE.

(157) APUNTES... MICHOACAN

- 1839 "Apuntes para la geografía y estadística del Estado de Michoacán", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, México, Tomo I, Primera Epoca, p 1-21, 61-65, 113-154 (un mapa).
BSMGE.

(158) AVALOS, JOSE MARIA

- 1839 "Breves noticias estadísticas del Territorio de Tlaxcala", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo I, Primera Epoca, México, p 25, 1 mapa.
BSMGE.

(159) BALBONTIN, JUAN MARIA

- 1867 *Estadística del Estado de Querétaro formada por...* en los años de 1854 y 1855. México, Imprenta de Vicente G Torres, 1867, 206 p, cuadros y tablas.
BN (917 355).

(160) BANDA, LONGINOS

- 1873 "Estadística de Jalisco", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo XI, Primera Epoca, varios años.
BSMGE.

(161) BANDA, LONGINOS

- 1873 *Estadística de Jalisco formada con vista de los mayores datos oficiales y noticias ministradas por sujetos idóneos en los años de 1854 a 1863...* Guadalajara, Tipografía de I Banda, 209 p, mapa, cuadros.
BSMGE.

(162) BUSTO, EMILIANO

- 1880 *Estadística de la República Mexicana. Estado que guardan la agricultura, industria, minería y comercio. Resumen y análisis de los informes rendidos a la Secretaría de Hacienda...* México, Imprenta de Ignacio Cumplido, calle de los Rebeldes Núm 2, 118 p.
BSMGE.

(163) CENSO... TLAXCALA

- 1868 "Censo comparativo del Estado de Tlaxcala, de

mayo 1868 a julio 1870", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, 1872, Tomo VI, Segunda Epoca, p 529.
BSMGE.

(164) CUADRO ESTADISTICO... ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

- 1871 *Cuadro estadístico de los Estados Unidos Mexicanos...* por el C Lic Eufemio Mendoza
BN (F 354.72008 MEX, m 32).

(165) DATO... TEHUANTEPEC

"Dato estadístico de Tehuantepec (1849-1856)", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo V, Primera Epoca, México, p 137.
BSMGE.

(166) DIAZ, CELESTINO

- 1881 *Guía del viajero en Querétaro...* Querétaro, Tipografía de J González y Cía, 336+28 p, tablas.
BSMGE.

(167) DIRECTORIO... REPUBLICA MEXICANA

- 1890 *Directorio estadístico de la República Mexicana de 1888 a 1889...* México, Eduardo Dublán y Compañía Impresores, diversas páginas.
BOB.

(168) DIVISION POLITICA

- 1858 "División política del Estado de San Luis Potosí", Apéndice del *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo VI, Primera Epoca.
BSMGE.

(169) DOMINGUEZ, JUAN DE DIOS

- 1873 *Catecismo elemental de geografía y estadística del Estado de Querétaro, formado por...* e impreso por acuerdo de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística en el año de 1873. México, Imprenta de I Escalante, 72 p, cuadros, tablas.
BN.

(170) DURAN, RAFAEL

- 1862 "Memoria sobre el censo de la República", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo IX, Primera Epoca, México.
BSMGE.

(171) ENSAYO... COLIMA

- 1839 "Ensayo estadístico sobre el Territorio de Colima, mandado formar y publicar por la muy ilustre Municipalidad de la capital del mismo Territorio",

en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo I, Primera Epoca, México, p 244-299, 1 mapa.
BSMGE.

(172) ESPINO, RAFAEL

- 1854 "Reseña estadística sobre la antigua Baja California... Gral D Rafael Espino", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo 4, Primera Epoca.
BSMGE.

(173) ESTADISTICA... JOSE MA REGIL y ALFONSO M PEON

- 1852 "Estadística del Departamento de Yucatán, por los Sres D José María Regil y D Alonso Manuel Peón, en agosto 2 de 1852", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo III, Primera Epoca, p 437.
BSMGE.

(174) ESTADO... NUEVA ESPAÑA

- 1840 "Estado de la población del reino de la Nueva España en el año de 1810", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo II, Primera Epoca.
BSMGE.

(175) GARCIA, JOSE GRAL

- 1859 "Ideas que se recopilan para la corrección de la estadística y geografía por el socio...", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo VII, Primera Epoca, p 103-136, 1859.
BSMGE.

(176) GARCIA CUBAS, ANTONIO

- 1859 "Contestación que dirigió el Sr Antonio García Cubas al periódico 'La Abeja'", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo VII, Primera Epoca, p 155-158, 1859.
BSMGE.

(177) GARCIA CUBAS, ANTONIO

- 1862 "Estado de la división, extensión y población de la República", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo IX, Primera Epoca, p 278-279.

(178) GIL Y SAENZ, MANUEL

- 1872 *Compendio histórico, geográfico y estadístico del Estado de Tabasco...* Tabasco, Tipografía de José M Abalos, 252 p, cuadros, tablas.
BN.

(179) HERMOSA, JESUS

- 1857 *Manual de geografía y estadística de la República Mexicana*. París, Librería de Rosa Bouret y Cía. BOB.

(180) ITINERARIOS... RAFAEL ESPINOSA

- 1852 "Itinerarios de la Baja California, remitidos por su jefe político el Sr D Rafael Espinosa", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo III, Primera Epoca, p 457. BSMGE.

(181) ITURRALDE, JOSE MA

- 1878 *Expediente de la visita oficial del Estado*. Mérida, Tipografía de Gil Canto, 80 p, tablas, cuadros. BSMGE.

(182) JOURDANET, DR

- 1864 "De la estadística de México considerada en sus relaciones con los niveles del suelo y con la aclimatación de las diferentes razas humanas que lo habitan", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, México, Vol XI, Primera Epoca, p 631. BSMGE.

(183) LARRAIZAR, LIC D MANUEL

- 1843 *Noticia histórica de Soconusco y su incorporación a la República Mexicana*. México, Imprenta de J M de Lara, calle de la Palma Núm 4. BN.

(184) LINARES, ANTONIO

- 1872 "Cuadro sinóptico del Estado de Michoacán en el año de 1872, formado en vista de los datos más recientes y autorizados, por el ingeniero topógrafo... miembro de la Sociedad de Geografía y Estadística", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística de la República Mexicana*, Tomo VI, Segunda Epoca, p 636-664, cuadros. BSMGE.

(185) MACIAS VALADES, FRANCISCO

- 1878 *Apuntes geográficos y estadísticos sobre el Estado de San Luis Potosí*. San Luis Potosí, Imp de Silverio Ma Vélez, 1878, 138 p, tablas, cuadros. BSMGE.

(186) MAILLEFERT, EUGENIO

- 1866 *Directorio del comercio del Imperio Mexicano para el año de 1866*. París, Imprenta Hispano-Americana de Cosson y Cía, 1865, 188 p. BCM.

(187) MANERO, VICENTE

- 1879 *Noticias históricas sobre el comercio exterior de México desde la Conquista hasta el año de 1878, con dos croquis que señalan las rutas de las flotas y demás embarcaciones... dichas noticias sacadas de Memorias de Hacienda y otras publicaciones verídicas*. México, Tipografía de Gonzalo A Esteva, calle de Santa Isabel Núm 2, 59 p. BCM.

(188) MURGUIA Y GALARDI, JOSE M

- 1859 "Estadística antigua y moderna de la Provincia, hoy Estado libre, soberano e independiente de Guajaca", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo VII, Primera Epoca, 1859, p 161-275, tablas, cuadros, ils. BSMGE.

(189) NOTICIAS ESTADISTICAS... AGUASCALIENTES

- 1839 "Noticias estadísticas del Departamento de Aguascalientes correspondientes al año de 1837", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo I, Primera Epoca, México, 1839, p 171-194. BSMGE.

(190) NAVARRO Y NORIEGA, FERNANDO

- 1851 "Memoria sobre la población del reino de Nueva España... ", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo II, Primera Epoca, México, 1851, p 101-114. BSMGE.

(191) NOTICIAS... JALISCO

- 1854 "Noticias geográficas y estadísticas del Departamento de Jalisco", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo VI, Primera Epoca, 1854, p 377. BSMGE.

(192) NOTICIAS... JALISCO

- 1858 "Noticias geográfico-estadísticas del Departamento de Jalisco", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo VI, Primera Epoca, 1858, p 377. BSMGE.

(193) NOTICIAS... SOCONUSCO

- 1852 "Noticias históricas de Soconusco y su incorporación a la República Mexicana, escrita por el Sr Lic D Manuel Larráizar", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo III, Primera Epoca, México, 1852, p 437. BSMGE.

(194) NOTICIAS... CHIHUAHUA

- 1834 *Noticias estadísticas del Estado de Chihuahua, por J A Escudero*. México, en la Oficina del Puente de Palacio. BN (FR 354.72008 MEX, m 13).

(195) NOTAS ESTADISTICAS... TAMAULIPAS

- 1839 "Notas estadísticas del Departamento de Tamaulipas, con un estado que contiene sus distritos y partidos, su situación, población, industria. Plano del Estado de Tamaulipas", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo I, Primera Epoca, México, 1839, p 29. BSMGE.

(196) PEREZ HERNANDEZ, JOSE MARIA

- 1872 *Compendio de geografía del Estado de Sonora*. México, Imp del Comercio de N Chávez, 1872, 142 p. BN.

(197) POBLACION... ZACATECAS

- 1839 "Población. Resultado de los censos generales del Departamento de Zacatecas hechos desde el año de 1824 y aumento progresivo que según ellos ha tenido aquella población antes de que se le segregara el Partido de Aguascalientes", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo I, Primera Epoca, México, p 11-21. BSMGE.

(198) RAMIREZ, JOSE FERNANDO

- 1857 "Noticias históricas y estadísticas de Durango (1849-1850), por el Sr Lic D... ", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo V, Primera Epoca, 1857, p 6-115, mapas, cuadros, tablas. BSMGE BN (R 354).

(199) SEPTIEN Y VILLASEÑOR, JOSE ANTONIO

- 1875 *Memoria estadística del Estado de Querétaro*. Querétaro, Tipografía de González y Legorreta, 1875, 483 p, ils, tablas, cuadros. BSMGE.

(200) SOYRA, SR D RAMON DE LA

- 1874 "La expedición científica en México", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Vol XII, México, p 114-115. BSMGE.

(201) VELASCO, JOSE FRANCISCO

- 1850 *Noticias estadísticas del Estado de Sonora, acompañadas de ligeras reflexiones. Su autor... México*, Imprenta de J Cumplido, 1850, 350 p. BUT-LAC.

(202) VELASCO, ALFONSO LUIS

- 1889 *Geografía y estadística de la República Mexicana*, 1889. BOB.

IV. FUENTES SECUNDARIAS

(203) BOYER, RICHARD E y KEITH A DAVIS

- 1973 *Urbanization in 19th century Latin America: statistics and sources*. Los Angeles, Latin American Center, University of California, 1973.

(204) SHERBURNE F COOK y WOODROW, BORAH

- 1971 *Essays in population history: Mexico and the Caribbean*, Vol I. University of California Press, 1971. BOB.

Apendice B

RESUMEN DE DATOS BRUTOS

AGUASCALIENTES:

1830: 51 000 (204)
1837: 69 693 (170)
1839: 69 693 (189)
1840: 67 000 (204)
1846: 64 291 (5)
1850: 79 000 (204)
1854: 81 727 (169)
1855: 84 900 (204)
1856: 86 083 (175)
1857: 83 243 (5)
1858: 85 839 (5)
1860: 87 000 (204)
1862: 86 578 (170)
1869: 140 256 (7)
1870: 90 000 (204)
1873: 89 715 (3)
1877: 140 430 ()
1880: 93 000 (204)
1889: 121 926 (167)
1890: 98 000 (204)
1895: 102 378 (9)

BAJA CALIFORNIA:

1831: 15 000 (170)
1850: 7 921 (172)
1851: 8 290 (8)
1866: 9 000 (176)
1869: 21 645 (4)
1873: 25 000 (3)
1877: 23 195 (162)
1884: 30 198 (176)
1895: 42 245 (10)

CAMPECHE:

1861: 86 455 (23)
1862: 86 455 (147)
1869: 80 366 (24)
1872: 66 724 (7)
1874: 85 799 (25)
1877: 84 299 (162)
1884: 90 413 (176)
1889: 91 180 (167)
1895: 88 121 (9)

COAHUILA:

1830: 77 795 (8)
1839: 74 340 (5)
1849: 55 138 (8)
1852: 66 228 ()
1856: 67 590 (8)
1857: 75 340 (179)
1869: 93 150 (15)
1870: 95 397 ()
1871: 98 398 (164)
1872: 98 347 (7)
1874: 95 397 (201)
1877: 104 131 (162)
1882: 144 594 (17)
1884: 144 594 (2)
1888: 184 327 (18)
1889: 177 797 (167)
1885: 237 815 (9)

COLIMA:

1826: 41 429 (204)
1830: 45 838 (171)
1834: 47 000 (204)
1840: 52 000 (204)
1842: 52 900 (204)

1846: 61 243 (171)
1850: 61 000 (204)
1853: 61 243 (8)
1856: 62 109 (8)
1860: 63 000 (204)
1865: 63 283 (204)
1870: 63 000 (204)
1871: 65 827 (7)
1874: 65 827 (201)
1880: 63 000 (204)
1884: 72 591 (176)
1886: 65 827 (22)
1889: 69 547 (167)
1895: 55 264 (9)

CHIAPAS:

1829: 119 829 (26)
1830: 118 775 (26)
1831: 141 206 (5)
1846: 147 283 (130)
1851: 160 301 (28)
1866: 161 914 (186)
1871: 193 987 (7)
1877: 219 735 (162)
1884: 242 029 (176)
1885: 236 347 (29)
1895: 318 730 (9)

CHIHUAHUA:

1823: 112 694 (203)
1827: 120 157 (203)
1832: 138 133 (203)
1833: 139 081 (203)
1834: 145 182 (203)
1839: 147 600 (5)

1857: 147 600 (179)
1871: 179 942 (164)
1872: 179 217 (7)
1877: 180 758 (162)
1880: 225 610 (194)
1884: 225 251 (2)
1889: 298 073 (167)
1895: 260 008 (9)

DURANGO:

1826: 150 051 (32)
1829: 149 121 (12)
1839: 162 618 (5)
1850: 137 793 (8)
1852: 162 218 (8)
1855: 141 690 (8)
1856: 144 331 (198)
1857: 156 519 (198)
1871: 185 077 (7)
1872: 185 077 (7)
1873: 167 374 (3)
1877: 190 846 (162)
1884: 196 852 (2)
1889: 265 931 (167)
1894: 315 428 (37)
1895: 292 549 (9)

GUANAJUATO:

1830: 442 916 (41)
1831: 494 823 (42)
1839: 513 606 (5)
1845: 683 381 (5)
1848: 713 583 (43)
1849: 732 416 (44)
1850: 718 775 (46)
1852: 713 583 (8)
1855: 697 270 (8)
1856: 874 073 (179)
1857: 874 073 ()
1868: 729 988 (46)
1871: 728 988 (164)
1875: 729 988 (46)
1877: 788 202 (162)
1880: 237 577 (48)

1883: 968 113 (49)
1889: 1007 116 (167)
1895: 1047 817 (9)

GUERRERO:

1857: 270 000 (179)
1869: 271 543 (51)
1871: 296 806 (52)
1872: 301 080 (52)
1873: 320 069 (3)
1877: 308 716 (162)
1880: 348 893 (60)
1881: 353 193 (53)
1883: 370 219 (54)
1884: 353 193 (2)
1886: 325 730 (55)
1889: 332 887 (167)
1895: 417 886 (9)

HIDALGO:

1869: 404 207 (56)
1871: 384 207 (164)
1872: 404 207 (7)
1877: 434 096 (162)
1884: 434 096 (2)
1889: 494 212 (167)
1895: 551 817 (9)

JALISCO:

1830: 656 881 (161)
1831: 660 595 (161)
1832: 670 826 (161)
1834: 680 000 (160)
1837: 675 000 (161)
1839: 697 541 (161)
1840: 721 701 (161)
1841: 715 972 (59)
1846: 712 972 (5)
1848: 774 461 (161)
1851: 788 888 (161)
1854: 796 478 (161)
1856: 804 058 (161)

1857: 813 143 (161)
1862: 844 872 (161)
1868: 854 614 (70)
1871: 966 689 (164)
1877: 979 568 (162)
1884: 983 484 (2)
1889: 1161 709 (167)
1895: 1094 569 (9)

ESTADO DE MEXICO:

1825: 834 588 (62)
1826: 829 458 (63)
1830: 1051 153 (64)
1834: 1039 758 (64)
1839: 1389 520 (5)
1840: 1053 888 (5)
1849: 1086 461 (66)
1856: 1002 044 (8)
1857: 1012 554 (179)
1871: 650 664 (7)
1872: 663 557 (7)
1877: 696 116 (162)
1879: 710 579 (69)
1884: 710 579 (2)
1887: 798 480 (70)
1889: 778 969 (167)
1895: 837 981 (9)

MICHOACAN:

1822: 365 080 (184)
1824: 400 000 (184)
1827: 376 400 (8)
1828: 422 472 ()
1839: 497 906 (157)
1856: 491 679 (179)
1857: 491 679 (179)
1860: 604 500 (184)
1866: 874 073 (186)
1868: 618 240 (184)
1869: 618 240 (184)
1877: 648 857 (162)
1884: 784 108 (2)
1889: 816 418 (167)
1895: 887 008 (9)

MORELOS:

1870:	150 384 (82)
1871:	150 089 (81)
1873:	147 039 (82)
1877:	154 946 (162)
1882:	141 969 (83)
1885:	142 350 (84)
1889:	151 540 (167)
1890:	147 247 (85)
1891:	148 877 (85)
1895:	156 786 (9)
1837:	491 308 (100)
1838:	501 552 (100)
1839:	500 278 (5)
1841:	502 277 (100)
1852:	524 935 (100)
1855:	525 938 (8)
1857:	531 502 (100)
1861:	533 733 (101)
1866:	534 768 (186)
1868:	623 036 (102)
1869:	634 204 (102)
1870:	640 151 (98)
1872:	662 463 (7)
1873:	629 456 (3)

NUEVO LEON:

1826:	83 093 (12)
1827:	88 739 (88)
1830:	95 022 (86)
1831:	98 172 (87)
1839:	101 188 (5)
1849:	133 361 ()
1850:	134 543 ()
1851:	137 070 (88)
1854:	144 869 (8)
1856:	145 779 (8)
1866:	145 000 (186)
1869:	173 203 (88)
1870:	174 000 (164)
1873:	178 872 (88)
1874:	189 722 (89)
1877:	194 861 (162)
1879:	201 732 (90)
1881:	210 826 (92)
1882:	236 074 (92)
1883:	210 826 (92)
1884:	201 732 (2)
1885:	240 946 (93)
1887:	244 938 (94)
1891:	271 987 (95)
1894:	296 673 (95)
1895:	307 857 (9)

OAXACA:

1824:	485 014 (98)
1827:	456 536 (188)
1830:	457 330 (12)

PUEBLA:

1825:	584 358 (110)
1839:	661 902 (5)
1849:	801 910 (112)
1855:	655 882 (8)
1869:	697 788 (162)
1877:	704 372 (7)
1878:	784 566 (114)
1884:	784 466 (2)
1895:	973 876 (9)

QUERETARO

1822:	90 410 (169)
1826:	105 460 (169)
1830:	114 437 (12)
1839:	120 560 (5)
1845:	185 306 (5)
1850:	132 124 (117)
1851:	135 049 (117)

1852:	184 161 (8)
1855:	147 114 (159)
1866:	180 161 (186)
1869:	167 768 (199)
1870:	172 573 (199)
1871:	177 715 (164)
1872:	167 860 (7)
1877:	179 911 (162)
1884:	201 918 (2)
1895:	256 858 (9)

SAN LUIS POTOSI:

1829:	297 593 (120)
1830:	310 196 (120)
1839:	321 840 (5)
1849:	412 329 (120)
1855:	390 360 (8)
1869:	476 500 (122)
1873:	476 500 (123)
1874:	525 110 (123)
1877:	506 799 (162)
1878:	461 945 (185)
1884:	516 486 (2)
1895:	562 195 (9)

SINALOA:

1839:	147 000 (5)
1866:	160 000 (186)
1869:	162 298 (124)
1872:	168 031 (7)
1873:	163 095 (3)
1877:	167 093 (162)
1884:	201 918 (2)
1895:	256 858 (9)

SONORA:

1828:	200 000 (128)
1832:	200 000 (126)
1839:	265 000 (126)
1841:	271 000 (126)
1847:	271 000 (126)
1850:	147 133 (201)

1861:	133 300 (128)
1868:	109 388 (3)
1869:	108 211 (128)
1871:	108 211 (7)
1872:	131 465 (196)
1877:	139 140 (162)
1884:	143 924 (2)
1895:	189 158 (9)

TABASCO:

1823:	54 862 (129)
1839:	63 580 (5)
1846:	63 596 (186)
1855:	69 243 (8)
1856:	70 628 (8)
1869:	83 288 (178)
1871:	83 707 (164)
1873:	95 597 (3)
1877:	93 287 (162)
1878:	104 747 (131)
1895:	133 926 (9)

TAMAULIPAS:

1827:	80 000 (12)
1837:	94 694 (195)
1839:	100 068 (5)
1846:	96 193 (5)
1854:	108 514 (132)
1856:	109 673 (8)
1872:	108 778 (7)
1873:	111 998 (3)
1877:	93 287 (162)
1878:	104 747 (131)
1895:	133 926 (9)

TLAXCALA:

1824:	66 244 (12)
1837:	80 000 (158)
1856:	90 158 (8)
1866:	80 171 (186)
1868:	117 491 (203)
1870:	121 665 (7)
1877:	133 498 (162)
1884:	138 478 (2)
1892:	156 286 (136)
1895:	163 244 (9)

VERACRUZ:

1830:	242 658 (12)
1831:	245 250 (137)
1839:	254 380 (5)
1840:	259 715 (137)
1853:	338 859 (176)
1856:	349 125 (8)
1870:	459 262 (139)
1871:	462 111 (139)
1872:	462 111 (7)
1877:	504 970 (162)
1878:	543 918 ()
1884:	582 441 (2)
1885:	621 476 (142)
1888:	641 824 (144)
1890:	645 122 (144)
1895:	853 892 (9)

YUCATAN:

1813:	500 000 (173)
1835:	578 039 (173)
1837:	574 496 (173)

1839:	580 984 (5)
1846:	504 635 (146)
1853:	668 623 (8)
1861:	197 254 (147)
1862:	248 156 (147)
1869:	282 934 (7)
1877:	285 384 (162)
1878:	240 524 (181)
1882:	260 872 (148)
1883:	261 212 (148)
1884:	268 824 (2)
1895:	297 088 (9)

ZACATECAS:

1824:	247 295 (197)
1826:	272 901 (151)
1828:	274 537 (151)
1829:	276 053 (151)
1830:	290 044 (151)
1832:	314 121 (151)
1834:	351 718 (197)
1838:	273 575 (197)
1845:	287 355 (153)
1846:	267 082 (152)
1848:	356 424 (152)
1849:	382 511 (152)
1854:	280 087 (8)
1857:	296 789 (8)
1858:	323 000 (156)
1866:	302 150 (186)
1868:	397 945 (155)
1869:	397 945 (7)
1874:	412 326 (155)
1877:	413 603 (163)
1884:	422 506 (2)
1890:	517 672 (156)
1893:	536 727 (156)
1895:	447 265 (9)

INDICE

PROLOGO	5
INTRODUCCION	7
CAPITULO I: Fuentes de los censos estatales mexicanos en el siglo XIX	13
CAPITULO II: Metodología	23
CAPITULO III: La población de los Estados Unidos Mexicanos: período de 1824 a 1895	39
CAPITULO IV: El crecimiento comparado de los Estados Unidos Mexicanos	101
CONCLUSIONES	117
BIBLIOGRAFIA de las obras citadas en el texto	121
APENDICE A: Bibliografía de las fuentes de datos	122
APENDICE B: Resumen de datos brutos	138

INSTITUTO NACIONAL
DE ANTROPOLOGIA
E HISTORIA

SEP



MEXICO

1976

3764